



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CENTRO DE RELACIONES INTERNACIONALES**

**LA LUCHA POR ZONAS DE INFLUENCIA EN LA POSTGUERRA FRÍA ENTRE RUSIA Y
ESTADOS UNIDOS:
LA COMPETENCIA MILITAR EN ASIA CENTRAL**

TESIS

**QUE PRESENTA: LOURDES ALONSO SERNA
PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción	1
1. El poder y la geopolítica en Asia Central	6
1.1. El poder en Asia Central	6
1.1.1. Teoría del poder	7
1.1.2. El poder en Rusia	10
1.2. Debate en torno al orden internacional	17
1.2.1. Actual contexto histórico	20
1.2.2. Recursos de poder	27
1.2.2.1. Desarrollo tecnológico	29
1.2.2.2. Desarrollo tecnológico e impactos en la economía	30
1.2.2.3. Desarrollo tecnológico y poder militar	31
1.2.2.4. La transformación del concepto de poder	34
1.3. Geopolítica en Asia Central	36
1.3.1. Teoría del corazón continental de Mackinder	37
1.3.2. Estados Unidos y el corazón continental	39
1.3.3. Rusia y el corazón continental	42
1.4. La competencia militar entre Rusia y Estados Unidos en Asia Central	45
2. Rusia y Estados Unidos tras la desaparición de Unión Soviética	46
2.1. Rusia tras la desaparición de Unión Soviética	46
2.1.1. La política interna de la Federación Rusa	47
2.1.2. Reformas económicas	51
2.1.3. Política exterior	53
2.1.4. Política militar	63
2.2. Estados Unidos tras la desaparición de Unión Soviética	71
2.3. Relaciones Rusia – Estados Unidos	83
2.3.1. Limitación, control de armas y desarme	85
2.3.2. Expansión de la OTAN	92
2.3.3. Relaciones Rusia– Estados Unidos después del 11 de septiembre	98

3. Importancia de Asia Central:	
de la geografía a los aspectos de seguridad	105
3.1.1. Historia	105
3.1.2. Importancia geográfica	107
Características físicas	108
3.1.3. Importancia económica	109
3.1.4. Importancia estratégico-militar	113
3.2. Importancia de Asia Central tras la desaparición de la URSS	114
3.2.1. Los Estados tras la desaparición de la URSS	115
3.2.2. Instituciones políticas	121
3.2.2.1. Sistemas políticos	122
3.2.3. Reformas económicas	128
3.3. Riesgos y amenazas a la seguridad de Asia Central	132
3.3.1. Disputas étnicas	133
3.3.2. Disputas fronterizas	134
3.3.3. Disputas por recursos	136
3.3.4. Tráfico de drogas	139
3.3.5. Fundamentalismo islámico	141
3.3.6. La guerra civil en Tayikistán	145
3.4. La seguridad en Asia Central y la intromisión de Rusia y Estados Unidos	149

4. La competencia militar entre Rusia y Estados Unidos en Asia Central	154
4.1. Acciones militares de Rusia en Asia Central	155
4.1.1. Política militar rusa después de la independencia de las repúblicas de Asia Central	157
4.1.1.1. Política militar en el marco de la Comunidad de Estados Independientes	160
4.1.1.2. Política militar con las repúblicas de Asia Central	166
4.1.2. Política militar rusa después del 11 de septiembre de 2001	172
4.2. Acciones militares de Estados Unidos en Asia Central	177
4.2.1. Política militar estadounidense después de la independencia de las repúblicas de Asia Central	178
4.2.2. Política militar estadounidense tras el 11 de septiembre de 2001	184
4.3. Competencia militar entre Rusia y Estados Unidos en Asia Central	194
4.3.1. Intereses de Rusia y EE.UU. en Asia Central	194
4.3.2. Intereses de los gobernantes de las repúblicas	198
4.3.3. Perspectivas de la competencia militar entre Rusia y Estados Unidos en Asia Central	201
Conclusiones	203
Anexo	213
Fuentes bibliográficas	219

Índice de cuadros

Cuadro 1	Recursos del poder	28
Cuadro 2	Porcentaje de disminución en pedidos de armas y equipo militar	69
Cuadro 3	Ventas de armamento ruso	70
Cuadro 4	Presupuestos para la defensa 2003	77
Cuadro 5	Reservas de petróleo y gas natural en 2002	110
Cuadro 6	Composición étnica de Asia Central en el año 2000	117
Cuadro 7	Asistencia estadounidense a Asia Central	187
Cuadro 8	Recursos otorgados en el año fiscal 2003	188
Cuadro 9	Asistencia militar estadounidense a Asia Central	189
Cuadro 10	Programa internacional de educación y adiestramiento militar	190
Cuadro 11	Programa internacional de financiamiento militar	190
Cuadro 12	Acuerdos de ventas de equipo militar al extranjero	190
Cuadro 13	Entrega de equipo militar al extranjero	190
Gráfica 1	Comparación de presupuestos militares	77
Gráfica 2	Distribución de presupuesto de Estados Unidos	78

Introducción

Asia Central es una región que, por su posición geográfica, recursos naturales y las condiciones que en materia económica, política y social predominan llama la atención de actores externos. El vacío de poder dejado por Unión Soviética ha provocado la participación e interés de algunos Estados por cubrirlo; entre los que se encuentran Irán, Turquía, Rusia y Estados Unidos.

Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán cuentan con carbón, manganeso, zinc, cobre, bauxita, oro, plata, fosfatos, sulfuro, cromita, mercurio, uranio, tungsteno, petróleo y gas natural. Los depósitos más grandes de petróleo se encuentran en Kazajistán y Azerbaidzhán; Uzbekistán y Turkmenistán poseen depósitos más pequeños, este último tiene importantes yacimientos de gas natural.

Tras la disolución de la URSS las reservas de hidrocarburos atrajeron la atención de las compañías petroleras occidentales que buscaron la explotación de los campos y la construcción de oleoductos.

En el ámbito interno predomina un ambiente de tensión debido a las malas condiciones económicas, a las pocas posibilidades para influir en las estructuras de gobierno y a la existencia de factores que provocan inestabilidad, entre los que se encuentran disputas por recursos naturales, por fronteras y actividades como el tráfico de drogas y la radicalización de algunos grupos.

Por lo anterior, desde su independencia en 1991, ha llamado la atención de diversos países quienes han tratado de incrementar su influencia económica, política y cultural. Entre estos se encuentran Turquía, Irán, China, los países de la Unión Europea, Rusia y Estados Unidos. Como se puede suponer estos dos últimos son los principales actores en competencia.

Ambas potencias se perfilan como los mayores competidores debido a los recursos económicos que poseen –sobre todo Estados Unidos– y a la influencia en materia cultural, política e histórica de Rusia, quien ha estado vinculada históricamente a esta zona. La constitución del imperio ruso incluyó estos territorios con el pretexto de defenderse de las invasiones y explotar los recursos naturales; con el derrocamiento del Zar las posesiones son convertidas en Repúblicas e incorporadas a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Debido a esto Rusia tiene gran influencia en materia económica, política y cultural; sin embargo, la desaparición de la URSS, el poco interés que mostró Moscú en el periodo

inmediato posterior a este acontecimiento por las repúblicas ex –soviéticas y los atractivos que por sí misma tiene la región despertaron el interés de algunos otros países, entre ellos Estados Unidos.

Ambas potencias pretenden asegurar la explotación de los recursos naturales de la región y su influencia política. Sin embargo, las motivaciones de cada uno son distintas ya que Rusia ha estado directamente involucrada en la región y hasta hace poco más de una década sus economías no sólo eran complementarias, sino el ejército uno y los asuntos de seguridad eran tratados conjuntamente. Hoy en día gran parte del comercio de estas nuevas repúblicas se desarrolla con Rusia quien además tiene control sobre los oleoductos; hasta hace poco tiempo garantizó la seguridad de las fronteras y aún provee equipo militar y capacitación a los ejércitos. Todo ello requiere de una cercana colaboración.

Además para Rusia, Asia Central y el territorio de la CEI, es de gran importancia para mantener su *status* de potencia regional, ya que si bien ha perdido peso a nivel mundial, la conservación de su poder hegemónico en la región, junto con su carácter de potencia nuclear y el derecho de veto en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas le permiten mantener no poca influencia en los asuntos internacionales.

Para Estados Unidos, Asia Central es atractiva por las reservas de petróleo. Esto junto con una mayor influencia en materia de seguridad limitaría a Rusia y con ello además de evitar el surgimiento de potencias hostiles, se consolidaría el poderío estadounidense en dicho ámbito al ejercer su autoridad en regiones importantes.

Por ello la Casa Blanca ha incrementado gradualmente sus relaciones en materia económica, al promover la inversión de empresas estadounidenses y las reformas económicas; y política, al efectuar visitas de altos funcionarios entre otras acciones. Estas relaciones se han profundizado a raíz del fomento de la coalición contra el terrorismo y ha permitido instalar efectivos militares de la OTAN, así como obtener derechos para el uso de algunos aeropuertos que han sido utilizados como bases militares.

Dado que la influencia se ha ejercido en todos los sectores sólo se hará revisión al aspecto militar, ya que al ser uno de los elementos de poder – no así el único – la preponderancia de una potencia no sólo es señal de sus capacidades, sino que pone de manifiesto la competencia de los Estados en un contexto internacional anárquico.

En el ámbito militar, la región es de gran importancia para Rusia y Estados Unidos por su posición geográfica, ya que su dominio daría grandes ventajas a éstas:

- Para Rusia, éstas se expresarían en una mayor y mejor prevención de riesgos y amenazas a su seguridad nacional al tiempo que podría revertir los intentos de otros Estados de debilitar sus posiciones en Europa, el Cáucaso y Asia Central
- Para Estados Unidos, el dominio militar de Asia Central se ubica dentro de una estrategia mayor de consolidación de su poder hegemónico y de prevención del

surgimiento de otra potencia rival. Además, le es necesario para lograr un nuevo orden petrolero mundial, en el que se garantice el abasto seguro y barato de energéticos a las economías consumidoras. Dado que Asia Central posee grandes reservas de hidrocarburos y es una región cercana a Medio Oriente, el dominio militar de la zona puede funcionar como una estrategia de disuasión ante los productores.

- La competencia militar en Asia Central se ha acentuado tras la ofensiva estadounidense contra el terrorismo internacional. El derrocamiento del régimen talibán en Afganistán sirvió a Estados Unidos para consolidar su posición al establecer bases militares en Uzbekistán, Kirguistán y Tayikistán, a lo que respondió Rusia con el establecimiento de una base militar en Kirguistán. Lo anterior es señal de que las dos potencias están dispuestas a hacer todo lo necesario para atraer a Asia Central a su zona de influencia.
- Dado que ambas potencias tienen los mismos intereses: colocar a Asia central dentro de su zona de influencia y aumentar su poder (EE. UU.) y evitar que otras potencias entren en su zona de influencia y disminuyan su poder (Rusia) la cooperación entre ambas en esta materia en la región es poco probable, por el contrario, cada potencia tratará de realizar todo lo que esté a su alcance para consolidarse, esto independientemente de que se buscará un mejor entendimiento en otras áreas.

Es decir, que las acciones de Rusia y Estados Unidos evocan conflicto ya que el eventual predominio de una u otra potencia afecta los intereses de la otra, que en el caso de Rusia se expresaría en una mayor pérdida de poder no sólo a nivel internacional sino regional y en el peligroso cerco que Estados Unidos pondría en sus fronteras. En caso contrario, Estados Unidos no sólo no tendría acceso a los recursos energéticos sino que corre el riesgo de consolidación de una potencia hostil – Rusia o China –.

Ambas potencias han desarrollado acciones en esta materia desde la independencia de las repúblicas; sin embargo, es después del 11 de septiembre de 2001 cuando, ante la intensificación de relaciones con Estados Unidos, se observa en la región una velada competencia en materia militar.

Estados Unidos ha realizado diversas acciones en los ámbitos bilateral y multilateral con el fin de promover la integración de los nuevos actores a las instituciones político-militares occidentales, el control civil sobre el militar, institucionalizar las relaciones con Estados Unidos en asuntos militares y disuadir a otras potencias interesadas de buscar el dominio de la región.

Por ello, poco después de la independencia fueron firmados acuerdos bilaterales de cooperación en materia de defensa y relaciones militares que abarcan visitas de

funcionarios de los ministerios de defensa, entrenamiento, ejercicios conjuntos, reconversión industrial, otorgamiento de recursos e incluso transferencia de equipo militar.

En el ámbito multilateral se han promovido algunas iniciativas de cooperación regional en operaciones de mantenimiento de la paz y de seguridad en las fronteras, Entre las que sobresale el Batallón de Asia Central para operaciones de mantenimiento de la paz, que incluye a Kazajistán, Kirguistán y Uzbekistán. A través de este batallón se pretende incrementar contactos con los miembros de la OTAN.

Además se ha promovido la influencia de la OTAN a través del programa de asociación para la paz, en el que participan Kazajistán, Kirguistán, Uzbekistán y Tayikistán.

Con las operaciones en Afganistán, Estados Unidos obtuvo derechos temporales para utilizar bases militares en Uzbekistán y Kirguistán, acceso al espacio aéreo y uso restringido a bases en Kazajistán y Tayikistán. A cambio de esto ha incrementado la asistencia militar al otorgar recursos económicos, equipo militar, proveer capacitación a algunos sectores de los ejércitos.

Por su parte, la cooperación rusa en esta materia ha sido intensa debido a la inexistencia de ejércitos, a los riesgos y amenazas a la estabilidad de la región y al contagio de la inestabilidad de otros países, por lo que en 1992 todas las repúblicas firmaron acuerdos de amistad, cooperación y asistencia mutua con Rusia.

A nivel multilateral sus esfuerzos se han centrado en la Comunidad de Estados Independientes con la firma del Tratado de Seguridad Colectiva el 15 de mayo de 1992 por Rusia, Kazajistán, Kirguistán, Uzbekistán, Tayikistán y Armenia y al que ingresaron un año más tarde Azerbaidzhán, Belarús y Georgia, y por el que las partes se comprometen a no participar en una alianza militar contra un miembro del tratado y a coordinar posiciones y tomar medidas necesarias en caso de amenaza a la seguridad, integridad territorial o soberanía de alguna de las partes. En 1999 Azerbaidzhán, Georgia y Uzbekistán denunciaron el tratado.

Este acuerdo fue renovado en 2002 al acordarse la transformación del tratado en la organización del tratado de seguridad colectiva, con un órgano interestatal de dirección militar y la ampliación de la cooperación técnico militar.

Rusia ha fomentado además ejercicios militares conjuntos en los que se han simulado ataques contra grupos terroristas e incursiones de grupos extremistas provenientes de Afganistán.

La creciente injerencia estadounidense ha provocado la intensificación de relaciones con las repúblicas, por lo que ha desarrollado diversas acciones entre las que sobresale la firma de acuerdos que permiten el establecimiento de bases militares en Kirguistán y Tayikistán.

Tanto el Kremlin como la Casa Blanca han tratado de incrementar su influencia militar en la zona; sin embargo, ante la exacerbación de la pobreza, la represión política y la existencia de riesgos y amenazas a la estabilidad regional, la presencia de las potencias puede ser un elemento más de inestabilidad ya que las actividades de estos actores externos no contribuyen a aumentar su calidad de vida y a cambiar las características de los regímenes. Las disputas étnicas, la creciente adherencia a grupos opositores y la violencia puede ser agravada por su presencia.

Capítulo 1

El poder y la geopolítica en Asia Central

1.1. El poder en Asia Central

El estudio de la lucha por zonas de influencia entre Rusia y Estados Unidos, en este caso por Asia Central, debe ser analizado desde la perspectiva del realismo político por tratarse de un tema en el que los actores fundamentales son Estados y por que, en última instancia, el objetivo de cada uno es la obtención de mayor poder a través del dominio militar y económico de la región.

Pese a que el contexto histórico es más complejo, que los Estados no son los únicos actores de las relaciones internacionales y que el poder militar no es el factor más importante para la medición del poder, no podemos desestimar el papel que éstos desempeñan como tampoco podemos negar que, a pesar de los discursos sobre la democracia, el respeto a los derechos humanos y el libre mercado, la lucha por el poder es una constante en las relaciones interestatales. Por lo que los nuevos actores y temas que dominan las discusiones de política internacional solo dan mayor complejidad a las relaciones interestatales y a la lucha por el poder.

El realismo político se adecua al análisis de este tema ya que la teoría considera como actores primordiales a los Estados en un contexto anárquico, en el que cada uno tiene sus propios intereses creados que defender o está ansioso de mejorar su posición.

En el caso de Rusia y Estados Unidos, ambos Estados han tenido grandes ambiciones de poder y han detentado su poder hegemónico en la comunidad internacional. Pese a que el poder de Rusia ha disminuido como resultado de la desintegración de la URSS, Asia Central es una de las pocas regiones en las que aun tiene gran influencia, por lo que la intromisión de Estados Unidos es un asunto que ha sido visto con desagrado.

La desintegración de la URSS ha provocado una nueva lucha por ganar zonas de influencia y el reparto de:

- a. “el territorio ex – soviético (territorios y materias primas, sobre todo energéticos) y
- b. regiones mundiales que habiendo pertenecido al bloque socialista sufrieron un cambio fundamental en la correlación de fuerzas geopolíticas en su área”¹.

Una de estas regiones es Asia Central, que se compone de cinco repúblicas – Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán –, importante en términos económicos debido a las reservas de recursos naturales, principalmente de hidrocarburos, a su posición geográfica estratégica, a la debilidad de sus regímenes y a las malas condiciones económicas y sociales que provocan riesgos y amenazas a la estabilidad regional.

Todos estos factores y el vacío de poder dejado por Unión Soviética han provocado que algunos Estados se involucren en la región para ganar influencia en las repúblicas. Entre ellos se encuentran Turquía, Irán, China, Rusia y Estados Unidos; siendo estos dos últimos quienes tienen mayores posibilidades de ejercer su poder hegemónico en vista de los mayores recursos que poseen y la influencia histórica y cultural, en el caso de Rusia.

Sin embargo, es necesario resaltar algunas diferencias teóricas en el planteamiento de la teoría del poder, ya que Rusia ha tenido una historia diferente a la de Europa y el poder ha tenido diversas connotaciones. Por lo que lo que conocemos como teoría clásica del poder sólo puede ser aplicada a la experiencia estadounidense.

1.1. 1. Teoría del poder

El poder es un concepto más que complicado, complejo ya que incluye varios niveles de aplicación, desde el individual hasta el estatal, y se le relaciona con diversas materias. En la teoría de Relaciones Internacionales el poder ha sido un concepto central como una cualidad de los Estados, quienes lo ejercen como actores fundamentales de las relaciones internacionales. La teoría del realismo político ha desentrañado este concepto.

De acuerdo con Hans Morgenthau, quien es considerado el padre del realismo político, el poder puede “incluir cualquier cosa que establezca y mantenga el control del hombre sobre el hombre, desde la violencia física hasta los lazos psicológicos más sutiles. Incluye el dominio del hombre por el hombre, tanto cuando está disciplinado con fines morales y controlados por salvaguardas constitucionales, como en las democracias occidentales, como cuando se trata de

¹ Ana Teresa Gutiérrez del Cid. “La nueva doctrina de Seguridad Nacional de la administración Bush y el escudo antimisil”, en Relaciones Internacionales. No. 87, FCPyS-UNAM, México, septiembre-diciembre 2001, p. 65.

esa fuerza bárbara y salvaje que no atiende a otra ley que no sea su propia fuerza y cuya única justificación es su engrandecimiento”².

El poder es la capacidad de “hacer, producir o destruir. Se encuentra en diversos niveles, el individual y el colectivo – estatal –. El poder del individuo es la capacidad de hacer, pero, por encima de todo, de influir sobre la conducta o los sentimientos de otros individuos. La potencia en la esfera internacional es la capacidad de una unidad política para imponer su voluntad a otras unidades”³.

De lo anterior podemos destacar que el poder se puede ejercer en varios niveles, desde el individual hasta el estatal, en el primero de ellos, algunos científicos encuentran que “la combatividad o propensión a la agresión entre los animales es el primer indicio de la lucha por el poder, aunque varía dentro de una misma especie con el sexo, la edad y los individuos, pero se encuentra sobre todo en los seres humanos. En efecto, los impulsos – de sexualidad, deseo de posesión, voluntad de valer – hacen entrar en competencia a los hombres con sus semejantes, y de manera casi inevitable en conflicto con alguno de ellos”⁴.

Ya que el hombre ha nacido libre “puede ser considerado amo y esclavo de los demás; su principal ley es velar por su propia conservación, sus primeros cuidados son los que debe a su persona”⁵. En esta situación, el más fuerte siempre se impone; para evitarlo, los hombres ceden su libertad y establecen un contrato en el que aceptan su igualdad y se someten a un ente superior encargado de velar por todos ellos. De esta sesión de derechos surge el Estado.

Dado que el Estado se consolidó como forma de organización interna e internacional, es en quien recaen los atributos de poder – dominio y alcance – y quien los ejerce. El dominio del poder se refiere a “sobre quien se ejerce, que puede ser sobre un territorio o sus habitantes, aunque también puede ejercerse sobre el conocimiento, la tecnología y los sistemas de armamentos, mientras que el alcance del poder es el conjunto o serie de todos los tipos o clases particulares de relaciones y actos de comportamiento que están efectivamente sujetos a él”⁶.

El poder se ejerce en dos esferas que solían ser diferenciadas; en la intra-estatal se ejerce poder sobre los habitantes de un territorio, mientras que en la inter-estatal, ante la inexistencia de un centro de autoridad que imponga limitaciones y coerciones a los Estados, la

² Hans Morgenthau. Politics Among Nations. 3ª edición, Alfred A Knopf, Nueva York, 1961.

³ Raymond Aron. Paz y Guerra entre las naciones. Tomo 1, versión española de Luis Cuervo, Alianza Editorial, Barcelona, 1985, p. 79.

⁴ Ibid. p. 414.

⁵ Juan Jacobo Rousseau. El contrato social. Porrúa, México, 1998, p. 3.

⁶ Karl W. Deutsch. Análisis de las relaciones internacionales. 3ª. Edición, Ediciones Gernika, México, 1994, p. 45.

política encierra lucha y conflicto. En este ámbito, el elemento jerárquico es pronunciado y cada Estado tiene sus propios intereses creados que defender o está ansioso de mejorar su posición relativa.

Por lo anterior podemos decir, que el interés definido en términos de poder es el elemento básico para comprender la política internacional. El contenido de este concepto está determinado “por las tradiciones políticas y el contexto cultural global dentro del que una nación formula su política exterior, por tanto contiene dos elementos, uno lógicamente exigido, y en este sentido, necesario, y otro que es variable y está determinado por las circunstancias, siendo la integridad del territorio del Estado, de sus instituciones políticas y su cultura el mínimo irreductible del interés nacional”⁷.

Al respecto el politólogo rumano Ilie Radulescu ha escrito que “los intereses nacionales tienen un carácter histórico-concreto; todo lo que es objetivamente necesario para la existencia y el desarrollo independiente de una nación, de un país, en una determinada etapa histórica, constituye el contenido de los intereses nacionales. Aunque reflejados en la conciencia de los hombres, y compartidos por ellos de acuerdo con sus propia posición social, con su propia conciencia de clase, los intereses nacionales son parte de la conciencia nacional y desempeñan el papel de una fuerza impulsora subjetiva”⁸.

El realismo político sitúa a la política como esfera independiente⁹ de la economía y la moral, por lo que sostiene que los principios morales universales no pueden ser aplicados a las acciones de los Estados, ya que en un entorno anárquico cada Estado buscará obtener una mejor posición o incrementar su poder, aunque no desconoce la cooperación entre los Estados, la subordina a los intereses de su país.

El ejercicio del poder se ha llevado a cabo mediante la persuasión o la fuerza utilizando tres medios principales: “la diplomacia, la propaganda y el uso o amenaza de la fuerza. La primera opera en el plano de las relaciones entre jefes de Estado y gobiernos, la segunda entre la opinión pública y la amenaza o uso de la fuerza se ubica en la frontera entre la paz y la

⁷ Hans Morgenthau Escritos sobre política internacional. Colección clásicos del pensamiento, Ed. Tecnos, Barcelona, 1990.

⁸ Silviu Brucan. La disolución del poder, teoría de las relaciones internacionales y políticas. Siglo XXI editores, México, 1974, p. 129.

⁹ Al respecto algunos ejemplos de George Swarzenberger, quien señala que: “se ha mencionado que los intereses de la industrias privadas de armamento y petrolera ejercen su influencia sobre los intereses del Estado; sin embargo, la economía es un aspecto esencial tanto del poder político como del poderío militar ya que la ventaja de la existencia de poderosas industrias privadas de armamento, desde el punto de vista estatal, es que pueden limitar sus propios compromisos a la compra de lo que necesitan realmente, mientras que los costos de mejoras y desarrollo en el arte de matar son compartidos equitativamente por todos los clientes, amigos y enemigos en las guerras futuras. Mientras que la lucha por el petróleo es principalmente política y no económica ya que la fuerza militar de las potencias están estrechamente ligadas con su acceso no obstaculizado a las reservas de petróleo”. En George Swarzenberger. La política del poder. Estudio de la sociedad internacional. Fondo de Cultura Económica, México, 1960, p. 118.

guerra y tiene por objetivo asegurar el acuerdo en circunstancias en las que las partes podrían preferir estar en desacuerdo”¹⁰.

Asimismo, el Estado puede echar mano de acciones económicas para lograr que otros actores actúen de la forma deseada. Esto lo puede hacer a través de la vinculación constructiva y las sanciones. La primera se refiere a medidas cooperativas de corto plazo para influir en la conducta del beneficiario a largo plazo y se define por:

- “el incentivo es una transferencia de beneficios ofrecidos por un actor, que se denomina remitente a otro que se denomina destinatario;
- el incentivo implica reciprocidad, *quid pro quo*, dado que a cambio del incentivo se espera que el destinatario otorgue concesiones al remitente; y
- las demandas y las concesiones que exige el remitente son claramente definidas, por lo que el incentivo está desprovisto de la capacidad de influir en las políticas del destinatario más allá de la coyuntura”¹¹.

Mientras que las sanciones son concebidas como mecanismos de coerción no militar que tienen el propósito de producir un cambio de conducta en cierta entidad, pueden ser de tipo diplomático, militar, moral, cultural y económico y se aplican de manera unilateral o multilateral.

1.1.2. El poder en Rusia

Pese a que el poder se ejerce en formas similares en Occidente, es necesario hacer algunas precisiones en el caso de Rusia ya que debido al derrocamiento del régimen zarista, la constitución de un Estado de corte socialista, su desintegración y la formación de un Estado a partir de 1991, existen algunas particularidades en el discurso y las acciones en materia internacional.

A lo largo de su historia, esta nación se ha caracterizado por las pretensiones de hegemonía respecto al exterior. Pese a que siempre ha existido un debate en torno al lugar que ocupa en el ámbito internacional – es decir, si pertenece a la civilización Occidental o a la Asiática – nunca se ha discutido el papel protagónico a desempeñar: el de potencia.

Después de la revolución de 1917, una vez que se consolidó un grupo en el poder, se procedió a la delineación de las características e intereses del Estado socialista y la consolidación interna de dicho poder.

¹⁰ Ibid. p. 145.

¹¹ María Cristina Rosas. Australia y Canadá, ¿potencias medias o hegemonías frustradas? UNAM-FCPyS, México, 2002, p. 65.

Al respecto, Vladimir Lenin señaló que “el marxismo reconoce la necesidad del Estado y del poder estatal en la transición del capitalismo al comunismo; sin embargo, se diferencia de los de tipo capitalista porque se destruye la maquinaria de opresión, el ejército, la policía y la burocracia, y porque se permite la participación de las masas en la vida política, y agrega que sólo en la sociedad comunista, cuando hayan desaparecido los capitalistas y las clases sociales, desaparecerá el Estado”¹².

El poder soviético, como lo define él mismo, es el poder organizado de manera que “únicamente los obreros y campesinos trabajadores constituyen las organizaciones de masas a las que se transfiere todo el poder. Esta organización ofrece a los oprimidos la posibilidad de elevarse y de tomar cada vez más en sus manos el control del Estado, toda la administración de la economía y toda la dirección de la producción”¹³. Por lo anterior el Estado es democrático ya que la población elige libremente a los representantes del pueblo y les revoca el poder en cualquier momento.

La formación del Estado socialista-soviético, de acuerdo con Lenin, ha hecho posible la hegemonía de una clase social: el proletariado. “La hegemonía, como él la concibe, es la dirección política e ideológica capaz de conquistar alianzas y de proporcionar una base social a un tipo de Estado: el revolucionario”¹⁴.

El concepto de hegemonía así definido por Lenin tiene varios aspectos distintivos:

- “la hegemonía como dirección política e ideológica de una clase social y su identificación con el ejercicio del poder estatal;
- la organización intelectual de la hegemonía (partido político);
- una política de alianzas con grupos aliados, con base en intereses estratégicos como expresión de la capacidad de dirección política e ideológica y como cimiento para
- la realización hegemónica (dirección de un proceso de alianzas);
- el análisis de las relaciones de fuerza en el seno del bloque hegemónico;
- la conquista de la hegemonía en la lucha; y
- como síntesis y fundamento de los elementos anteriores, el concepto de formación económica y social como núcleo de la hegemonía”¹⁵.

Como Lenin, “José Stalin utilizó el término hegemonía, identificando el binomio hegemonía/dictadura del proletariado y enfatizando el predominio de la función de dominación y

¹² Vladimir Lenin. “las tareas del proletariado en nuestra revolución”, en Acerca de la incorporación de las masas a la administración del Estado. Ed. Progreso, Moscú, 1978, p. 8.

¹³ Vladimir Lenin. “¿Qué es el poder soviético?”. Ibid. p. 173.

¹⁴ Hilda Varela Barraza. Hegemonía y realidad mundial en los albores del siglo XXI. Tesis para obtener el grado de doctor en ciencia política, UNAM-FCPyS, México, 1992, p. 42.

¹⁵ Ibid. p. 43-44.

la dirección política (no ideológica y cultural)”¹⁶. Con Stalin, al tiempo que se consolidaba el poder al interior se trata de tener una mayor influencia en el ámbito internacional.

Debido a que el Estado socialista coexiste con Estados capitalistas, el conflicto se presenta como una de las constantes, de hecho, el triunfo del socialismo en un país no elimina las guerras, sino que presupone otras. Pero “la guerra del proletariado contra los opresores es una guerra justa que dejará de existir sólo cuando desaparezca el capitalismo”¹⁷. Por ello, el Estado socialista debe “poseer un ejército de clase del proletariado no solamente para defenderse de la contra-revolución burguesa y señorial, sino también para guerras revolucionarias (defensivas y ofensivas) contra las potencias imperialistas”¹⁸.

Según Stalin el ejército rojo se distingue de los ejércitos de los Estados capitalistas por tres razones:

- “el ejército rojo es un ejército de obreros y campesinos liberados, es un instrumento de afirmación del poder de obreros y campesinos, un instrumento de afirmación de la dictadura del proletariado, de la liberación de los obreros y campesinos del yugo de los terratenientes y los capitalistas;
- el ejército rojo se diferencia radicalmente de los ejércitos de opresión colonial, su esencia y estructura descansa en la consolidación de los lazos de amistad entre las naciones de Unión Soviética, en la idea de liberación de los pueblos oprimidos, de la defensa de la libertad y de la independencia de las repúblicas socialistas que forman la URSS;
- el ejército rojo se educa en el internacionalismo, en el respeto hacia los demás pueblos, en un espíritu de cariño y respeto a los obreros de todos los países, en el espíritu del mantenimiento y afirmación de la paz entre los países. Y precisamente porque se educa en el espíritu del internacionalismo, en el espíritu de la unidad de intereses de los obreros de todos los países, justamente por ello, es el ejército de los obreros de todos los países”¹⁹.

En el ámbito internacional, un Estado hegemónico es aquél que con base en un conjunto de factores objetivos y subjetivos identifica sus intereses con los de sus aliados y logra que los demás acepten su dirección.

Por lo arriba mencionado, Unión Soviética se convierte en un Estado hegemónico sobre los partidos de corte socialista y comunista del mundo, sobre su zona de influencia conformada

¹⁶ Ibidem.

¹⁷ Vladimir Lenin. “Una caricatura del marxismo y el economicismo imperialista”, en Obras completas, tomo XXIV, editorial Akal, España, 1977, p. 83.

¹⁸ León Trotski. La revolución traicionada. Juan Pablos Editor, México, 2000, p. 174.

¹⁹ José Stalin. “Tres particularidades del ejército rojo”, en Obras completas, tomo 11 (1928-marzo 1929), Actividad Eda, México, 1978, pp. 23-26.

después de la II Guerra Mundial, y sobre distintas partes del globo en las que influyó de manera directa e indirecta.

Uno de los instrumentos a través de los cuales ejerció su hegemonía fue el Partido Comunista de Unión Soviética (PCUS) que adquirió relevancia internacional, ya que “se convirtió en un modelo para el marxismo internacional y para el movimiento obrero mundial al dar apoyo moral, político y económico a partidos comunistas subordinados, logrando su sumisión a los lineamientos asignados por el PCUS”²⁰.

Además del partido, los intelectuales serían forjadores de una nueva sociedad mediante la orientación y el consenso. Así, “Lenin, Trotski, Pléjanov y Bujarin, influyeron en la conformación económica y política de la nueva sociedad, creando una concepción del mundo y estableciendo innovaciones en las pautas de pensamiento y raciocinio; erigiéndose como gestores del cambio social. Ellos unificaron los intereses de la clase obrera con los intereses del socialismo como movimiento internacional”²¹.

La hegemonía soviética se consolida con el fin de la Segunda Guerra Mundial, en este momento, junto con Estados Unidos, tendrá la capacidad para influir en los asuntos de todo el orbe, pero las diferencias ideológico-político-económicas provocaron tensión con la otra superpotencia, dando como resultado lo que conocemos como Guerra Fría²², que se caracterizó

²⁰ Erika Yadira Aldecoa Zepeda. La hegemonía política e ideología de la URSS a partir de la Perestroika y la Glasnost 1985-1991. Tesis para obtener el grado de licenciado en relaciones internacionales, UNAM-FCPyS, México, 1996, p. 56.

²¹ Ibid. p. 53.

²² El Dr. Edmundo Hernández-Vela nos da una definición de Guerra Fría muy completa, y de la que se reproduce lo siguiente: “la Guerra Fría es la situación o ambiente que prevaleció en la sociedad internacional en la segunda postguerra, desde 1946 hasta los últimos años setenta, caracterizado esencial y conjuntamente por:

1. la pugna ideológico-político-económica, supuestamente irreconciliable entre Estados Unidos y Unión Soviética, secundadas por sus respectivos bloques, el capitalista y el socialista;
2. quienes en condiciones de casi absoluta incomunicación directa se encontraban en situaciones de tensión, malestar, recelo, temor, desconfianza e inseguridad recíprocos;
3. provocando el riesgo creciente de aniquilación mutua y de toda la humanidad ante la ominosa y desbocada acumulación de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa. Tal situación hacía inoperante un posible enfrentamiento militar directo entre las superpotencias y sus aliados, pero no impedía el desfogue de la tensión a través de crisis políticas periódicas, como las de Berlín y, sobre todo, de conflictos y hasta guerras en terreno ajeno, como las de Corea, Viet-Nam, Asia Sudoccidental y Norte de África, Angola, Afganistán, etcétera;
4. la concepción, puesta en práctica y dirección por los hegemones de un conjunto de políticas y acciones, desplegadas a nivel mundial, incluyen todo tipo de asedios y asechanzas, que se fueron desarrollando en escalada, entre las que sobresalen las enmarcadas en la contención del comunismo, la disuasión o la carrera armamentista, el espionaje y el acopio de información secreta, la malinformación o el contraespionaje, así como las también permanentes e intensivas campañas abiertas o de acción encubierta, de hostilización, propaganda, subversión y desestabilización;
5. el desmantelamiento progresivo de la guerra fría fue consecuencia de la diplomacia epistolar, efectuada durante la llamada crisis del Caribe o crisis de los cohetes en Cuba, en octubre de 1962, que propició el inicio de la entente hegemónica y consecuentemente del avance del desarme que se fue desarrollando primero a nivel bilateral, soviético-estadounidense, y subsecuentemente en el multilateral, al canalizarlas principalmente a las Naciones Unidas, en casi todos los ámbitos. La guerra fría empezó a desmantelarse, siendo gradualmente sustituida por el apaciguamiento disminución, reducción o relajamiento de la tensión internacional.

por la división del mundo en dos bloques, cada uno dirigido por una superpotencia; las tensiones dieron como resultado una competencia en el ámbito militar. En este contexto cada hegemonía realizó acciones coercitivas en lo que consideraba su bloque para impedir que se filtrara la influencia de su rival, involucrándose directa o indirectamente en conflictos en distintas partes del globo.

Unión Soviética ejerció su hegemonía en Europa Oriental, y algún grado de influencia en diversas partes del globo a través del apoyo a los partidos comunistas, de la creación de organismos de ayuda económica, concretamente el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) y de la intervención militar.

Sin embargo, ante los cambios en la economía internacional, la interdependencia entre los países, el creciente número de amenazas transnacionales y el efecto adverso que tenía sobre la URSS provocaron transformaciones radicales y una nueva etapa en la consecución de poder con el fin de “renovar científica y tecnológicamente la producción para alcanzar el nivel más alto de la industria mundial, de perfeccionar las relaciones sociales y, sobre todo, las económicas, de introducir grandes cambios en la esfera laboral, en las condiciones materiales y espirituales de la existencia humana, de activar todo el sistema de las instituciones políticas y sociales e impulsar la democracia socialista, la gestión popular”²³. Este periodo de reforma fue encabezado por Yuri Andropov y continuado por Mijail Gorbachov.

Ante estas transformaciones, la política exterior experimentó cambios dramáticos al dejar de lado el discurso del conflicto con los capitalistas, por el contrario, se debían “asegurar las condiciones más favorables en el entorno internacional para llevar a cabo el saneamiento económico y la modernización tecnológica”²⁴. Esta política fue llamada Nueva Mentalidad y tiene como principales objetivos:

- “el desarme como necesidad esencial para el repunte tecnológico y económico de la URSS;
- la coexistencia pacífica como aceptación del status quo internacional;
- la creciente interdependencia entre las naciones y entre los sistemas económicos aunque sean diferentes;
- negación de la lucha de clases a nivel internacional como enfoque de interpretación de la dinámica de la sociedad internacional;
- eliminación de la imagen del enemigo, antes personificada por Occidente y énfasis en la necesidad de cooperación a nivel de mejor socio; y

En Edmundo Hernández-Vela. Diccionario de Política Internacional. Quinta Edición, Porrúa, México, 1999, pp. 410-412.

²³ Mijail Gorbachov. Memorias, los años decisivos 1985-1992. Grupo Editorial Planeta, México, 1993, p. 193.

²⁴ Ana Teresa Gutiérrez del Cid. De la nueva mentalidad soviética a la política exterior de Rusia. Decadencia y derrumbe de una gran potencia y una nueva definición de intereses, tesis para obtener el grado de Doctor en relaciones internacionales, UNAM-FCPyS, México, 1994, p. 63.

- la aspiración de inserción a las estructuras económicas y financieras internacionales como el Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (AGAAC/GATT), el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Comunidad Europea y el trato de nación más favorecida por parte de Estados Unidos²⁵.

Según Gorbachov las relaciones internacionales de fin de milenio debían caracterizarse por:

- “la desmilitarización y humanización paulatina de las relaciones internacionales. Por fin la razón, el saber y las normas morales y no las aspiraciones y prejuicios egoístas moverán a los Estados a resolver las múltiples contradicciones existentes en el mundo;
- la garantía de seguridad de los Estados se desplazará cada vez más de la esfera de la relación de los potenciales militares a la cooperación política y el cumplimiento riguroso de los compromisos internacionales;
- el crecimiento del potencial científico-técnico se utilizará de modo más civilizado para resolver conjuntamente, en bien de toda la humanidad, problemas globales de orden económico, ecológico, energético, alimentario, médico y de otro tipo²⁶.

En este sentido, la amenaza de guerra – incluso nuclear – deja de ser un medio para lograr fines políticos, económicos, ideológicos, por lo que el desarme se concibe como una opción viable.

Tras la desaparición de la URSS, la política rusa experimentó grandes cambios ya que las directivas socialistas desaparecían y en su lugar se plantearon nuevas formas de organización económica y política. En la política exterior no existía un consenso en relación a los países con los que se debía estrechar relaciones, lo que provocó un alejamiento de las repúblicas de la CEI y una inclinación hacia occidente donde fue considerado un socio menor.

A nivel interno predominaron dos tendencias, una da prioridad a las relaciones con Occidente para promover las reformas económicas e incluir a Rusia dentro del grupo de los países industrializados, otra en cambio considera necesario dar primacía a las relaciones con las antiguas repúblicas de la URSS.

En los diez primeros años de independencia la deteriorada economía y la corrupción de la clase política llevan al país al borde del colapso, ya que ante la falta de recursos no se puede ejercer control sobre las regiones y la desorganización interna provoca una menor influencia en los asuntos internacionales.

Con el ascenso de Vladimir Putin al poder se ha tratado de revertir esta situación. Las acciones de Putin tienen como fin fortalecer al Estado al interior e incrementar la influencia rusa

²⁵ Ibid. p. 64.

²⁶ Ibid. p. 118.

en los asuntos internacionales. De acuerdo con el ex – ministro de asuntos exteriores, Igor Ivanov, “la definición de la política exterior de este país heredó de la política exterior de la URSS la concepción de una superpotencia, su ambición de ser partícipe en todos los procesos internacionales de cierta envergadura, a pesar del gran número de problemas internos que de ningún modo significan localismo o aislacionismo. Al contrario, un racional dinamismo diplomático en las cuestiones de vital importancia para Rusia y para la comunidad internacional es capaz de compensar en parte la falta de recursos propios en la esfera económica, militar y en otras áreas”²⁷.

Además, “la política exterior rusa tiende cada vez más a la vida real del país, por lo que deben adquirir mayor protagonismo asuntos como la defensa de los intereses de los ciudadanos rusos y de los antiguos compatriotas soviéticos en el extranjero, el apoyo activo a los empresarios rusos en sus intentos por abrir nuevos mercados y el fomento de los vínculos culturales, científicos y en otros ámbitos con el exterior”²⁸.

A pesar de que la influencia rusa en los asuntos internacionales ha disminuido como resultado de la reciente independencia; las difíciles condiciones económicas, políticas y sociales que vive al interior y la complejidad del ámbito internacional, la política exterior se configura como la de una potencia. Por ello, su activa participación en los asuntos de interés mundial y sus deseos de obtener el reconocimiento de las potencias como igual.

En ambos casos, la teoría ha sido rebasada por el contexto histórico, ya que otros actores han tomado fuerza por lo que influyen en las relaciones de poder y otros temas – comunes a la humanidad – complican las relaciones interestatales, teniendo como resultado una aparente disminución de atribuciones y un mayor énfasis en otros ámbitos de las relaciones internacionales.

Tomando como referencia la desaparición de Unión Soviética, se comenzó a discutir sobre un orden internacional distinto, en el que las organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales, las empresas transnacionales, entre otros, ejercen influencia, además de conceder mayor importancia a la economía en las relaciones internacionales.

Pese a que se ha argumentado que el desarrollo del derecho internacional, el comercio, la adopción de la democracia y los nuevos actores han limitado el poder de los Estados y transformado la naturaleza anárquica del sistema internacional, no podemos negar que los

²⁷ Igor Ivanov. La nueva diplomacia rusa, diez años de política exterior. Traduc. Dmitri Polikarpov, Alianza Editorial, Madrid, 2002, p. 39.

²⁸ Ibid. p. 227.

Estados ejercen el poder por otros medios; y que ni el derecho internacional, ni la democracia ni el comercio han neutralizado el uso del poder militar.

Para apreciar mejor estos cambios y la forma en la que influyen en el comportamiento de los Estados, es necesario hacer una revisión del contexto histórico y el debate sobre las características del orden internacional de postguerra fría.

1.2. Debate en torno al orden internacional

Tras la implosión de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas temas como la pobreza, el deterioro ambiental, la proliferación de armas, etcétera, que requerían de atención y solución, por parte de todos los miembros de la comunidad internacional ocuparon un lugar en la agenda de los Estados y organizaciones internacionales. Por ello surgieron debates en torno a las características del orden²⁹ internacional, que han sido agrupados dentro de las dos teorías clásicas de las relaciones internacionales: el realismo y el idealismo.

Los adeptos a la visión realista enfatizan la continuidad de las guerras y se muestran escépticos ante un sistema internacional pacífico. Al respecto Peter Arbenz señala que “entre el año 1496 A.C. y el año 1881 de nuestra era, la humanidad había padecido 3130 años de guerra y sólo 227 de paz y entre 1945 y 1990 se habían registrado entre 150 y 160 conflictos armados, tanto internos como interestatales, ocasionando la muerte de 7.2 millones de soldados, casi lo mismo que la Primera Guerra Mundial con sus 8.2 millones. Esa cifra asciende a un valor que oscila entre 33 y 40 millones de víctimas, si se suman bajas civiles y militares”³⁰.

Autores como José Luis León enfatizan que las causas de las guerras permanecen prácticamente inalteradas y cita entre éstas:

²⁹ Se denomina orden al “conjunto de interacciones más o menos regulares de actores políticos internacionales, las que tienen lugar bajo determinadas formas de control, el concepto de orden está dado por la jerarquización de poder y el control que las grandes potencias ejercen sobre los acontecimientos mundiales y el acatamiento de los restantes Estados a este ordenamiento”. En Robert Gilpin. War and change in World politics. Cambridge University Press, Nueva York, 1987, p26. Citado en Juan Carlos Salgado Brocal. Democracia y Paz, ensayo sobre las causas de la guerra. Centro de Estudios e Investigaciones Militares, Santiago de Chile, 2000, p. 43.

³⁰ Peter Arbenz “Problemas actuales de seguridad en el mundo. Seguridad actual y futura”, citado en Mariano César Bartolomé. La seguridad internacional en el año 10 D.G. (Después de la Guerra Fría). Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires, 1999, p. 39.

- “el surgimiento de nuevos conflictos regionales de gran peligrosidad para la paz mundial – como el del Golfo Pérsico – y latencia de otros – como las guerras inter-tribales en África, obstáculos para la pacificación de América Central, enfrentamientos en Medio Oriente, etcétera –;
- la inequidad de la economía internacional que ha condenado a grandes regiones periféricas a permanecer estancadas, marginadas y paupérrimas”³¹.

Por su parte, David Sarquis, en una interesante crítica a la obra de Francis Fukuyama, *El fin de la historia*, hace énfasis en:

- “que una buena parte de los problemas que aquejan a la humanidad en su conjunto hoy en día tienen su origen en un esquema anárquico de producción que, bajo la premisa de la libertad ha dado lugar a las atrocidades ecológicas, económicas, políticas y sociales más inverosímiles;
- que, efectivamente, el capitalismo ha logrado por primera vez en la historia de la humanidad, la universalización del proceso económico y que, al hacerlo, ha remitido al plano internacional lo que en un principio fueron contradicciones internas propias de los países donde originalmente surgió este sistema, lo cual explica la concentración de la riqueza en unos cuantos polos de desarrollo a cambio de extensiones crecientes de miseria;
- que el logro de cambios que verdaderamente permitan el *fin de la historia* que ha caracterizado a las relaciones internacionales hasta la fecha, sólo podrá darse sobre la base de una conciencia compartida sobre el bien común”³².

Otros autores centran su atención en los motivos de los conflictos internacionales, entre los que se encuentran la protección al suministro de recursos naturales como el petróleo y el gas natural, y la competencia por el acceso a tales riquezas; la búsqueda y el suministro de agua y “la vinculación de estos problemas con otros como: la degradación ambiental, el desorden económico, el crecimiento de la población y el crimen transnacional. Además, problemas por recursos en conflictos étnicos o rivalidades políticas”³³. Según este análisis, las regiones de interés para las potencias son: el Golfo Pérsico, la cuenca del Mar Caspio, Asia Central, entre otras.

³¹ José Luis León. “Desarme, desarrollo y economía de guarnición en la posguerra fría”, en Relaciones Internacionales. Vol. XIII, No. 51, FCPyS-UNAM, México, mayo -agosto 1991, pp. 50-51.

³² David Sarquis. “¿El fin de la historia?”, en Relaciones Internacionales. Vol. XIII, No. 50, FCPyS – UNAM, México, 1991, p. 68.

³³ Michael T. Klare. “La nueva geografía de los conflictos internacionales”, en Foreign affairs en español. Vol. 1, Núm. 2, verano 2001, México, p. 164.

Para Juan Carlos Salgado Brocal, el nuevo sistema internacional está influenciado por:

- “la creciente capacidad destructiva, exactitud y proliferación de moderno armamento;
- la continua internacionalización de las economías;
- el traspaso del poder político desde los gobiernos a los actores privados transnacionales, tales como las corporaciones multinacionales;
- la creciente diferencia entre el mundo rico y el pobre, exacerbado por el crecimiento exponencial de la población entre aquellos países empobrecidos que carecen de una adecuada infraestructura tecnológica;
- el creciente deterioro del ecosistema global;
- el resurgimiento de nacionalismos y estallidos de guerras civiles caracterizados por conflictos étnicos”³⁴.

De acuerdo con los autores arriba citados, el orden internacional tras la desaparición de la URSS no es más pacífico y seguro, por el contrario, en él confluyen amenazas no tradicionales a la paz internacional. Este escenario es visto como complejo debido a la convergencia de actores tradicionales – los Estados – y otros que han incrementado su poder y capacidad de influencia – las empresas transnacionales – en un contexto que parece completamente nuevo, pero que contiene elementos viejos, y donde el poder adquiere nuevos matices. Por tanto es necesaria la cooperación entre todos los actores para neutralizar las nuevas amenazas a la seguridad internacional.

No obstante lo anterior, los seguidores de la corriente idealista consideraron posible el abandono de la violencia y caracterizaron al orden de post Guerra Fría por lo siguiente:

1. “el empleo de la Organización de las Naciones Unidas (en adelante ONU) para manejar los problemas internacionales, imponiéndose como norma que la agresión armada no fructifica y que las fronteras estatales deben respetarse;
2. mercados abiertos, lo que significa que ningún Estado puede controlar en forma discrecional bienes o insumos vitales o estratégicos; y
3. la inaceptabilidad de la proliferación de armas de destrucción masiva”³⁵.

El abandono de la violencia sería posible por el aumento constante del número de Estados regidos por formas de gobierno democráticas ya que se presupone que éstos no dirimen sus conflictos mediante el uso de la fuerza y que los gobernantes tenderían a seguir las mismas normas de resolución pacífica y negociada de los conflictos.

³⁴ Juan Carlos Salgado Brocal. Op. Cit. p. 48.

³⁵ Mariano César Bartolomé Op. Cit. p. 46.

La consideración del binomio democracia-paz tiene su origen en la corriente filosófica liberal, “que se horroriza con la guerra, la condena como un ultraje moral y argumenta contra ella como contra algo irracional”³⁶. La guerra es identificada con la forma de gobierno aristocrática que desaparecería al ser remplazada por la dependencia económica.

Sin embargo, en un estudio realizado por Juan Carlos Salgado Brocal sobre la democracia y la paz señala que “los Estados con mayor tradición democrática – Estados Unidos y Gran Bretaña – se han involucrado en el mayor número de conflictos y son más proclives a iniciar y participar en conflictos que Estados con gobiernos no democráticos”³⁷.

Pese a que no se ha llegado a un consenso en torno al orden internacional éste se caracteriza por su complejidad, ya que el modo de producción capitalista y la democracia son adoptados por un gran número de Estados pero ello no ha traído consigo la paz y el desarrollo; por el contrario, la eliminación de fronteras y las interacciones humanas han generalizado riesgos y amenazas, como el deterioro ambiental, las pandemias o las crisis económicas, y no obstante que los Estados tienen distintas atribuciones siguen buscando el poder y utilizan todos los medios – económicos o militares – para obtenerlo.

El debate sobre el orden internacional tras la desaparición de Unión Soviética surge además por los cambios en todas las relaciones sociales; el desarrollo tecnológico ha modificado la economía, la política y la vida de las sociedades acercando a poblaciones y creando en muchos aspectos una cultura global. Del mismo modo se han generalizado las crisis económicas, el deterioro ambiental y las enfermedades.

1.2.1. Actual contexto histórico

El contexto histórico de fines de siglo veinte se caracteriza por la integración económica, la apertura de los países, el incremento del comercio internacional de bienes, servicios, tecnología, ideas; todo esto ha modificado las capacidades de los Estados, que pierden algunas de sus atribuciones en lo económico al tiempo que su poder es limitado por la existencia de actores intra y supranacionales que influyen en su comportamiento, haciendo

³⁶ Los liberales aceptan las guerras que buscan la democracia, ya que “donde no es posible la democratización total de los asuntos de Estado por la vía pacífica se puede, en nombre de la desaparición de la guerra, actuar por la fuerza, por lo que se justifican tanto la revolución democrática como la guerra democrática”. Al respecto, cabe citar a Woodrow Wilson, quien en un mensaje del 2 de abril de 1917 declaró:

“Un acuerdo firme para la paz no se puede realizar más que entre un conjunto de naciones democráticas. Ningún gobierno autocrático es digno de confianza ni en cuanto a su acción interna ni en cuanto al respeto de sus acuerdos. Solo los pueblos libres pueden mantener sus propósitos y su honor permanentemente para un fin común y prefieren los intereses del género humano antes que cualquier pequeño interés propio”. En Hans Morgenthau Escritos sobre política internacional, p. 17.

³⁷ Juan Carlos Salgado Brocal. Op. Cit. p. 155.

posible un mayor contacto entre las poblaciones de todo el mundo. Al mismo tiempo, se observan un conjunto de problemas que pueden poner en peligro la estabilidad mundial, entre los que se encuentran el deterioro ecológico, la pobreza, las crisis económicas, las pandemias, etcétera.

En este contexto histórico las relaciones sociales, políticas y económicas han experimentado cambios cuantitativos y cualitativos, entre los que se encuentran:

- “el ascenso de la sociedad del conocimiento;
- la creciente importancia de la ciencia y la técnica;
- una mayor integración mundial en lo político, económico, tecnológico, social y cultural”³⁸.

Las anteriores características han dado origen al concepto *globalización*, al que frecuentemente se le identifica con los procesos de carácter económico, pero que incluye aspectos culturales y políticos.

La globalización ha sido definida como un nuevo “orden internacional que envuelve la emergencia de un sistema económico global que se estira más allá del control de un Estado singular (incluso de los Estados dominantes); la expansión de las redes de nexos y comunicaciones transnacionales sobre las cuales los Estados tienen poca influencia; el crecimiento de la organización internacional que puede limitar el alcance de la acción de los Estados más poderosos; el desarrollo de un orden militar global que puede reducir el rango de viabilidad de las políticas de los gobiernos y de los ciudadanos”³⁹.

Octavio Ianni define la globalización como la intensificación de las relaciones sociales en escala mundial que ligan localidades distantes de tal manera que los acontecimientos de cada lugar son modelados por eventos que ocurren a muchos kilómetros de distancia y viceversa.

Mientras que el Dr. Edmundo Hernández-Vela define a la mundialización como “un proceso permanente, inherente a la humanidad y por lo tanto característico de su evolución y desarrollo, de extensión y generalización creciente y progresiva a todo el mundo de fenómenos de naturaleza eminentemente humana de muy diversa índole conforme van surgiendo en alguna parte del planeta, que actualmente han alcanzado mayor notoriedad y significación debido a la aceleración e intensificación que le han impreso los recientes adelantos científico-tecnológicos, muy especialmente los enormes avances alcanzados en los campos de la informática y las telecomunicaciones y que se manifiesta esencialmente en la pretendida

³⁸ Eduardo Jorge Saavedra. “El descenso de la política, una aproximación a las relaciones entre globalización, Estado y voluntad política”, en Adolfo Koutoudjan Et. Al. Geopolítica y globalización, Estado-Nación, autodeterminación, región y fragmentación, Editorial Universitaria, Buenos Aires, 2001, p. 33.

³⁹ Arturo Ramos Pérez. Globalización y neoliberalismo: ejes de la reestructuración del capitalismo mundial y del Estado en el fin del siglo XX, Plaza y Valdés Editores, México, 2001, p. 21.

existencia formal de un mercado libre mundial y una sociedad de la información del mismo rango, e influye en la conducta, las relaciones y la toma de decisiones políticas y acciones de los sujetos de la sociedad internacional”⁴⁰.

La globalización también puede ser caracterizada por dos fenómenos:

- alcance (o extensión); e
- intensidad (o profundización)

El primero de ellos se refiere a una serie de procesos que abarcan la mayor parte del globo o que operan a escala mundial. Mientras que la intensidad se refiere a los crecientes niveles de interacción, interconexión o interdependencia entre los Estados y sociedades que integran la comunidad mundial.

Por todo lo anterior, la globalización puede ser identificada a partir de cinco grandes campos problemáticos:

1. “la mundialización de la economía;
2. la tercera revolución científico-tecnológica;
3. la crisis del Estado-Nación y la integración regional;
4. la presencia de un nuevo orden político internacional; y
5. la emergencia de una especie de cultura global”⁴¹.

Dado que no es motivo de esta investigación hacer un estudio detallado de este proceso sólo haré referencia a algunos de sus aspectos tales como la importancia de la revolución tecnológica y los cambios en el Estado-Nación.

En lo que se refiere al Estado, éste ha experimentado transformaciones en sus capacidades y atribuciones tanto a nivel interno como internacional, la relevancia de actores económicos y su creciente influencia han hecho surgir la creencia de que está en crisis.

La denominada crisis del Estado se sustenta en la transformación de la soberanía y su territorialidad “soberanía y territorio se han reconstituido parcialmente desplazándose hacia otras arenas institucionales fuera de las fronteras estatales. La soberanía se ha descentralizado y el territorio parcialmente se ha desnacionalizado. La soberanía se encuentra localizada en múltiples arenas institucionales, nuevas organizaciones supranacionales y varios códigos internacionales de derechos humanos”⁴², haciendo su comprensión más compleja.

La descentralización de la autoridad estatal se produce en dos niveles: supranacional y subnacional. En el primero de ellos, fenómenos como “la eliminación de las barreras al comercio, la creación de economías de escala, la formación de bloques regionales, producen

⁴⁰ Edmundo Hernández-Vela. Diccionario de Política Internacional. Op. Cit. p. 504.

⁴¹ Arturo Ramos Pérez, Op. Cit. p. 27.

⁴² Ibid. p. 74.

una pérdida de poder en favor de instituciones grandes empresas, organizaciones internacionales gubernamentales, etcétera⁴³. En el nivel subnacional, se observa cada vez más la existencia de grupos nacionales o étnicos en busca de la secesión y la construcción de un espacio propio, poniendo en peligro no sólo las atribuciones del Estado, sino su misma existencia.

El nivel de actividad e injerencia en la toma de decisiones de los distintos actores es variable, pero cabe destacar a las empresas transnacionales en el nivel supranacional como responsables de la pérdida de autoridad estatal.

Éstas han desarrollado gran influencia en la “distribución nacional y global de los recursos, el monto y el carácter de las inversiones, el valor de las monedas y los lugares y las formas de producción. Los Estados, por su parte, quedan desprovistos de capacidad de control y monitoreo de las acciones que desarrollan las empresas transnacionales y los intentos por regular sus actividades son motivo de intimidación y amenazas. Por el contrario, los Estados – Nación son monitoreados permanentemente a fin de que no restrinjan la libertad económica⁴⁴.

Las empresas transnacionales, “las principales creadoras, mayores usuarias y beneficiarias de tecnología, encabezan y promueven la privatización de las industrias en todos los países en sectores como las telecomunicaciones, la industria automotriz, la producción de alimentos, los servicios financieros, etcétera, constituyéndose así en la fuerza motriz para la edificación de un mercado global, de un escenario desregulado a escala planetaria y de una producción elegida y asentada en lugares que garanticen la competitividad y la rentabilidad en el orbe. El planeta es visto, por estas empresas, como una gigantesca fábrica mundial que organizan y dirigen⁴⁵.

Los adelantos científico-tecnológicos han provocado la “compresión de las relaciones espacio-tiempo, minimizado las distancias y acelerado los procesos de intercambio económico y cultural⁴⁶. Entre los cambios que afectan más sensiblemente los referentes espacial y temporal se encuentran “los medios de comunicación que intensifican la densidad y rapidez de las conexiones trans-fronterizas gracias a las múltiples y diversas combinaciones entre las telecomunicaciones, las computadoras digitales, los medios audiovisuales y los satélites; las empresas transnacionales, las redes de alianzas y asociaciones que establecen y los productos globales que desarrollan y promueven; las reuniones cumbre del grupo de los ocho y otros

⁴³ Ibid. p. 75.

⁴⁴ María Cristina Rosas. La economía política de la seguridad internacional: Sanciones, zanahorias y garrotes. FCPyS - CELA, México, 2002, p. 67.

⁴⁵ Ibid. p. 68.

⁴⁶ Joan Nogué Font y Joan Vicente Rufi. Geopolítica, identidad y globalización. Ariel, Madrid, 2001, p. 95.

organismos supranacionales que tienden a armonizar y estandarizar criterios de política económica”⁴⁷.

Ello no significa la pérdida de importancia del espacio, por el contrario, la internacionalización y la integración mundial han provocado cambios entre lo local y lo global.

Las relaciones establecidas entre lo local y lo global trascienden las fronteras estatales para crear espacios locales como el de la *ciudad global*⁴⁸ o los *Estados-región*⁴⁹; estas tipologías dan cuenta de la importancia que adquieren ciudades o regiones al interior de un Estado.

Lo local y lo global se entrecruza creando tensiones “entre las fuerzas de la comunidad global y las de la particularidad cultural, la fragmentación étnica y la homogenización. El lugar actúa a modo de vínculo, de punto de contacto e interacción entre los fenómenos mundiales y la experiencia individual”⁵⁰.

Por otro lado, cada vez más se busca el retorno hacia raíces históricas, culturales, religiosas, étnicas y territoriales. Los pueblos “reclaman su memoria histórica, la pervivencia de sus valores y el derecho a preservar su propia concepción del espacio y el tiempo. De ahí la gran paradoja: el resurgimiento de las identidades colectivas en un mundo globalizado”⁵¹. Esto es muestra de los efectos contradictorios de la globalización. Otras paradojas son las graves y contagiosas crisis económicas, el atraso y marginación de un gran número de Estados, y fenómenos como la degradación ecológica.

Estamos observando un proceso en el que la libertad económica, la unificación de modos de consumo y el creciente contacto entre sociedades coexisten con el proteccionismo y el reclamo de conservar una particular forma de vida, los fundamentalismos surgen en ambos sectores, los primeros reclaman la adopción de la economía capitalista y la democracia como única forma posible para el desarrollo, los segundos luchan por mantener la diferencia, provocando como consecuencia la coexistencia del “progreso en la ciencia y la tecnología, en la justicia internacional, en la democracia, y al mismo tiempo, pobreza, crisis financieras, crisis

⁴⁷ Alejandra Salas-Porras, “la dimensión internacional en la ciencia política” en Agendas de investigación y docencia en ciencia política, p. 117.

⁴⁸ Se ha llamado ciudades globales a aquéllas que “funcionan como puntos de mando en la organización de la economía mundial, como lugares y mercados clave para las importantes industrias –finanzas y servicios especializados para las empresas – y como centros generadores de innovación para esas industrias. En Joan Nogué Font. Op. Cit.

⁴⁹ Las *regiones-estados* se ubican en una mayor jerarquía que las ciudades globales, pero sin corresponder a los espacios territoriales. “Son zonas que pueden estar contenidas dentro de un Estado –Norte de Italia, Gales, Cataluña, Alsacia-Lorena – o pueden incluir en su conformación varias regiones de países vecinos –San Diego y Tijuana, Vancouver y Seattle, Toronto y Detroit–” los estados región tienden a concentrarse en la economía global y no dentro de los Estados nacionales. En Joan Nogué Font.

⁵⁰ Joan Nogué Font, Op. Cit. p. 108.

⁵¹ *Ibidem*.

ambiental, aumento de las desigualdades sociales, globalización de la explotación económica, nuevos analfabetismos tecnológicos, nuevas rebeliones –Chiapas, Chechenia – deconstrucción y reconstrucción de instituciones políticas”⁵².

La brecha entre ricos y pobres ha aumentado, según datos de la ONU “casi la mitad de la población mundial tiene que subsistir con menos de 2 dólares al día, 1200 millones de personas disponen de menos de 1 dólar diario. A nivel mundial, los 1000 millones de personas que viven en países desarrollados perciben el 60% de la renta mundial, mientras que los 3500 millones de habitantes de menores ingresos perciben menos del 20%, al tiempo que la desigualdad ha aumentado en el ámbito interno, presentándose las mayores disparidades en América Latina y África Subsahariana”⁵³.

El desarrollo de la economía ha provocado la marginación de los países más pobres, cuya “participación en el comercio mundial representa el 0.4% y reciben apenas el 0.5% de la inversión extranjera directa (según datos de 1999)”⁵⁴.

Estas disparidades económicas producen además tensiones al interior de los Estados debido a las pocas posibilidades de desarrollo, la falta de servicios, provocando un éxodo masivo de personas hacia los países desarrollados, y constituyéndose en focos de tensión que amenazan con desestabilizar no sólo a los países pobres, sino al globo en su totalidad.

El cambio climático, la propagación de enfermedades – como el VIH/SIDA –, el tráfico de estupefacientes así como las crisis económicas son fenómenos que se observan a nivel mundial y que atan las soluciones a la cooperación multilateral.

Pese a que durante la última década del siglo pasado ha disminuido el número de conflictos interestatales, en cambio los intra-estatales han aumentado. Se calcula que se han perdido entre “1.9 y 3.9 millones de vidas en conflictos internos desde el final de la Segunda Guerra Mundial, y en un estudio realizado en 1988 se estimaba que de un total de 111 conflictos en el mundo, 63 eran internos”⁵⁵.

Los conflictos internos son fomentados por:

- “la pérdida de apoyo político y económico por parte de las superpotencias; y
- el avance de las tendencias de autodeterminación y de las demandas de naturaleza étnica”⁵⁶.

⁵² Ibid. p. 111.

⁵³ Kofi A. Annan, “La función de las Naciones Unidas en el siglo XXI”, en <http://www.un.org/spanish/milenio/sg/report/full.html>. consultado el 08 - 03 - 04.

⁵⁴ Ibidem.

⁵⁵ Rodolfo Stavenhagen, “Los conflictos étnicos y sus repercusiones en la sociedad internacional”, en <http://www.unesco.org/issj/riest57/stavenhagenspa.html> consultado el 15 - 04 - 04.

⁵⁶ Mariano César Bartolomé, *Op. Cit.* p. 109.

Como resultado de esto, durante la última década del siglo XX el número de refugiados y desplazados se ha incrementado vertiginosamente al pasar de “9 millones en 1990 a 22.3 millones en 1999⁵⁷; y a pesar del reconocimiento de parte de gobiernos, organizaciones internacionales y la opinión pública de los problemas que afrontan los refugiados y los desplazados internos, muchos Estados –entre los que sobresalen Estados Unidos y los países de la Unión Europea – han adoptado leyes y políticas que restringen los flujos de refugiados”⁵⁸. Además de estas leyes restrictivas, los Estados se han conducido de forma selectiva al ignorar zonas que no consideran importantes.

“La carrera armamentista sigue siendo un fenómeno generalizado, de alcance mundial, que se pretende explicar, tanto por las superpotencias como por otros países industrializados, con el falso argumento de lograr una mayor seguridad, soslayando irresponsablemente la indudable amenaza de autodestrucción de la humanidad a causa de las armas nucleares”⁵⁹.

Durante los años noventa, las corporaciones industriales asumieron mayores gastos en investigación y desarrollo, algunas de las corporaciones del complejo militar aumentaron su competitividad y modernizaron la producción de armas. Esto debido a “la lección que dejó a los planificadores militares la guerra del Golfo Pérsico: las guerras del futuro surgirán con escasa alerta, por lo que la investigación y desarrollo en el sector defensa es determinante para mantener fuerzas expedicionarias rápidas y dispositivos de simulación”⁶⁰.

Según datos de 2002, los cinco países que gastan el “62% del total mundial en el sector militar son: Estados Unidos, Japón, Reino Unido, Francia y China, en el mismo año han incrementado considerablemente los gastos militares Estados Unidos y Rusia. Del total del gasto mundial en este rubro, Estados Unidos gasta el 43%, y Rusia incrementó un 12% sus gastos militares en sus esfuerzos por realizar una reforma militar y mantener su capacidad tecnológica. Por su parte, China incrementó un 18% sus gastos militares debido a sus políticas de reforma y modernización del sector militar”⁶¹.

⁵⁷ Para 2002, el número de refugiados y desplazados ascendía a 20, 556, 781 personas. ACNUR <http://www.unhcr.org>

⁵⁸ ACNUR. La situación de los refugiados en el mundo, cincuenta años de acción humanitaria. ACNUR-Icaria Editorial, Barcelona, 2000, p. 11.

⁵⁹ Edmundo Hernández-Vela. “el papel de la ciencia y la tecnología en la carrera armamentista”, en Relaciones Internacionales. Vol. XIII, No. 51, FCPyS-UNAM, México, mayo agosto 1991, p. 69.

⁶⁰ Margot Sotomayor Valencia. “Los proyectos inversionistas en Eurasia vs. Los gastos militares estadounidenses en dos periodos de distensión Este-Oeste”, en Relaciones Internacionales. No. 69, FCPyS-UNAM, enero-marzo 1996, p. 102.

⁶¹ Stockholm International Peace Research Institute, “SIPRI Yearbook 2003. Armament, disarmament and international security”, en <http://editors.sipri.se/pubs/yb03/cho2.html> consultado el 09 – 03 – 04.

Los datos citados nos muestran que el contexto internacional es dinámico, y que los Estados han cedido algunas de sus atribuciones a otros actores; ello sin embargo, no significa pérdida de autoridad a nivel interno e internacional, ya que muchos de ellos continúan ejerciendo su poder para beneficio de sus corporaciones económicas y en las organizaciones internacionales, la obtención de poder es uno de los principales lineamientos para la definición de las agendas.

Lo que sí se ha observado es una ampliación de los recursos de poder nacional, que se han igualado al poder militar, sin que ello signifique la pérdida de importancia de éste.

1.2.2. Recursos de poder

El poder nacional se puede definir por sus componentes: “bases tecnológico-materiales, que van desde la situación geográfica, los recursos naturales y la población hasta la producción industrial y agrícola; el personal humano consagrado a la ciencia y la tecnología, las fuerzas militares y armamentos, la moral nacional y coerción política así como el prestigio internacional y la capacidad diplomática; estos factores cuantitativos se suman a la evaluación del poder nacional de parte de quienes toman decisiones y la eficiencia de su uso en la persecución de una determinada meta, por lo que el poder nacional es un potencial que depende de la capacidad política que se tenga para usarlo y del grado en que esté relacionado con una finalidad precisa”⁶².

Aunque el poderío militar ha sido considerado como el componente material más importante del poder nacional, la función esencial de las fuerzas armadas es “asegurar el acuerdo en circunstancias en las que, de otra manera, las partes en una negociación diplomática podrían preferir estar en desacuerdo y, en caso de resistencia a semejante política de presión, lograr este fin mediante la aplicación efectiva de medidas coactivas. A la inversa, la posesión de fuerzas armadas adecuadas permite a un Estado resistir esa coacción”⁶³.

Por lo tanto, “los recursos de poder varían en función de una serie de contextos, lo cual significa que lo que hizo poderosos a ciertos actores en el pasado, puede no hacerlos tan influyentes en la actualidad”⁶⁴. Es decir, las componentes y su combinación contribuyen a la obtención del poder.

⁶² Silviu Brucan, *Op. Cit.* p. 140.

⁶³ George Swarzenberger, *Op. Cit.* p. 148.

⁶⁴ María Cristina Rosas, *Australia y Canadá*, *Op. Cit.* p. 55.

Los recursos de poder son variados, sin embargo, en esta investigación sólo haré alusión al factor tecnológico y su impacto en los aspectos económico y militar, dando por sentado que su influencia en los otros dos crea una concepción de poder más amplia, que depende no sólo del factor militar o del económico, sino de la interacción de los dos, y de la capacidad de los dirigentes políticos para mantenerlo o incrementarlo.

Desde esta óptica, el avance tecnológico provoca grandes modificaciones en los otros recursos de poder, y al mismo tiempo, determina quienes están en condiciones de ejercerlo.

Cuadro 1
Recursos del poder

Tipo de Recurso	Características
Geográfico	Territorio, recursos naturales, actividades, económicas (ventajas comparativas naturales), ubicación, fronteras terrestres y marítimas.
Demográfico	Número de habitantes, distribución de la población (por edades y geográficamente), índice de crecimiento demográfico, esperanza de vida y mortalidad infantil.
Económico	Sistema económico, producto nacional bruto (PNB), distribución de las actividades económicas en la composición del PNB, distribución de la población por ocupación, distribución de la riqueza, productividad, comercio e inversión.
Tecnológico	Número de patentes generadas, <i>Know How</i> , capital humano (mano de obra especializada).
Militar	Fuerzas armadas activas y reservistas, tipo de armamento, eficiencia y liderazgo de las fuerzas armadas, presupuesto para la defensa, producción de armas, comercio de armas.
Político	Democracia entendida como distribución del poder político en el seno de la sociedad (papel del gobierno, partidos políticos, opinión pública, etcétera), estabilidad institucional, cohesión y capacidad de acción colectiva, calidad diplomática (influencia en organismos internacionales), servicios de inteligencia.

Fuente: María Cristina Rosas, Australia y Canadá, ¿potencias medias o hegemonías frustradas?, FCPyS, México, 2003, p73.

1.2.2.1. Desarrollo tecnológico

Durante mucho tiempo el capital, la mano de obra y los recursos naturales fueron los factores fundamentales para el desarrollo económico; sin embargo, en los últimos años la innovación y la creatividad han impulsado la economía, la política y las relaciones sociales.

El avance tecnológico “no sólo ha provocado la sustitución de la fuerza del hombre, permitiendo la eliminación de cientos de miles de trabajos; sino que ha modificado las estructuras organizativas de las empresas, los sistemas de enseñanza-aprendizaje, las formas de movilidad social, los tratamientos de salud, los sistemas de comunicación y las formas de control de masas por parte de los gobiernos”⁶⁵.

La extensión de las innovaciones tecnológicas ha permitido a un pequeño grupo de países obtener mayores ganancias e incrementado la dependencia de los países en desarrollo. Como ejemplo de estas diferencias, el Banco Mundial estima que “Estados Unidos, Japón y Alemania tienen un promedio de 3805 científicos investigadores e ingenieros por millón de habitantes, mientras que en Malasia, Tailandia y Brasil tienen sólo 12 por millón”⁶⁶.

En cuanto al acceso a medios de comunicación, el número de personas que tienen acceso a internet ha crecido rápidamente, al pasar de “329 millones en 1999 a 605 millones en 2002, es decir, una de cada 10 personas en el mundo utilizan este medio. Estados Unidos tiene 53 millones de usuarios y 37 millones de computadoras, mientras que de los 2.5 mil millones de la población con más bajos ingresos sólo 2% poseen teléfono celular y sólo 1% internet y teléfonos celulares. En África Subsahariana – con una población de 676 millones – sólo existen alrededor de 7 millones de computadoras”⁶⁷.

Esto marca diferencias cualitativas en el ejercicio del poder en todos sus ámbitos y modifica sus recursos, pues las innovaciones tecnológicas han revolucionado el sector económico y hecho posibles medios de destrucción más sofisticados.

⁶⁵ Juan Carlos Mendoza Sánchez. “El impacto de la revolución científico-técnica en los campos del poder”, en Relaciones Internacionales. No. 74, FCPyS-UNAM, México, mayo-agosto 1997, p. 117.

⁶⁶ Avinash Persaud. “la brecha del conocimiento”, en Foreign Affairs en español. Volumen 1, No.2, verano 2001 pp. 128-129.

⁶⁷ Fiona Paua. “Global Difussion of Information and Communication Technology”, en www.davos.org consultado el 12 – 03 – 04.

1.2.2.2. Desarrollo tecnológico e impactos en la economía

La nueva economía ha incorporado el avance tecnológico a la actividad productiva; sin embargo, sólo un pequeño grupo de Estados puede disfrutar de las ventajas que en materia económica tienen la electrónica y los avances científicos.

Las diferencias entre las economías comienzan por la explotación de la invención. Las patentes son una medida directa de la brecha entre países ricos y pobres. “En 1998, el número total de patentes registradas por residentes en Estados Unidos, Alemania y Japón fue de 539 347, mientras que en Brasil, Malasia y Tailandia fue de 453, y en Pakistán, Bangladesh y Nigeria de 57. Con una población combinada de 2100 millones de habitantes, en China e India se registraron sólo 17 862”⁶⁸.

Las patentes ensanchan la brecha entre unos y otros pues, al brindar un monopolio temporal en la explotación de cualquier innovación provoca el aumento de su valor. “La protección a los derechos de propiedad intelectual de parte de los países que poseen la tecnología pone en dificultades a los países en desarrollo, quienes además poseen poca experiencia para asegurar las patentes o los derechos literarios de propiedad intelectual que poseen”⁶⁹.

Además, las tecnologías de la información están cambiando la forma en la que hombres de negocios y consumidores interactúan. En efecto, el rápido crecimiento de internet ha también diversificado sus usos, al pasar de un medio de comunicación, educación y entretenimiento, a una herramienta para el comercio.

Casi todos los sectores de la economía están comenzando a usar internet para reducir los costos de compras y mejorar las posibilidades de consumo. Algunos ejemplos de la evolución de las compras por este medio son los siguientes:

- “en 1996, Amazon.com –la primera librería en internet – registró ventas por menos de 16 millones de dólares, mientras que en 1997 vendió 148 millones;
- en enero de 1997, la empresa de computación Dell vendió 1 millón de dólares a través de internet, y llegó a vender 6 millones durante diciembre del mismo año”⁷⁰.

Las empresas también están comenzando a utilizar este medio para realizar compras, buscar proveedores, agilizar pedidos, etcétera, pese a que la realización de negocios por esta vía es mínima, se calcula que el comercio por este medio incrementará anualmente 300 mil millones de dólares en los próximos 5 años.

⁶⁸ Avinash Persaud, *Op. Cit.*

⁶⁹ Ibid. p. 176.

⁷⁰ Lynn Margherio. “The emerging digital economy”. Departamento de Comercio de Estados Unidos, en <http://www.ecommerce.gov>. Consultado el 13 – 03 – 04.

A pesar de esto, la revolución digital aun está comenzando, su crecimiento en los próximos años se reflejará en todos los sectores de la economía en tanto el número de usuarios de internet aumente y lo haga también el uso de este medio para hacer compras.

El crecimiento se expresará en las siguientes formas:

- “se calcula que para 2005 mil millones de personas tendrán acceso a internet y provocará el incremento en los gastos en software, servicios, e inversión en comunicaciones;
- incrementará el comercio entre empresas que están comenzando a usar internet para realizar transacciones comerciales, provocando mayor productividad, reducción de costos, etcétera;
- incrementará la entrega de bienes y servicios intangibles: software, programas, periódicos, música;
- internet también será usada en la venta de bienes y servicios tangibles”⁷¹.

1.2.2.3. Desarrollo tecnológico y poder militar

El desarrollo tecnológico en el sector militar modifica de manera sustancial la concepción de poder, cambiando la naturaleza de la guerra ya que “es el conocimiento y no el número de divisiones o compañías lo que indica la magnitud del poder. La invención de nuevos sistemas de armamento ha cambiado la connotación territorial de la guerra, aumentando su espacio hasta llegar a una distribución planetaria del potencial militar”⁷².

El cambio en el espacio de conflicto ha incorporado desde el mar hasta el espacio exterior; “la tecnología ha modificado la relación espacio-tiempo, acortando el lapso entre amenaza y ataque; generando una situación de preparación permanente para una rápida respuesta y junto con ella los mecanismos adecuados para evitar confrontaciones accidentales”⁷³.

De lo anterior, debemos destacar tres elementos: la extensión del posible teatro de conflicto, particularmente el uso del espacio exterior en proyectos militares; la producción de armas cada vez más sofisticadas y con mayor capacidad de destrucción y la proliferación de armas – convencionales y de destrucción masiva –.

⁷¹ Ibidem.

⁷² Luciano Tomassini. La política internacional en un mundo posmoderno. Grupo Editor Latinoamericano, colección estudios internacionales, Buenos Aires, 1991, p. 155.

⁷³ Ibid. p. 156

El espacio exterior ha sido utilizado con fines militares desde hace medio siglo. Los satélites proporcionan reconocimiento fotográfico, selección de blancos, comunicaciones, alerta anticipada y otros servicios de índole militar.

Los avances de la tecnología, el uso y emplazamiento de la misma en el espacio exterior han provocado el surgimiento de un conjunto de cuestiones entre las que encontramos:

- “la determinación de la frontera interior del espacio;
- la naturaleza del derecho del Estado sobre la porción supraatmosférica;
- el título sobre los cuerpos celestes;
- el derecho sobre los vehículos espaciales y la responsabilidad por el empleo de tales vehículos;
- el control internacional que debiera ejercerse sobre el espacio para asegurar una convivencia sana y la regulación de las actividades funcionales en esas áreas”⁷⁴.

En relación a este último punto, tenemos que la preocupación principal es el uso militar de las tecnologías emplazadas en el espacio exterior. Pese a la existencia de disposiciones que prohíben estas actividades⁷⁵, la militarización del espacio se ha dado en las siguientes modalidades:

- “despliegue de armas y sistemas de armas fuera de la atmósfera terrestre, con el propósito de complementar y apoyar sistemas militares establecidos en la tierra y de ser empleados para atacar directamente satélites artificiales y otras naves espaciales, cohetes balísticos en cualquier fase de su trayectoria, así como sus vehículos de reentrada, además de otros blancos en el espacio exterior y los cuerpos celestes y objetivos terrestres;
- experimentación, desarrollo, prueba, ensayo o práctica, fuera de la atmósfera terrestre, de cualquier tipo de armas de destrucción en masa o de sus componentes;
- colocación en órbita terrestre o estacionamiento en el espacio exterior, de cualquier tipo de armas de destrucción en masa;
- colocación en órbita alrededor de cualquier cuerpo celeste, o en trayectoria hacia o alrededor del mismo, de cualquier otro tipo de armas de destrucción en masa;

⁷⁴ César Sepúlveda. Derecho Internacional. Porrúa, México, 2000, p. 204.

⁷⁵ Algunos tratados que limitan el uso del espacio exterior con fines militares son:

Tratado sobre la proscripción de ensayos de armas nucleares en la atmósfera, el espacio exterior y bajo el agua, firmado en Moscú el 5 de agosto de 1963, en vigor desde el 10 de octubre de ese mismo año;

Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio exterior, incluyendo la luna y otros cuerpos celestes o tratado del espacio exterior, firmado en Londres, Moscú y Washington el 27 de enero de 1967, en vigor desde el 10 de octubre del mismo año;

El acuerdo que debe regir las actividades de los Estados sobre la Luna y otros cuerpos celestes o acuerdo sobre la luna, abierto a firma en Nueva York el 5 de diciembre de 1979, en vigor desde el 11 de julio de 1984.

En Edmundo Hernández – Vela. Diccionario de política internacional. Op. Cit. pp. 290-291.

- colocación, instalación, estacionamiento, almacenamiento, experimentación, desarrollo, prueba, ensayo, práctica, o uso de cualquier tipo de armas de destrucción en masa en el espacio cósmico o en cualquier cuerpo celeste;
- exploración, explotación o uso del espacio ultraterrestre o de cualquier cuerpo celeste con propósitos militares;
- establecimiento de bases, estaciones, instalaciones o fortificaciones militares en el espacio cósmico o en cualquier cuerpo celeste;
- celebración de maniobras, prácticas o ejercicios militares, o de cualquier otra actividad de naturaleza o carácter militar, en el espacio ultraterrestre o en cualquier cuerpo celeste”⁷⁶.

En los últimos años, el tema del uso del espacio exterior con fines militares ha tomado gran auge en las esferas gubernamentales de Estados Unidos a raíz del informe de la Comisión para la Evaluación del Control y la Organización de la Seguridad Espacial Nacional de Estados Unidos⁷⁷, que señala que debido a la gran “dependencia estadounidense de sus satélites, el país puede sufrir un ataque contra éstos. El informe además sostiene que la lucha en el espacio se ha convertido en una certeza virtual y recomienda desarrollar capacidades espaciales superiores que proyecten el poderío en el espacio, desde él y a través de él”⁷⁸.

La proliferación de armas – convencionales o nucleares – se ha convertido en una de las amenazas a la seguridad internacional, las propuestas de desarme y control han sido neutralizadas por los intereses de las grandes corporaciones productoras de armamento, que hacen énfasis en las pérdidas en materia de empleos y los costos que la reconversión de la industria militar trae consigo.

En conclusión para este apartado, podemos decir que los recursos de poder han adquirido un gran dinamismo, por lo que no podemos considerar a uno por separado, como determinante para mantener o incrementar el poder de un Estado; por el contrario, la visión de conjunto de ellos, la influencia que unos ejercen sobre otros y la forma en sean usados determinan el grado de poder que un Estado tenga.

Asimismo, los recursos de poder se ven influenciados por la ciencia y la tecnología, provocando una mayor diferenciación entre los Estados ricos y pobres, al tiempo que hace más férrea la competencia entre los ricos, quienes tienen mayores capacidades para incrementar su poder.

⁷⁶ Ibid. p. 485.

⁷⁷ En Inglés: Commission to Assess United States National Security Space Management and Organization

⁷⁸ Michael Krepon. “Perdidos en el espacio o la nueva carrera armamentista”, en Foreign Affairs en español. Vol. 1, No. 2, verano 2001, México, pp. 21-22.

1.2.2.4. La transformación del concepto de poder

Como ya hemos observado, el concepto de poder se ha transformado, pues no sólo se han incrementado los ámbitos que abarca; económico, político, militar, cultural; sino que al diversificarse sus recursos, sobre todo por la influencia de la ciencia y la tecnología, y al aumentar el ámbito espacial en el que puede ejercerse, hasta llegar al espacio exterior; el poder se ha convertido en una categoría de análisis incluyente.

Por lo tanto, los elementos centrales del realismo político: la preservación de la seguridad como el objetivo central del ejercicio del poder, el interés nacional como el criterio que inspira las decisiones de política, al margen de todo compromiso moral o colectivo, el Estado como único actor de las relaciones internacionales, el estado de anarquía en el escenario internacional, han dado paso a nuevas realidades como la existencia de actores no estatales, algunos de gran poder como las empresas transnacionales; a la pérdida de algunas capacidades del Estado-Nación; a la confusión entre lo nacional y lo internacional por la mayor libertad en los flujos de bienes y capitales, los cambios en los modos de producción, a la mayor movilidad e interacción de las sociedades, producto de la innovación en los medios de comunicación, y en el ámbito interno a las crecientes demandas de autonomía de parte de grupos étnicos.

Además, la globalización de los riesgos y amenazas, entre los que encontramos los conflictos intra-estatales, los flujos de refugiados y desplazados, el deterioro ecológico, el tráfico de drogas y personas, el terrorismo, etcétera. Como consecuencia de las desigualdades económico.- tecnológicas, la diferencia entre países y al interior de ellos, el incremento de la brecha entre unos y otros.

Todo lo anterior configurándose en un sistema dinámico, en el que cada uno de sus componentes tiene efectos sobre el otro, y en el que la inestabilidad en una parte del globo afecta a otras regiones.

Así, el poder debe ser analizado desde una visión incluyente, que no discrimine y sobreestime algunos aspectos, sino que observe las influencias que cada uno de ellos tiene y como modifican el poder que los actores internacionales ejercen.

Desde este punto de vista, el aspecto militar por sí sólo no garantiza el poder, ya que depende de la cantidad de recursos de que se disponga – por lo que el buen estado de la economía es necesario para el aumento de los recursos a este sector – de la calidad de armamento – que sólo se logra por la innovación en la ciencia y la tecnología – y de la preparación científico-técnica de la población.

Asimismo, los demás recursos de poder no pueden ser subestimados ante el aspecto militar, pues éste no define por sí solo los intereses de un Estado; por el contrario, hoy más que nunca estamos observando el uso del poder militar ante intereses de tipo económico, la competencia por recursos naturales estratégicos es claramente de tipo económico y en algunos casos va acompañada de conflictos militares.

Es decir, que el poder militar no ha perdido importancia frente a otros aspectos, por el contrario, la experiencia reciente nos muestra que el elemento militar no ha sido dejado de lado, y que los Estados están dispuestos a usarlo para conseguir mayor poder.

Teniendo pleno conocimiento de todo lo anterior, en esta investigación sólo se hará alusión a las relaciones militares de Rusia y Estados Unidos en Asia Central. Con ello no se pretende dar primacía a este elemento, sino simplemente mostrar la vigencia de los aspectos militares aunque sin olvidar que junto con la capacidad económica permite la obtención de poder.

1.3. Geopolítica en Asia Central

Además de la teoría del poder, este tema puede ser explicado por el análisis geopolítico, ya que la geopolítica es “la ciencia y arte de la aplicación del conocimiento de los factores geográficos, políticos e históricos, en acción recíproca y conjunta, para el dominio político del espacio (con todo lo que tal dominio implique en lo económico, social y cultural) previendo y aprovechando las desigualdades de efectos que este puede causar debido a la desigualdad de acción de cada una de estas causas juntas”⁷⁹. Esta ciencia está revestida de los siguientes atributos:

- “es el arte o la ciencia que permite a la dirigencia de países y sociedades conocer en un momento dado, con respecto a sus vecinos y al resto de la sociedad internacional, tanto las ventajas materiales y sociales que se disfrutan y disponen, como las limitaciones inherentes a sus respectivas entidades;
- dicha ciencia o arte, no sólo facilita, sino clarifica y amplía el escenario, permitiendo encontrar alternativas políticas que, eventualmente sirvan de apoyo, neutralicen y superen escollos y dificultades estructurales;
- es un excelente aliado para identificar oportunamente la naturaleza y carácter de esas mismas alternativas;
- y aun podríamos agregar: la geopolítica, por definición, utiliza las reglas y mecanismos de la estrategia, lo que la hace precioso elemento, decisivo y confiable no sólo para la prospectiva, sino consecuentemente para alcanzar la previsión y fundamentar la planeación”⁸⁰.

El estudio de la competencia militar entre Rusia y Estados Unidos en Asia Central bajo la óptica de la geopolítica es conveniente debido a que nos permite hacer un análisis de las acciones militares, para el dominio político de este espacio, con todo lo que en materia económica, social y cultural implique.

Para ello es necesario conocer los factores económicos, políticos e históricos que hacen importante a esta región para las potencias. Esta revisión será hecha en los siguientes capítulos, por lo que en este apartado se hará alusión a las teorías geopolíticas que han dado importancia a la región.

Algunas teorías geopolíticas han dado importancia a Eurasia, de la cual forma parte Asia Central, para el incremento de poder, y la justificación de su intervención.

⁷⁹ Alberto Escalona Ramos, citado en Leopoldo González Aguayo. “la geopolítica y el poder nacional”, en Relaciones Internacionales, No. 61, FCPyS-UNAM, México, enero – marzo 1994, p. 70.

⁸⁰ Ibidem.

1.3.1. Teoría del corazón continental de Mackinder

Halford Mckinder desarrolló una teoría sobre Eurasia en 1904 e hizo revisiones en 1919 y 1943, que tuvieron como contexto la decadencia del imperio británico y la revolución tecnológica que estaba modificando la relación entre distancia geográfica – tiempo y la economía y la política.

Mackinder partió del supuesto de que el inicio del siglo XX dividía el final de una época – la colombina – que había durado cuatrocientos años y en la que habían dominado los Estados con gran poderío naval – España, Holanda, Reino Unido –. La revolución de los sistemas de transporte terrestre, el ferrocarril, modificaba la correlación de poder en contra de las potencias navales, y marcaba el inicio de otra época.

Su teoría tenía como principal fin conservar el predominio británico en la política mundial, por lo que recomendaba una política económica proteccionista y el desarrollo tecnológico; en sus propias palabras, “el libre intercambio de productos basado en las ventajas naturales es inconveniente debido a que la revolución en los medios de transporte dejan a la industria sin control. Un país que no posee industrias modernas es vulnerable, fácil de vencer en una guerra”⁸¹.

Además, se debía prevenir la hegemonía de una potencia terrestre y su dominio sobre ciertas regiones de trascendencia geográfica y económica. Haciendo una “evaluación de la importancia de las zonas del planeta en función de elementos histórico – geográficos, caracterizó los espacios del mundo en los que identificó áreas con distintas concentraciones de poder”⁸².

A la región central de Eurasia llamó “la región pivote por ser de importancia económica y militar, e inaccesible para los barcos; fuera de la región pivote, en el arco interior, se encuentran Alemania, Austria, Turquía, India y China y en el arco exterior, Gran Bretaña, Sudáfrica, Australia, Estados Unidos, Canadá y Japón. La expansión a la región pivote permitirá el control sobre los recursos naturales y el surgimiento de un imperio mundial. Esto puede suceder si Alemania se alía con Rusia”⁸³.

⁸¹ Gerry Kearns. “Fin de siècle geopolitics: Mackinder, Hobson and theories of global closure”, en Peter J. Taylor (editor), *Political geography of the twentieth century (a global analysis)*, belhaven press, Londres, 1993, pp. 18-19.

⁸² Alejandra Peña García. *Análisis de la influencia de las ideas de Mackinder en la política exterior norteamericana después de la Segunda Guerra Mundial, 1945 – 1989*, tesis de licenciatura, UNAM-Facultad de Filosofía y Letras – Colegio de Geografía, México, 2001, p. 7.

⁸³ Halford Mackinder. “The geographical pivot of History”, en Gearóid Ó Tuathail, Et. Al. *The geopolitics reader*, Routledge, Londres, 1998, p. 30.

En su segundo ensayo (1919) “sustituyó los conceptos de *región pivote* por el de *corazón continental*, (heartland) y el de *arco interior* por el de *Isla mundial*, amplió la región pivote al este de Siberia. Así, el corazón continental incluye el mar Báltico, el río Danubio, el Mar Negro, Asia Menor, Armenia, Persia, el Tíbet y Mongolia; mientras que la Isla mundial abarca Europa, Asia y África”⁸⁴.

En 1943, Mackinder “reconoció abiertamente, y por primera vez, a la URSS como ocupante del corazón continental e identificó un área que la igualaba en importancia, capaz de mantener, tanto económica como estratégicamente, un poder político con la fuerza de equilibrar las ventajas geopolíticas del heartland. Este poder se conformaría a través de una alianza de la región que denominó *Océano Mediterráneo* y que incluye los territorios de Canadá, Estados Unidos y las naciones de Europa Occidental”⁸⁵.

Pese a la gran aceptación de esta teoría, las principales críticas a los trabajos de Mackinder giran en torno a los siguientes aspectos:

1. “no haber dado suficiente peso al creciente poder de Estados Unidos;
2. no tomó en cuenta el ascendente del poder aéreo y otros adelantos tecnológicos”⁸⁶.

La principal preocupación de Mackinder era el surgimiento de Alemania como superpotencia al hacerse del control del corazón mundial o aliarse con Rusia; para impedir esto último propuso la creación de Estados que separaran a las dos potencias. El expansionismo de Alemania y la invasión de Estados que se ubican en el corazón mundial fueron el detonante de la segunda guerra mundial; la división de Europa en zonas de influencia, Europa del Este – parte del corazón mundial – pasó a formar parte de la zona de influencia soviética. Es decir, la URSS, junto con los países del Este, era el corazón continental, por lo que estaba en posibilidades de dominar la isla mundial y por tanto, el mundo.

Por ello, la política de contención⁸⁷ adoptada por Estados Unidos, tiene algunos de sus orígenes en las tesis de Mackider. Del mismo modo que algunas de las ideas de este autor han estado presentes en los teóricos rusos.

Hoy el contexto histórico es distinto al de hace un siglo, ya que las distancias se han acortado, los flujos de comercio incrementado, la tecnología es el motor de la economía y el poder militar y la aparición de otros actores reducen algunas de las funciones del Estado, por lo

⁸⁴ Alejandra Peña García. Op. Cit. p. 11.

⁸⁵ Ibid. p. 16.

⁸⁶ Ibid. p. 18.

⁸⁷ Política desarrollada por Estados Unidos en la segunda postguerra, inspirada en el marco de la Guerra Fría para confinar al comunismo en las zonas ocupadas durante las hostilidades e impedir su avance en todo el mundo; y que se complementó con la política de disuasión. Edmundo Hernández – Vela, Diccionario de política internacional, Op. Cit. p. 122.

que el control de territorios no es un factor determinante para la consolidación del poder de una nación. Sin embargo, esta teoría ha influido en teóricos y políticos de las potencias.

1.3.2. Estados Unidos y el corazón continental

La política estadounidense hacia Eurasia ha tenido algunos fundamentos en la teoría de Mackinder. Nicolas John Spykman, al igual que Mackinder “insistió en la relación estrecha entre poder político y los rasgos geográfico – físicos; en la necesidad de considerar los planteamientos geopolíticos como guía para la acción, tomando en cuenta las categorías del corazón continental, bordes continentales y marítimos y los ámbitos intra y extra insulares. Para Spykman, la región que va de Europa Central, Cercano Oriente, Turquía, Irán, Afganistán, China, parte de Siberia, y las penínsulas de Arabia e India, a la que denominó *rimland*, es donde se concentra el potencial real de Eurasia, por lo que declaró que *quien controle el rimland controla Eurasia, quien controle Eurasia controla los destinos del mundo*⁸⁸.

Spykman, al igual que Mackinder basó sus teorías geopolíticas en la premisa básica del poder naval contra el poder terrestre; además, “preocupado por la seguridad nacional de su país creía que Unión Soviética, en su posición central de Asia, buscaría asegurarse un acceso al mar y con esto amenazaría a los corazones marginales al corazón continental. Creía que de ganar la Segunda Guerra Mundial la Alianza, la URSS intentaría conseguir la hegemonía en el *rimland* eurasiático, por lo que era partidario de que Estados Unidos no buscara la completa destrucción de los regímenes alemán y japonés, sino solamente intentara neutralizarlos”⁸⁹.

La política de contención expuesta por George Kennan ha sido identificada con la teoría de Mackinder, ya que “la manera en que concibió el conflicto ideológico entre Estados Unidos y Unión Soviética guarda gran semejanza con la confrontación entre poder naval y poder terrestre. Pese a que Kennan niega cualquier acercamiento con Mackinder, estaba consciente de la noción del heartland y sus escritos muestran la necesidad de limitar el poder terrestre de Rusia. Además hay una semejanza entre la clasificación de zonas del mundo que presentan diversas concentraciones de poder de Mackinder con la discriminación de regiones de distinto valor para la seguridad nacional estadounidense”⁹⁰.

Junto con estos dos personajes, Zbigniew Brzezinski ha considerado a Eurasia como “la principal recompensa geopolítica para Estados Unidos, ya que durante quinientos años los asuntos mundiales estuvieron dominados por las potencias y los pueblos euroasiáticos que

⁸⁸ Alejandra Peña García. *Op. Cit.* pp. 35 – 36.

⁸⁹ *Ibid.* pp. 36, 38.

⁹⁰ *Ibid.* p. 44.

luchaban entre sí por el dominio regional y que aspiraban al poder global. En la actualidad, una potencia no euroasiática ostenta la preeminencia en Eurasia y la primacía global de Estados Unidos depende directamente de por cuánto tiempo y cuán efectivamente puedan mantener su preponderancia en el continente euroasiático”⁹¹

Brzezinski, considera que “la potencia que domine Eurasia ejercerá una influencia decisiva sobre dos de las tres regiones económicas más productivas del mundo: Europa Occidental y Asia Oriental, además de controlar casi automáticamente Oriente Próximo y África”⁹².

“En Eurasia están situados la mayor parte de los Estados políticamente activos del mundo. Después de Estados Unidos, las siguientes seis economías más importantes y los siguientes seis países cuyos gastos en armamento militar son más elevados están localizados en Eurasia. Todas las potencias nucleares reconocidas, excepto una, y todas las encubiertas, excepto una, están situadas en este continente. Los dos aspirantes más poblados del mundo a la hegemonía regional y a la influencia global son euroasiáticos. Todos aquellos Estados potencialmente susceptibles de desafiar política o económicamente la supremacía estadounidense son euroasiáticos. El poder euroasiático acumulado supera con creces al estadounidense”⁹³.

Por ello la lucha por el dominio mundial se desarrollará con algunos países de este continente, a los que denomina jugadores geoestratégico, es decir, “los Estados con capacidad y voluntad nacional de ejercer poder o influencia más allá de sus fronteras para alterar el estado actual de las cuestiones geopolíticas. Además identifica algunos Estados como pivotes geopolíticos, estos son Estados cuya importancia se deriva no de su poder o sus motivaciones, sino de su situación geográfica sensible y de las consecuencias que su condición de potencial vulnerabilidad provoca en el comportamiento de los jugadores geoestratégicos, los pivotes geopolíticos están determinados por su geografía, que en algunos casos les otorga un papel especial, ya sea el de definir las condiciones de acceso de un jugador significativo a áreas importantes o el de negarle ciertos recursos; en algunos casos, un pivote geopolítico puede actuar como un escudo defensivo para un estado vital o incluso para una región”⁹⁴. Los jugadores geoestratégicos son Francia, Alemania, Rusia, China e India, y los pivotes geopolíticos son Ucrania, Azerbaidzhán, Corea del Sur, Turquía e Irán.

⁹¹ Zbigniew Brzezinski. El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos. Paidós, Barcelona, 1998, p. 39.

⁹² Zbigniew Brzezinski, “Una estrategia para Eurasia”, en Foreign Affairs, EE.UU. septiembre-octubre 1997, pp. 157-158.

⁹³ Zbigniew Brzezinski. El gran tablero mundial, Op. Cit. p. 40.

⁹⁴ Ibid. p. 49.

Este autor propone una estrategia para Eurasia que permita a Estados Unidos consolidar y perpetuar el pluralismo geopolítico en la región y evitar el surgimiento de una coalición hostil que dispute la preeminencia estadounidense.

La política estadounidense se debe orientar a impedir el surgimiento de una potencia en la región, cabe destacar la importancia que confiere a Rusia y las repúblicas ex – soviéticas, y es claro que el interés estadounidense es evitar el resurgimiento de Rusia como potencia mundial, por lo que se señala que “Estados Unidos debe dar forma a un contexto favorable a la asimilación de Rusia en el marco de la cooperación europea, al tiempo que estimule la independencia de sus vecinos{...} desde esta óptica, antes que empeñarse en recuperar su condición de potencia mundial, la prioridad de Rusia debe ser modernizarse”⁹⁵.

El papel de Rusia en la región está en gran parte determinada por la independencia de Ucrania y Azerbaidzhán, ya que “sin Ucrania, Rusia deja de ser un imperio euroasiático. Una Rusia sin Ucrania podría competir por un estatus imperial, pero se convertiría en un Estado imperial predominantemente asiático. Lo mismo sucede con Azerbaidzhán, que posee vastos recursos energéticos”⁹⁶.

Asia Central, como parte de Eurasia tiene un papel importante para Estados Unidos, ya que posee recursos naturales, entre ellos petróleo, importantes para la economía estadounidense, representa mercados potenciales y los riesgos y amenazas a la seguridad regional atraen la atención de esta potencia. Además, el mantenimiento de su independencia impide a Rusia la consolidación de su poderío regional. Todos estos factores influyen en la política hacia Asia Central, la participación estadounidense en la región se ha incrementado sobre todo tras el 2001.

⁹⁵ Zbigniew Brzezinski, “Una estrategia para Eurasia”, Op. Cit. p. 165.

⁹⁶ Zbigniew Brzezinski. El gran tablero mundial. Op. Cit. p. 54.

1.3.3. Rusia y el corazón continental

En Rusia también han surgido algunas teorías que dan importancia a Eurasia, ya que por un lado, las condiciones climáticas y geográficas han hecho necesaria la expansión en busca de salidas al mar y por otro, la conquista de territorios ha respondido a la necesidad de protección del territorio.

La conquista de territorios asiáticos ha dado a Rusia una ubicación estratégica, ya que el país es al mismo tiempo parte de Europa y de Asia. Esta situación ha provocado un debate sobre la identidad rusa; es decir, si geográfica y culturalmente es parte de Occidente, de Asia o si no pertenece a ninguno. Esta dicotomía, que ha perdurado hasta hoy en día, tiene implicaciones en los ámbitos político, filosófico y cultural, ya que la inclinación hacia uno u otro polo determinan en gran medida el desarrollo y lugar en la comunidad internacional.

La negación de las raíces occidentales se fundamentan en que “la imitación a Occidente, impuesta por el gobierno desde la época de Pedro el Grande, nos hace daño; esta imitación tiene un carácter artificial, y por consiguiente, tenemos todo el derecho de confiar en el retorno al camino propiamente ruso”⁹⁷

Fëdor Dostoievski señala al respecto que “el aspecto geopolítico de Rusia es un factor decisivo para su misión histórica. En su Diario reprochó a la opinión pública que no tenía una noción clara de lo que Asia representa para nosotros o pueda representar en el porvenir, porque Rusia no está sólo en Europa, sino también en Asia, porque el ruso no es solamente europeo, sino asiático. Porque quizá Asia nos ofrece más esperanzas que Europa”⁹⁸.

La teoría sobre el papel geopolítico de Rusia a la luz de la oposición Europa – Asia fue desarrollada por el eurasianismo, “corriente ideológica que planteó este problema no sólo en el aspecto geográfico y étnico, sino también cultural, político y filosófico. Este movimiento, que surgió en 1921, tuvo como principal mérito la fundamentación de un nuevo modelo de civilización, la búsqueda de una tercera vía entre el capitalismo y el socialismo. El eurasianismo no sólo representaba una corriente teórica, además pretendía ser un movimiento tendiente a transformar la mentalidad de los intelectuales rusos inculcándoles una perspectiva del mundo que correspondiera más adecuadamente a los intereses de los pueblos de Rusia”⁹⁹.

Al hacer referencia a los intereses de los pueblos de Rusia, o mejor dicho, de la URSS, se hace énfasis al carácter multicultural del país; de acuerdo con los euroasiáticos, “Si Rusia quiere conservar una unión estable y duradera y evitar la posibilidad de escisión, tiene que

⁹⁷ Konstantin Aksakov, citado en Mijail Malishev, Boris Emelianov y Manola Sepúlveda Garza. Ensayos sobre filosofía de la historia rusa. Plaza y Valdés editores – Universidad Autónoma de Nuevo León, México, 2002, p. 174.

⁹⁸ Ibid. p. 175.

⁹⁹ Ibid. p. 176.

identificarse como un Estado euroasiático. Esto nos muestra la idea de la singular misión que se concede a Rusia, ya que se ha señalado que la civilización euroasiática basada en la cultura rusa no es la única en la historia, en el pasado le precedieron otras grandes culturas: la helénica y la bizantina, que también combinaron en sí elementos de occidente y de oriente”¹⁰⁰.

Estos planteamientos se agotaron en los años treinta, pero volvieron a surgir a principios de los noventa. Al igual que su predecesora, esta corriente hace énfasis en el lugar que ocupa Rusia en el sistema internacional y enaltece “la diferencia de la cultura, la esencia de Rusia es la negación de Occidente, ya que Rusia es una civilización multi-étnica”¹⁰¹. “Al exaltar la originalidad rusa, no ser ni de Europa ni de Asia, sino un puente entre los dos, el eurasiatismo se perfila como una alternativa al modelo occidental dominante, el imperio euroasiático depende del rechazo al control estadounidense, a los valores literarios que predominan”¹⁰².

Este conjunto de ideas es utilizado con diversos fines, ya que “para unos es un pretexto para crear una ideología nacional – patriótica, para otros es una plataforma para la restauración del espacio geopolítico destruido en 1991 y para otros terceros es una posibilidad para organizar un partido político”¹⁰³

En lo que se refiere a las concepciones geopolíticas, según Alexander Panarin, profesor de la Universidad de Moscú, en Rusia existen tres ideas geopolíticas:

1. “un país como sociedad étnicamente cerrada, es decir, un Estado de rusos para los rusos;
2. un sentimiento de nostalgia por el Imperio y la mano dura que a su vez tiene dos vertientes:
 - a. la de una *idea blanca*, es decir, el regreso a la imagen prerrevolucionaria de una Rusia unida e indivisible;
 - b. la de una *idea roja*, que desea el retorno a Unión Soviética; y
3. Rusia como un Estado núcleo de una civilización específica que posee un espacio geopolítico común con otros países de la Comunidad de Estados Independientes, desde el Báltico hasta el Pacífico”¹⁰⁴.

¹⁰⁰ Ibid. p. 183.

¹⁰¹ Ilya Prizel. National identity and foreign policy. Nationalism and leadership in Poland, Russia and Ukraine. Cambridge University Press, Londres, 1998, p. 256.

¹⁰² Marie Jégo. “L'eufasisme, nouvelle géopolitique russe”, 08 – junio - 2001, Le Monde, en <http://arctogaia.com/public/fr/mari.html> consultado el 23 - 11 - 04.

¹⁰³ Mijail Malishev. Et. Al. Op. Cit. p. 198.

¹⁰⁴ Ibid. p. 194.

La tercera opción es la más atractiva, “por lo que la política rusa se debe concentrar “en primer lugar en el espacio de la ex Unión Soviética, en segundo lugar en el continente euroasiático y en último lugar en Occidente. Es decir, que existe un acuerdo en torno al papel que desempeña Rusia en el espacio soviético¹⁰⁵”.

Al igual que los teóricos estadounidenses, en Rusia se da importancia a Eurasia, algunos de ellos proponen la creación de una alianza con Alemania para crear un bloque continental que haga frente al *atlantismo*. Otros dan prioridad a las relaciones con China¹⁰⁶. De acuerdo con quienes apoyan estas ideas, “la política exterior debe dar prioridad a la construcción de un eje Moscú – Teherán – Delhi – Pekín, que garantice a Rusia el acceso a mares cálidos¹⁰⁷”.

De acuerdo con Alexander Dugin, la corriente euroasiática:

1. “no acepta la limitación de la influencia de la Rusia al espacio regional;
2. no cree que Estados Unidos dejará a las civilizaciones alternativas renacer en la época post-bipolar;
3. considera como el factor fundamental el dualismo geopolítico -- la Tierra y el Mar, el atlantismo y el eurasiatismo, la isla y el continente -- descubierto por Mackinder, Mahan, Haushofer, etcétera¹⁰⁸”.

Para éstos, la frontera no se establece entre “los eslavos y no eslavos, o los cristianos y no cristianos o entre el socialismo y el capitalismo, sino entre los países de Eurasia (europeos, rusos, asiáticos, musulmanes, etcétera) y el continente americano unido estratégicamente por Estados Unidos. Es decir, buscan un orden bipolar, un retorno al proyecto de Karl Haushofer de fundar el Bloque continental con el eje Berlín -- Moscú -- Tokio y con el eje secundario Moscú – Teherán¹⁰⁹”.

Esta teoría nos ubica dentro de la importancia geográfica de Asia Central, su vecindad con potencias como Rusia y China, su cercanía con Medio Oriente; tal como lo señala la teoría de Halford Mackinder, la región, parte del heartland, es determinante en la configuración de poder internacional, por lo que es de esperarse una competencia por ella.

¹⁰⁵ Ilya Prizel. *Op. Cit.* p. 260.

¹⁰⁶ *Ibid.* p. 261.

¹⁰⁷ Marie Jégo. *Op. Cit.*

¹⁰⁸ Alexander Dugin. “la dinámica ideológica en Rusia y los cambios del curso de su política exterior”, en <http://www.geocities.com/CapitolHill/6824/felix.htm> consultado el 22 – 11 – 04.

¹⁰⁹ *Ibidem.*

1.4. La competencia militar entre Rusia y Estados Unidos en Asia Central

El realismo político y la geopolítica nos sirven para explicar la competencia militar entre Rusia y Estados Unidos en Asia Central, ya que la segunda nos sirve para identificar los factores geográficos, económicos y políticos que hacen a este espacio atractivo para el dominio de las potencias; y el realismo político nos muestra el comportamiento de Rusia y Estados Unidos, quienes en un ambiente anárquico, tratan de obtener mayor poder.

Pese al reconocimiento de que el poder militar no es el único recurso de poder, este trabajo se enfocará en las acciones militares de las potencias con el propósito de apreciar, en su justa medida, su importancia para la obtención de otros fines: principalmente de naturaleza económica.

Por lo que, el poder militar es un recurso importante del poder, ya que el contexto histórico no es más pacífico y seguro, y no obstante los Estados tienen limitaciones en el ámbito internacional, continúan buscando espacios en los que puedan ejercer su influencia.

Asia Central, por ser una región de reciente independencia y debido a sus recursos naturales, a su posición geográfica y a los riesgos y amenazas a la estabilidad regional resulta atractiva para las potencias.

Rusia ha mantenido una gran influencia en la región desde hace casi dos siglos, por lo que tiene lazos económicos, políticos y culturales. La existencia de poblaciones rusas étnicamente es otro elemento para que mantenga una posición trascendente en las repúblicas. Sin embargo, el Kremlin tiene dificultades para mantener su poder hegemónico ya que por un lado, los dirigentes de las repúblicas han tratado de neutralizar la influencia rusa a través de la diversificación de sus relaciones, y por otro, algunos Estados, principalmente Estados Unidos, han buscado mayores relaciones en la región para impedir a Rusia su reposicionamiento a nivel mundial.

Para Estados Unidos la región es importante debido a los recursos naturales que posee, principalmente hidrocarburos. Las oportunidades de negocio que las compañías estadounidenses pueden obtener abarcan contratos para la explotación de los hidrocarburos, la construcción de nuevos oleoductos, la venta de armas, etcétera. Además, el dominio de Asia Central le serviría para limitar a Rusia y China, ya que estaría muy cerca de sus fronteras.

Capítulo 2

Rusia y Estados Unidos tras el la desaparición de Unión Soviética

En este segundo capítulo se hará una revisión de Rusia y Estados Unidos después de la desaparición de la URSS. Debido a que los cambios ya enumerados en el capítulo anterior han dado otro contexto y nuevos intereses a cada una de las potencias.

Especial atención se pone a Rusia, ya que se constituye en un nuevo Estado, y experimenta diversas dificultades para su desarrollo interno e internacional, por ello se hace un breve recuento de las características de la economía y la política interna e internacional para tener un mayor conocimiento de los recursos que posee para atraer a Asia Central.

En el caso de Estados Unidos, sólo se hace una revisión al sector militar ya que la desaparición de Unión Soviética no trajo cambios drásticos en materia económica y política interna. En materia internacional se observa una política de consolidación de su hegemonía, entrando en conflicto con otras potencias, entre ellas Rusia.

Esto es, en un contexto internacional anárquico, trata de mejorar su posición, y al hacerlo, entra en conflicto con Estados que ven afectados sus intereses. Esto es evidente en el caso de Rusia, ya que, como se verá más adelante, Washington tratará de ejercer su poderío en las regiones en las que Moscú ha sido un actor predominante.

El objetivo de este capítulo es analizar los recursos de poder – militar principalmente – con los que cuentan para ejercer su influencia en la región de estudio y el estado de sus relaciones para comprender mejor el estado de la competencia.

2.1. Rusia tras la desaparición de Unión Soviética

Como consecuencia de la desintegración de Unión Soviética, la Federación Rusa se convirtió en el Estado más influyente en el territorio de la desaparecida unión, no sólo a nivel regional sino mundial, ya que heredó el asiento de Unión Soviética en el Consejo de Seguridad de la ONU, el armamento nuclear, la mayor parte de la deuda externa y el prestigio internacional.

El surgimiento de esta entidad independiente, cualitativamente distinta del Estado Soviético, demandó la formulación de nuevas políticas al interior y exterior ya que Rusia se comprometía con los ideales de la democracia y la libre empresa.

Pese a estos postulados, no existía - y quizá aun no existe – un consenso entre las diversas fuerzas políticas sobre los intereses del nuevo Estado y la forma de conseguirlos. Ello ha provocado que las políticas interna y exterior tengan un carácter errático, en detrimento del bienestar de la población y la consolidación de su poderío a nivel internacional.

Por ello, a lo largo de este apartado haré una revisión somera de las características del nuevo Estado Ruso, las relaciones entre las fuerzas políticas, la definición de intereses y las relaciones con el exterior.

2.1.1. La política interna de la Federación Rusa

La independencia de Rusia provocó la modificación del conjunto de políticas que durante setenta años rigieron a Unión Soviética. Aun antes de su desaparición, los dirigentes de la república eslava hacen hincapié en los efectos adversos de la Unión; al respecto el lema de Boris Yeltsin, *Rusia para los rusos*, significaba “acabar con el derroche de los vastos recursos naturales, sobre todo energéticos y monetarios tanto al interior de la URSS como en el exterior, debido al fomento de una política clientelista”¹¹⁰.

Es decir, que las consignas a favor de la independencia están marcadas por sentimientos nacionalistas. Sin embargo, hablar de nacionalismo no es una cuestión sencilla en el caso ruso, ya que “el sentimiento de identidad nacional se basa culturalmente en un afán de expansión hacia el continente asiático. Sus características geográficas motivaron la expansión en busca de riquezas naturales y comercio, además de la preocupación por su seguridad, obligaba a extender sus fronteras para evitar las invasiones”¹¹¹. Así, la identidad rusa ha estado asociada a la existencia de un imperio, por lo que algunos investigadores “consideran que Rusia nunca ha sido un Estado – Nación, sino un imperio”¹¹².

Debido a esto, tras la desaparición de Unión Soviética se observa un conflicto de intereses, en el que hay tres grupos diferenciados que han sido clasificados como: reformistas, conservadores y centristas; “los reformistas buscan una asociación con Occidente, la liberalización de la economía y la consolidación de la democracia; los conservadores se oponen a las reformas y abogan por la consolidación de la participación estatal – en esta tendencia se agrupan las corrientes comunista y nacionalista –y subordinan los asuntos internacionales a las cuestiones económica, política y social internas. Además de buscar una cercana cooperación

¹¹⁰ Ana Teresa Gutiérrez del Cid. “Rusia: búsqueda de una estrategia y una identidad en la era postsoviética”, en Relaciones Internacionales, No. 64, FCPyS-UNAM, México, octubre-diciembre 1994, p. 79.

¹¹¹ *Ibid.* p. 81.

¹¹² Margot Light. “Foreign policy thinking”, en Alex Pravda, Neil Malcolm, Et. Al. Internal factors in Russian foreign policy. The Royal Institute of international Affairs, Londres, 1996, p. 36.

con las repúblicas de la CEI. Los centristas favorecen cambios moderados en las esferas económica y política”¹¹³.

Los reformistas consideran que “la tragedia rusa radica en el mesianismo que ha caracterizado a este Estado, por lo que proponen que Rusia será un Estado normal, próspero y democrático sólo cuando abandone sus pretensiones imperialistas. Rusia no sólo debe renunciar a los intentos de dominar el espacio soviético, sino que debe dar prioridad a las relaciones con Occidente, particularmente con Estados Unidos, ya que con ello además se garantizaría la estabilidad de las ex – repúblicas soviéticas y por tanto del territorio de la Federación”¹¹⁴.

Los centristas reconocen que “Rusia es parte de Occidente, así como tienen raíces asiáticas; tiene aliados naturales en Asia y al mismo tiempo necesita mantener relaciones cordiales con occidente. Por ello señalan que, pese a que no se puede restaurar el dominio soviético, Rusia debe ser el pilar para la estabilidad política y económica en la CEI, como condición necesaria para tener un papel activo en el sistema internacional”¹¹⁵.

En la corriente de los conservadores se incluyen a grupos muy variados que van desde los nacionalistas, socialistas, euroasiáticos, entre otros. Pese a que tienen diversas posiciones, en general, dan prioridad a las relaciones con las repúblicas que fueron parte de Unión Soviética, al mantenimiento del papel de Rusia como gran potencia y a la consolidación del aparato estatal.

Otros investigadores han dividido estos grupos en euroatlantistas y euroasiáticos, poniendo en primer plano el punto de convergencia que representa Rusia entre la cultura occidental y asiática; los primeros “son partidarios de la cooperación euroatlántica y los métodos políticos y de negociación en los organismos internacionales, como símbolo fundamental de valores y con la esperanza de recibir apoyo material y tecnológico para sus transformaciones internas. Los segundos proponen un camino específico para Rusia, vinculado a la posición Euroasiática del país y su cultura irrepetible”¹¹⁶. Esta clasificación hace mayor énfasis a las relaciones con el exterior; sin embargo, tanto los euroatlantistas como los reformistas dan prioridad a las relaciones con occidente y las reformas de tipo liberal, mientras que los conservadores y euroasiáticos señalan la importancia de un Estado fuerte, la preservación de la particularidad del Estado ruso y el estrechamiento de relaciones con las repúblicas ex – soviéticas.

¹¹³ Alex Pravda. “The public politics of foreign policy”, en Alex Pravda, Neil Malcolm. Op. Cit. p. 171.

¹¹⁴ Ilya Prizel. Op. Cit. pp. 241-242.

¹¹⁵ Ibid. p. 249.

¹¹⁶ Ana Teresa Gutiérrez del Cid. “Rusia: búsqueda de una estrategia y una identidad en la era postsoviética”. Op. Cit. p. 83.

Cabe señalar que estas corrientes no discuten el papel que Rusia debe desempeñar a nivel internacional: el de potencia, pero discrepan en las formas para lograr este objetivo.

Cada uno de estos grupos ha determinado en algún período, durante los 13 años que van de la independencia, los lineamientos de política interna y exterior. Las ideas de los reformadores fueron dominantes en las esferas política y económica en el periodo posterior a la implosión de la URSS; a partir de este momento se emprende la liberalización de la economía bajo los lineamientos del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el estrechamiento de relaciones con Estados Unidos y Europa con el fin de obtener ayuda económica y flujos de inversión. No obstante, los resultados adversos en el bienestar de la población y el sistema económico, así como el papel secundario que se otorga a las relaciones con Rusia provocaron el desprestigio de los funcionarios reformistas y su sustitución por otros moderados.

Las reformas son impulsadas por el entonces Presidente Boris Yeltsin y su gabinete, con Igor Gaidar como Primer Ministro e impulsor de las reformas económicas, y Andrei Koziriev como canciller ruso; mientras que, por otro lado, las diversas corrientes nacionalistas en el poder legislativo y el sector empresarial, se opusieron a las reformas dictadas por el FMI. Las luchas internas entre estas facciones provocaron la modificación de las políticas económica y exterior y la sustitución de Gaidar y Koziriev por Víctor Chernomyrdin como Primer Ministro el 14 de diciembre de 1992, e Yevgueni Primakov como Ministro de Asuntos Exteriores en diciembre de 1995.

La correlación de fuerzas se ha inclinado a favor de los grupos nacionalistas; el nombramiento de Vladimir Putin como Primer Ministro en agosto de 1999 – y como presidente interino en diciembre del mismo año – ha sido considerado como “un intento de las comunidades de defensa e inteligencia de frenar y revertir el deslizamiento catastrófico de Rusia hacia el abismo. Putin tiene su propia base de poder burocrático y posee su propia agenda, totalmente diferente de la Yeltsin y sus seguidores”¹¹⁷. Representa el retorno de los seguidores de “Andropov y Gorbachov, interesados en las reformas como medios de preservación del aparato estatal y del interés nacional. Sin embargo, entiende la necesidad de inversión occidental y tecnología”¹¹⁸.

¹¹⁷ Pablo Telman Sánchez Ramírez y Ana Teresa Gutiérrez del Cid. Rusia: política exterior y conflicto interno. Ed. Quimera, México, 2003, p. 192.

¹¹⁸ *Ibid.* p. 193.

Para Putin, “un Estado fuerte no es una anomalía que debiera evitarse, al contrario, los rusos lo consideran una fuente y garantía de orden: el iniciador y conductor principal de la fuerza de cualquier cambio. En materia económica, los postulados tradicionales del liberalismo económico deben combinarse con una activa intervención del Estado en la economía”¹¹⁹.

Estas declaraciones son de gran relevancia debido a los riesgos de desintegración como consecuencia de las disímiles prioridades de los grupos de poder, los efectos de las reformas económicas de tipo liberal y las actividades de grupos criminales que adquirieron las empresas lucrativas.

La desintegración de la Federación es un fenómeno que contrasta con el centralismo característico del Estado ruso, ya que el Kremlin ha tenido problemas para garantizar recursos y la seguridad a las regiones, obligando a sus gobernantes a buscar los medios para satisfacer sus necesidades y, al obtenerlos, rechazar la autoridad del centro, un ejemplo de ello sucedió el 30 de abril de 1993, fecha en que “el soviet local del Oblast de Rostov abolió el puesto del representante del presidente ruso y fue obligado, junto con sus colaboradores, a dejar sus oficinas e interrumpir sus actividades en el plazo de una semana”¹²⁰.

Además, algunas regiones que desde la época soviética mostraron su oposición al Estado ruso se negaron a firmar el Tratado de la Federación que definía el *status* de los territorios que integran a la Federación¹²¹. Los representantes de las repúblicas de Tatarstán y Checheno-Ingushetia se negaron a firmar el Tratado de la Federación y “las repúblicas de Tatarstán y Yakutia-Sakha crearon sus propias constituciones. La de Tatarstán ignora la existencia de la Federación Rusa”¹²².

“Setenta de las ochenta y nueve entidades tienen tratados con Moscú lo que les permite conservar la mayor parte de sus ingresos, convirtiéndolos en centros autónomos y alternativos de poder”¹²³; con ello, los gobiernos regionales pueden cubrir los gastos de las fuerzas militares en sus territorios. Sin embargo, con el ascenso de Vladimir Putin, se ha reorganizado la administración territorial con un gobernador en una nueva estructura de siete grandes distritos. “Cinco de los siete jefes de distrito son militares de la ex KGB u oficiales de policía. Su tarea es forzar a los 89 gobernadores a obedecer la constitución y las leyes federales”¹²⁴.

¹¹⁹ Ibid. p. 200.

¹²⁰ Bogdan Szajkowski. “Will Russia disintegrate into Bantustans?”, en The world today, agosto-septiembre 1993, p. 173.

¹²¹ El Tratado de la Federación estipula que la Federación Rusa se compone de 20 Repúblicas (dos se negaron a firmar), 6 Krays, 51 Oblasts, 1 Oblast autónomo y 11 Okrugs.

¹²² Bogdan Szajkowski. Op. Cit. p. 174.

¹²³ Ana Teresa Gutiérrez del Cid. Rusia y Estados Unidos en la Posguerra Fría. UAM-Xochimilco, México, 2000, p. 54.

¹²⁴ Pablo Telman y Ana Teresa Gutiérrez. Op. Cit. p. 206.

En noviembre de 2004 la Duma aprobó reformas promovidas por el Presidente Putin, “que permitirán al Presidente proponer a una persona para el cargo de gobernador regional que será aprobada por el parlamento regional; en caso de que el candidato sea rechazado, el Presidente nombrará a otra persona, si el candidato es rechazado de nuevo, el presidente nombrará al gobernador”¹²⁵.

Por todo lo anterior, podemos decir que la política interna se ha caracterizado por la falta de orden y de acuerdos entre los grupos políticos para lograr la consolidación del Estado ruso. Esto, aunado al mal estado de la economía ha exacerbados los riesgos de desintegración de la Federación.

2.1.2. Reformas económicas

El nuevo Estado Ruso adoptó la economía de mercado como modelo de desarrollo, por lo que poco después de la independencia se implementó una serie de reformas dictadas por el Fondo Monetario Internacional que tuvieron consecuencias catastróficas en el bienestar de la población.

“El 2 de enero de 1992 se comenzó con la liberalización de precios y el control de la tasa monetaria. Las reformas se basaron en:

- una política de austeridad para reducir el déficit fiscal y frenar la hiperinflación;
- aumento de precios previo a la privatización;
- establecimiento del impuesto al valor agregado del 28% para las entidades productivas;
- restricción del crédito gubernamental y aumento de las tasas de interés sobre ésta a 45% sobre la cantidad prestada;
- reducción de los gastos armamentistas en los tres últimos trimestres de 1992 de 17 000 millones de rublos a 12 000 millones;
- reducción de los ingresos reales en un 40% debido al alza de los precios;
- escasez de dinero debido al control de la masa monetaria”¹²⁶.

La reforma, llevada a cabo durante tres meses, provocó la “descapitalización de las empresas que no recibieron más subsidios gubernamentales, un decremento de la producción en un 40% en el primer trimestre de 1992. En promedio, la caída de la producción industrial fue de 15% mensual, dicho declive se debe en parte al caos del abastecimiento debido a la ruptura de los contactos con las repúblicas de la ex-URSS en lo que se refiere a distribución de

¹²⁵ “State Duma approves governor election bill” 01 – noviembre – 2004 <http://www.russiajournal.com/news/cnews-article.shtml?nd=46158> consultado el 29 – 11 – 04.

¹²⁶ Ana Teresa Gutiérrez del Cid. De la nueva mentalidad soviética a la política exterior de Rusia. Decadencia y derrumbe de una gran potencia y una nueva definición de intereses. Op. Cit. p. 292.

materias primas, partes y manufacturas, agravando el endeudamiento inter-empresarial. Como resultado, en menos de un año se produjo la quiebra de todos los sectores de la industria y del sector agrícola¹²⁷.

Esta situación provocó el descontento con el grupo reformista dirigido por Igor Gaidar y su destitución por Víctor Chernomyrdin el 14 de diciembre de 1992. Con la elección de Chernomyrdin, “el gobierno ruso se retracta de la posición ortodoxa de que el gobierno no debe intervenir en la economía. Para Chernomyrdin la tarea prioritaria fue detener la caída de la producción”¹²⁸. Sin embargo, ante la necesidad de créditos, se continúa con las políticas dictadas por el FMI, al que ingresó formalmente el 27 de abril de 1992.

Al día de hoy la economía rusa sigue en una deplorable situación ya que “la inversión extranjera en 2001 fue de 14 258 millones de dólares, de los cuales sólo 3980 millones fue inversión extranjera directa. Los principales inversores en la economía rusa son: Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Francia y Países Bajos. Para el mismo año, las exportaciones ascendieron a 103 miles de millones de dólares y las importaciones a 53.4 miles de millones; a los países de la CEI sólo se exportaron productos por 15.3 miles de millones y las importaciones ascendieron a 13.1 miles de millones. Los principales productos de exportación son: acero, carbón, petróleo crudo, derivados de petróleo y gas natural”¹²⁹.

Los indicadores de bienestar social son negativos, en 2001 la población económicamente activa fue de “70 millones 968 de personas, de las cuales 64 millones 664 estaban empleadas y seis millones desempleadas. Los ingresos mensuales son de 2877 rublos, que en promedio representan 85 dólares. El número de médicos por cada 10 000 personas es de 47, y el número de camas por cada 10 000 es de 116”¹³⁰.

Durante el gobierno de Putin, la situación económica ha mejorado un poco debido a los altos precios del petróleo; sin embargo, se observa una creciente desindustrialización, lo que influirá de manera negativa en la economía rusa.

¹²⁷ Ibid. pp. 295 – 297.

¹²⁸ Ibid. p. 326.

¹²⁹ Federal Service of State Statistics. En <http://www.gks.ru/eng> consultado el 13 - 09 – 04.

¹³⁰ Ibidem.

2.1.3. Política exterior

La política exterior rusa, como la política económica y militar, ha pasado por varias etapas en las que se han modificado las prioridades e intereses de la Federación; estos cambios ponen de manifiesto las nuevas características del Estado ruso y los conflictos que enfrenta la definición de un interés nacional. En la definición de la política exterior, las corrientes a las que ya se ha hecho mención – reformadores/euroatlantistas y nacionalistas/eurasiáticos – juegan un importante papel e imprimen su visión en la política exterior.

La política exterior de Rusia se ha caracterizado por la falta de solidez respondiendo sólo a coyunturas, se diferencia de la política exterior soviética por el poco interés en regiones como África y América Latina, por estar dominada por consideraciones de carácter económico y por su acercamiento con Occidente, principalmente con Estados Unidos, incluso se puede afirmar que la política exterior rusa tiene como meta negar las raíces soviéticas.

Todo esto ha provocado la pérdida de influencia no sólo en regiones apartadas, sino en las repúblicas de la desaparecida URSS, erosionando sus recursos de poder. El reconocimiento de esta situación ha llevado a la modificación de los lineamientos en materia internacional y la búsqueda de un acercamiento con las repúblicas de la CEI.

Después de la desintegración de la URSS, la política exterior se orienta al acercamiento con occidente, esta posición dominó durante 1992 y 1993. En enero de 1992, Yeltsin visita Washington, Ottawa, Londres y París, definiendo los intereses rusos en materia exterior:

- “favorecer el camino para que Rusia sea aceptada en la sociedad de países civilizados; y
- garantizar el máximo apoyo moral y material de estos países para las transformaciones internas”¹³¹.

A través de las relaciones con Occidente “se trata de asegurar la transformación democrática de la sociedad y la imposición de las reformas económicas liberales, abrir líneas de crédito del grupo de los siete, Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y Unión Europea”¹³².

Las declaraciones de Andrei Kozyriev –ministro de relaciones exteriores hasta 1995– exponen la tendencia de esta política, ya que en un discurso en la Universidad de Columbia, en 1992, señaló que: “nos pronunciamos por una alianza con Estados Unidos y Occidente. Esta no sería una alianza dirigida contra nadie, sino una unión de personas con el mismo pensamiento que comparten los valores generales y trabajan juntos por el bienestar del mundo”¹³³.

¹³¹ Ana Teresa Gutiérrez. “Rusia: Búsqueda de una estrategia y una identidad en la era postsoviética”. *Op. Cit.* p. 80.

¹³² Pablo Telman. *Op. Cit.* p. 60.

¹³³ *Ibid.* p. 61.

Pese a los deseos de mantener buenas relaciones con los países desarrollados, de parte de éstos no hubieron acciones que lo permitieran, ya que la inversión y préstamos no fluyeron en los montos esperados, por el contrario, el vacío de poder dejado en las regiones en las que la URSS ejercía su influencia trata de ser llenado por los Estados occidentales, al tiempo que sus intereses chocan con los de Rusia en asuntos como la expansión de la OTAN y el conflicto de Yugoslavia.

En lo que se refiere a la expansión de la OTAN en un primer momento no se define una postura, si bien al interior los grupos nacionalistas hacen hincapié en los efectos que la ampliación tendrá sobre la influencia rusa en Europa Oriental; sin embargo, los pocos márgenes de maniobra con los que cuenta y la inminencia de este hecho llevaron a la “aceptación tácita de la expansión, a cambio de garantías de la alianza de no emplazar armamento nuclear, ni tropas en el territorio de los futuros miembros y el reconocimiento de Rusia como interlocutora obligatoria en materia de seguridad europea por medio de la firma de un documento que establecería el marco de las relaciones de Rusia con la OTAN, de la creación de un mecanismo especial de consultas en el que Moscú tendría derecho a voto, pero no poder de veto en las decisiones militares y de seguridad de la alianza. Asimismo, obtuvo algunas concesiones económicas de parte de Washington, como la membresía plena en las cumbres económicas del grupo de los siete, la entrada al club de París en 1997, el compromiso de Clinton de interceder a favor de Rusia para ser admitida en la Organización Mundial de Comercio, e inversiones privadas por un monto de 4 000 millones de dólares”¹³⁴.

Con estas acciones, los dirigentes rusos se dan cuenta del papel subordinado que se concede a la Federación y la pérdida real de influencia en los asuntos mundiales que se debe en parte a los pocos recursos que posee para proyectar su poderío, por lo que se comienza a delinear una política exterior que privilegia las relaciones con los Estados de la Comunidad de Estados Independientes para influir en la solución de conflictos que se presentan en distintas repúblicas – Georgia y Tayikistán –; aprovechar las ventajas que en materia económica, política y cultural tiene en la región y proteger a la población de origen ruso que habita en las repúblicas. Esta política recibió el nombre de política hacia el extranjero cercano y comenzó a ser diseñada en 1993.

El acercamiento con las repúblicas de la CEI tiene como fin dar un mensaje a la comunidad internacional de que Rusia aún desempeña un papel importante en las relaciones de poder internacional y que merece un lugar entre las grandes potencias.

¹³⁴ Ibid. p. 135.

Una de las primeras acciones en este sentido fue la solicitud en la Organización de Naciones Unidas de “reconocimiento del papel de Rusia como garante de la seguridad en el territorio que ocupara la URSS, a través del envío de cascos azules rusos a Georgia y Tayikistán. Es decir, que la comunidad internacional debía reconocer a Rusia como pacificador y mediador de la región para evitar la desestabilización en una zona de vital importancia para ésta”¹³⁵.

De acuerdo con Serguei Kolchin, los intereses de Rusia en el extranjero cercano son: seguridad, estabilidad y cooperación, abarcando las esferas económica, militar y social. En la esfera militar la cooperación se debe incrementar debido a que a lo largo del período soviético se creó un sistema de defensa conjunto que hace que asuntos como la vigilancia de las fronteras, el combate a amenazas a la seguridad, como el tráfico de drogas, requiera de la participación de los miembros de la CEI. Especial atención tiene el combate a grupos extremistas islámicos y organizaciones terroristas que podrían filtrarse a través de las repúblicas de Asia Central y desestabilizar a Rusia.

En lo que se refiere a la protección de los derechos de ciudadanos rusos, “Rusia está interesada en el respeto a los intereses de la población rusa en las repúblicas, con el fin de evitar la migración hacia la Federación. En materia económica, el Kremlin tiene interés en explotar la interdependencia de estas repúblicas en beneficio de todas”¹³⁶.

Por ello, Rusia ha desarrollado contactos de manera bilateral y a través de la Comunidad de Estados Independientes, creada en diciembre de 1991 y con la que se concluyó la existencia de Unión Soviética. La CEI fue concebida como una organización de cooperación en materia política, económica y militar, sin embargo, la membresía al organismo no implica necesariamente la adherencia a todos los mecanismos de cooperación.

En este foro – al que pertenecen Azerbaidzhán, Armenia, Belarús, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Moldova, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán –, Rusia ha tratado de ejercer su hegemonía sobre los demás miembros; sin embargo, poco a poco la influencia rusa ha languidecido debido a:

1. la influencia de otros actores (Turquía, Irán, Unión Europea, Estados Unidos);
2. los recursos limitados que posee; y
3. la inexistencia de instituciones sólidas.

¹³⁵ Ibid. p. 99.

¹³⁶ Serguei Kolchin. “importance of Russian interests in Near Abroad stressed”, 15 de abril de 1995, en Zbigniew Brezezinski y Paige Sullivan. Russia and the Commonwealth of Independent States. M. E. Sharpe, Nueva York, 1997, p. 145.

En la carta de la Comunidad de Estados Independientes¹³⁷ del 22 de enero de 1993, se establece que “el objetivo de la comunidad es la cooperación en materia política, económica, ecológica, humanitaria, cultural; no obstante, la comunidad no es un Estado y no posee poderes supranacionales”¹³⁸.

En el marco de esta asociación se han firmado diversos acuerdos en materia económica¹³⁹, política y de seguridad¹⁴⁰, con los que Rusia ha intentado promover la integración económica – a través del libre movimiento de bienes y servicios, capital y mano de obra; coordinación en asuntos monetarios, crediticios, presupuestarios, aduaneros y políticas de precios; homologación de legislaciones económicas, etcétera – y política a través de la creación de mecanismos para la coordinación en algunos asuntos, como el de defensa.

¹³⁷ Los principales órganos de la Comunidad son:

- Consejo de jefes de estado y de gobierno
- Consejo de ministros de asuntos exteriores
- Comité consultivo
- Consejo de ministros de defensa
- Consejo de comandantes de tropas fronterizas
- Corte económica
- Comisión de derechos humanos

¹³⁸ Charter of the Commonwealth of Independent States, en Russia and the Commonwealth of Independent States.

¹³⁹ Entre éstos se encuentran:

- Acuerdo sobre la regulación de relaciones entre los Estados de la Comunidad de Estados Independientes en la esfera de comercio y cooperación económica, del 15 de febrero de 1992.
- Acuerdo sobre principios y mecanismos del servicio de la deuda interna de la desaparecida Unión Soviética, del 14 de marzo de 1992
- Acuerdo sobre deuda externa de la Unión Soviética del 14 de marzo de 1992.
- Acuerdo de la Comunidad de Estados Independientes sobre la formación de una unión económica del 24 de septiembre de 1993.
- Acuerdo entre la Federación Rusa, la república de Belarus y la república de Kazajstán en materia de unión aduanera, del 28 de enero de 1995.

¹⁴⁰ En materia de seguridad existen los siguientes acuerdos:

- Acuerdo entre los poderes de los mayores órganos de la Comunidad de Estados Independientes en cuestiones de defensa, del 30 de diciembre de 1991.
- Acuerdo de la Comunidad de Estados Independientes sobre la protección de fronteras, del 30 de diciembre de 1991.
- Acuerdo de la Comunidad de Estados Independientes sobre fuerzas estratégicas del 30 de diciembre de 1991.
- Acuerdo de la Comunidad de Estados Independientes sobre el estatus de las tropas fronterizas (Border troops) del 30 de enero de 1991.
- Acuerdo de la Comunidad de Estados Independientes sobre el estatus de las fuerzas estratégicas del 15 de febrero de 1992.
- Acuerdo sobre presupuesto de defensa del 18 de febrero de 1992
- Acuerdo de la comunidad de Estados Independientes sobre las fuerzas armadas en el periodo de transición, del 20 de marzo de 1992.
- Estatuto sobre el comando conjunto de las tropas fronterizas, del 20 de marzo de 1992.
- Tratado de Seguridad Colectiva del 15 de mayo de 1992.
- Acuerdo sobre la creación de un sistema de defensa aérea, del 25 de febrero de 1995.
- Tratado sobre la protección de las fronteras entre Estados de la Comunidad de Estados Independientes y otros Estados, del 7 de julio de 1995.
- En junio de 2000 se tomó la decisión de crear un centro antiterrorista.

No obstante el gran número de acuerdos en materia económica y militar, no se ha profundizado la cooperación e integración de la CEI, por el contrario, los desacuerdos entre Rusia y algunos Estados, como Ucrania, Azerbaidzhán y Uzbekistán, inhiben el fortalecimiento de las relaciones en este foro.

En materia militar, el tratado de seguridad colectiva tiene un espacio limitado de acción, ya que sólo pertenecen Armenia, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Rusia, Uzbekistán abandonó el tratado en 1999 y se unió a un grupo formado por Georgia, Ucrania, Armenia y Moldova, y que a partir de su adhesión fue llamado GUUAM. Además, las alianzas con otros Estados u organismos, como Estados Unidos, posterior al 11 de septiembre de 2001, y la OTAN a través del programa de asociación para la paz, limitan cada vez más la influencia rusa en el marco de la CEI.

Asimismo, Rusia ha desarrollado contactos bilaterales con las ex – repúblicas de la URSS que han adquirido cada vez mayor importancia en virtud del declive de influencia en la CEI; en los últimos tiempos, en el Kremlin se ha privilegiado la cooperación con las repúblicas que reconocen su tutela en la región – Belarús, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán –.

Como ejemplo de esta política, se han firmado acuerdos entre Rusia y Belarús en materia de integración económica, y “en septiembre de 2003 fue firmado un acuerdo entre Rusia, Kazajistán, Belarús y Ucrania, para el establecimiento de infraestructura económica común”¹⁴¹.

Este breve recuento de las características de la política exterior rusa, de sus prioridades y su desarrollo en el marco de la CEI dan cuenta de los intentos de Rusia por mantenerse como uno de los polos de poder. Este objetivo se refleja en los documentos de política exterior rusa y seguridad nacional.

En el Concepto de la Política Exterior de la Federación Rusa del año 2000 se señalan como prioridades de la política exterior rusa:

- “mantenimiento de la seguridad del país, la preservación y el fortalecimiento de su soberanía e integridad territorial, de posiciones firmes y prestigiosas en la comunidad mundial, las cuales correspondan en el máximo grado a los intereses de la Federación rusa como gran potencia, como uno de los centros influyentes del mundo actual;
- influencia sobre los procesos generales mundiales con el fin de establecer un orden mundial estable, justo y democrático, fundado en las normas universalmente reconocidas del derecho internacional incluyendo ante todo los principios y las metas de la Carta de la ONU, sobre relaciones de socios iguales entre los Estados;

¹⁴¹ “Russia, Kazakhstan, Belarus and Ukraine set to ratify important agreement soon”, en *Novosti*, 03 – 04 – 04. http://en.rian.ru/rian/index.cfm?prd_id=160&msg_id=4139998&startrow=1&date=2004

- creación de condiciones exteriores propicias para el desarrollo progresivo de Rusia, el crecimiento económico, la elevación del nivel de vida de la población, la realización exitosa de las reformas democráticas, el fortalecimiento de las bases del orden constitucional, el respeto a los derechos y libertades del ciudadano;
- formación de un cinturón de buena vecindad a lo largo de las fronteras rusas, contribución a la prevención y eliminación de focos de tensión en las regiones adyacentes a la Federación Rusa;
- búsqueda de entendimiento y concordancia de intereses con los países extranjeros y las uniones interestatales en el proceso de solución de los problemas definidos por las prioridades nacionales de Rusia;
- defensa por todos los medios de los derechos e intereses de los ciudadanos rusos y de los compatriotas en el extranjero¹⁴².

Es decir, que su principal objetivo es la creación de un ambiente favorable que le permita desarrollarse como potencia bajo los cánones del derecho internacional, y la seguridad y estabilidad de su territorio. La referencia a las normas de derecho internacional nos indica el reconocimiento de las limitantes en relación con otras potencias, principalmente Estados Unidos; y la reticencia a aceptar acciones unilaterales que influyan negativamente en el estatus de Rusia. En las relaciones con la CEI, además de la protección de los derechos de ciudadanos rusos en el extranjero, y la neutralización de riesgos a su seguridad, se señalan como prioridades:

- “hacer hincapié en el desarrollo de relaciones de buena vecindad y del compañerismo estratégico con todos los estados miembros de la CEI. Es necesario estructurar relaciones prácticas con cada uno de ellos considerando su disposición a la colaboración, su decisión de considerar debidamente los intereses de la Federación Rusa, incluidas las garantías a los derechos de los compatriotas rusos;
- Rusia determinará, partiendo del concepto de diversidad de velocidades y de niveles de integración en la CEI, los parámetros y el carácter de su integración tanto en la CEI como tal, como en uniones más estrechas, en primer lugar en la Unión Aduanera y en el tratado sobre la seguridad colectiva. El fortalecimiento de la unión con Belarús, como forma superior de integración de dos Estados soberanos en el momento actual, es tarea de primer orden;
- tendrán importancia prioritaria los esfuerzos conjuntos para resolver los conflictos en lo Estados miembros de la CEI, el desarrollo de la colaboración en el área político-militar y

¹⁴² Ministerios Asuntos Exteriores de la Federación Rusa. Concepto de la política exterior de la Federación Rusa, en <http://www.mid.ru>

de la seguridad, especialmente en la lucha contra el terrorismo internacional y el extremismo”¹⁴³.

En sus relaciones con occidente, Rusia se pronuncia por “estructurar un orden internacional multipolar, que refleje el carácter multifacético del mundo actual con la variedad de intereses existente; el carácter equilibrado de la política exterior rusa, resultado de su posición como gran potencia euro-asiática. Tal enfoque predetermina la responsabilidad de Rusia por el mantenimiento de su seguridad en el mundo, tanto a nivel global como regional, supone el desarrollo y complementariedad de la actividad de política exterior en base bilateral y multilateral”¹⁴⁴.

En el concepto de Seguridad Nacional de la Federación Rusa se señalan como riesgos en el ámbito internacional:

- “la intención de algunos Estados y alianzas de Estados de limitar el papel de los mecanismos existentes de la seguridad internacional (ONU y OSCE);
- el peligro de debilitamiento de la influencia política, económica y militar rusa;
- la consolidación de los bloques y alianzas político-militares, ante todo la ampliación de la OTAN al Este;
- la posibilidad de instauración de bases militares extranjeras y el despliegue de grandes contingentes de tropas cerca de las fronteras rusas;
- la proliferación de armas de destrucción masiva y sus medios de lanzamiento;
- el debilitamiento de los procesos de integración de la CEI;
- las pretensiones al territorio de la Federación”¹⁴⁵.

La seguridad rusa es amenazada por los intentos de otros Estados de contrarrestar su consolidación como uno de los centros de influencia en el mundo, impedir la realización de sus intereses nacionales y debilitar sus posiciones en Europa, Oriente Medio, el Cáucaso, Asia Central. Otros riesgos son el terrorismo y la proliferación de armas de destrucción masiva.

Por lo que la política exterior de la Federación tiene que ser orientada a:

- “consolidar mecanismos clave de la gestión multilateral de los procesos políticos y económicos mundiales, bajo la égida del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas;
- garantizar las condiciones favorables para el desarrollo económico y social del país y el mantenimiento de la estabilidad global y regional;
- proteger los derechos e intereses de los ciudadanos en el extranjero, incluso con la aplicación de medidas políticas, económicas, etcétera;

¹⁴³ Ibidem.

¹⁴⁴ Ibidem.

¹⁴⁵ Embajada de la Federación Rusa en España. El concepto de la seguridad nacional de la Federación Rusa. En <http://www.arrakis.es~consmd/0001.htm>

- desarrollar relaciones con países miembros de la CEI, desarrollar procesos de integración que correspondan a los intereses de Rusia;
- participar plenamente en las estructuras económicas y políticas mundiales y regionales;
- contribuir al arreglo de conflictos, incluso la actividad pacificadora bajo la égida de Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales;
- avanzar en materia de control de armamento nuclear, mantener la estabilidad estratégica en el mundo sobre una base del cumplimiento por los Estados de sus compromisos internacionales en esta materia;
- cumplir con los compromisos recíprocos en materia de reducción y liquidación de las armas de destrucción masiva, armas convencionales, tomar medidas dirigidas a la consolidación de confianza y estabilidad, aseguramiento del control internacional sobre la exportación de mercancías y tecnologías de doble uso, así como la prestación de servicios de destino militar;
- adaptar los acuerdos vigentes en materia de control de armamento y desarme a las nuevas condiciones de relaciones internacionales y, en caso necesario, elaborar nuevos acuerdos sobre las medidas de consolidación de confianza y seguridad;
- desarrollar la cooperación internacional en materia de lucha contra la delincuencia transnacional y terrorismo;
- garantizar la seguridad militar de la federación Rusa. El objetivo principal es garantizar la posibilidad de reaccionar adecuadamente a cualquier tipo de amenazas que puedan surgir en el siglo XXI con tal de que los gastos de defensa sean racionales”¹⁴⁶.

En lo que va de la administración de Vladimir Putin se ha dado importancia al acercamiento con las repúblicas de la CEI, a las relaciones con Asia Central, China, Japón y Unión Europea. De acuerdo, con Vasili Sredin, ex - viceministro de asuntos exteriores, la política exterior se rige por “la defensa firme y consecuente de los intereses nacionales de Rusia desde posiciones realistas y pragmáticas, llevando a la profundización de las relaciones con los países de la CEI, Estados Unidos, Europa y la intensificación de las relaciones con los países del continente asiático”¹⁴⁷.

Debido a que las relaciones con Estados Unidos se detallarán en el siguiente apartado, en éste sólo se hará un breve recuento de las relaciones con China, Unión Europea, India y Japón.

Las relaciones con China se han desarrollado rápidamente a partir de la segunda mitad de la década de los noventas, con la celebración de encuentros de alto nivel en los que se han

¹⁴⁶ Ibidem.

¹⁴⁷ Vasili Sredin. “La política exterior de Rusia en la etapa actual”. Intervención en la academia rusa de funcionarios públicos el 29 de marzo de 2001, en <http://www.mid.ru>.

discutido posiciones en relación al orden internacional, a los intereses económicos y de seguridad bilateral y regional.

Tanto Moscú como Beijing se oponen al orden unipolar estadounidense, y buscan por medio de su alianza hacer contrapeso a las acciones de esta nación. China tiene interés en el armamento ruso y Rusia necesita los recursos que obtiene a través de la venta de armas, constituyéndose este sector en uno de los mayores rubros de cooperación; en materia de seguridad, la delimitación de fronteras con Rusia y Asia Central y la neutralización de grupos extremistas islámicos y organizaciones terroristas han llevado a la creación de la Organización de Cooperación de Shanghai, en la que también participan Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán. En fecha reciente, China y Rusia se opusieron a la intervención estadounidense en Irak.

“Durante el año 2000 se celebraron 4 encuentros cumbre, teniendo como uno de los resultados la firma de la declaración conjunta sobre la defensa anticohetes, en la que se pronuncian contra la violación del Tratado de defensa anticohetes de 1972”¹⁴⁸.

Al mismo tiempo, Rusia está interesada en el acercamiento con China y así “mejorar su posición en Asia; mientras que para China las relaciones con Rusia son parte de una estrategia para surgir como potencia mundial, además de evitar una posible alianza que neutralice sus ambiciones”¹⁴⁹.

El fortalecimiento de esta relación en los últimos años no se vislumbra como una oposición duradera a Estados Unidos, ya que cada uno tiene importantes intereses en materia económica con esta nación, por lo que la alianza es sólo una estrategia de ambas partes para obtener beneficios inmediatos. A decir de algunos analistas rusos la alianza con China se da en un ámbito de subordinación, situación que se exacerbará con la consolidación de este gigante asiático.

Las relaciones con la Unión Europea principalmente se han concretado al ámbito comercial; Francia, Alemania y Reino Unido son los mayores inversores en la economía rusa. El Kremlin ha buscado un acercamiento constante con Alemania debido a su importancia económica e influencia al interior tanto de la Unión Europea como en los asuntos mundiales. Durante el gobierno de Putin se han intensificado las relaciones; en 2001 se efectuó una reunión con los 15 países miembros de la Unión Europea; y junto con Francia y Alemania se opuso a la invasión a Irak en el 2003. Pese a esto, al igual que con China, las relaciones mantienen un bajo perfil debido al mayor peso que se concede a la alianza con Estados Unidos.

¹⁴⁸ Ibidem.

¹⁴⁹ Sherman W. Garnett. Limited partnership. Russia-China relations in a changing Asia. Carnegie Endowment for International Peace, Washington, 1998, pp. 15-16.

Las relaciones entre Rusia e India se han centrado en cuestiones estratégicas. “India fue uno de los primeros países en apoyar las posturas de Rusia sobre Kosovo, en oponerse a las tentativas de Estados Unidos de abandonar el tratado de defensa antiohetes. La visita oficial a India de Vladimir Putin del 2 al 5 de octubre de 2000 produjo la firma de la Declaración de Colaboración Estratégica entre la Federación Rusa e India”¹⁵⁰.

Con Japón, las relaciones son intensas en materia económica; sin embargo, el diferendo en el caso de las Islas Kuriles, bajo soberanía rusa y que Japón reclama, inhiben el fortalecimiento de relaciones.

La lucha contra el terrorismo ha sido otra de las prioridades de la política exterior rusa; aun antes de los ataques a Estados Unidos y la formación de la alianza para combatirlo, Moscú hacía énfasis en los riesgos a la estabilidad interna y del espacio de la CEI como resultado de la existencia de grupos terroristas y la realización de ataques en diversos puntos de la región. Esto ha llevado a la creación de alianzas, como la Organización de Cooperación de Shanghai, y en el marco de la CEI a la creación del Centro anti-terrorista.

La prioridad que se da a este tema se debe al conflicto de Chechenia, ya que se vincula a los grupos disidentes con organizaciones terroristas. La lucha contra el terrorismo, encabezada por Estados Unidos desde 2001, ha servido a Rusia para legitimar sus acciones en Chechenia y en el espacio de la CEI; El Kremlin, utiliza los argumentos de Estados Unidos para rehacer su hegemonía regional. Esta tendencia se vio reforzada tras los ataques de septiembre de 2004 a la escuela de Beslan, ya que las declaraciones posteriores al atentado muestran el endurecimiento de la política hacia Chechenia, y en general, la renovación de los argumentos de la lucha contra el terrorismo.

En días posteriores a la liberación de los estudiantes, padres de familia y maestros de la escuela, Vladimir Putin declaró que “Los eventos en Beslan, Madrid, Moscú, Washington, Nueva York, y otras ciudades del mundo confirman que los terroristas están unidos por una red internacional, por lo que sólo a través de la unión de esfuerzos será posible combatir a esta amenaza”¹⁵¹.

Además se anunció la realización de ataques preventivos contra bases terroristas, sin importar la región en la que estén localizadas y “la creación de una lista, en el marco del Consejo de Seguridad de la ONU, que incluya a organizaciones terroristas y miembros de éstas

¹⁵⁰ Vasili Sredin. *Op. Cit.*

¹⁵¹ “Putin: Russia prepares attack on terrorism”, en *The Russia Journal*, 20 – septiembre – 04, en <http://www.russijournal.com> consultado el 09 – 10 – 04.

que requieran ser extraditados”¹⁵², esto en clara alusión a la oposición al “asilo político que Estados Unidos y Gran Bretaña concedieron a dos dirigentes de la resistencia chechena, Aslan Maskhadov y Shamil Basayev”¹⁵³.

En un mensaje por televisión, Vladimir Putin señaló que el “ataque a la escuela de Beslan es un ataque contra todos nosotros. Estamos viviendo la intervención directa del terrorismo internacional, en una guerra total que está tomando las vidas de nuestros compatriotas”¹⁵⁴. Además señaló que algunos países han apoyado a los grupos terroristas para debilitar a Rusia, ya que la posesión de armas nucleares es una amenaza que debe ser eliminada.

En otra declaración, el Presidente Putin “acusó a Estados Unidos de obstaculizar la lucha de Rusia contra el terrorismo al otorgar asilo a separatistas chechenos y dijo que las negociaciones entre Moscú y los separatistas de Chechenia deben ser como las de Occidente y Al-Qaida”¹⁵⁵.

Tras este ataque, Moscú trata de afianzar su posición a nivel interno e internacional. La impresión que provocó el ataque a la escuela de Beslan dio una oportunidad al Kremlin para, utilizando los mismos argumentos que la Casa Blanca después de los ataques del 11 de septiembre de 2001, legitimar sus acciones en Chechenia y consolidar su posición en la CEI. Las declaraciones contra Estados Unidos son un claro mensaje de no intromisión en su zona de influencia.

2.1.4. Política militar

El sector militar es de gran importancia para Rusia debido a que durante la confrontación bipolar se dio prioridad a su desarrollo, “ya que prevaleció la opinión de que el potencial militar soviético aumentaba el prestigio internacional”¹⁵⁶. Los crecientes gastos de defensa y la mala situación económica de los últimos años de existencia de la URSS propiciaron la reducción de los gastos militares y el desarme.

¹⁵² “Unease at UN over Russian terror blacklist plan”, en The Russia Journal, 28 – septiembre – 2004, en <http://www.russiajournal.com> consultado el 09 – 10 – 04.

¹⁵³ “Russia slams West for double standards on Beslan”. The Russia Journal, 09 – septiembre – 04, en <http://www.russiajournal.com> consultado el 09 – 10 – 04.

¹⁵⁴ Simon Saradzhyan. “Putin Tells Nation: This Is an Attack against All of Us”, The Moscow Times, 08 – septiembre – 04, en <http://www.themoscowtimes.com/stories/2004/09/06/002.html> consultado el 09 – 10 – 04.

¹⁵⁵ Simon Saradzhyan. “Putin Lashes Out at the U.S.”, The Moscow Times, 10 – 09 – 04, en <http://www.themoscowtimes.com/stories/2004/09/08/002.html> consultado el 09 – 10 – 04.

¹⁵⁶ A. Izuno y A. Kortunov. “the Soviet Union in the changing world”, citado en Ana Teresa Gutiérrez del Cid, “La política exterior de Rusia: una nueva definición de intereses”. Relaciones internacionales. No. 58, FCPyS-UNAM, México, abril – junio 1993, p. 40.

Tras la implosión de Unión Soviética, la industria de defensa se contrajo ante la reducción de pedidos militares de parte del Estado y las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional de reformar este sector. La reforma ha sido abrumadora, ya que las adaptaciones a las condiciones de mercado han puesto de manifiesto las desventajas de la industria de armamento. Asimismo, se planteó una reforma al sector de defensa que abarcaría una nueva doctrina de seguridad nacional, las amenazas y riesgos a la misma, además de la modificación de las fuerzas armadas y modernización del equipo militar.

Ambos procesos han tenido un sinnúmero de complicaciones, entre las que se encuentran la falta de acuerdo entre las diversas fuerzas políticas en relación a las características de las reformas al sector militar y la poca claridad sobre las amenazas y riesgos a la seguridad nacional.

El debate en torno a las transformaciones en la esfera militar y a la redefinición del concepto de seguridad nacional que comenzó a principios de 1992 se torna una tarea compleja dadas las diferentes evaluaciones de las amenazas militares, situación que continúa hasta la fecha, y que ha propiciado el deterioro de las fuerzas armadas y del complejo militar industrial.

Uno de los aspectos de la reforma militar tiene que estar encaminado hacia la modernización y el uso de nuevas tecnologías para no quedar rezagados en relación con los Estados occidentales, particularmente con Estados Unidos, que está implementando el uso de nuevas tecnologías en la esfera militar.

El reconocimiento de esto ha llevado a que en el concepto de seguridad nacional de 1999 se haga referencia a la amenaza que representan:

- “las aspiraciones de algunos países al dominio en el espacio mundial de información y la expulsión de Rusia de los mercados internos y externos de información;
- el liderazgo tecnológico de algunos países industriales y el aumento de sus posibilidades para crear sistemas de armas y material militar de nueva generación”¹⁵⁷.

Se acepta, igualmente, que “el escaso financiamiento al sector de defensa y la imperfección de la base jurídica provocan las tendencias negativas en estos sectores, ello se manifiesta en el bajo nivel de preparación operacional y militar de las fuerzas armadas, unidades y órganos militares y en la reducción de los sistemas de armas avanzadas y material especial y de combate”¹⁵⁸.

Poco después de la independencia no existía consenso en relación a los riesgos y amenazas a la seguridad nacional y tampoco se identifica a un Estado o grupo de ellos como

¹⁵⁷ El concepto de la seguridad nacional de la Federación Rusa. Op. Cit.

¹⁵⁸ Ibidem.

adversarios; esto comienza a cambiar con los anuncios de ampliación de la OTAN. Pese a que se reconoce que los riesgos y amenazas a la seguridad nacional provienen del interior, entre los que se encuentran la mala situación económica, la degradación ambiental, los intentos separatistas, etcétera; en el documento de seguridad nacional, al que ya se ha hecho referencia, se da mayor importancia a las amenazas del exterior, de parte de Estados o coaliciones (OTAN) que intentan limitar la influencia de Rusia en los aspectos político, económico y militar. Entre los riesgos no tradicionales se destacan la proliferación de armas de destrucción masiva y el terrorismo “que ha desencadenado una lucha sin cuartel con el fin de desestabilizar la situación de Rusia”¹⁵⁹.

Por lo que se considera el uso de la fuerza, “incluso de armas nucleares, para rechazar la agresión armada. Al interior del país, la fuerza se prevé en caso de amenaza a la vida de los ciudadanos, a la integridad territorial o al régimen constitucional”¹⁶⁰.

No obstante que se da prioridad a la solución pacífica de conflictos, los intereses nacionales exigen disponer de una fuerza militar suficiente para su defensa; las fuerzas militares deben ser capaces de garantizar tanto la defensa del país de la agresión junto con otras tropas, formaciones e instituciones militares, y cumplir tareas para hacer frente a la agresión en guerras locales, así como ser capaces de conseguir el despliegue estratégico para resolver las tareas en una guerra a gran escala. Además de retener agresiones de cualquier dimensión contra Rusia y sus aliados, incluso con el uso de armas nucleares y reaccionar a otro tipo de amenazas.

Bajo ciertas circunstancias se prevé el despliegue de “contingentes militares limitados (bases militares, fuerzas marítimas) en algunas regiones estratégicamente importantes, con el fin de garantizar el equilibrio estratégico – militar de las fuerzas en estas regiones y la posibilidad de reaccionar en una situación crítica, cuando aun está en su fase inicial, y contribuir al cumplimiento de los objetivos estatales en el campo de la política exterior”¹⁶¹.

En un artículo del ex – ministro de defensa Serguei Ivanov, titulado *Las fuerzas armadas de Rusia y sus prioridades geopolíticas*, se señala que las amenazas a la seguridad nacional que requieren algún grado de participación de las fuerzas armadas son:

- “las tentativas de cambio violento del régimen constitucional y las violaciones de la integridad territorial;
- creación y adiestramiento de las formaciones armadas ilegales;
- circulación ilegal de armas, municiones y explosivos;

¹⁵⁹ Ibidem.

¹⁶⁰ Ibidem.

¹⁶¹ Ibidem.

- las actividades de movimientos religiosos y nacionalistas, separatistas y radicales;
- las actividades en territorio ruso de estructuras ligadas con la comunidad terrorista internacional; y
- adiestramiento en territorio de otros estados de las formaciones armadas para que actúen en territorio de Rusia o de sus aliados”¹⁶².

Estas amenazas hacen posible el uso de la fuerza preventiva, si lo requieren los intereses de Rusia y sus obligaciones ante los aliados.

Por ello, las fuerzas armadas deben ser capaces de:

- “en tiempo de paz y en situaciones de emergencia, resolver con éxito los problemas con el empleo de fuerzas de disposición permanente en dos conflictos armados de todo tipo a la vez, manteniendo el potencial de la disuasión estratégica, sin efectuar medidas de movilización adicionales, como también efectuar operaciones pacificadoras tanto independientemente como dentro de contingentes multinacionales;
- en caso de agravación de la situación, garantizar el despliegue estratégico y contener la escalada de la situación con las fuerzas estratégicas y la maniobra con las fuerzas de disposición permanente;
- en tiempos de guerra, rechazar el ataque aeroespacial del adversario, y después del despliegue estratégico total, resolver los problemas simultáneamente en dos guerras locales”¹⁶³.

Es decir, que la política de seguridad nacional es ofensiva con el fin de evitar la marginación en el entorno internacional. Es necesario resaltar que debido a los pocos recursos de poder con los que se cuenta se abre la posibilidad de usar el arsenal nuclear. Este hecho puede ser interpretado como una actitud un tanto desesperada para evitar mayor pérdida de influencia internacional, ya que la inclusión de los países Bálticos a la OTAN y las medidas unilaterales estadounidenses en torno al sistema de control de armamento – la creación de un sistema nacional de defensa antiohetes y el abandono del tratado de 1972 – y en el seno de Naciones Unidas, constriñen cada vez más la influencia rusa y las posibilidades de posicionamiento futuro.

La capacidad de pelear en dos frentes al mismo tiempo llama la atención debido a las dificultades en lo que se refiere a la preparación de las fuerzas armadas, al estado tan deteriorado del armamento y a los limitados recursos con los que se cuenta; es evidente que la preparación en dos frentes responde a las capacidades de otros Estados, ya que en Estados Unidos se están haciendo modificaciones al sector defensa para pelear en dos conflictos

¹⁶² Serguei Ivanov. “Las fuerzas armadas de Rusia y sus prioridades geopolíticas”. En Ministerio de Asuntos exteriores de la Federación de Rusia, <http://www.mid.ru>.

¹⁶³ Ibidem.

simultáneos; pese a que las diferencias entre uno y otro crece cada día más, esta declaración nos muestra que Rusia no pretende tener un lugar secundario en el sistema internacional, y que si bien las zonas en las que puede ejercer influencia se han reducido considerablemente, aun tiene capacidad para intervenir en un conflicto en las repúblicas de la CEI, donde los focos rojos se ubican en Georgia, Armenia, Azerbaidzhán y las repúblicas de Asia Central. El otro conflicto se desarrollaría al interior, ya sea en Chechenia o algún otro territorio que busque su independencia e incluso una posible guerra civil.

La reforma al sector militar abarca la modernización de equipo e infraestructura, la calidad de capacitación de soldados y oficiales y la preparación para enfrentar situaciones de crisis a nivel interno e internacional.

Parte del problema se debe a la reducción en los gastos de defensa, en el año 2000 los gastos anuales por miembro de las fuerzas armadas era de “5000 a 10 000 dólares, mientras que en Estados Unidos era de 180 000, en Reino Unido de 150 000, en Francia y Alemania de 100 000, e incluso en Turquía de 15 000”¹⁶⁴.

El estado que guarda el armamento es deplorable ya que sólo el “40% de los tanques, 30% del equipo de artillería y 2% de helicópteros es equipo moderno. Aún las fuerzas nucleares estratégicas están en mal estado; en enero de 2001, existían 750 cohetes balísticos intercontinentales, del tipo SS-18, SS – 19, SS – 24, SS – 25 y SS –27, una gran parte de los cohetes de combustible líquido habían alcanzado el límite de servicio, a pesar de que se ha dado prioridad a este tipo de armamento, ya que hasta antes del 2000, el 80% del presupuesto de defensa estaba destinado a la modernización de este sector. De los 62 submarinos nucleares en operación en 1990 sólo 20 funcionaban en el año 2000 y los bombarderos son altamente vulnerables a las tecnologías de reconocimiento espacial”¹⁶⁵. A estas limitaciones se suma la poca capacitación de las fuerzas, lo que ha provocado derrotas como la de Chechenia en 1995.

La planeada reforma militar no tuvo objetivos claros hasta la llegada al poder de Putin. “La reforma se centra en adquisición de equipo moderno y la reducción del número de fuerzas a 850 000 hombres, El ejército perdería 180 000 hombres, la fuerza armada 40 000, la fuerza naval 50 000. Para 2016, se planea gastar 50% del presupuesto militar en operaciones y mantenimiento y el restante 50% en investigación, desarrollo y compra de equipo”¹⁶⁶.

¹⁶⁴ Consejo en materia de política de defensa y exterior, Moscú. Citado en Igor Khripunov. “Russia and global security: approaches to nuclear arms control and nonproliferation”. *NBR analysis* vol. 12, No. 4, agosto 2001, p. 7. Disponible en <http://www.nbr.org>.

¹⁶⁵ *Ibid.* p. 18.

¹⁶⁶ Russian Armed Forces: 1999–2003. En *Russia's military analysis* <http://warfare.ru/?catid=239&linkid=1557>. Consultado el 17 – 09 – 04.

No obstante los avances de la reforma, ésta aun está comenzando y algunos analistas dudan que se produzcan efectos positivos debido a que no hay una estrategia clara para implementar la reducción del personal militar, a los pocos recursos para financiamiento –ya que si los precios del petróleo bajan, no habrá suficientes recursos para reemplazar y modernizar el equipo militar – y a la fuerte oposición a las reformas.

Los resultados de la reforma aun son inciertos, en la prensa rusa se siguen reportando graves fallas en el equipo, como el accidente del submarino nuclear Kursk y fallas en ejercicios militares, como el de principios de 2004 “en el Mar de Barents, donde un cohete balístico intercontinental se autodestruyó a los 98 segundos de vuelo; días antes, falló el lanzamiento de un cohete balístico intercontinental desde un submarino, ante la presencia del Presidente Vladimir Putin”¹⁶⁷.

La modernización del equipo militar es ensombrecida por la mala situación de las empresas de defensa, algunos reportes señalan que “37% de las 127 empresas de la Agencia Rusa de Armamento tienen problemas financieros, sus deudas son de cerca de 45 mil millones de rublos, cifra que supera los recursos de ventas, además de los obstáculos por la política impositiva y el equipo obsoleto para la producción”¹⁶⁸.

Esto nos da pie para hacer referencia al estado actual de la industria de defensa heredada del período soviético que era subsidiada con recursos financieros y personal para investigación y desarrollo. “En los últimos años de la década de los ochentas, las empresas de defensa empleaban aproximadamente a 7.3 millones de personas, incluyendo 1.5 millones en investigación, diseño, desarrollo y experimentación. Estas empresas producían, además de armas, cerca del 97% de los refrigeradores, 70% de aspiradoras y lavadoras y 50% de las motocicletas hechas en Rusia y grandes cantidades de maquinaria agrícola, tractores, carros, vagones de tren, instrumentos médicos, y equipo para la extracción de petróleo y gas”¹⁶⁹.

El principal cliente de la industria de defensa, en tiempos de la URSS, era el Estado, quien compraba armamento para abastecer al ejército rojo y para otorgarlo a otros Estados. Por ello las políticas de desarrollo eran dictadas por el ministerio de defensa, subordinando los criterios de rentabilidad de las empresas a las decisiones políticas.

¹⁶⁷ “Navy denies two failed missile launchers, admits third”, en The Russia journal, 14 – febrero – 04, en http://www.russijournal.com/russia_news_42596.html

¹⁶⁸ “Who will modernize russian army? Russian military enterprises go to bakrup”, en The Russia journal, 12 – marzo – 04, en <http://www.russijournal.com/news/c-news-articule.shtml?nd=42906>

¹⁶⁹ Mijail I. Gerasev y Victor Surikov. “The crisis in the Russian defense industry: implications for arms exports”, en Dmitri Trenin y Andrew J. Pierre. Russia in the world arms trade, Carnegie Endowment for International peace, Washington, 1997, p. 10.

La deteriorada situación económica llevó a que durante los años en los que se implementaron las políticas de la Perestroika, “los pedidos militares disminuyeran; en 1992 los pedidos se redujeron en más de cincuenta por ciento y se eliminaron los subsidios”¹⁷⁰.

Cuadro 2
Porcentaje de disminución en pedidos de armas y equipo militar
1991 - 1992

Sistema de armamento	% de disminución
Cohetes balísticos intercontinentales	55
Cohetes balísticos lanzados desde submarinos	39
Cohetes tácticos	81
Cohetes tierra – aire	80
Cohetes aire – aire	80
Equipo de aire	80
Tanques	97
Artillería	97
Satélites y vehículos portadores de cohetes	37

Fuente: Ministerio de Defensa de la Federación Rusa. En Mijail I. Gerasev y Victor Surikov. “The crisis in the Russian defense industry: implications for arms exports”. En Dmitri Trenin y Andrew J. Pierre. Russia in the world arms trade. Carnegie Endowment for International peace, EE. UU. 1997, p14.

La adopción de la economía de mercado hizo necesaria la reforma del complejo militar industrial en lo que se refiere a la creación de criterios de competitividad, de tácticas comerciales, entre otras. Sin embargo, la mala situación financiera heredada, la poca experiencia en criterios de competitividad, y sobre todo, la pérdida del mayor cliente hicieron de la reforma un proceso desgastante.

La reforma abarcó desde la modernización de la infraestructura, hasta la adaptación a las condiciones de mercado, en este proceso, muchas empresas fueron incapaces de competir en el mercado internacional debido a la mala planeación y competencia entre empresas.

Uno de los primeros pasos de la reforma ha sido la privatización, “se estima que de las dos mil empresas de la industria de defensa, mil 500 ya se han privatizado, o están en vías de hacerlo, incluyendo las plantas de municiones. 450 no se privatizarán, ya que en ellas se desarrolla la investigación y tienen garantizados los pedidos estatales”¹⁷¹.

La venta de armamento en los mercados internacionales fue vista como una opción para sortear las dificultades que dejó la reducción de contratos del Estado, mientras éste lo consideró

¹⁷⁰ Ibid. p. 13.

¹⁷¹ Ana Teresa Gutiérrez del Cid. “La industria rusa de defensa: estado actual y perspectivas de reconstrucción”, en Relaciones Internacionales, No. 80 – 81, FCPyS-UNAM, México, mayo – diciembre 1999, p. 79.

una forma para acceder a recursos; sin embargo, la inexistencia de una política de exportación de armas, provocó un “debate entre quienes daban prioridad a los criterios comerciales y quienes, basándose en consideraciones de seguridad nacional, pedían el control estatal en esta materia”¹⁷². La política de exportación en armamento es necesaria para mantener:

- “control sobre la transferencia de tecnología, e información científica y técnica;
- control sobre la propiedad intelectual y derechos de propiedad, incluyendo aspectos de patentes en el extranjero y venta de licencias de uso de la innovación”¹⁷³

Pese a estas dificultades, la venta de armas cuenta con un importante mercado; en un estudio que abarca el periodo 1992 – 1999, sobre la venta de armas se muestra que el mercado internacional acapara un importante porcentaje de la producción nacional rusa.

Cuadro 3
Ventas de armamento ruso

Tipo de armamento	Compras internas	Otros países			Total
		China	India		
Equipo de aviación	7	101	85	92	278
Helicópteros	8	6	16	76	98
Tanques	31	140	175	120	435
Submarinos	2	4	6	–	10
Naves terrestres	2	4	3	4	11
Sistemas de defensa para cohetes aéreos	1	8	10	4	22

Fuente: “Nesokrushimaya i legerdarnaya” Komsomolskaya pravda. Citado en Sergey Sevastyanov, “Russian reforms: implications for security policy and the status of the military in the Russian Far East”. En NBR Analysis, Vol. 11, No. 4, diciembre 2000, p13. Disponible en <http://www.nbr.org>.

Las ventas internacionales de armas siguen en aumento, “en 2003 alcanzaron 5 mil millones de dólares, de acuerdo con informes de la agencia exportadora de armas Rosoboronexport, creada en 2000 por la fusión de dos agencias exportadoras, la agencia vendió armas a cincuenta y dos países, ampliando los mercados a Indonesia, Malasia y Vietnam, los principales adquirentes de armas son China e India”¹⁷⁴.

¹⁷² Serguei Kortunov. “Arms exports controls: competition among executive Agencies”, en Dmitri Trenin. Op. Cit. p. 34.

¹⁷³ Ibid. p. 41.

¹⁷⁴ “Russian arms sales in 2003 top \$5 bn”, AFP. 26 –enero – 04, en <http://warfare.ru/?linkid=1800&catid=248&topics=true&id=47>.

2.2. Estados Unidos tras la desaparición de Unión Soviética

La desaparición de Unión Soviética puso en primer plano los cambios cualitativos del sistema mundial; al mismo tiempo hizo necesario un debate en torno a las relaciones de poder internacional. Las posiciones discurrieron en dos perspectivas: la de un orden unipolar, es decir en el que Estados Unidos se configura como el mayor polo de poder en virtud de su supremacía militar, política y económica; la segunda postura se inclina hacia la existencia de otros polos de poder – económico primordialmente – estos son: Unión Europea y Japón a la par con Estados Unidos.

En los círculos gubernamentales estadounidenses se asume la primacía de Washington en los asuntos internacionales; al respecto las declaraciones del ex – secretario de Estado, Warren Christopher, en el sentido de que “el liderazgo americano debe continuar, ya que si no lo hacemos, nadie más lo hará”¹⁷⁵.

Warren Christopher señala que sin Estados Unidos en sólo dos años “habría cuatro Estados con capacidades nucleares en la desaparecida Unión Soviética, en lugar de uno, no habría un acuerdo del AGAACC/GATT, ni Tratado de libre comercio de América del Norte, dictadores aterrizando Haití, tropas iraquíes invadiendo Kuwait y una grave crisis económica en México”¹⁷⁶.

Sin embargo, la ausencia de un enemigo definido –como lo fue Unión Soviética – hizo difícil la elaboración de una estrategia de política exterior. Así, durante las administraciones de William Clinton, la agenda de política exterior se inserta en la lógica del pensamiento liberal de Wilson, teniendo como principales puntos los siguientes:

1. “la democracia es la base de la paz mundial;
2. la seguridad internacional, basada en la autodeterminación de los pueblos;
3. la economía como elemento central de la política internacional;
4. reforzamiento del papel de los organismos internacionales;
5. reforzamiento del derecho internacional;
6. intervención humanitaria; y
7. mayor énfasis en los principios morales en la política internacional”¹⁷⁷.

Pese a estos postulados, no existe un consenso sobre las prioridades internacionales y la política exterior es un tanto errática; como ejemplo de ello tenemos el caso de la guerra civil en Yugoslavia, ya que “en 1992, como candidato presidencial, Clinton presionó a George Bush

¹⁷⁵ Barbara Conry. “A euphemism for World policeman”, en Richard Joseph Stein. U.S foreign policy since the cold war. The reference shelf, volumen 73, No. 4, EE.UU. 2001, p. 13.

¹⁷⁶ Ibid. p. 29.

¹⁷⁷ Zidane Zeraoui. “La política exterior de Clinton: entre realismo e idealismo”, en Relaciones Internacionales, No. 73, FCPyS-UNAM, México, enero-abril 1997, p. 92.

para actuar de manera decisiva en el conflicto, cambiando de posición en febrero de 1993 por la opción de la intervención humanitaria y la participación en un proceso de paz internacional, en 1993, modificó su postura para apoyar la idea de los ataques aéreos en contra de los serbios, que abandonó 10 días después por la oposición europea. A finales de mayo, se optó por una política de contención del avance serbio en Macedonia con el envío de una fuerza simbólica de 300 hombres. Dos meses después regresa a la opción de los ataques aéreos para nuevamente abandonarla y enfatizar sólo la ayuda humanitaria a Bosnia¹⁷⁸. Las presiones ejercidas por algunos grupos de poder propiciaron en gran medida el nivel errático de la administración Clinton.

En lo que va del gobierno de George W. Bush, la política exterior se pronuncia por “la unión de nuestros valores y nuestros intereses nacionales, con el fin de ayudar a hacer el mundo no sólo más seguro, sino mejor, nuestras metas son libertad económica y política, relaciones pacíficas con otros Estados y el respeto a la dignidad humana¹⁷⁹. Por lo que Estados Unidos debe:

- “promover la dignidad humana;
- fomentar alianzas para combatir el terrorismo internacional y prevenir ataques contra nosotros y nuestros amigos;
- trabajar con otros para disminuir los conflictos regionales;
- disuadir a nuestros enemigos de atacarnos con armas de destrucción masiva;
- promover el crecimiento económico global a través del libre mercado;
- desarrollar agendas de cooperación con otros centros de poder¹⁸⁰.

Dado que los riesgos a la seguridad internacional no son de tipo convencional, la primacía del poder militar es cuestionada frente a otros elementos del poder – principalmente el poder económico – por ello, la política estadounidense en materia militar sufre importantes cambios, entre ellos se encuentran “la reducción del personal en el extranjero en un tercio de los niveles de la guerra fría¹⁸¹.

En términos generales se considera a Estados Unidos el mayor poder militar y político a nivel mundial, no obstante, la implosión de Unión Soviética provocó cuestionamientos sobre las actividades militares en el exterior y el *status* del ejército estadounidense. Por un lado, algunos analistas hacían énfasis en la reducción de la presencia militar debido a la ausencia de un enemigo; mientras otros apoyaban la consolidación de su poderío. Al respecto, un informe

¹⁷⁸ Ibid. p. 91 – 92.

¹⁷⁹ George W. Bush, “Overview of America's International Strategy”, Casa Blanca, 17 septiembre 2002, en <http://www.whitehouse.gov/nsc/nssall.html>

¹⁸⁰ Ibidem.

¹⁸¹ Michael O'Hanlon. “Military policy: getting the best bang for the bucks”, en Henry J. Aaron, et al. Agenda for the nation. Brookings Institution Press, EE. UU. 2003, p. 376.

preparado para la fuerza Aérea en 1997 señala que Washington debe escoger entre tres posibilidades:

1. “reducir la participación mundial estadounidense y promover una estructura de balance de poder como la de los siglos XVII a XIX, en el que cada potencia tenga su propia esfera de influencia;
2. compartir las responsabilidades internacionales con Estados aliados; y
3. consolidar la posición mundial estadounidense y evitar el surgimiento de un Estado rival”¹⁸².

De acuerdo con el autor, la opción más viable es la consolidación de la posición mundial estadounidense, ya que las dos primeras pondrían en riesgo su poderío a nivel mundial al permitir el surgimiento de otros polos de poder; por ello, se debe evitar:

- “el colapso de alianzas con países democráticos o la exacerbación de sentimientos nacionalistas que se expresen en las políticas de seguridad de algunos Estados;
- el surgimiento de potencias hostiles, como Rusia o China, que busquen incrementar su influencia en regiones importantes; y
- la pérdida de la supremacía militar estadounidense”¹⁸³.

Los dirigentes estadounidenses deben:

- “mantener y consolidar las alianzas con los Estados democráticos, y crear una alianza global;
- prevenir el surgimiento de un país hegemón en regiones críticas. Estados Unidos debe ser el garante de la seguridad en el Golfo Pérsico para evitar el expansionismo ruso y chino;
- preservar la preeminencia militar estadounidense”¹⁸⁴.

Otros estudios enfatizan la preparación de Estados Unidos para pelear en dos conflictos simultáneamente, además de ser capaces de cinco diferentes misiones estratégicas:

- “rápido despliegue de un ejército conjunto de campo capaz de dominar en uno de los conflictos regionales mayores;
- rápido despliegue de una segunda fuerza, en gran parte compuesta de unidades activas, capaces de operaciones defensivas en un segundo conflicto regional mayor;
- mantenimiento de una pequeña reserva estratégica, compuesta de unidades activas y de reserva;

¹⁸² Zalmay M. Khalilzad. “Strategy and defense planning for the coming century”, en Zalmay M. Khalilzad y David A. Ochmanek. Strategy and defense planning for the 21st century, RAND’s project air force, EE.UU. p. 13.

¹⁸³ Ibid. p. 15.

¹⁸⁴ Ibid. p. 20.

- mantenimiento de un mecanismo de rotación de fuerzas de reserva;
- mantenimiento de refuerzos, provenientes de las reservas que pudieran fortalecer uno u otro de los conflictos regionales mayores que pudiera expandirse más¹⁸⁵.

En este sentido, el ex – secretario de defensa William Cohen hace énfasis en el informe cuatri-anual sobre defensa (Quadrennial Defense Review) de 1997 que Estados Unidos debe desarrollar sus fuerzas armadas para lograr:

- “responder a las crisis;
- configurar el ambiente estratégico internacional para que sea favorable a los intereses estadounidenses; y
- preparación para las posibles amenazas futuras¹⁸⁶.

En el informe de 2001 se señala que “el papel que desempeña Estados Unidos en materia de seguridad es único, ya que al contar con una serie de alianzas se promueve la estabilidad necesaria para la prosperidad económica, al tiempo que previene a quienes pretendan dañar a Estados Unidos o a nuestros aliados¹⁸⁷”.

A nivel mundial, Estados Unidos debe tener en consideración la protección de:

- “la seguridad y libertad de acción de Estados Unidos incluyendo:
 - la soberanía e integridad territorial ;
 - la seguridad de los ciudadanos estadounidenses en el territorio de EE.UU. y en el extranjero;
 - la protección de la infraestructura estadounidense¹⁸⁸.

Además de cumplir con sus responsabilidades a nivel internacional, que incluyen:

- “garantizar la seguridad de los aliados;
- evitar el surgimiento de potencias hostiles en: Europa, el Noreste de Asia, el litoral de Asia del Este, Medio Oriente y Asia Sudoccidental;
- paz y estabilidad en el hemisferio occidental;
- contribuir al bienestar económico, incluyendo:
 - prosperidad de la economía mundial;
 - seguridad de los mares, aire y espacio;
 - acceso a mercados y recursos estratégicos¹⁸⁹.

¹⁸⁵ Richard Kugler. U.S. military and force posture for the 21st century. Rand Corporation, 1998, citado en Ana Teresa Gutiérrez del Cid, Rusia y Estados Unidos en la posguerra fría, Op. Cit. p. 116.

¹⁸⁶ Ibid. p. 31.

¹⁸⁷ Departamento de Defensa de Estados Unidos. Quadrennial Defense Review Report, 30 de septiembre de 2001, Washington, D.C. Disponible en <http://www.dod.gov>.

¹⁸⁸ Ibidem.

¹⁸⁹ Ibidem.

Para lograr lo anterior el Departamento de Defensa ha desarrollado una estrategia que incluye:

- “promover alianzas;
- impedir la competencia militar;
- neutralizar amenazas contra intereses estadounidenses;
- si lo anterior falla, vencer al adversario”¹⁹⁰.

Uno de los elementos más importantes para consolidar el poderío militar estadounidense es el establecimiento de bases militares en otros territorios; pese a la importancia que han tendido – durante el periodo de Guerra Fría – las bases militares en Europa Occidental y Asia, no son suficientes para enfrentar los riesgos y amenazas internacionales, ya que los intereses estadounidenses son mundiales y las amenazas están surgiendo en diversas partes del mundo. Por ello, es necesario tener acceso a otros territorios, que de manera permanente o temporal, contribuyan a mantener una mayor presencia estadounidense.

Además de estas modificaciones al sector de defensa, los atentados del 11 de septiembre de 2001 dan un nuevo impulso a la intervención estadounidense, y aun más, con la coalición contra el terrorismo se “erosionan los dos pilares de la doctrina de seguridad nacional tradicionales – la contención y la disuasión – al tiempo que fueron sacrificadas consignas como el abandono al primer uso de la fuerza”¹⁹¹.

Estos tres elementos característicos del período de Guerra Fría son substituidos en la estrategia de seguridad nacional de 2002 por el uso preventivo de la fuerza, al que “Estados Unidos ha mantenido como opción para repeler una amenaza a nuestra seguridad nacional. Entre mayor sea la amenaza, mayor el riesgo por no actuar; la gravedad del caso nos obliga a tomar acción anticipada para defendernos, aun si es incierto el tiempo y lugar en los que el enemigo atacará. Para prevenir tales actos hostiles Estados Unidos actuará si es necesario anticipadamente”¹⁹².

El uso preventivo de la fuerza es característico de la postura unilateral estadounidense, que pasando sobre las organizaciones internacionales y los Estados, se erige como juez para sancionar el inicio de hostilidades contra un Estado. Esta medida “justificará el uso de la fuerza en función de la sospecha, no de evidencias concluyentes, al tiempo que la

¹⁹⁰ Ibidem.

¹⁹¹ María Cristina Rosas. “¿una receta para el declive? Estados Unidos y la lucha contra el terrorismo”, en Ana Teresa Gutiérrez del Cid y Graciela Pérez Gavilán (coordinadoras) Pensar la guerra: hacia una nueva geopolítica mundial, editorial quimera-UAM-Xochimilco; México, 2004, p. 110.

¹⁹² The National Strategy of the United States of America, septiembre 2002, disponible en <http://www.usinfo.gov>

seguridad será igualada al inicio de las hostilidades o, en otras palabras, la seguridad sólo se puede obtener a través de la guerra”¹⁹³.

Ya se ha hecho mención de los intereses estadounidenses en materia de seguridad, a los enfoques que se han adoptado y a los documentos en los que se exponen los lineamientos de la política estadounidense en materia militar y de seguridad de hace poco más de una década. Sin embargo, aun no se ha tocado el punto sobre la modernización de las fuerzas armadas y el uso de tecnología que permitan un mejor posicionamiento a nivel mundial.

La modernización de equipo militar y el uso de nuevas tecnologías se ha discutido desde el fin de la guerra del Golfo Pérsico, donde se utilizaron equipos sofisticados. A partir de entonces se ha asumido que los avances tecnológicos combinados con estrategias de combate pueden transformar la forma en la que se desarrollan las guerras. Sin embargo, los cambios tecnológicos en este sector no han sido profundos debido a los costos que ello implica y a la reticencia de algunos mandos militares.

“Durante las administraciones de Clinton se gastaron 50 mil millones de dólares cada año en equipo militar, en 2003, esta cifra llegó a 70 miles de millones y se espera que en 2009 se llegue a 100 mil millones”¹⁹⁴. Además de los gastos para modernización de equipo, el Departamento de Defensa confiere importancia a los programas de ciencia y tecnología que desarrollen sistemas militares.

El presupuesto militar estadounidense es superior al de cualquier otro Estado o alianza, como lo muestra el cuadro cuatro, Estados Unidos destina 399 mil millones de dólares para este sector, Rusia destina una sexta parte de esta cantidad.

¹⁹³ María Cristina Rosas. “¿Una receta para el declive?” *Op. Cit.* p. 111.

¹⁹⁴ Michael O’Hanlon. “Military policy: getting the best bang for the bucks”. *Op. Cit.* p. 391.

Cuadro 4
Presupuestos para la defensa 2003

País	Presupuesto militar (miles de millones de dólares)
Estados Unidos*	399.1
Rusia**	65.0
China**	47.0
Japón	42.5
Reino Unido	38.4
Francia	29.5
Alemania	24.9
Arabia Saudita	21.3
Italia	19.4
India	15.6

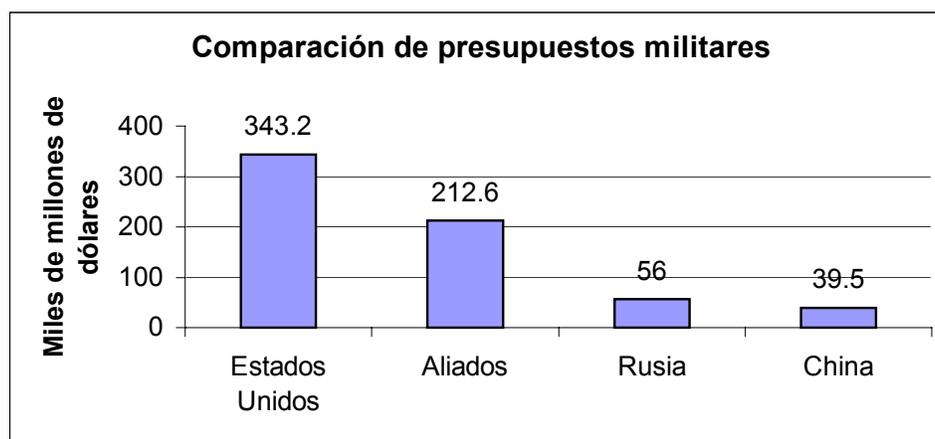
Fuente: Center for Defense Information, International Institute for Strategic Studies, Departamento de Defensa
<http://www.cdi.org/budget/2004/world-military-spending.cfm>

*Cifra tomada del Presupuesto del año fiscal de 2004

** Datos de 2001

Aun si comparamos los presupuestos militares de Estados Unidos, sus aliados – Estados de la OTAN, Japón, Australia y Corea del Sur – y los presupuestos de Rusia y China, el presupuesto estadounidense supera la suma de todos ellos.

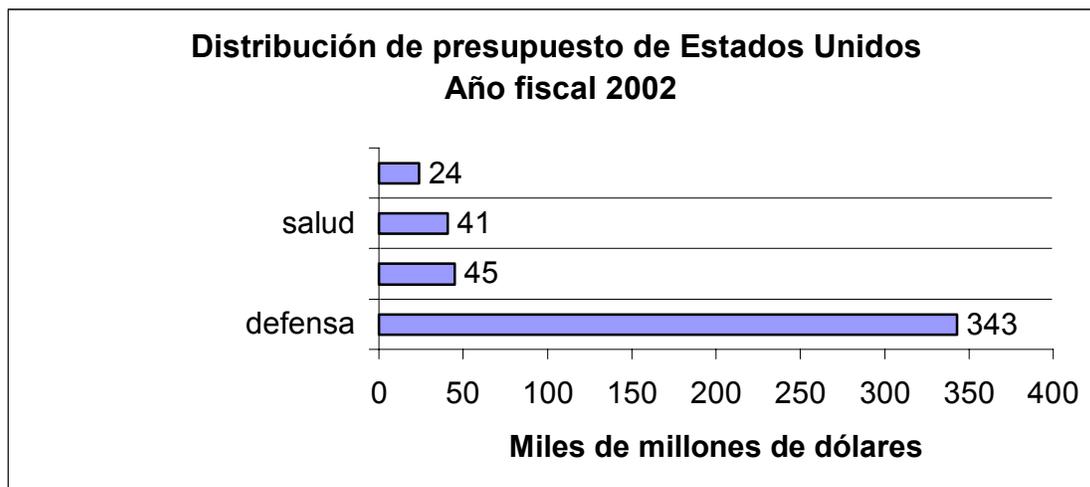
Gráfica 1



Fuente: Center for defense information. Military Almanac 2001 – 2002.
En <http://www.cdi.org>

Este rubro recibe la mayor cantidad de dinero del presupuesto federal, aun por encima de los sectores, salud y educación. “En el año fiscal 2002, el monto para el sector defensa fue de 343 mil millones de dólares, en el año fiscal 2003 de 364.6 miles de millones y de 379.9 en el año fiscal 2004”¹⁹⁵.

Gráfica 2



Fuente: Center for defense information. Military Almanac 2001 – 2002.

En <http://www.cdi.org>

Las nuevas tecnologías, de gran sofisticación y especialización “prometen marcar una gran diferencia en la naturaleza y futuro de la guerra, ya que acortan el proceso de recopilación de información para la toma de decisiones, además de que por su pequeño costo y tamaño, permite incorporar a todos los sistemas de armas y sensores, haciendo posible su expansión”¹⁹⁶.

“El período posterior a la Guerra del Golfo en 1991 ha sido una amalgama de teoría de revolución militar tecnológica y un enfoque de alta tecnología de guerra para constituir lo que es hoy una cuestión altamente discutida y aún no totalmente entendida: la Revolución en los Asuntos Militares (RMA son sus siglas en inglés)”¹⁹⁷.

Quienes apoyan la revolución en los asuntos militares señalan que “los avances en la tecnología pueden transformar la naturaleza de la Guerra y el tamaño y estructura de las fuerzas militares estadounidenses, además de permitir nuevas tácticas y estrategias de guerra con el fin de tener una gran ventaja por sobre otros complejos militares”¹⁹⁸.

¹⁹⁵ Paul Wolfowitz. “Prepared Statement on the FY2004 Defense Budget Request” 27 – febrero – 03. En www.house.gov/budget/hearings/wolfowitzstmn022703.pdf

¹⁹⁶ Ana Teresa Gutiérrez del Cid. Rusia y Estados Unidos en la posguerra fría, Op. Cit. p. 118.

¹⁹⁷ Ibidem.

¹⁹⁸ Michael O’Hanlon “Modernizing and Transforming U.S. Forces: Alternative Paths to the Force of Tomorrow”. http://www.ndu.edu/inss/press/QDR_2001/sdcasch11.html

“Los impulsores de la RMA proponen no sólo el uso de computadoras y otros medios electrónicos que ya han sido adaptados a cohetes balísticos, aviones de combate y otros equipos, sino su modernización, la reducción de las proporciones de equipo pesado entre otras innovaciones que permitan disminuir el tamaño de las fuerzas y darles una mayor y mejor movilidad”¹⁹⁹.

Algunas tecnologías que ya se están utilizando tienen que ver con equipos de computación, inteligencia, vigilancia y reconocimiento – C4ISR –. “Los seis principales componentes que comprenden la arquitectura del C4ISR para el 2010 son:

- “un robusto sistema multisensor que provee vigilancia en el espacio;
- un sistema conjunto de comunicaciones con capacidad adecuada de recuperación y una red de manejo que transmite información relevante a las fuerzas armadas y les permite comunicarse;
- un comando avanzado y control de procesos que permiten empleo y sustento de las fuerzas desplegadas globalmente más rápido y más flexible que el de potenciales adversarios;
- un sistema sensor de ataque que distribuye fuerzas conjuntas para trabajar sobre un objetivo determinado; con defensa aérea integrada y que en las batallas es capaz de atacar sistemáticamente;
- una capacidad de información de defensa para protección de los sensores distribuido globalmente; las comunicaciones y las redes de procesamiento y contra las interferencias o la explotación por parte del adversario;
- una capacidad de información de operaciones para penetrar; manipular o rechazar batallas aéreas o el uso de sus propias fuerzas”²⁰⁰.

También relacionado con el uso de la tecnología y la superioridad militar estadounidense es la propuesta de emplazamiento de un sistema anti-cohetes, hecha durante la segunda administración de Clinton. “La propuesta consiste en el despliegue de veinte interceptores emplazados en tierra, en Alaska para el año 2005, además del emplazamiento de cinco radares de alerta temprana contra cohetes balísticos y la construcción de un radar X-band en la isla de Shemya que estaría listo en cinco años. En un proyecto ampliado se podrían desplegar 100 interceptores en Alaska para el año 2007, 25 interceptores más, actualizaciones en el software y nuevos sistemas de sensores, incluyendo la construcción de radares X-band en Reino Unido y Groenlandia. Y una tercera fase que comenzaría en 2010 incluiría 125 interceptores emplazados en tierra, y nuevos radares de alerta temprana y X-Band”²⁰¹

¹⁹⁹ Ibidem.

²⁰⁰ Ana Teresa Gutiérrez del Cid. Rusia y Estados Unidos en la posguerra fría, Op. Cit. pp. 123-124.

²⁰¹ The International Institute for Strategic Studies. Strategic Survey 2000-2001, Oxford, Londres, 2001,

La propuesta del sistema nacional de defensa anti-cohetes es continuación del proyecto Iniciativa de Defensa Estratégica de Ronald Reagan en la década de los ochentas. “Dicho sistema está compuesto por un teatro nacional, el territorio de Estados Unidos, y teatros regionales que consisten en pactos militares regionales con el propósito de establecer en el territorio de los aliados sistemas análogos de defensa antiohetes. El sistema incluye el emplazamiento de radares de detección de cohetes de base cósmica, marítima y aérea, cuya creación y puesta en funcionamiento atentan contra el tratado de cohetes antibalísticos de 1972”²⁰².

Los partidarios del sistema de defensa justifican su emplazamiento como una medida defensiva para proteger a Estados Unidos y sus aliados contra ataques de parte de algún Estado; sin embargo, los opositores a éste argumentan que:

- “si la justificación para el sistema es el ataque nuclear limitado de algún Estado *forajido* (rogue states), el antídoto más efectivo y barato lo constituyen los servicio de inteligencia satelital y el ataque preventivo mediante la fuerza aérea, preferentemente con armamento convencional;
- los medios asimétricos a los que dichos estados recurrirían para atacar van desde la dispersión de gases venenosos o la detonación de una bomba nuclear en el propio territorio estadounidense sin necesidad de lidiar con los problemas de lanzar y guiar un cohete balístico intercontinental;
- los dirigentes de estos Estados no se expondrían a un ataque nuclear masivo por lanzar un cohete hacia Estados Unidos”²⁰³.

Otro elemento para consolidar el poderío estadounidense es el fomentar alianzas, una de ellas es la Organización del Tratado del Atlántico Norte, que fue diseñada para contener el expansionismo de Unión Soviética y proveer un mecanismo de seguridad colectiva en Europa; sin embargo, la desaparición de la URSS no provocó la desintegración de esta organización, por el contrario, su perímetro de acción se ha incrementado por la unión de algunos que pertenecieron a la Organización del Tratado de Varsovia.

La implosión de la URSS provocó un debate en Estados Unidos sobre el destino de la OTAN; para algunos analistas, como Kennetz Waltz, “los años de la OTAN, sino los días, están contados, aunque será una desaparición mucho más lenta que la del Pacto de Varsovia”²⁰⁴. En

pp. 13-14.

²⁰² Ana Teresa Gutiérrez del Cid. “La nueva doctrina de seguridad nacional de la administración Bush y el escudo antimisil”. Op. Cit. p. 67.

²⁰³ Antonio Sánchez Pereyra. Geopolítica de la expansión de la OTAN, Plaza y Valdés-CEIICH-UNAM, México, 2003, pp. 144-145.

²⁰⁴ US senate, Committee on foreign relations, Relations in a multipolar world. US government printing office, Washington, noviembre de 1990. Citado en Antonio Sánchez Pereira. Op. Cit. p. 34.

el mismo sentido se expresaba Strobe Talbott, ex - vicesecretario del Departamento de Estado, al señalar que “el problema es que la OTAN está quebrada, al menos conceptualmente. Su razón de ser era impedir que la Unión Soviética lanzara una invasión a través de Alemania Occidental hasta el Canal de Inglaterra. Una vez que el peligro ha disminuido hasta el punto de desaparecer, la OTAN está sufriendo su propia deconstrucción, más sutil, decorosa y gradual que la del Pacto de Varsovia, pero en el largo plazo inexorable”²⁰⁵.

Sin embargo, pronto se dieron nuevos objetivos y tareas a la organización para impedir su desaparición, ya que a través de ésta Estados Unidos intenta no quedar marginado en los asuntos europeos, compartir el vacío de poder dejado en los Estados de Europa del Este e impedir el resurgimiento del poderío ruso.

Al respecto, Zbigniew Brzezinski apunta que: “la ampliación de Europa y la OTAN favorecerán los intereses a corto y largo plazo de la política de Estados Unidos. La ampliación de Europa aumentará el ámbito de influencia norteamericana sin crear al mismo tiempo una Europa tan integrada en lo político que desafíe a Estados Unidos en materias de importancia geopolítica, particularmente en Oriente Próximo”²⁰⁶.

Lo anterior nos indica que el plano de acción de la OTAN no se limita sólo al territorio de sus miembros, sino se orientará hacia el exterior, “a los retos planteados por las redes del terrorismo mundial y, en particular, a proteger a sus miembros del arco de inestabilidad que se extiende de Asia Meridional y Central a Medio Oriente y África del Norte”²⁰⁷.

En la redefinición del papel de la OTAN una vez desaparecida Unión Soviética se plantearon nuevas amenazas a la seguridad, entre las que se encuentran:

- inestabilidad provocada por rivalidades étnicas y disputas territoriales en Europa Central y del Este;
- riesgos derivados de la interrupción del flujo de recursos estratégicos; y
- proliferación de armas de destrucción masiva, actos de terrorismo y sabotaje”²⁰⁸.

Por lo que en noviembre de 1991 fue creado el Consejo de Cooperación del Atlántico Norte (North Atlantic Cooperation Council), cuyos objetivos fueron “avanzar en la cooperación de temas políticos y de seguridad entre los miembros de la alianza y países de Europa Central y Oriental, con el objeto de asistir en los proceso de transición. La participación en el Consejo concede el rango de socios de cooperación, previo al de miembro”²⁰⁹. Dos años después, en la

²⁰⁵ Ibid. p. 33.

²⁰⁶ Zbigniew Brzezinski. “Una estrategia para Eurasia”. *Op. Cit.* p. 163.

²⁰⁷ Nicholas Burn. “La OTAN sigue siendo nuestra alianza esencial”, en Departamento de estado de Estados Unidos. *Agenda de la política exterior de Estados Unidos. Estados Unidos y la OTAN*, junio de 2004, p. 5.

²⁰⁸ Joseph I. Coffey. *The future role of NATO*, verano, no. 311, foreign policy association, Washington, 1997, p. 25.

²⁰⁹ Antonio Sánchez Pereira. *Op. Cit.* p. 51.

cumbre de la OTAN en Bruselas, en enero de 1994, se creó el programa de Asociación para la Paz (Partnership for Peace) por el que se vincula militarmente a los países de Europa del Este. En esta cumbre se manifiesta por primera vez, la posibilidad de adhesión de nuevos miembros²¹⁰.

La expansión de este organismo fue justificada a través de la extensión de la democracia, ya que la existencia de instituciones democráticas y el respeto a los derechos humanos figuran entre las condiciones más importantes para presentar una candidatura de ingreso a la OTAN.

Pese a estos argumentos, la expansión de la organización tiene como fin evitar el surgimiento de una potencia que amenace el poderío estadounidense, concretamente Rusia, ya que a juicio de un grupo de intelectuales y políticos estadounidenses existe la posibilidad del resurgimiento del imperialismo ruso. Entre ellos, Brzezinski, quien considera que Rusia no debe empeñarse en recuperar su condición de potencia mundial.

Otras declaraciones en este sentido son las de Peter Rodman, ex funcionario del Consejo de Seguridad Nacional, quien advierte que: “Rusia se está levantando geopolíticamente, aun antes de hacerlo económicamente. El único problema potencial de seguridad a gran escala en Europa Central es la extensa sombra de la fuerza de Rusia y la OTAN todavía tiene el trabajo de contrarrestarla. Rusia es una fuerza de la naturaleza”²¹¹.

El cerco de la OTAN a Rusia ha llegado hasta sus fronteras, con la adhesión de siete miembros – Lituania, Estonia, Letonia, Bulgaria, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia – el 29 de marzo de 2004, además de Hungría, Polonia y República Checa en 1999.

La expansión de la OTAN y la modernización de las capacidades militares tienen como fin consolidar el poderío estadounidense y prevenir el surgimiento de una potencia. Esto provoca tensión en las relaciones entre Rusia y Estados Unidos en general, y sobre todo a partir del 11 de septiembre de 2001, en lo que concierne a Asia Central.

²¹⁰ A través de la unión al programa de asociación para la paz, los Estados se comprometen a no hacer uso de la fuerza, a consolidar sociedades democráticas. Además de enumerar los recursos y fuerzas con las que cuentan para el programa de asociación y el grado en el que participaran, que va desde la planeación conjunta, entrenamiento y operaciones. La OTAN trabaja con cada miembro del programa en ejercicios de entrenamiento en áreas como operaciones de rescate, de mantenimiento de paz, manejo de crisis. Además, cada Estado envía representantes a la sede de la OTAN y a la oficina de coordinación del programa de cooperación para la paz, responsable del planeamiento e implementación de los programas. En Joseph I Coffey. *Op. Cit.* p. 27.

²¹¹ Citado en Antonio Sánchez Pereyra. *Op. Cit.* p. 102.

2.3. Relaciones Rusia – Estados Unidos

Las relaciones entre Rusia y Estados Unidos han sido cualitativamente distintas de las de Estados Unidos y Unión Soviética, con quien compartió la hegemonía mundial hasta la desaparición de la última. Ya que Rusia ha adoptado las responsabilidades de la desaparecida URSS, las relaciones con Estados Unidos son de importancia internacional debido a la influencia que tienen en los asuntos mundiales; ambos tienen derecho de veto en el Consejo de Seguridad de la ONU; cuentan con los mayores arsenales nucleares por lo que el futuro de la no proliferación nuclear y el desarme dependen de la cooperación bilateral; son los más importantes exportadores de armamento; y cada uno ejerce influencia sobre otros Estados.

Estos factores hicieron pensar en un principio que la cooperación entre ambos países incrementaría una vez superada la confrontación bipolar; “las declaraciones de ambos lados del desarrollo de una cooperación estratégica, que incorporaría los acuerdos alcanzados en los años ochenta sobre control de armamento y otras áreas de cooperación en materia de seguridad”²¹² reforzaron esta creencia.

Como ya se ha visto, la política estadounidense se orientó a la consolidación de su supremacía económica, política, cultural y militar, con el fin de prevenir el surgimiento de una potencia, ya sea la Unión Europea, China o Rusia, que amenace su poderío. Pese a que Rusia estaba adoptando la economía de libre mercado y el modelo democrático, no se dejó de ver con recelo al nuevo Estado.

Los cambios radicales en materia económica y política en Rusia, su total inclinación hacia Occidente y la posición conciliadora que adoptó en materia de política exterior son algunos de los factores que llevaron a Washington a dar un lugar secundario a la relación con Rusia.

Por el contrario, en el Kremlin se busca un mayor acercamiento con Estados Unidos, Europa Occidental y las organizaciones económicas internacionales con el fin de:

- “favorecer el camino para que Rusia sea aceptada en la sociedad de países civilizados; y
- garantizar el máximo apoyo moral y material de estos países para las transformaciones internas de Rusia”²¹³.

Debido a esta postura, Moscú hizo una serie de concesiones en casos como las sanciones a Irak, Libia y Yugoslavia. En otros, la presión ejercida provocó un cambio en la política rusa, tal es el caso de “la venta de tecnología a India, país que ha desarrollado un programa de cohetes balísticos.

²¹² Victor A. Kremenyuk. “The United States and Russia: partnership in the next century?”, en Sharyl Cross e Igor a. Zevelev (editores). *Global security beyond the millennium*. Macmillan, Londres, 1999, p. 1.

²¹³ Pablo Telman Sánchez Ramírez y Ana teresa Gutiérrez del Cid. *Op. Cit.* p. 60.

En 1990, la empresa Glavkosmos concretó un acuerdo con India para vender equipo criogénico y tecnología relacionada (que tienen aplicaciones militares y pueden permitir sistemas de cohetes de largo alcance)²¹⁴, el acuerdo fue respaldado por dos órganos supervisores: la Comisión sobre control de exportaciones y la Comisión estatal para las industrias militares, “esto provocó el envío de una nota de la embajada estadounidense en Moscú, en diciembre de 1990, en la que se recomendaba examinar cuidadosamente el contrato, que fue firmado formalmente el 19 de enero de 1991, provocando amenazas de sanciones comerciales contra la empresa Glavkosmos, que se hicieron efectivas el 6 de mayo de 1992²¹⁵, teniendo como consecuencia el deterioro de las relaciones con Estados Unidos; la controversia fue solucionada en septiembre de 1993, “Rusia se comprometió a no cumplir la totalidad del contrato con India, a cambio de la membresía al régimen de control de tecnología de cohetes (Missile Technology Control Regime) y la participación en proyectos conjuntos en tecnología espacial con Estados Unidos²¹⁶”.

La pérdida de influencia en materia internacional y los pocos recursos que fluyeron para la reforma económica provocaron un cambio en la orientación de la política exterior rusa, que optó por hacer un balance entre las relaciones con Occidente y las repúblicas de la CEI, donde se encuentra su zona de influencia.

Algunos de los factores que han impedido el desarrollo de una relación de cooperación entre Rusia y Estados Unidos son: las diferentes percepciones sobre el fin de la Guerra Fría, ya que para Washington significó “el triunfo estadounidense sobre su adversario de más de cuarenta años, el triunfo de la democracia y el libre mercado, lo que se tradujo no sólo en el trato de socio menor para con Rusia, sino en la ejecución de acciones unilaterales que iban en contra de los intereses rusos²¹⁷”.

Igualmente, el carácter errático de la política del Kremlin, el asentimiento a las soluciones dadas por occidente crearon la percepción en Washington de que el gobierno Ruso dejaba sus antiguas posiciones para ponerse del lado de Estados Unidos.

Pese a que la importancia dada por cada uno a sus relaciones mutuas es distinta, se han mantenido contactos anuales al más alto nivel; asimismo, la cooperación en materia de seguridad es estratégica debido a la existencia de múltiples acuerdos en materia de control de armamento. Otro de los aspectos relevantes que requiere el entendimiento de ambos es la

²¹⁴ Alexander A. Pikayev, Leonard S. Spector, et. al. Russia, the U. S. And the missile technology control regime, International Institute for Strategic Studies, Washington, 1998, p. 26.

²¹⁵ Ibid. p. 36.

²¹⁶ Ibid. p. 67.

²¹⁷ Esta es la percepción de intelectuales como Zbigniew Brzezinski y Henri Kissinger. En Victor A Kremenjuk. Op. Cit. p. 6.

expansión de la OTAN. A la luz de los últimos acontecimientos, la cooperación en el seno de Naciones Unidas y las posiciones adoptadas en las invasiones a Irak y Afganistán ponen de manifiesto la diferencia de intereses en cada uno de estos casos.

De forma general, en todos estos asuntos prevalece una divergencia de intereses; la diferencia de capacidades provoca la actuación unilateral de Estados Unidos, mientras que Rusia tiene que apelar a la primacía del derecho internacional y de las organizaciones internacionales para tratar de contrarrestar el poderío estadounidense.

Debido a la imposibilidad de hacer una revisión exhaustiva de las relaciones entre estas potencias, sólo se hará referencia al sistema de reducción de armamentos, a la expansión de la OTAN, y a las relaciones posteriores a los eventos del 11 de septiembre de 2001.

2.3.1. Limitación, control de armas y desarme

El desarme, la limitación y control de armas surgió como una necesidad ante los peligros de destrucción propiciados por la carrera armamentista entre Estados Unidos y Unión Soviética seguidos por países desarrollados y en vías de desarrollo.

Los tres conceptos arriba citados son complementarios y explican distintas facetas del desarme o el “conjunto de políticas, estrategias, medidas, reglamentaciones y acciones que pretende como fin último la eliminación de todo tipo de armamentos, así como de cualquier actividad relacionada con ellos, de los diversos ámbitos de la tierra y del espacio exterior y los cuerpos celestes cercanos a ella. Este proceso tiene múltiples y complejas variedades y combinaciones: cuantitativo y/o cualitativo; convencional o nuclear; táctico o estratégico; parcial o completo; local, regional o general; terrestre, naval, aéreo o espacial; etcétera”²¹⁸.

Ya que no es objetivo de este trabajo hacer un análisis exhaustivo sobre el desarme sólo se hará alusión al desarme nuclear, que “es la parte de la política del desarme y la desmilitarización que pretende preservar un ámbito determinado o erradicar de él todas las armas nucleares mediante la proscripción de cualquier actividad relacionada con ella: fabricación, posesión, adquisición, ensayo, emplazamiento, almacenamiento, estacionamiento, etcétera, así como de usarlo para deshacerse de los desechos nucleares”²¹⁹.

El desarme nuclear abarca la proscripción de emplazamiento de armas nucleares en algunas regiones, como la Antártica, América Latina y el Pacífico Sur; los fondos marinos; el espacio exterior, la luna y otros cuerpos celestes. Los acuerdos sobre desarme nuclear se han dado en el nivel multilateral y bilateral, un acuerdo multilateral es el “Tratado sobre la no

²¹⁸ Edmundo Hernández – Vela. Diccionario de política internacional. Op. Cit. p. 265.

²¹⁹ Edmundo Hernández – Vela. “Desarme nuclear y defensa estratégica”. En Congreso Internacional sobre la Paz, tomo I, Serie E, No. 37, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, México, 1987, p. 84.

proliferación de armas nucleares, firmado en Londres, Moscú y Washington el 1 de julio de 1968, en vigencia desde el 5 de marzo de 1970, por un periodo inicial de 25 años, que fue extendido indefinidamente el 12 de mayo de 1995. Este tratado compromete a los países poseedores de armas nucleares a no transferirlas a otros países, y a los que no las poseen a no producirlas ni adquirirlas”²²⁰.

Entre los acuerdos bilaterales en dicha materia se encuentran las Pláticas sobre la limitación de las armas estratégicas (PLAE), que comenzaron el 17 de noviembre de 1969, en Helsinki, Finlandia, pero que se desarrollaron además en Viena, Austria, y Ginebra, Suiza. “La primera serie de negociaciones culminó en Moscú, el 26 de mayo de 1972, con la firma de los Acuerdos de las PLAE I, que entraron en vigor el 3 de octubre del mismo año y que incluyen:

- El Tratado sobre la Limitación de Sistemas de Cohetes Antibalísticos SCAB (ABM son sus siglas en inglés), por el que se destaca el compromiso de ambas partes de limitar a dos las áreas de despliegue de sistemas de cohetes antibalísticos²²¹ para proteger su respectiva capital y una zona de lanzamiento de cohetes balísticos intercontinentales separadas por más de 1300 kilómetros, para evitar la fusión de los dos sistemas en uno solo que podría cubrir todo el país y afectaría sensiblemente la capacidad de penetración de las fuerzas cohetiles de respuesta del otro. En cada sistema no puede haber más de cien lanzadores y cien cohetes interceptores. El protocolo de este tratado, firmado el 3 de julio de 1974, limita a un área el despliegue de armamentos estratégicos defensivos
- El Acuerdo interino y su protocolo, que congeló durante cinco años, en sus niveles existentes en operación o en construcción en ese momento, el número de lanzadores de cohetes balísticos estratégicos de cada parte y permitía un incremento en los lanzadores de cohetes balísticos lanzados desde submarinos hasta un nivel acordado para cada parte, para compensar el desmantelamiento o destrucción de un número correspondiente de lanzadores de modelos viejos de cohetes balísticos intercontinentales y cohetes balísticos lanzados desde submarinos. Dentro de estas limitaciones se permite la modernización y el reemplazo, pero las dimensiones de los silos de los lanzadores no deben incrementarse en forma significativa”²²².

²²⁰ Edmundo Hernández – Vela. Diccionario de política internacional. p. 269.

²²¹ Los cohetes antibalísticos son cohetes usados para interceptar y neutralizar o destruir cohetes balísticos en alguna fase de su trayectoria de vuelo. Las variedades de estos, según su capacidad para atacar a los cohetes ofensivos son:

- inmediatamente después de su lanzamiento;
- fuera de la atmósfera terrestre (de largo alcance); y
- cerca de su blanco (terminales o de corto alcance).

Los sistemas de cohetes antibalísticos están compuestos por los cohetes interceptores, los lanzadores de dichos proyectiles y los sistemas de radar para detectar cohetes enemigos. Edmundo Hernández – Vela. Diccionario de política internacional, p. 90.

²²² Edmundo Hernández – Vela. “Desarme nuclear y defensa estratégica”. Op. Cit. p. 86.

“La segunda etapa de las PLAE se desarrolló en Ginebra, a partir del 21 de noviembre de 1972, y concluyó en Viena, Austria el 18 de julio de 1979, con la firma de los Acuerdos de las PLAE II, que incluyen:

- El Tratado sobre la limitación de armas estratégicas ofensivas, que limita de 2400 vehículos estratégicos de descarga nuclear o lanzadores con alcance superior a los 600 kilómetros a 2250 antes del 1 de enero de 1982 y contempla tres sublímites o topes parciales:
 - Primer sublímite: de los 2500 vehículos, sólo se permite a ambas partes un máximo combinado total de 1300 de los vehículos lanzadores de cohetes balísticos intercontinentales (CIBS), lanzadores de cohetes balísticos lanzados desde submarinos (CBLs) y bombarderos pesados y cohetes balísticos de aire a superficie (CBAS) equipados con vectores múltiples de reentrada independiente dirigida a sus respectivos blancos (VMRI), así como bombarderos pesados equipados para cohetes crucero de largo alcance.
 - Segundo sublímite: de los 1320 sistemas anteriores, sólo se permite a cada parte un máximo combinado total de 1200 lanzadores de CBIC, CBLs, CBAS, dotados de VMRI.
 - Tercer sublímite: dentro de esos 1200 ninguna parte puede tener más de 820 lanzadores de CBIC dotados de VMRI”^{223 224}.

Este acuerdo no fue ratificado por el senado estadounidense; no obstante, los mandatarios James Carter, y Ronald Reagan se comprometieron a cumplir con la reducción del armamento mientras la otra parte hiciera lo mismo. Las supuestas violaciones soviéticas provocaron que durante el periodo de Ronald Reagan se dejaran de cumplir las disposiciones del acuerdo interino PLAE I y del tratado AEO del PLAE II el 27 de mayo de 1986 e impulsó su

²²³ Ibidem.

²²⁴ El tratado establece las siguientes restricciones cualitativas a ambas partes:

- se congela el número de cabezas nucleares que pueda portar cada CBIC al máximo número probado en cada tipo particular de CBIC. Limitando a ambas partes a un máximo de diez cabezas nucleares para los CBIC y CBAS y de catorce para los CBLs;
- el peso útil y el peso total de los tres tipos de cohetes balísticos ligeros y pesados no podrá exceder el de los cohetes soviéticos SS-19 y SS – 18;
- para impedir el desarrollo de nuevos tipos de cohetes balísticos intercontinentales, con características sustancialmente diferentes y mejoradas, sólo se permite probar y desplegar a cada parte un nuevo tipo de CBIC, mientras dure el tratado;
- se limita a 28 el promedio de cohetes crucero lanzados desde aire (CCLA), con alcance de más de 600 kilómetros, que pueden ser despegados en cualquier aeronave;
- se prohíbe la construcción de lanzadores de CBIC fijos adicionales y el incremento de lanzadores de CBIC fijos pesados;
- se prohíben los CBIC, CBLs y CBAS pesados;
- se prohíben ciertos tipos de sistemas estratégicos ofensivos aún no empleados por cualquiera de las partes, tales como los cohetes balísticos de alcance de más de 600 kilómetros desplegados en buques de superficie;
- se acuerda intercambiar datos regularmente, sobre las cantidades de sistemas de armas desplegados, restringidos en el tratado.

sustitución por las Pláticas sobre la reducción de las armas estratégicas (PRAE), que iniciaron en junio de 1982.

El tratado de las pláticas sobre la reducción de las armas estratégicas (PRAE), firmado el 31 de julio de 1991, “establece la reducción de aproximadamente 30% de las armas estratégicas desplegadas en ese momento por Estados Unidos y Unión Soviética en el transcurso de siete años, cada parte se compromete a:

- limitar a no más de 1600 vehículos portadores de armas nucleares estratégicas, CBIC, CBLs y bombarderos pesados, que corresponden a un 36% y 29% menos de las cantidades declaradas respectivamente por Estados Unidos y Unión Soviética;
- 6000 ojivas totales, correspondientes a 41% y 43% por debajo del nivel actual para ambos;
- 4900 ojivas desplegadas en CBIC o CBLs; lo que significa una reducción de 48% y 40% de las cifras actuales;
- 1540 ojivas desplegadas en 154 CBIC pesados. Sólo implica un 50% de disminución para Unión Soviética, ya que Estados Unidos no cuenta con este tipo de armas;
- 1100 ojivas desplegadas en CBIC móviles (basados en tierra);
- 54% de todo el peso útil actual de los CBIC y CBLs;
- una reducción del número de cabezas explosivas instaladas en algunos cohetes balísticos, sin que esta descarga exceda en cualquier momento las 1250 ojivas con el fin de facilitar la reestructuración de las fuerzas existentes;
- limita indirectamente, a través de su asociación con los bombarderos pesados, a los cohetes crucero lanzados desde el aire (CCLA);
- El tratado no impide que aumente el número de ojivas desplegadas en bombarderos y en cohetes de ataque de corto alcance y aerotransportados; ni reduce su número en cohetes crucero lanzados desde aire y desde el mar²²⁵.

Este tratado fue seguido por el Tratado sobre la reducción de las armas estratégicas II (PRAE II), que reduciría en dos terceras partes sus arsenales estratégicos en un plazo de diez años. El tratado establece límites máximos iguales para ambas partes sobre el número de armas nucleares estratégicas que cada una de ellas puede desplegar y que se aplicarán en dos fases:

- “Fase uno: a ser completada 7 años después de la entrada en vigor del tratado PRAE I, y durante la cual cada parte deberá reducir a 3800 – 4250 el total de cabezas nucleares estratégicas desplegadas, incluyendo las instaladas en CBIC, CBLs y bombarderos pesados con misiones nucleares. De ese total de 3800 a 4250 cargas nucleares, pueden ser desplegadas hasta un máximo de 1200 en CBIC dotados VMRI, 2160 en CBLs y 650 en CBIC pesados.

²²⁵ Edmundo Hernández – Vela. Diccionario de política internacional. Op. Cit. pp. 26-27.

- Fase dos: a completarse el año 2003 o antes, y a cuyo término cada parte habrá reducido el total de sus ojivas nucleares despegadas a 3000 – 3500, ninguna de las cuales podrá estar en CBIC dotados de VMRI, incluyendo los pesados, ya que estos quedarán eliminados y sólo se permitirán los CBIC equipados con una sola cabeza nuclear. Dicha prohibición no se aplica a los CBLS dotados de VMRI, pero en estos únicamente se podrán desplegar de 1700 a 1750 ojivas, como máximo, del total permitido”²²⁶.

En diciembre de 2001, siete años después de su entrada en vigor, se anunció el cumplimiento del tratado PRAE I²²⁷, por el que se reducen substancialmente el número de cabezas nucleares, pese a que no estipula la destrucción de las cabezas nucleares.

Por muchos años el parlamento ruso se negó a ratificarlo al argumentar que la limitación de armamento en los niveles acordados ponían en riesgo la seguridad rusa, además de considerar que era ventajoso para Estados Unidos. La ratificación fue un intento del gobierno ruso de impedir a Estados Unidos la actuación unilateral y la continuación de la reducción de armamento.

Sin embargo, el tratado no ha entrado en vigor y, de acuerdo con algunos analistas rusos, las percepciones de ambos países en este tema son distintas, Washington no da la misma prioridad que durante el período de la Guerra Fría a la paridad de fuerzas desplegadas, ya que se puede infligir grandes daños al enemigo con un menor número de armamento nuclear. Esto ha llevado a la Casa Blanca a declarar la reducción unilateral de armas estratégicas. Mientras que para Rusia, la reducción de armamento nuclear sigue teniendo la misma importancia que durante la Guerra Fría debido a los limitados recursos con los que cuenta para ejercer su poder. La eliminación de este asunto en la agenda bilateral tendría como resultado un menor perfil en la relación con Estados Unidos.

La pérdida de interés de parte de Estados Unidos de proseguir con la reducción de armas estratégicas ha provocado que los acuerdos en esta materia sean menores. Ejemplo de ello es el Tratado de Moscú, firmado el 24 de mayo de 2002 en Moscú, Rusia.

El acuerdo establece que para el “31 de diciembre del 2012, el número agregado de cabezas nucleares no deberá exceder de 1700 a 2200. Cada parte determinará por sí misma la composición y estructura de sus armas estratégicas ofensivas, basadas en el límite agregado establecido para las cabezas nucleares”²²⁸.

²²⁶ Ibid. p. 29.

²²⁷ Colin L. Powell. “Statement on the Achievement of the Final Reductions under the START treaty” 05 diciembre 2001 □ HYPERLINK “<http://www.state.gov/p/eur/rls/rm/2003/21114.htm>”

²²⁸ “Text of U.S.-Russia Strategic Offensive Reductions Treaty”. En <http://www.whitehouse.gov>

El tratado de Moscú es muy simple y flexible, y se diferencia de los de la Guerra Fría por tres razones:

- “no establece una paridad en la reducción;
- no contiene sublímites o prohibiciones de algunos tipos de armas; y
- no contiene medidas sobre verificación, ya que la nueva relación entre Estados Unidos y Rusia no requiere tales previsiones”²²⁹.

Estas características muestran la pérdida de interés de continuar con la efectiva reducción de las armas estratégicas; la falta de compromiso en la paridad de la reducción y la inexistencia de mecanismos de verificación pueden provocar el incumplimiento del tratado.

Este tipo de acuerdos ponen en riesgo el sistema de control de armamento, ya que si los mayores poseedores y proveedores de armas no establecen límites a sus arsenales otros Estados tienen el mismo derecho de no hacerlo, pudiendo desencadenarse una nueva carrera armamentista.

El poco compromiso en esta materia se refleja en la denuncia estadounidense del tratado sobre la Limitación de Sistemas de Cohetes Antibalísticos (SCAB/ABM), en diciembre de 2001. Las autoridades de la Casa Blanca consideran al acuerdo un legado de la Guerra Fría, que debe desaparecer ya que las relaciones con Rusia son cualitativamente distintas. De acuerdo con el presidente George Bush, “se deben dejar de lado las restricciones que perpetúan una relación basada en la desconfianza y mutua vulnerabilidad. El tratado ignora las innovaciones tecnológicas de los últimos treinta años e impide explotar todas las opciones para la defensa contra las amenazas que hoy se enfrentan. Es por eso que debemos trabajar juntos para reemplazarlo con una nueva estructura que refleje un claro rompimiento con el pasado y sobre todo con el legado sobre la concepción del adversario durante la Guerra Fría”²³⁰.

En el Kremlin el tratado SCAB es la base y el principio fundamental de la estabilidad estratégica en el mundo; de acuerdo con el ex – ministro de defensa Serguei Ivanov, “la intención de abrogar el tratado y desplegar un sistema de defensa antiohetes llevaría al surgimiento de una nueva carrera armamentista, que incluiría la carrera de armamento en el espacio”²³¹.

²²⁹ Colin L. Powell. “Comparecencia ante el comité de relaciones exteriores del senado”, 09 – julio – 02. “Statement on the U.S. - Russia Treaty on Strategic Offensive Reductions”, en <http://www.state.gov/secretary/rm/2002/11743.htm> Consultado el 26 – 08 – 04.

²³⁰ “Discurso del Presidente George Bush en la Universidad Nacional de Defensa”, en <http://www.usinfo.state.gov>.

²³¹ Pablo Telman Sánchez. “las relaciones de la Federación Rusa con Estados Unidos. ¿Es posible hablar de cambios después de los sucesos del 11 de septiembre?”, en Graciela Pérez Gavilán y Ana Teresa Gutiérrez del Cid, *Op. Cit.* p. 163.

En el mismo sentido, el Presidente Putin advirtió “que si la Casa Blanca se aparta del acuerdo de limitación de cohetes antibalísticos de 1972, Rusia abandonará el diálogo y emprenderá una política independiente de disuasión nuclear”²³².

El tratado de 1972 y su protocolo de 1974 limitan a una el área de despliegue de sistemas de cohetes antibalísticos para proteger su territorio y reducen el número de lanzadores y cohetes interceptores. El Sistema Nacional de Defensa propone el despliegue de un mayor número de interceptores, veinte en la primera fase, y 125 en la tercera. Además del emplazamiento de radares en los territorios de Groenlandia y Fylingdales Moor, en Reino Unido.

El despliegue del sistema nacional de defensa ha encontrado oposición en Rusia y China. Sin embargo, los eventos del 11 de septiembre de 2001 dieron mayores argumentos a los defensores de esta propuesta, pues “los terribles eventos del 11 de septiembre han probado sin lugar a dudas, que los terroristas usarán cualquier medio y a cualquier costo para destruir Estados Unidos. Con la proliferación de cohetes balísticos en estados violentos como Corea del Norte, las probabilidades de que los terroristas y adversarios de Estados Unidos usarán las armas de destrucción masiva para atacar el territorio estadounidense han crecido sustancialmente”²³³.

Además de argumentar que “los acuerdos de control de armas y los recortes militares en los programas de defensa anticohetes no sólo detienen el progreso en la seguridad nacional, sino la socavan [...] los acuerdos de la Guerra Fría que aseguraban la destrucción mutua en el contexto de los tratados de control de armas no son suficientes para disuadir los ataques terroristas con cohetes dado que los grupos terroristas organizados, sobre todo aquellos que se benefician del apoyo estatal, tienen la capacidad de obtener y lanzar cohetes pequeños, de corto alcance que podrían alcanzar el territorio estadounidense”²³⁴.

Estos acontecimientos y la alianza contra el terrorismo suavizaron la postura rusa en relación al abandono del SCAB/ABM, a fines de 2001, el Presidente ruso declaró que la decisión estadounidense de abandonar el tratado no es una amenaza directa a la seguridad rusa.

²³² Ibidem.

²³³ Ana Teresa Gutiérrez del Cid. “La proyección regional de la nueva geopolítica estadounidense. En Graciela Pérez Gavilán y Ana Teresa Gutiérrez del Cid, *Op. Cit.* p. 181.

²³⁴ Ibid. p. 182.

La relación ruso-estadounidense en materia de reducción de armamento ha perdido la importancia que tenía durante la guerra fría debido a las menores capacidades rusas, a la consolidación del poderío estadounidense y a la existencia de otros riesgos y amenazas a la seguridad internacional que han dejado en segundo plano al control de armamento.

La desigual distribución de poder entre ambos países es otro elemento que impide la consolidación del sistema de control de armamento; es evidente que para Estados Unidos no es una prioridad contener a Rusia en esta materia ya que es superior cualitativamente, además de que Rusia no tiene intenciones de convertirse en su enemigo. Sin embargo, el deterioro del arsenal nuclear ruso y los errores humanos pueden provocar accidentes de importante magnitud. La inspección ineficiente puede causar pérdida de material delicado, incrementando el riesgo de ataques.

Mientras que en el Kremlin se reconoce la desventajosa relación con respecto a Estados Unidos, no se descarta que en el futuro se pueda llegar a utilizar el armamento nuclear ya que en el concepto de seguridad nacional de 1999 se admite el uso de este tipo de armamento para evitar agresiones contra Rusia y sus aliados, esta posibilidad tiene como fin disuadir a Estados Unidos de realizar acciones que vayan en contra de los intereses de la Federación como gran potencia; sin embargo, no le ha funcionado de la manera esperada, aunque ello no implica que debamos subestimarla.

2.3.2. Expansión de la OTAN

Otro de los asuntos que ha provocado tensiones entre Estados Unidos y Rusia es la expansión de la OTAN; pese a que se justificó por la extensión de la democracia, la estabilidad y la prosperidad de Europa, las declaraciones de funcionarios estadounidenses hacen evidente que la expansión de esta alianza tiene como fin contener la competencia entre las potencias – principalmente Rusia y Alemania – por la región, además de crear un cerco sobre Rusia.

Tras los primeros anuncios de la expansión, “Rusia jugó un papel vacilante, ambivalente, e incluso contradictorio. Inicialmente mostró una tímida estrategia defensiva y posteriormente adoptó una actitud de rotundo rechazo, sin que ninguna de las dos posiciones resultaran apropiadas”²³⁵.

²³⁵ Pablo Telman Sánchez y Ana Teresa Gutiérrez del Cid. *Op. Cit.* p. 111.

La participación de los países de Europa Oriental en los programas del Consejo de Cooperación del Atlántico Norte y del Programa de Asociación para la Paz no fueron vistos con suspicacia por Rusia debido al alejamiento de éstos países; sin embargo, la inminencia de la expansión provocó la oposición rusa.

La misma existencia de la OTAN representa un punto de tensión con Rusia, ya que la alianza es un producto de la Guerra Fría destinada a contener a un enemigo – Unión Soviética – que ya no existe; no obstante, la alianza no sólo se mantiene, sino que se revitaliza con la inclusión de miembros que en otro tiempo pertenecieron a la organización militar del bloque socialista – la Organización del Tratado de Varsovia –, ante esta situación, el papel de Rusia – heredera en muchos aspectos de Unión Soviética – transita de la marginación a la búsqueda de una relación igualitaria con la alianza.

El ingreso de Rusia al programa de asociación para la paz se dio en un escenario muy complicado ya que las condiciones de ingreso fueron las mismas que para los demás miembros, teniendo que renunciar a las exigencias hechas en un primer momento, entre las que se encuentran:

- “la subordinación de la OTAN al CSCE;
- el reconocimiento por la OTAN de un tratamiento diferenciado hacia Rusia, en tanto superpotencia mundial con armamento nuclear y miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU;
- la realización de consultas especiales entre Moscú y la OTAN sobre temas de seguridad mundial y europea con carácter regular y sistemático, incluyendo la posibilidad del veto a las decisiones”²³⁶.

Estos requisitos fueron abordados en un “documento paralelo sin carácter oficial en el que se establecen las relaciones especiales entre Moscú y la alianza, sobre la base de un diálogo profundo, sin derecho a veto y se le reconoce a Rusia su papel de gran potencia, según la fórmula 16 + 1”²³⁷.

Como resultado de la insubordinación rusa hubo un deterioro de las relaciones con la OTAN; el entonces Presidente Boris Yeltsin declaró que “si la intención es trasladar las fronteras de la OTAN hasta los confines de Rusia, déjenme que les diga una cosa: ninguna potencia está dispuesta a vivir con la carga del aislamiento[...] Europa no se ha liberado todavía de la Guerra Fría, pero ya está en peligro de caer en una paz fría”, provocando la réplica de

²³⁶ Ibid. pp. 121-122.

²³⁷ Ibid. p. 122.

William Clinton, en el sentido de que “ningún país no miembro de la Alianza Atlántica podrá oponer su veto a una apertura hacia los antiguos países del Pacto de Varsovia”²³⁸.

La ineludible expansión estimuló una ríspida oposición en diversos círculos gubernamentales, que endureció la posición del Kremlin ante los miembros de la alianza, y se llegó a declarar que “Rusia instalaría cohetes nucleares en las fronteras de la CEI como respuesta a las intenciones expansionistas de la OTAN; que se consideraría la posibilidad de no cumplir con el Tratado de Fuerzas Convencionales en Europa y la revisión de los niveles de reducción de armamento establecidos en el PRAE I y la no ratificación del PRAE II”²³⁹.

El deterioro de las relaciones entre Rusia y la OTAN, provocó que “dos de sus miembros – Alemania y Francia – buscaran un acercamiento con Rusia. Francia propuso la creación de un tratado entre Rusia y la OTAN que incluyera consultas regulares y un acuerdo de no-agresión. En julio de 1995 se llevó a cabo la primera reunión OTAN – Rusia (16 + 1) con el objetivo de lograr un acercamiento de posiciones. La propuesta francesa se concretó en la negociación de un acuerdo llamado acta fundacional de relaciones mutuas, cooperación y seguridad entre la OTAN y la Federación Rusa, mejor conocido como Acta Fundacional OTAN- Rusia, que fue firmado en París, el 27 de mayo de 1997”²⁴⁰.

El acta establece que “Rusia y la OTAN no se consideran adversarios. Comparten el objetivo de cambiar los vestigios de la confrontación por la cooperación. La presente acta reafirma la determinación de la OTAN y Rusia de construir una Europa estable, pacífica y unida”²⁴¹. En el documento se estipula la creación del Consejo Conjunto Permanente, “que es un mecanismo de consulta, coordinación y cuando la ocasión lo permita, de acciones y decisiones conjuntas en aspectos de seguridad e interés común”²⁴². Además, se reitera que la

²³⁸ Antonio Sánchez Pereira. *Op. Cit.* p. 120.

²³⁹ *Ibid.* p. 132.

²⁴⁰ *Ibid.* p. 122.

²⁴¹ Acta Fundacional de relaciones mutuas, cooperación y seguridad entre la OTAN y la Federación Rusa. Paris, 27 May 1997. En <http://www.nato.int/docu/basicxt/fndact-a.htm> consultada el 24 - 09 - 04

²⁴² Algunos de los asuntos de interés común son:

asuntos relacionados con la seguridad y estabilidad en la región euro –atlántica;

- prevención de conflictos, manejo de crisis y solución de conflictos tomando en cuenta a organizaciones como la ONU y OSCE;
- operaciones conjuntas, incluyendo operaciones de mantenimiento de la paz;
- participación de Rusia en el Consejo de Cooperación Euro-Atlántico y Programa de cooperación para la paz;
- intercambio de información en doctrinas militares, políticas de defensa, presupuestos y programas de desarrollo de infraestructura;
- programas de control de armamento;
- asuntos de seguridad nuclear;
- prevención de proliferación de armas nucleares, biológicas y químicas;
- posible cooperación en sistemas de defensa antimisiles regionales (theatre missile defence);
- desarrollo de programas de cooperación en materias de defensa, económica, ambiental y científica;
- combate al terrorismo y tráfico de drogas.

OTAN “no tiene intención, plan o motivo para estacionar armas nucleares en el territorio de los nuevos miembros”²⁴³. Sin embargo, el Acta no otorga derecho de veto a Rusia en las decisiones tomadas por los miembros de la alianza.

Dos meses antes de la firma del Acta Fundacional, Rusia aceptó tácitamente la expansión en la Cumbre de Helsinki, a cambio de “garantías de que no se emplazaría armamento nuclear, ni tropas en el territorio de los futuros miembros y de reconocer a Rusia como su interlocutora obligatoria en materia de seguridad europea, por medio de la firma de un documento que establecería el marco de las relaciones de Rusia con la OTAN, de la creación de un mecanismo especial de consultas (Consejo Permanente Rusia – OTAN) en el que Moscú tendría derecho de voto directo, pero no poder de veto en las decisiones militares y de seguridad. Además obtuvo de Washington la membresía plena en las Cumbres Económicas del Grupo de los Siete, que se transformó en el Grupo de los Ocho en junio de 1997, la entrada al Club de París en 1997, el compromiso de Clinton de interceder a favor de Rusia para que sea admitida en la Organización Mundial de Comercio (OMC) en el año 1999”²⁴⁴.

La ampliación de la OTAN ha creado una situación desventajosa para Rusia; en un estudio elaborado por el ministerio de defensa ruso sobre los efectos de la primera ronda de ampliación se estimó que “con el ingreso de Polonia, Hungría y República Checa, el territorio controlado por la OTAN se expandió hacia el este entre 650 y 750 kilómetros, con lo que la zona amortiguadora entre Rusia y la OTAN ha disminuido sustancialmente y, por tanto, el tiempo de alarma temprana disponible por los sistemas de cohetes antibalísticos se ha reducido significativamente. Las fuerzas terrestres de la OTAN han crecido de 47 a 60 divisiones y de 101 a 130 brigadas, el número de tanques creció 24%, otros vehículos armados 22% y la artillería 18%. El número de aviones de combate creció 17% y los helicópteros de combate 13%; la alianza adquirió 290 bases aéreas de varias categorías, más de 120 complejos antiohetes estacionarios y su infraestructura logística creció con más de 280 000 kilómetros de caminos, 44 000 Km. de vías férreas, 5200 Km. en oleoductos y 550 depósitos de armas y municiones y varias docenas de campos de entrenamiento”²⁴⁵.

Los bombardeos de la OTAN sobre Yugoslavia provocaron la oposición rusa; el entonces presidente Boris Yeltsin declaró que “los miembros de la OTAN estaban forzando a Rusia a involucrarse en el conflicto, propiciando así una tercera guerra mundial”²⁴⁶, por lo que “suspendió su participación en el acta fundacional y el programa de Asociación para la paz,

²⁴³ Acta Fundacional. Op. Cit.

²⁴⁴ Pablo Telman Sánchez. Op. Cit. p. 135.

²⁴⁵ Antonio Sánchez Pereira. Op. Cit. p. 111.

²⁴⁶ Ana Teresa Gutiérrez del Cid. Rusia y Estados Unidos en la posguerra fría. p. 93.

retiró su representante militar en Bruselas y dio por terminados los encuentros para el establecimiento de una delegación militar de la OTAN en Moscú²⁴⁷. Sin embargo, la OTAN logró a través de Rusia, que Milosevic aceptara las condiciones de la alianza:

- “evacuación completa de todas las tropas yugoslavas;
- suspensión de los bombardeos sólo después de la suspensión de dichas tropas;
- las tropas de la OTAN serían el principal comando de las fuerzas internacionales de seguridad²⁴⁸.

Es decir, no sólo Rusia no logró frenar la intervención de la OTAN, sino que fue el medio para lograr su consolidación e influir en la solución del conflicto. Rusia ocupó un lugar menor en este asunto.

Los ataques a Kosovo provocaron la suspensión de relaciones con la OTAN, no fue hasta 2002 que fueron retomadas con la creación del Consejo OTAN – Rusia suscrito en la Cumbre de Roma, el 28 de mayo de 2002. En la declaración de los jefes de Estado y de gobierno se señala que “los miembros de la OTAN y Rusia trabajarán como miembros iguales en áreas de interés común. Creado sobre el acta fundacional, el Consejo OTAN – Rusia intensificará esfuerzos en la lucha contra el terrorismo, el manejo de crisis, la no proliferación de armas de destrucción masiva, cooperación militar, emergencias de carácter civil entre otras áreas²⁴⁹.

De acuerdo con el ex –secretario de la organización, George Robertson, la ampliación de la relación entre Rusia y la OTAN es esencial para lograr responder efectivamente a los riesgos y amenazas contemporáneos. “Los miembros de la OTAN y Rusia no sólo están vinculados por la geografía, sino por los riesgos que afrontan y las transformaciones que deben realizar para combatirlos eficazmente²⁵⁰. George Robertson considera que a pesar de la flexibilidad del Consejo OTAN – Rusia, se consolidará conforme sus relaciones lo hagan.

En este nuevo pacto con la OTAN la tarea principal, de acuerdo con el ministro de defensa ruso, Serguei Ivanov, es “convertir el mecanismo de los veinte del factor político, que ya desempeña un papel considerable en la formación del espíritu de las relaciones internacionales, en factor que determine las acciones política tanto de Rusia como de la alianza

²⁴⁷ Antonio Sánchez Pereira. *Op. Cit.* p. 124.

²⁴⁸ Ana Teresa Gutiérrez *Rusia y Estados Unidos en la posguerra fría*, p. 97.

²⁴⁹ “NATO-Russia Relations: A New Quality”. Declaración de los Jefes de Estado y de Gobierno de los miembros de la OTAN y la Federación Rusa. 28 – mayo – 2002, en <http://www.nato.int/docu/basicxt/b020528e.htm> consultado el 24 - 09 – 04.

²⁵⁰ “George Robertson: I would not exclude Russia joining NATO in the future” *Interfax*. 28 – octubre – 2003, en http://www.itrfax.ru/e/B/029.html?mode=9&others=2&title_style=exclus&id_issue=5... Consultado el 01 – 04 – 04.

en el ámbito de fuerza”²⁵¹. Es decir, la cooperación con la OTAN debe contribuir a que el uso de la fuerza se dé dentro de los marcos del derecho internacional; con esto, se pone de manifiesto la oposición a las decisiones de las potencias, concretamente de Estados Unidos, que actúan en perjuicio de los intereses rusos.

Esto último haciendo referencia a la expansión de la OTAN, “ya que tras la ampliación se comienza a operar en la zona de los intereses vitales de Rusia, por lo que la alianza debe considerar las preocupaciones rusas, tanto en la política como en la seguridad, si las aspiraciones a la colaboración son sinceras”²⁵².

La expansión a siete miembros en marzo de 2004, entre ellos los Estados Bálticos, provocó inquietud en los círculos políticos; “los diputados de la Duma expresaron preocupación por lo que consideran el cerco a Rusia y se pronunciaron por la revisión de las estrategias de defensa y el despliegue de sus fuerzas en Kaliningrado y la región de Pskov, si la OTAN intenta cambiar el balance político-militar en el Báltico a su favor”²⁵³.

En el mismo sentido se expresa el General Yuri Baluyevski, quien unos días antes de la unión de los siete Estados a la organización señaló que “nosotros, los militares, no consideramos que el acceso de los Estados Bálticos a la OTAN es una amenaza inmediata para Rusia, pero no nos gustaría tener actividades militares cerca de nuestras fronteras”²⁵⁴.

La inclusión de los Bálticos en la alianza es de preocupación porque la alianza ha llegado hasta las fronteras rusas, limitando al máximo el tiempo de un ataque, además de que Kaliningrado, lugar donde se encuentra el único puerto ruso libre de hielo y algunas fuerzas estacionadas, quedaría cercado por estos países.

Rusia ha exigido que en los Bálticos “no se emplacen armas nucleares y que cuenten sólo con las fuerzas necesarias para su defensa”²⁵⁵, la no pertenencia al Tratado de Fuerzas armadas convencionales en Europa ha provocado preocupación por el debilitamiento del régimen de control de armamento convencional; sin embargo, “no es una pérdida irrecuperable,

²⁵¹ Ministerio de Asuntos exteriores de la Federación Rusa. Intervención del ministro de defensa, Serguei Ivanov, en la Conferencia de Munich para la seguridad, titulada “Problemas de la seguridad internacional en el contexto de las relaciones Rusia – OTAN” febrero de 2004, en <http://www.mid.ru> Consultado el 19 – 07 – 04.

²⁵² Ibidem.

²⁵³ “Parliament lashes out at NATO” *The Moscow Times*. 10 – abril – 2004, en <http://www.themoscowtimes.com/stories/2004/04/01/013-print.html>

²⁵⁴ “Baltic countries joining NATO must commit not to house military sites – Gen. Baluyevsky”, *Interfax* 19 – marzo – 2004, http://www.interfax.ru/e/B/0/29.html?mode=9&others=2&title_style=exclus&id_issue=9... Consultado el 01 – 04 – 04.

²⁵⁵ “NATO says new members to observe all previous agreements with Russia, *The Russia Journal*,” 05 – abril – 2004, en <http://www.russiajournal.com/news/c-newsarticle.shtml?nd=43131> consultado el 05 – 04 – 04.

ya que posee un arsenal suficiente de medios y métodos para garantizar nuestros intereses y nuestra seguridad”²⁵⁶.

La ampliación de la OTAN ha sido un asunto de debate entre Rusia y Estados Unidos en el que la primera ha perdido posiciones. Ello la ha llevado a amenazar con el uso del arsenal nuclear sin que se observe la modificación de la política estadounidense no sólo en lo que se refiere a la extensión de la OTAN y en otros asuntos, ya que no se percibe en el Kremlin un grupo dominante que esté dispuesto a utilizar las armas contra Occidente.

En efecto, las administraciones de Boris Yeltsin y de Vladimir Putin no son anti – estadounidenses, por el contrario, en distintos momentos, ambos mandatarios han buscado relaciones amistosas con Washington con el fin de obtener el capital necesario para la reconstrucción de la economía; cediendo muchas de las veces y perdiendo terreno a nivel internacional.

2.3.3. Relaciones Rusia – Estados Unidos después del 11 de septiembre

Con el ascenso de Vladimir Putin al poder, “la política exterior se ha esforzado por acercarse a Europa para disminuir la influencia estadounidense, a la vez que se procura evitar una confrontación abierta con Estados Unidos”²⁵⁷. No obstante, ello “no implicó un mayor distanciamiento con Estados Unidos, sino más bien una redistribución de las prioridades de Moscú en las cuales el factor europeo vuelve a tomar fuerza”²⁵⁸

En su primera participación en la Reunión del Grupo de los Ocho, en Okinawa, Japón, del 21 al 23 de julio de 2000, Putin ofreció el abandono del programa de cohetes de Corea del Norte a cambio de asistencia en tecnología especial de otros países. Con esto, se muestra el interés de reposicionar a Rusia como actor principal de las relaciones internacionales”²⁵⁹.

Esto último lo lograría “llevando a cabo reformas internas que fortalecieran el aparato estatal, imponiendo orden en el interior y respeto en el exterior. Es decir, Putin ha intentado reconstruir la fuerza del Estado ruso y ha tomado riesgos para llevarlo a cabo, calculando costos y beneficios de sus medidas. El Presidente está restringido por la debilidad del Estado ruso, pero está dispuesto a afrontar riesgos cuando están de por medio los intereses vitales,

²⁵⁶ Serguei Ivanov. Op. Cit.

²⁵⁷ Ana Teresa Gutiérrez del Cid. La seguridad nacional de Rusia, UAM- Xochimilco, p. 13.

²⁵⁸ Pablo Telman Sánchez. “La relación de la federación rusa con Estados Unidos Op. Cit. p. 163.

²⁵⁹ Pablo Telman y Ana Teresa Gutiérrez del Cid. Op. Cit. p. 207.

aunque a veces se impone el factor objetivo de la debilidad del Estado y los intereses extranjeros de los propios oligarcas rusos”²⁶⁰.

Todos estos lineamientos fueron expresados en los documentos de seguridad nacional y de política exterior; de ellos se extrae el interés de Rusia de ser considerada como potencia, la reivindicación de sus intereses y los métodos para consolidar su participación internacional. Además de hacer alusión a los intentos de otras potencias –aunque sin mencionar a Estados Unidos– de limitar la influencia rusa y de extender su dominio, socavando la autoridad de las organizaciones internacionales.

Sin embargo, tras los atentados del 11 de septiembre, la política del Kremlin fue de acercamiento con Estados Unidos. El presidente Putin fue el primer mandatario en comunicar su desaprobación de los atentados y expresar su solidaridad. En la casi inmediata formación de la coalición contra el terrorismo, Rusia se unió como uno de los miembros más activos, cooperando con Estados Unidos en las acciones militares contra Afganistán en:

- “la colaboración de los servicios de inteligencia, que ofrecerían toda la información disponible acerca de los terroristas;
- apertura del espacio aéreo a transportes humanitarios con destino a Afganistán
- coordinación con las repúblicas de Asia Central;
- participación en misiones de búsqueda y rescate;
- mayor asistencia militar al Frente Unido; y
- cooperación con el gobierno afgano internacionalmente reconocido del presidente Burhanuddin Rabbani”²⁶¹.

Asimismo, se estacionaron fuerzas rusas en la frontera de Tayikistán con Afganistán para “impedir la huida de talibanes y terroristas hacia el norte; y fueron enviadas tropas del Ministerio de Situaciones de Emergencia a Kabul a quienes se les asignó la misión de levantar un hospital de campaña y restablecer su embajada en la capital afgana”²⁶².

Estas acciones quedaron ensombrecidas ante la aprobación tácita de apoyo de parte de Uzbekistán, Kirguistán y en menor medida Tayikistán y Kazajistán a Estados Unidos a través del otorgamiento de permisos para utilizar bases militares, aeropuertos o el uso de su espacio aéreo para las acciones militares y humanitarias en Afganistán. Hecho que resulta polémico debido a que Rusia considera el territorio de la CEI como área de responsabilidad, oponiéndose a la posibilidad de instalación de bases militares extranjeras y el despliegue de

²⁶⁰ Ana Teresa Gutiérrez del Cid. *La seguridad nacional de Rusia*, p. 16.

²⁶¹ Javier Morales Hernández. “La nueva política de seguridad rusa tras el 11 de septiembre de 2001”, Congreso nacional de estudios de seguridad, Universidad de Granada, 21-25 de octubre de 2002, p. 6. En <http://www.ugr.es/~ceas> consultado el 12 – 07 – 04.

²⁶² *Ibidem*.

contingentes cerca de las fronteras rusas y abogando por la formación de un cinturón de buena vecindad a lo largo de sus fronteras. Por lo que se ha debatido sobre si Rusia otorgó su beneplácito al apoyo de las repúblicas a Estados Unidos, o si sus acciones se desarrollaron al margen del Kremlin.

Este aspecto será abarcado más adelante, por lo pronto baste mencionar que la cooperación de las repúblicas de Asia Central con Estados Unidos afecta negativamente la influencia rusa en su zona de influencia y pone un cerco sobre su territorio. Sin embargo, el gobierno de Vladimir Putin dio prioridad a la identificación de los rebeldes de Chechenia como terroristas.

Es decir, que Rusia aprovecho la alianza contra el terrorismo para legitimar la intervención en Chechenia y acallar las críticas internacionales, al tiempo que se estrechaban relaciones con Estados Unidos. En la declaración conjunta sobre las nuevas relaciones estratégicas entre la Federación Rusa y Estados Unidos de América, el 24 mayo de 2002, en Moscú, se señaló que Estados Unidos y la Federación Rusa “son socios y cooperarán para promover la estabilidad, la seguridad, la integración económica, la resistencia conjunta a los desafíos globales y la contribución a la solución de los conflictos regionales. Por lo que la comprensión y confianza mutua estarán basados en los vínculos entre nuestras sociedades y pueblos”²⁶³.

La cooperación en materia política se centrará en los siguientes asuntos:

- “la lucha contra el terrorismo internacional;
- apoyo al pueblo afgano para convertir Afganistán en un Estado estable y viable. Nuestra cooperación, tanto bilateral como en el marco de la ONU, del proceso diplomático del Grupo “6+2” y de otros foros multilaterales, ha demostrado su significado para el éxito que hemos alcanzado hasta el presente en la liberación de Afganistán de los talibanes y Al-Qaida;
- contribuir a la estabilidad e integridad territorial en Asia Central y el Cáucaso Sur. Rechazando la competencia de las grandes potencias;
- cooperación para lograr la solución de los conflictos regionales, incluso en Abjasia y en Nagorno Karabaj, así como el problema del territorio del Dniester en Moldova;
- desarrollo de nuevas relaciones entre Rusia y la OTAN que reflejen nuevas realidades estratégicas en la región euroatlántica. Rusia y los miembros de la OTAN actúan cada

²⁶³ Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa. “Declaración conjunta de los Presidentes Vladimir Putin y el Presidente George Bush sobre las nuevas relaciones estratégicas entre la Federación de Rusia y los Estados Unidos de América”, Moscú, 24 de mayo de 2002. En <http://www.mid.ru> Consultado el 12 – 06 – 04.

vez más como aliados en la lucha contra el terrorismo, la inestabilidad regional y otras amenazas contemporáneas;

- la observancia del Derecho Internacional, de la Carta de la ONU, las disposiciones y los principios del Acta Final de Helsinki y de la Carta de la Seguridad Europea de la OSCE;
- en cuanto copatrocinadores del proceso pacificador en el Cercano Oriente, continuarán haciendo esfuerzos conjuntos y paralelos para superar la actual crisis, reanudar las negociaciones y contribuir a un arreglo basado en las negociaciones;
- la contribución a la democracia, la tolerancia étnica, la paz y la estabilidad en los Balcanes;
- continuar el diálogo sobre Irak;
- cooperar en la lucha contra las drogas;
- profundizar en la lucha contra la delincuencia organizada transnacional²⁶⁴.

La nueva relación estratégica con Estados Unidos llevó a Rusia a hacer concesiones unilaterales, como la aceptación tácita al abandono del Tratado de 1972, en declaración hecha por el presidente Putin el 13 de diciembre de 2001 señaló que “Rusia, al igual que Estados Unidos hace mucho que dispone de un sistema eficiente para superar la defensa antiohetes. Por tanto, la decisión tomada por el Presidente estadounidense no crea amenaza para la seguridad nacional de la Federación de Rusia”²⁶⁵.

También se notificó el “cierre de la base naval en Cam Ranh en Vietnam y el anuncio hecho en octubre de 2001, del cierre de la instalación de inteligencia en Lourdes, Cuba, provocando un intenso debate; los sectores de oposición comunista y nacionalista señalaron que el abandono de esta base era un desastre geopolítico para Rusia y una capitulación ante Estados Unidos. Para otros fue una decisión de oportunismo político y de complacencia con Occidente, y evidencia la falta de una visión geopolítica clara en el Kremlin”²⁶⁶.

Todas estas medidas socavaron aun más la influencia rusa a nivel internacional y no mejoraron substancialmente las relaciones con Estados Unidos. La relación estratégica comenzó a deteriorarse con los anuncios de intervención a Irak, argumentando la posesión de armas de destrucción masiva y el apoyo a organizaciones terroristas, a la que el Kremlin se opuso, debido a que ha mantenido relaciones amistosas con el régimen de Saddam Hussein; Irak ha sido aliado, uno de los mayores compradores de armas soviéticas, tiene una deuda con

²⁶⁴ Ibidem.

²⁶⁵ Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa. “Declaración del Presidente de Rusia, Vladimir Putin, hecha el 13 de diciembre de 2001, en relación con la decisión de la Administración de los Estados Unidos de América de abandonar el Tratado de Defensa Antimisiles de 1972” <http://www.mid.ru> Consultado el 16 – 06 – 04.

²⁶⁶ Ana Teresa Gutiérrez del Cid. La seguridad nacional de Rusia, p. 20.

Rusia por siete mil millones de dólares y se otorgaron contratos para el desarrollo de los campos petrolíferos iraquíes a compañías rusas.

El conflicto por este asunto se desarrolló en el seno del Consejo de Seguridad de la ONU, Rusia, China y Francia –junto con Alemania, como miembro no permanente del Consejo de Seguridad – se opusieron a las resoluciones promovidas por Gran Bretaña y Estados Unidos para invadir Irak. Estados Unidos optó por intervenir en Irak, dejando de lado a la Organización de Naciones Unidas.

La invasión a Irak puso de manifiesto las desigualdades en términos de poder entre Estados Unidos y las demás potencias, Rusia no tuvo otros medios – más que el uso de la ONU – para impedir la invasión, mientras que Estados Unidos no dejó pasar la oportunidad que le dio el 11 de septiembre para incrementar su poder.

La fractura de la relación entre Rusia y Estados Unidos fue evidente durante la invasión “el presidente Putin se negó a legitimar el ataque militar por medio de una segunda resolución aprobatoria del Consejo de Seguridad previa al ataque. Al mismo tiempo Estados Unidos efectuaba bombardeos cercanos a la Embajada de Rusia en Bagdad, fuego sobre el convoy del Embajador Titorenko cuando abandonaba Irak y la denuncia de que Rusia vendió armas a Irak”²⁶⁷ son algunos de los actos hostiles contra Rusia.

La postura del gobierno ruso ha sido que la crisis debe ser arreglada sobre la base de todas las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU, la intervención estadounidense ha sido considerada como “una lucha por los principios fundamentales de la seguridad y estabilidad en el mundo, una lucha por el futuro orden mundial. La diplomacia rusa se guiaba por ello participando en los esfuerzos para el arreglo político de la crisis, en el marco del Consejo de Seguridad de la ONU”²⁶⁸.

La negativa a la invasión a Irak se fundamenta en los intereses económicos rusos en ese país. Para empezar, una deuda²⁶⁹ de la era soviética de entre 7 y 8 mil millones de dólares, generada por la venta de armas durante la guerra Irán – Irak; y contratos para la explotación del sector petrolero, entre los que se encuentran “un contrato por 3700 millones de dólares para rehabilitar los campos petroleros, particularmente el campo de Qurna Occidental. En diciembre de 2002, el ministro iraquí de petróleo anunció que se rescindiría el contrato con la empresa

²⁶⁷ Ibid. p. 29.

²⁶⁸ Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa. “Artículo del Ministro de Asuntos Exteriores, Igor Ivanov, publicado en el Anuario Diplomático de 2003 de la Academia Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia, titulado: La crisis iraquí y la lucha por el nuevo orden mundial” <http://www.mid.ru> Consultado el 16 – 06 – 04.

²⁶⁹ A fines de noviembre de 2004, en una reunión del Club de París en Berlín, se acordó la reducción del 80% de la deuda iraquí con los miembros del Club. Rusia, aunque reticente en un primer momento, aceptó condonar 80% de la deuda de Irak. Traducido por Dimitry Sudakov. “Russia forgives 8 billion to Iraq”, en *Pravda*, 22- noviembre – 04, consultado el 02 – 12 – 04.

Lukoil debido al incumplimiento de lo pactado en el contrato, específicamente en la inversión de doscientos millones de dólares durante tres años. Dos contratos de menor importancia, con las compañías Zarubezhneft y Mashinoimport no fueron afectados²⁷⁰.

Otros contratos para exploración y producción fueron firmados entre Iraq y las compañías rusas Soyuzneftegaz, Stroytransgas-Oil, y Tatneft, para desarrollar el campo Rafidain, Western Desert's Block 4, y Western Desert's Block 9, respectivamente. En octubre de 2001, la compañía Slavneft firmó un contrato por 52 millones por servicios en el campo Suba-Luhais²⁷¹

Por lo que, para que Rusia apoyara la coalición contra Saddam Hussein, la administración estadounidense debió:

- “ofrecer el apoyo para el pago de la deuda iraquí de la era soviética por un futuro gobierno prooccidental;
- ofrecer apoyo a las compañías rusas con derechos contractuales sobre los campos petrolíferos iraquíes con el gobierno post Saddam;
- empezar con un intercambio de datos más transparente y recíproco sobre las ventas de petróleo en el mercado negro y en las transferencias de armamento y tecnologías militares;
- nombrar un funcionario relevante de la administración para negociar un Irak post – Saddam. A Putin se le debería solicitar un nombramiento similar para tales negociaciones²⁷².

Barhim Salih, Primer Ministro de la Unión Patriótica del Kurdistán, señaló en marzo del 2003 que “los contratos de gas y petróleo firmados con Rusia y Francia durante el régimen de Saddam Hussein no serían respetados”²⁷³.

Sin embargo, una delegación iraquí visitó Moscú en diciembre de 2003 para reunirse con el Presidente Vladimir Putin y representantes de las compañías petroleras que firmaron contratos con el régimen de Saddam Hussein. “De acuerdo con funcionarios de la delegación iraquí, el principal objetivo de la visita es fortalecer las relaciones entre Irak y Rusia”²⁷⁴.

Los mayores contratos para la reconstrucción de Irak han sido otorgados a compañías estadounidenses, entre estos se encuentran “un contrato por 680 millones de dólares otorgado al grupo Betchel; dos contratos con la empresa Halliburton, de los cuales uno es para hacer

²⁷⁰ <http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/iraq.html>

²⁷¹ Ibidem.

²⁷² Ana Teresa Gutiérrez del Cid. “La proyección regional de la nueva geopolítica estadounidense”, en Graciela Pérez Gavilán y Ana Teresa Gutiérrez del Cid. *Op. Cit.* pp. 192-193.

²⁷³ Martin Walker “Kurd PM: French, Russians to lose Iraq oil”, 14 – 03 – 03 <http://www.muddysmind.com/archives/000251.html>, consultado el 27 – 09 – 04.

²⁷⁴ “High-level Iraqi delegation will visit Moscow for talks expected to address Russian contracts signed with Saddam’s regime”, 22 – 12 – 03, <http://www.iraq.net/displayarticle1001.html>, consultado el 27 – 29 – 04.

reparaciones urgentes a la infraestructura petrolera, un contrato otorgado por USAID a la empresa Stevedoring Services of America para manejar el puerto de Umm Qasr²⁷⁵.

Como era de esperarse, los contratos petroleros no han sido respetados y los contratos para la reconstrucción han sido otorgados a empresas estadounidenses. Las relaciones con Estados Unidos se han distanciado, ya que ante los espacios perdidos, sobre todo en Asia Central, la política de Vladimir Putin se ha centrado en la recuperación de la influencia perdida.

Para este apartado podemos concluir que las relaciones entre Rusia y Estados Unidos en más de una década han sido totalmente distintas que las del periodo de Guerra Fría entre Estados Unidos y Unión Soviética. La ruina de la economía rusa, agravada por las reformas del Fondo Monetario Internacional y el saqueo de los llamados oligarcas, limitan los recursos de poder. Además, las erróneas percepciones de los encargados de la política exterior han provocado una creciente pérdida de espacios en los que se ejerce la influencia rusa. Mientras que en Washington se ha aprovechado esta situación para seguir consolidando su poder.

²⁷⁵ Hala Gorani y Richard Quest "Companies battle to rebuild Iraq" 14 - enero - 04, CNN <http://edition.cnn.com/2003/BUSINESS/04/21/iraq.rebuild/>, consultado el 27 - 09 - 04.

Capítulo 3

Importancia de Asia Central: de la geografía a los aspectos de seguridad

Asia Central es una región que, por su posición geográfica, recursos naturales y las condiciones que en materia económica, política y social predominan, llama la atención de actores externos.

El vacío de poder dejado por Unión Soviética y que no ha podido ser cubierto por las repúblicas ha provocado la participación de algunos Estados; entre los que se encuentran Irán, Turquía, Rusia y Estados Unidos. Los dos primeros, ya que son actores menores en la comunidad internacional y que poseen recursos limitados, no han podido ejercer una influencia real en la región, mientras que Rusia y Estados Unidos están incrementando sus relaciones económicas y políticas con cada una de las repúblicas.

Los actores externos están interesados en la posición geográfica, los recursos naturales, y los riesgos a la seguridad interna y regional. En términos geopolíticos, los factores geográficos, históricos, políticos y económicos predominantes son los motivos para el dominio de este espacio (con todo lo que implique en lo económico, social y cultural).

3.1.1. Historia

Asia Central ha sido habitada durante los últimos 4 000 años. El territorio ha sido dominado por pueblos persas, árabes y turcos. En el siglo XIII fue invadida por los Mongoles. Tras el declive del control del imperio Mongol sobre Rusia, y el surgimiento del Estado Moscovita en el siglo XVI, las relaciones con Asia Central fueron cada vez mayores; en 1717, Pedro el Grande ordenó el envío de tropas con el fin de establecer la presencia militar rusa, que permaneció hasta su muerte en 1725.

Una segunda incursión se efectuó durante la segunda mitad del siglo XVIII; en este período se estableció “un protectorado sobre los khanes kazajos, para finalmente tomar el control de su administración. Las fechas de la conquista pueden establecerse por la supresión sucesiva del poder de los Khanes: 1822 en la Horda Mediana, 1824 en la Pequeña, y 1848 en la Gran Horda. Finalmente, los rusos ocuparon la región del Syr Darya”²⁷⁶.

²⁷⁶ Gavin Hambly. Asia Central. Historia Universal siglo XXI, Siglo XXI editores, México, 1972, p. 196.

“La conquista de Turkeistán comenzó después de 1847, una vez que los tres principados en que se hallaba dividido el territorio: Khiva, Bujara y Kokand estaban debilitados por las luchas internas y las revueltas de los nómadas. El 18 de junio de 1868 el emir de Bujara firmó un tratado por el que se establecía el protectorado ruso. En 1873 fue conquistado Khiva y en 1875 kokand”²⁷⁷.

Turkeistán se convirtió en una gobernación bajo administración militar, dependiente del ministro de guerra. Los rusos tuvieron una actitud colonial respecto a la población musulmana, los habitantes no eran considerados ciudadanos del imperio por lo que mantuvieron su sistema legal de acuerdo a la ley musulmana y su administración local.

Tras la Revolución Rusa, el Kremlin inició el proceso de incorporación al Estado Soviético. “En octubre de 1924 el Comité Ejecutivo Central de la URSS votó la creación de dos repúblicas socialistas: Uzbekistán²⁷⁸ y Turkmenistán²⁷⁹. Se aprobó además la creación de dos repúblicas autónomas: Tayikistán²⁸⁰ y Kazajistán²⁸¹; también se constituyeron dos regiones autónomas: la de Kirguisia y la de Karakalpak, esta última pasó a formar parte de la república de Uzbekistán en 1936. El 5 de diciembre de 1929, Tayikistán se convirtió en República y el 5 de diciembre de 1936 Kirguisia y Kazajistán recibían la misma categoría”²⁸².

La desaparición de Unión Soviética provocó la independencia de las repúblicas, y con ello una redefinición a nivel interno, debido a la búsqueda de un modelo político y económico, totalmente distintos del soviético. La caída de la URSS también produjo una reestructuración en sus relaciones con el exterior, ya que se buscaron alianzas con países de occidente, principalmente con Estados Unidos para contrarrestar la influencia rusa. El vacío de poder dejado por Unión Soviética en una región importante geográficamente, rica en recursos naturales y con serios problemas para la seguridad regional ha provocado la competencia por la región.

²⁷⁷ Ibid. p. 169.

²⁷⁸ Compuesto por la parte central del antiguo emirato de Bujara, la parte meridional del Khanato de Khiva y las regiones de Samarcanda, Ferghana, Amu – Darya y Syr Darya.

²⁷⁹ Que comprendía las regiones Turkmen de Bujara occidental y Jorezm.

²⁸⁰ La región montañosa que anteriormente había sido parte de Bujara, en la que vivía una población que habla persa y de religión chiita.

²⁸¹ Que venía a reemplazar a la república creada el 26 de agosto de 1920 (que se había formado con los territorios habitados por los kirguises).

²⁸² Gavin Hambly. Op. Cit. p. 233.

3.1.2. Importancia geográfica

La delimitación geográfica y denominación de lo que conocemos como Asia Central es un tanto difícil de establecer, ya que no son sólo los aspectos físicos los que la definen, sino además los culturales, por lo que no existe un acuerdo general sobre los territorios que abarca, superponiéndose con las fronteras de los Estados.

Para Gavin Hambly, Asia Central abarca las repúblicas de “Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán, la República Popular de Mongolia y las tres dependencias de China conocidas como Región Autónoma de Mongolia Interior, Región Autónoma de Xinjiang y Región Autónoma del Tíbet”²⁸³.

Henri-Paul Francfort considera que Asia Central comprende los territorios de “las repúblicas soviéticas de Turkmenistán, Uzbekistán y Tayikistán, la provincia china de Xinjiang y el norte de Afganistán”²⁸⁴.

Para Shireen T. Hunter Asia Central se compone por los territorios de “Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán, Uzbekistán, Afganistán y la parte noreste de Irán, mientras que Kazajistán pertenece a la parte norte de Asia”²⁸⁵.

En las anteriores delimitaciones el factor cultural ha jugado un papel importante ya que la agrupación de territorios corresponde además a los orígenes de los pueblos que se asientan en la región y a la influencia que otros, como los rusos, tienen en la misma²⁸⁶.

En lo que se refiere a la denominación de estos territorios, la expresión Asia Central, al igual que la de Medio Oriente, es producto de las delimitaciones espaciales de los geógrafos occidentales del siglo XIX, pero a lo largo de la historia ha recibido distintos nombres.

Durante la antigüedad, “los griegos llamaron a esta zona *Transoxania*; los árabes le dieron el nombre de *Mawarah – al – nar*, que significa la tierra que se encuentra del otro lado del río; los persas la llamaron *Toran*, es decir, la región que se encuentra al norte de Irán; mientras que en Europa en los siglos XVII y XVIII se le conocía como *Tartaria*, que a su vez estaba dividida en Tartaria Occidental y Tartaria China u Oriental; durante el siglo XIX este nombre fue cayendo en desuso y en su lugar comenzó a utilizarse el término *Turkestán*, que en lengua persa significa país de turcos”²⁸⁷.

²⁸³ Ibid. p. 1.

²⁸⁴ Mohammad Reza Djalili y Thierry Kellner. *Géopolitique de la Nouvelle Asie Centrale*. Publicación De l'Institut Universitaire de Hautes Etudes Internationales y Presses Universitaires de France, Paris, 2001, p. 22.

²⁸⁵ Shireen T. Hunter. *Central Asia since independence*. Center for Strategic and International Studies y Praeger Editors, Washington, 1996, p. 4.

²⁸⁶ Ibidem.

²⁸⁷ Mohammad Reza Djalili. *Op. Cit.* p. 22.

“La anexión del Turkestán al imperio ruso y posteriormente al soviético provocó la desaparición de este término y su sustitución por otros como Asia meridional. Para los geógrafos rusos del siglo XIX, Asia Central era considerada como parte del continente eurasiático, que abarcaba la región del Turkestán, Khiva, Bujara, el norte de India, Xinjiang, Afganistán y parte de Persia”²⁸⁸.

La inexistencia de un acuerdo general sobre los territorios que abarca la región se debe a las características físicas y a las fronteras artificiales que han sido establecidas; sin embargo, pese a que parte de Afganistán, Irán y una pequeña porción de China pertenecen a Asia Central por las características geográficas y culturales, en este trabajo sólo utilizaré esta acepción para referirme a las cinco repúblicas ex-soviéticas: Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán.

Características físicas

“El principal rasgo geográfico de Asia Central es su completo aislamiento de los océanos; lo que ha provocado que los pueblos hayan quedado al margen de los grandes procesos de exploración marítima, de expansión política o comercial, aunque siempre ha estado en contacto con las regiones que la rodean”²⁸⁹.

Asia Central “es atravesada por una línea de cadenas montañosas, de unos 6 500 kilómetros de longitud que se extienden desde China hasta el Mar Negro, además existen dos extensas planicies: las mesetas del Tíbet e Irán”²⁹⁰.

Estas características físicas han separado a las civilizaciones establecida en su periferia – China, India, Iraní, Rusa, etc. – y al mismo tiempo, los pueblos que la habitaron “han transmitido un conocimiento limitado de sus vecinos y mercancías valiosas, que de otra manera les hubieran resultado inalcanzables. En términos de comercio y de manufacturas, tanto como en lo que respecta a la cultura, la región más importante ha sido el área que rodea al Amu Darya y al Syr Darya, ríos que los griegos denominaron Oxus y Jaxartes y los árabes Jayhun y Sayhun”²⁹¹.

Ya se ha señalado más arriba que la región ha sido dominada por diversos pueblos, siendo el imperio ruso el que en tiempos modernos ha ejercido su poder hegemónico. La desaparición de la URSS y el nuevo contexto internacional han dado nueva importancia a la

²⁸⁸ Ibid. p. 24.

²⁸⁹ Gavin Hambly, *Op. Cit.* p. 2.

²⁹⁰ Ibid. p. 4.

²⁹¹ Ibid. p. 6.

región en términos geográficos, ya que su posición estratégica, en colindancia con Rusia, China, Europa y Medio Oriente, hace atractiva a la zona.

La reciente independencia y la debilidad de los regímenes de las repúblicas son elementos que llaman al dominio de la región, a este respecto, se pueden esperar tres escenarios:

- “la pertenencia al mapa de la ex – URSS, en caso de que la balanza se incline hacia Rusia;
- la búsqueda de un lugar en el mapa mundial, en caso de que se consoliden internamente;
- un mapa regional, que implica la consolidación de relaciones de todo tipo entre las cinco repúblicas²⁹² y
- la hegemonía de otro Estado.

3.1.3. Importancia económica

Asia Central cuenta con vastos recursos naturales²⁹³, entre ellos reservas de hidrocarburos y minerales, por lo que ha sido un atractivo para las potencias. Las reservas de petróleo en el Cáucaso y Asia Central comenzaron a ser explotadas en el siglo XIX; Rusia y las potencias europeas se involucraron en una fuerte competencia por las zonas productoras de petróleo²⁹⁴.

Durante la Primera Guerra Mundial, “los alemanes trataron de tomar la región de Bakú, con el fin de tener el abasto necesario de combustible y durante la Segunda Guerra Mundial, Hitler ordenó realizar campañas militares que le permitieran tomar la región y sus recursos naturales”²⁹⁵.

Ya bajo dominio soviético “Kazajistán y Kirguistán proveyeron petróleo, carbón y minerales, y se convirtieron en un enlace estratégico dentro de la división interna del trabajo en

²⁹² Paul A. Goble. “ Back on the map: the geopolitics of Central Asia”, en Central Asia and the Caucasus Journal of Social and Political Studies http://www.ca-c.org/dataeng/st_02_gouble.shtml

²⁹³ “Se ha tenido conocimiento de los recursos naturales mucho tiempo antes de la llegada de los rusos; sin embargo fueron éstos quienes comenzaron a explotarlos, “las minas de plomo de Ridder y los depósitos de plata de la región de Altai, cerca de Ust - Kamenogorsk, comenzaron a explotarse en 1784; la explotación del plomo y de las minas de plata en la región que más tarde sería el Oblast de Akmongolsk comenzó en la década de 1830 – 1840, en la de 1850 – 1860 se iniciaron los trabajos en las minas de carbón de Karaganda y unos años más tarde comenzarían los trabajos en las minas de cobre de Spasitii y de Iuspenskii.

Conforme el dominio ruso se fue consolidando, la apropiación de tierras de parte de los colonos rusos permitió el cultivo de vid y la elaboración de vinos en la región de Samarcanda y el cultivo de remolacha azucarera en una zona cercana a Tashkent” En Gavin Hambli. *Op. Cit.* p219.

²⁹⁴ Rosemarie Forsythe. The politics of Oil in the Caucasus and Central Asia: prospects for oil exploitation and export in the Caspian Basin, International Institute for Strategic Studies, Londres, 1996, p. 10.

²⁹⁵ *Ibidem*.

la URSS, ya que quedaban en una posición geográfica favorable para integrar el circuito de producción del complejo industrial de los Urales y de Siberia Occidental²⁹⁶.

Tras la disolución de la URSS, las reservas de hidrocarburos llamaron la atención de las compañías petroleras occidentales, que, ante las posibilidades de explotación de estos recursos, establecieron relaciones con las recién independizadas repúblicas.

“Los depósitos más grandes de petróleo en Asia Central y el Cáucaso se encuentran en Kazajistán y Azerbaidzhán, y se especula que algunos de los yacimientos de Kazajistán pueden ser gigantes; Uzbekistán y Turkmenistán poseen depósitos más pequeños; mientras que en Turkmenistán existen yacimientos de gas natural²⁹⁷.

Las reservas probadas de petróleo en Kazajistán oscilan “entre 9 y 17.6 miles de millones de barriles, casi las mismas reservas de Argelia o Qatar, miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo. Dado que su economía depende en gran medida de su venta, la producción ha incrementado anualmente en un 16% entre 1999 y 2002, en este último año se extrajeron aproximadamente 939, 000 barriles por día y consumió sólo 140, 000 barriles por día; el gobierno de Astana estima que para el 2010 el país podrá producir 2.4 millones de barriles diarios y 3.6 millones para el 2015, que provendrán principalmente de los campos de Tengiz, Karachaganak y Kashagan²⁹⁸.

Otra región en la que existen grandes reservas es la del Mar Cáspio, que comprende los litorales de Azerbaidzhán, Kazajistán, Turkmenistán, Irán y Rusia; las reservas probadas de petróleo y gas natural representan entre el 3 y 4% de las reservas mundiales.

Cuadro 5
Reservas de petróleo y gas natural en 2002

	Petróleo	Gas natural
	(billones de barriles)	(trillones de pies cúbicos)
Kazajistán	9 000	65 000
Kirguistán	0.040	0.200
Rusia	60 000	1 680 000
Tayikistán	0.012	0.200
Turkmenistán	0.546	71 000
Uzbekistán	0.594	66.200

Elaborado con datos de: Energy Information Administration, *International Energy Annual 2002*.

²⁹⁶ Ana Teresa Gutiérrez del Cid. Rusia y Estados Unidos en la posguerra fría. Op. Cit. p. 143.

²⁹⁷ Rosemarie Forsythe. Op. Cit.

²⁹⁸ <http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/jazak.html>, consultado el 29 – 04 – 04.

Además de los hidrocarburos, cada una de las repúblicas posee reservas de minerales; “Kazajistán posee carbón, manganeso, zinc, cobre, bauxita, oro, plata, fosfatos, sulfuro, cromita; Kirguistán oro, mercurio, uranio y gas natural; Tayikistán plata, oro, uranio y tungsteno, Uzbekistán oro”²⁹⁹.

Tayikistán, Kirguistán y Turkmenistán producen algodón, este último es el décimo mayor productor de algodón a nivel mundial y Uzbekistán es el segundo mayor exportador mundial.

Los oleoductos revisten importancia económica y son una fuente de competencia entre las potencias, ya que un porcentaje del precio de los hidrocarburos se determina por el costo de transporte; además, los Estados por los que pasan oleoductos se benefician del cobro de derechos de tránsito; a esto tenemos que agregar que la construcción de nuevos oleoductos permite un mayor y más rápido transporte de hidrocarburos y puede cambiar la influencia de los Estados de la región.

“Los gastos de transportación representan más del 80% del precio del petróleo. Según los expertos, en los próximos diez años los precios de todos los combustibles se duplicarán, conforme van en aumento los gastos de transporte”³⁰⁰.

Los oleoductos son una fuente importante de recursos y confieren a las regiones que los atraviesan una función estratégica, ya que “a cambio de la autorización para la construcción en sus territorios, los países negocian pagos o un porcentaje del gas o petróleo que se transporta. La construcción trae consigo dos problemas, el primero es el relativo a los costos de transporte, y el segundo se refiere a la seguridad”³⁰¹.

La construcción y control de los oleoductos es un desafío, ya que tocan los intereses geopolíticos y económicos de los Estados involucrados. En Asia Central, los oleoductos pasan por Rusia ya que durante la época Soviética utilizaba los hidrocarburos para su industria y los comercializaba en los mercados internacionales; tras la desaparición de la URSS, las repúblicas tuvieron complicaciones para la exportación de los hidrocarburos ya que Rusia exigía, y aun lo hace, un porcentaje del petróleo que pasa por su territorio, pudiendo además ejercer influencia en la región.

Esta situación ha provocado la búsqueda de nuevas rutas – que atraviesen los territorios de Turquía, Afganistán o Georgia – para llevar los hidrocarburos a los mercados internacionales, lo que implica restar influencia a los Estados donde se encuentran los oleoductos actuales: Rusia e Irán.

²⁹⁹ CIA. “World Factbook”, En <http://www.gov/cia/publications/factbook> consultado el 30 – 04 – 04.

³⁰⁰ Miguel García Reyes. *El nuevo orden petrolero global*. Media Comunicación-IPN, México, 1999, p. 139.

³⁰¹ Anuradha M. Chenoy, “Géopolitique pétrolière en Asie Centrale et dans le Bassin de la Mer Caspienne”, en *Economie et géopolitique du pétrole: points de vue du sud*. Centre Tricontinental Louvain – la. Neuve, Paris, 2003, p. 94.

Algunos de estos proyectos son:

- “una línea de Tengiz (Kazajistán) a través de Tikhoretsk al puerto de Novorossisk;
- una línea a través de Georgia y Turquía al puerto de Ceyhan en el mar Mediterráneo;
- un oleoducto que pase por Irán, Nakhivhevan, Armenia y Turquía, en el puerto de Ceyhan;
- a través de Afganistán y Pakistán, al Océano Índico”³⁰².

La primera ha sido propuesta por el Consorcio del Oleoducto del Cáspio – Caspian Pipeline Consortium– , formado en 1992 por Rusia, Kazajistán y Omán a cargo de la Compañía Chevron, que concluyó recientemente y que “tiene una capacidad de transporte de 1.3 millones de barriles por día”³⁰³.

La línea que termina en el puerto turco de Ceyhan es promovida por Turquía; y apoyada por Estados Unidos; sin embargo, los altos costos y la inestabilidad provocada por la población Kurda no han permitido su construcción. Mientras que una línea que pase por Irán no es viable para el gobierno estadounidense mientras exista el régimen islámico; lo mismo sucede con el proyecto de Afganistán a Pakistán, debido a la inestabilidad de ambos Estados.

Además de estas propuestas, “durante la reunión de los Ministros de Relaciones Exteriores de los países miembros de la Zona de Cooperación Económica del Mar Negro (Federación de Rusia, Turquía, Grecia, Albania, Bulgaria, Rumania, Moldova, Ucrania, Georgia, Armenia y Azerbaidzhán) en Grecia en 1995, los cancilleres ruso, bulgaro y griego aprobaron un proyecto para construir en forma conjunta, un oleoducto que transportaría petróleo ruso a Europa y que fue concebido como una alternativa a la actual vía que pasa por los estrechos de Turquía. El oleoducto uniría el puerto bulgaro de Burgas en el Mar Negro con el griego de Alexandrópolis, en el Egeo, contaría con una extensión de 320 kilómetros y una capacidad para transportar 600 mil barriles de crudo cada día”³⁰⁴.

El interés de los gobiernos bulgaro y griego radica en “la posibilidad de obtener ganancias de la explotación de la infraestructura con la que cuentan (la terminal de Burgas y la enorme flota petrolera griega). Asimismo, los tres países socios en el proyecto buscan nuevas rutas para el transporte de hidrocarburo, que sustituyan la actual vía que pasa por Turquía, cuyo

³⁰² Rosemarie Forsythe. Op. Cit. p. 49.

³⁰³ Anuradha M. Chenoy. Op. Cit.

³⁰⁴ Miguel García Reyes. Op. Cit. p. 139.

gobierno introdujo nuevas reglas que limitan el paso de buques petroleros de gran tonelaje por los estrechos del Bósforo y Dardanelos³⁰⁵.

3.1.4. Importancia estratégico - militar

Al referirme a la importancia estratégico-militar hago alusión a la que tiene para las grandes potencias más que para las repúblicas en sí. La importancia de Asia Central en esta materia se deriva de su posición geográfica, con límites con Rusia, China, Irán, Afganistán, cercanía con Medio Oriente e India.

Esta ventaja geográfica no puede ser entendida por sí sola, y para las repúblicas de Asia Central la geografía puede ser más una desventaja, pues Medio Oriente y Afganistán son regiones inestables, y Rusia y China amenazan con incrementar su influencia en la región; sin embargo, para las potencias, concretamente para Estados Unidos y Rusia, la posición geográfica tiene grandes atractivos. Para Estados Unidos, la región es importante por tres razones:

1. Para tener más fácil y rápido acceso a regiones inestables;
2. Para limitar el expansionismo ruso y chino y evitar que una potencia se consolide en la región; y
3. Tener acceso a los recursos naturales, especialmente los hidrocarburos.

Mientras que Rusia considera que las repúblicas de Asia Central son la primera línea de defensa de su territorio, defensa entendida no sólo en el aspecto tradicional, o sea una invasión militar, sino por la existencia de movimientos separatistas que puedan contagiarse al territorio ruso y provocar la secesión de territorios, por lo que en el Kremlin se considera que al prevenir posibles amenazas a su seguridad nacional fuera de su territorio se tendrá mayor margen de maniobra ante una amenaza a su integridad territorial o a su seguridad.

Además, Asia Central, como las demás repúblicas de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), está dentro de su zona de influencia y es inadmisibles perderla ante otra potencia, ya que de suceder, Rusia dejaría de ser una potencia regional para convertirse en un Estado más.

Así, las consideraciones de Rusia en el aspecto estratégico-militar son defensivas en cuanto a la conservación de su territorio y a su estatus de potencia regional, ya que la idea de que el expansionismo estadounidense, europeo y chino puede bloquear sus intenciones de tener una posición importante en la comunidad internacional.

³⁰⁵ Ibidem.

El aspecto estratégico-militar ha llamado la atención de las potencias y otros Estados dado que tras la desintegración de la URSS se dejó un vacío de poder que no ha podido ser llenado por las nuevas repúblicas; por el contrario, en ellas se observan una serie de problemas que les ha impedido crear un complejo de seguridad propio, provocando la ambición de otros Estados de ejercer influencia en este territorio.

En el ámbito de seguridad, existen algunos foros de los principales competidores en la región, Rusia y Estados Unidos, a los que las repúblicas pertenecen; el primero de ellos es en el Tratado de Seguridad Colectiva, en el marco de la Comunidad de Estados Independientes, promovido por Rusia y que tiene como fin perpetuar la influencia en materia de seguridad en las repúblicas e impedir que otras potencias se filtren en su zona de influencia. La segunda es en el marco de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, ya que ésta ha buscado la ampliación a los Estados de Europa del Este, y en días recientes ha llegado muy cerca del territorio ruso, con la reciente admisión de los Estados Bálticos. En cuanto a las repúblicas de Asia Central, se han realizado algunos ejercicios militares bajo el Programa de Cooperación para la Paz (Partnership for Peace Programme).

3.2. Importancia de Asia Central tras la desaparición de la URSS

La disolución de Unión Soviética trajo grandes retos para las repúblicas de Asia Central, ya que a diferencia de los dirigentes de Rusia, Ucrania o de los países de Europa del Este, los de Asia Central veían en la URSS su única forma de supervivencia.

La implosión del bloque socialista provocó gran temor en las repúblicas centroasiáticas, ya que su existencia como Estados no fue resultado del deseo de los pueblos que habitaban esos territorios de constituirse en una entidad política diferenciada, sino de la dominación zarista y posteriormente soviética, que incorporó los territorios de lo que conocemos como Asia Central bajo su dominio, y posteriormente los dividió con el fin de asegurar su presencia.

La separación de pueblos, la división del trabajo que se hizo en el marco de la planeación socialista y la imposición de instituciones y dirigentes políticos desde el Kremlin han impedido la consolidación de los Estados, a pesar de que reconozco que el Estado es una organización política que corresponde a la experiencia histórica de algunos pueblos europeos y que no podemos generalizar sobre las características de los mismos.

En Asia Central los Estados existen como resultado de la imposición de la potencia colonizadora, pero de forma real, la existencia de una población en un territorio delimitado y el

ejercicio de una autoridad no les da la categoría de Estados, ya que el sentimiento de pertenencia de la población a una entidad política aun se encuentra en una etapa de formación.

Además de una identidad nacional, se enfrenta la creación de instituciones políticas que cumplan las demandas de los gobernados y les den tanto seguridad como la explotación y desarrollo de los recursos naturales y humanos en beneficio de toda la población.

El desarrollo de estas condiciones: propicia una forma de identidad nacional, así como de las instituciones políticas y de las actividades económicas darán mayor seguridad a las poblaciones de estos territorios; por otro lado, su incumplimiento traerá como resultado la inestabilidad producto del descontento social y se expresará en la forma de radicalismo religioso, terrorismo y crecimiento de actividades criminales como el tráfico de estupefacientes.

Lo anterior puede tener efectos en algunos Estados vecinos, como Rusia y China. Para otros Estados, principalmente para Estados Unidos, la estabilidad en todo el globo es un asunto prioritario, por lo que deben ser impedidos posibles focos de tensión.

De ahí la importancia de estudiar el contexto interno en el que se encuentran Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán, ya que de ello podremos evaluar los posibles escenarios futuros de la región y el proceder de Rusia y Estados Unidos.

3.2.1. Los Estados tras la desaparición de la URSS

Con la implosión de la URSS, las repúblicas de Asia Central accedieron a su independencia. Sin embargo, pese a la existencia de una población en un territorio más o menos delimitado que tiene un gobierno propio, en el sentido estricto dichas repúblicas no se pueden considerar Estados ya que la división territorial fue arbitraria, y en muchos sentidos, ilusoria ya que había un libre tránsito de bienes y personas, y el gobierno impuesto. Además, tampoco se expresa la voluntad de vivir juntos. Es decir, no existe un sentimiento de pertenencia al Estado.

No obstante que no existe una definición de nación, se pueden establecer algunos elementos generales, entre los que se encuentran: la lengua, las costumbres, la historia y los rasgos físicos. Pero si aceptamos que, en general, las instituciones políticas no son homogéneas, entonces la nación se expresa en la voluntad en vivir juntos.

En la mayoría de los casos, la lengua, las costumbres y la historia son impuestos a la población, con el fin de crear y mantener un comportamiento de fidelidad hacia el Estado.

En las repúblicas de Asia Central esto no sucedió, ya que se promovió el idioma ruso y la historia del Estado Soviético sobre la de los pueblos de origen turco e iraní, y los gobiernos solo realizaban algunas funciones administrativas.

Una vez que las repúblicas se independizaron, los dirigentes de cada una de ellas se dieron a la tarea de crear identidades nacionales a través de dos elementos fundamentales: el idioma nacional y la historia.

“En lo que se refiere al idioma se comenzó por la promulgación de leyes nacionales, esto es, la lengua de la etnia dominante en cada república. Esta política se acompaña además por intentos de *desrusificación* de las lenguas nacionales, al reemplazar palabras rusas por palabras de la lengua nativa o por neologismos. Algunas repúblicas, como Uzbekistán y Turkmenistán han cambiado el alfabeto cirílico por el latino y Tayikistán ha optado por la adopción del alfabeto persa”³⁰⁶.

En 1989 en Kirguistán y Tayikistán y 1990 en Kazajistán, Turkmenistán y Uzbekistán, fueron aprobadas leyes que elevaban a las lenguas del grupo mayoritario como idioma oficial, mientras que el ruso se mantenía como lengua de comunicación interétnica³⁰⁷.

En cuanto a la historia, se comenzó por una re-interpretación del pasado como parte de la afirmación nacional de las nuevas repúblicas. Entre los cambios mas notorios durante los años posteriores a la independencia se encuentran la adopción de algunas tradiciones antiguas, como la fiesta de Nowrouz que proviene de la tradición persa, el rescate de algunos mitos como el de Manas, la referencia a personajes históricos como Tamerlan, Ulug Beg y Babour en Uzbekistán, poetas como Navoi en Uzbekistán, Maghtumkuli en Turkmenistán y Roudaki en Tayikistán³⁰⁸.

La adopción de un idioma nacional provocó cambios en la administración y educación de las repúblicas, ya que durante la época soviética el ruso era el único idioma que los miembros de las administraciones debían saber y en las instituciones de educación superior era el idioma dominante.

Por citar sólo un caso, en Turkmenistán, la ley de idioma nacional señala que “para 1996 los empleados en oficinas estatales, organizaciones sociales, servicios de salud, educación y otras esferas en las que se comuniquen con grupos de diversas nacionalidades, deben hablar turkmeno y ruso; y para 1999, los documentos de oficinas estatales y organizaciones sociales deben estar en turkmeno. En lo que se refiere a la educación, la ley establece que el idioma nacional debe estudiarse en escuelas secundarias y vocacionales en las que se enseñe en otro idioma y los graduados de estas escuelas serán examinados en el idioma nacional”³⁰⁹.

³⁰⁶ Mohammad-Reza Djalili y Thierry Kellner. Op. Cit. p. 52.

³⁰⁷ Martha Brill Olcott. “Democratization and the growth of political participation in Kazakhstan”, en Karen Dawisha y Bruce Parrott. Conflict, cleavage, and change in central Asia and the Caucasus, Cambridge University Press, Londres, 1997 p. 215.

³⁰⁸ Mohammad-Reza Djalili, Op. Cit. p. 53

³⁰⁹ Michael Ochs. “Turkmenistán: the quest for stability and control”, en Karen Dawisha y Bruce Parrot, Op. Cit. p.334.

Estas políticas produjeron el descontento entre los grupos no pertenecientes al dominante, ya que en todas las repúblicas habitan kazajos, uzbekos, kirguises, tayikos, turkmenos, rusos, ucranianos, alemanes, entre otros.

Cuadro 6
Composición étnica de Asia Central en el año 2000

Kazajistán	Kazajos 46.0% Rusos 34.7% Ucranianos 4.9% Alemanes 3.1% Uzbekos 2.3% Tártaros 1.9% Otros 7.1%
Kirguistán	Kirguizes 52.4% Rusos 18.0% Uzbekos 12.9% Ucranianos 2.5% Alemanes 2.4% Otros 11.8%
Tayikistán	Tayikos 64.9% Uzbekos 25.0% Rusos 3.50% Otros 6.60%
Turkmenistán	Turkmenos 77.0% Rusos 6.70% Uzbekos 9.2% Kazajos 2.0% Otros 5.10%
Uzbekistán	Uzbekos 80.0% Rusos 5.50% Tayikos 5.0% Kazajos 3.00% Tartaros 1.50% Karakalpak 2.50% Otros 2.50%

Fuente: Cuadro elaborado con datos de: <http://www.russiannewsnetwork.com/demo-6.html>

Como es de esperarse, la composición étnica ha sido un obstáculo para la consolidación de la identidad nacional promovida por los gobernantes, pues los grupos minoritarios temen perder posiciones en materia económica y política frente a los nuevos grupos dominantes.

Así, los rusos establecidos en Kazajistán han expresado su inconformidad ante las nuevas leyes que los dejaban en una posición subordinada, teniendo que enfrentar el hecho de aprender una lengua a la que consideran inferior, ya que de no hacerlo quedarían excluidos de servicios como seguridad social o de las instituciones de educación superior. En materia económica, a pesar de que tienen participación en las estructuras comerciales de Kazajistán, desempeñan un papel menor, por lo que se sienten excluidos de las nuevas formas de riqueza que se están creando³¹⁰.

En Kirguistán, la adopción de la ley sobre el idioma nacional provocó diferentes reacciones, por un lado, “los segmentos menos rusificados de la población recibieron con beneplácito la nueva ley, ya que significaba mayores oportunidades educativas y profesionales, y de manera paulatina la redistribución del poder económico, político y cultural a favor de la mayoría de la población; por el contrario, los rusos temieron la marginalización de la vida política y económica del país”³¹¹.

Estos temores crecieron cuando en la Asamblea Nacional se hicieron propuestas para que “los recursos naturales del territorio pertenecían a los kirguises étnicos, el Presidente Askar Akaev vetó el proyecto para evitar la desconfianza de rusos y uzbekos, y en lugar de ello emitió un decreto que permitía que la mitad de las tierras privatizadas pertenecieran a los agricultores kirguises”³¹².

El descontento entre los rusos también surgió en Tayikistán, ya que muy pocos rusos hablaban tayiko y “al darle preeminencia a este idioma en instituciones de gobierno, se restringió su acceso a instituciones de educación técnica o superior y a muchos de los mejores empleos. Ante el creciente nacionalismo tayiko, los rusos temieron ser considerados ciudadanos de segunda”³¹³.

Sin embargo, la división étnica no es el único factor que impide el surgimiento de una identidad nacional, de hecho, en ellas se observa la persistencia de lealtades hacia clanes, por lo que los poderes centrales son opacados ante los líderes regionales.

³¹⁰ Martha Brill Olcott. *Op. Cit.* pp. 215 – 216.

³¹¹ Eugene Huskey. “Kirguistán: the fate of political liberalization”, en Karen Dawisha, *Op. Cit.* p. 254.

³¹² *Ibidem*.

³¹³ Muriel Atkin. “Thwarted democratization in Tajikistan” en Karen Dawisha, *Op. Cit.* pp. 296-297.

Cabe resaltar el caso de Tayikistán, donde las instituciones del gobierno soviético muy pronto fueron penetradas por las redes existentes de poder regional. Ello determinó una división muy marcada en el país. “Las bases de poder provenían de la región de Khujand, llamada posteriormente Leninabad, esta región se constituyó además en el centro industrial más importante, mientras que el norte de país era el hogar de la *nomenclatura* nacional, la región de Kulyab el corazón agrícola y el proveedor de hombres para la milicia y la policía; las regiones de Karategin y Badakhshan, aunque con algunas elites subregionales, fueron mantenidas al margen del poder”³¹⁴.

En Uzbekistán, existen cuatro clanes regionales, estos son: el clan “Samarcanda-Bujara, el clan de Tashkent, el clan de Ferghana y el clan de Kashkadar; al igual que en el caso de Tayikistán, los clanes continuaron ejerciendo algún grado de influencia durante el periodo soviético; de hecho, Islam Karimov, actual presidente de Uzbekistán, a pesar de pertenecer al clan de Samarcanda, posee el apoyo de los demás clanes”³¹⁵.

En Kazajistán, la población se ha identificado históricamente con tres grupos, llamados zhuz u hordas, cada una con un territorio bien definido. “La Horda Pequeña se ubica en la parte occidental del país, la Horda Media en el norte y este de Kazajistán y la Gran Horda en la parte sur. Tras la desaparición de la URSS, estos grupos han incrementado su actuación en la vida política y económica de la república”³¹⁶.

La presencia de estos grupos impide la consolidación de una identidad nacional, ya que aun dentro del grupo que pretende consolidar su identidad existen lealtades que tienden a concentrarse en las regiones, debilitando de esta forma el poder central; la exclusión de algunos grupos también puede provocar inestabilidad, esto puede observarse en el caso de Tayikistán, donde la poca participación en el poder fue un elemento que condujo a la guerra civil.

Además de los dos factores arriba citados, la división de pueblos, producto de la creación artificial de fronteras no sólo impide la consolidación de identidades nacionales, sino que se convierte en un foco de inestabilidad en la región ante un posible intento de unificación.

Uno de los posibles escenarios de esto es el del Valle de Ferghana, dividido entre tres repúblicas: “Uzbekistán, Tayikistán y Kirguistán, en él existen siete provincias administrativas, tres en la parte perteneciente a Uzbekistán – Andizan, Ferghana y Namangan – tres de

³¹⁴ Saodat Olimava. “Political Islam and conflict in Tajikistan”, en Lena Jonson y Murad Esenov. Political Islam and conflicts in Russia and Central Asia en http://www.ca-c.org/dataeng/00.political_islam_and_conflicts.shtml

³¹⁵ David Lewis. “Uzbekistán: authoritarianism and conflict”, en Monique Makenkamp, Paul Van Tongeren y Hans Van de Veen. Searching for peace in Central and South Asia, an overview of conflict prevention and peace building activities, Lynne Rienner Publishers, Colorado, 2002, p. 195.

³¹⁶ Martha Brill Olcott. Op. Cit. pp. 223-224.

Kirguistán – Batken, Osh y Jalal Abad – y una de Tayikistán –Sughd, llamada anteriormente Leninabad” –³¹⁷.

En dicha región se han presentado algunas tensiones entre los distintos grupos, tales como “los altercados entre uzbekos y Meskhetians – un grupo del Cáucaso deportado por Stalin – en 1989 y en el que murieron alrededor de 100 personas; los conflictos entre tayikos y kirguises en Kirguistán por la distribución de la tierra y el enfrentamiento de algunos rebeldes provenientes de Tayikistán, que cruzaron al distrito de Batken en Kirguistán, con miembros de los ejércitos de Kirguistán y Uzbekistán en agosto de 1999. El mismo año, en el mes de febrero, seis carros bomba explotaron en Tashkent, capital de Uzbekistán, como respuesta a los atentados, supuestamente dirigidos a Islam Karimov, se realizó una incursión al Valle de Ferghana”³¹⁸.

No obstante los factores de división, existen algunos rasgos comunes a los pueblos de la región: el origen étnico turco – a excepción de los tayikos, que son de origen persa – y la fe en el Islam, que han dado un grado de cohesión y han sido usados para promover la unidad, no en las entidades políticas existentes, sino en organizaciones más grandes.

En lo que se refiere a los orígenes étnicos turcos, el fin principal es hacer énfasis en las raíces étnicas y lingüísticas comunes y promover la unión de estos pueblos. Este ideal no es reciente, de hecho, el imperio Otomano en los últimos días de la Primera Guerra Mundial hizo un llamado a los pueblos turcos que se encontraban bajo el dominio soviético para crear un estado pan –turco independiente; sin embargo, el creciente dominio soviético en Asia Central impidió cualquier intento de unificación.

Tras la desaparición de la URSS, la unión de los pueblos de origen turco provocó algún debate en algunos sectores de la población de Asia Central, “entre estos se encuentran los partidos políticos de Uzbekistán, Erk y Birlik ambos con orientaciones pan-turcas”³¹⁹.

Además, “el gobierno de Turquía vio en la independencia de las repúblicas de Asia Central una oportunidad para incrementar su influencia regional en materia cultural, política y económica; entre las actividades que realizó se encuentran la promoción del alfabeto latino en sustitución del cirílico y el establecimiento de una unión de Estados turcos que no fue bien recibida por los gobernantes de Asia Central”³²⁰.

³¹⁷ Randa M. Slim. “The Ferghana Valley: in the midst of a host of crises”, en Monique Makenkamp, *Op. Cit.* p. 142.

³¹⁸ *Ibid.* p. 144.

³¹⁹ Shireen t. Hunter. *Op. Cit.* p. 30.

³²⁰ Hooman Peimani, *Op. Cit.* p. 50.

Sin embargo, a nivel popular el elemento turco no se encuentra lo suficientemente implantado como para promover una unión, antes bien, la identificación de clanes y las disputas por recursos, territorios, entre otros factores separan a estos pueblos.

Lo mismo sucede a nivel gubernamental, ya que los dirigentes se muestran muy cautelosos ante la limitación de su poder tan recientemente adquirido, por lo que no ven como una posibilidad una unión entre ellos.

El Islam puede funcionar como elemento de cohesión, ya que cerca del 90% de la población de las repúblicas se considera musulmana. Ello llevó a un debate sobre la importancia que el Islam tiene en la conformación de las identidades nacionales de Asia Central. “Algunos señalaban que éste es sólo un componente de la identidad de los habitantes pero sin influencia sobre la esfera política, mientras otros consideran que puede provocar el surgimiento de movimientos radicales y en última instancia el establecimiento de gobiernos de corte islámico”³²¹.

Ambos debates tienen un poco de verdad, ya que el Islam es un elemento cultural de la población que trasciende las fronteras de lo personal para abarcar además la vida política, la incompreensión de esto último lleva a pensar que tiene una influencia negativa en la población, ya que se le identifica con terrorismo, no respeto de los derechos humanos, etcétera.

Pese a que el origen turco y el Islam son elementos que identifican a los grupos de Asia Central, no puede decirse que sean lo suficientemente fuertes como para consolidar una identidad de los pueblos de la región, ya que las rivalidades que surgen por el acceso a recursos, las distinciones étnicas en cada una de las repúblicas, el control y represión estatal a las actividades religiosas y la existencia de otras religiones impiden el uso de estos elementos como unificadores de los pueblos.

3.2.2. Instituciones políticas

En lo que se refiere a la organización gubernamental se observa un proceso complejo, ya que se mantienen las formas de gobierno soviéticas pero revestidas por las instituciones de toda democracia. Así, en teoría podemos señalar que las repúblicas tienen sistemas democráticos ya que en sus sistemas políticos hay una división de poderes a los que se puede acceder por medio de la celebración de elecciones en las que toda asociación política puede participar. En la práctica, las instituciones están subordinadas a los designios de un pequeño grupo, que limita la participación de otras fuerzas políticas para mantenerse en el poder.

³²¹ Shireen T. Hunter, Op. Cit. p. 36.

No obstante que estos Estados son de creación artificial y no podemos hacer una generalización sobre sus características y desarrollo, en este apartado se hará una descripción de las instituciones políticas con el fin de apuntar las consecuencias que el complejo político tiene en la estabilidad de las repúblicas.

Así pues, se hará una breve descripción de los sistemas políticos de las repúblicas, del contexto político y de las dificultades que se encuentran en la sociedad en cuanto a participación se refiere. Especial atención se debe poner al sistema de partidos, ya que oficialmente toda organización política puede participar en las elecciones para cargos públicos; sin embargo, los códigos electorales y otras leyes imponen restricciones para limitar al máximo la participación. Además de esto, se utilizan medios directos para la represión de miembros de partidos políticos, como el encarcelamiento, la persecución, despido de empleos, etcétera.

Esta situación ha provocado malestar entre la población, que ante la imposibilidad de tener participación en la vida política, ser representados y tener influencia en las decisiones de gobierno, etcétera, recurren a otras formas de expresión por medio de la afiliación a organizaciones que utilizan medios violentos para dar a conocer su oposición a los gobiernos.

3.2.2.1. Sistemas políticos

La independencia de las repúblicas trajo la creación de instituciones políticas y marcos legales que caracterizarían a los sistemas políticos como seculares, democráticos, donde la soberanía reside en el pueblo, aunque en la práctica predominan las formas de gobierno de la época soviética.

Pese a que los nuevos sistemas legales reflejan las características étnicas y culturales de cada uno de los países, podemos establecer líneas básicas sobre éstos, así tenemos que en las constituciones, el Estado se define como centralizado más que como federativo y democrático donde rige el estado de derecho.

A este respecto, la constitución de Uzbekistán señala que “en el pueblo reside el poder del Estado, y en su nombre será ejercido, (artículo 7) a través del principio de separación de poderes en: legislativo, ejecutivo y judicial, (artículo 11) que la justicia social y legalidad son los principios de la república de Uzbekistán (Artículo 14)”³²².

³²² Constitución de la República de Uzbekistán, aprobada en la XI sesión del Consejo supremo de la República de Uzbekistán el 8 de diciembre de 1992. En <http://www.pravo.uz/english/resources/doc/constitution.php3> página consultada el 20-05 – 04.

Mientras que la Constitución de Kirguistán señala que “la república de Kirguistán es un Estado soberano, unitario, democrático y secular, donde la soberanía reside en el pueblo, quien elige de manera directa a sus representantes (artículo 1)”³²³

El poder se divide en legislativo, ejecutivo y judicial. El poder legislativo en Uzbekistán, Tayikistán y Turkmenistán es unicameral, mientras que en Kazajistán y Kirguistán es bicameral. En este último, el poder legislativo se compone por la Asamblea Legislativa y la Asamblea de Representantes del Pueblo, mientras que en Uzbekistán el Oliy Majlis (Asamblea Suprema) ejerce el poder legislativo.

El poder judicial está compuesto por una serie de cortes; en Kazajistán, el sistema judicial se compone por “la Corte Constitucional, la Corte Suprema, la Alta Corte de Arbitraje y las bajas cortes según la constitución de 1993, en la constitución de 1995, se señala que los procesos judiciales serán divididos en: constitucional, civil, administrativo, criminal y otros adoptados por la ley”³²⁴.

En todas las repúblicas el Presidente goza de amplias facultades, limitando a los otros dos poderes. Es de destacar que los cinco presidentes, Nursultan Nazarbaev de Kazajistán, Askar Akaev de Kirguistán, Imomali Rahmonov de Tayikistán, Saparmurad Niyazov de Turkmenistán e Islam Karimov de Uzbekistán pertenecen a la clase política soviética y se han mantenido en el poder desde la independencia de las repúblicas hasta nuestros días.

Estos dirigentes han logrado acumular un gran poder a costa de los otros poderes de gobierno, debilitando a las instituciones y promoviendo la corrupción en todos los niveles y provocando el descontento entre la población.

Algunos casos a resaltar son los de Turkmenistán y Uzbekistán. En el primero, el presidente, Saparmurad Niyazov, concentra en su persona todas las instituciones de gobierno ya que preside el gabinete de ministros que él mismo designa; puede disolver el parlamento, nombra a los *hakims*, encargados del gobierno provincial, preside el Consejo del Pueblo o *Halk Maslakhaty*³²⁵, nombra a los jueces en todos los niveles, y con el acuerdo del poder legislativo al presidente de la suprema corte y al procurador general, es además comandante de las fuerzas armadas³²⁶.

³²³ Constitución de la República de Kirguistán, aprobada el 5 de mayo de 1993 en la sesión del Soviet Supremo de la República de Kirguistán. En <http://www.kyrgyzstan.org/Law/constitution.htm>. Consultado el 20 – 05 – 04.

³²⁴ Shireen T. Hunter. *Op. Cit.* p. 43.

³²⁵ En Consejo del Pueblo es un organismo compuesto por funcionarios de gobierno que el presidente nombra, entre ellos se encuentran el propio presidente, miembros del poder legislativo, el gabinete de ministros, los jueces de la suprema corte, el procurador general, los *Hakims*. Este organismo ratifica tratados, aprueba enmiendas constitucionales, hace recomendaciones en materia política, económica y social, declara la guerra.

³²⁶ Michael Ochs. *Op. Cit.* p. 319.

Niyazov ha desarrollado un culto a la personalidad nombrando ciudades, edificios y calles con su nombre y con la construcción de monumentos; eclipsando a todas las instituciones de gobierno y a todo posible contrincante e intentando personificar el Estado y la nación turkmena al autodenominarse *Turkmenbashi* o dirigente de los turkmenos.

En Uzbekistán, el Presidente de la República “es jefe de Estado y de gobierno, comandante supremo de las fuerzas armadas, goza de inmunidad y protección de la ley y tiene entre otras facultades la de nombrar al Primer Ministro, los miembros del gabinete de Ministros, al Procurador General de la República y disolver a la Asamblea Suprema”³²⁷.

Los presidentes han utilizado su poder para limitar a los poderes legislativo y judicial; en Kazajistán, por ejemplo, Nazarbaev, por medio de la corte constitucional disolvió al parlamento, ante las crecientes críticas de los representantes sobre miembros del gabinete presidencial y de las decisiones del presidente.

Los grupos en el poder aprovecharon las protestas de los últimos años de existencia de la URSS para legitimarse, en Kazajistán, por ejemplo, “a pesar del surgimiento de movimientos nacionalistas, democráticos, ecologistas, etcétera, la elite gobernante utilizó a su favor las demandas de dichos grupos para convertirse en los voceros del nacionalismo”³²⁸.

Tras la independencia de esta república la composición del grupo en el poder permaneció casi sin cambios, lo único que se ha presentado es un movimiento vertical y horizontal del poder ejecutivo al legislativo, a la elite diplomática o a la de negocios. Esta última se compone primordialmente de miembros del Partido Comunista, quienes aseguraron privilegios económicos.

Sin embargo, la nueva elite sufrió algunas modificaciones debido a dos factores: la composición étnica de la población y la supervivencia de la estructura de clanes. En lo que se refiere a la primera, los rusos perdieron parte del poder en favor del grupo étnico de Kazajistán, la exclusividad de algunos puestos para uno u otro grupo también se presenta, así, “entre los cargos a los que sólo los kazajos pueden acceder se encuentran: jefe de gobierno y ministro de asuntos exteriores; mientras que la participación de los zhuz u hordas se percibe en el apoyo a algunos dirigentes en los distintos niveles de gobierno”³²⁹.

Ante la inexistencia de instituciones independientes y una efectiva impartición de justicia, la corrupción es uno de los males generalizados en todos los niveles de gobierno. En Kazajistán, por ejemplo los contratos para la explotación de reservas de hidrocarburos son

³²⁷ Constitución de la República de Uzbekistán. Op. Cit.

³²⁸ Rustem Kadyrzhanov. “The ruling elite of Kazakhstan in the transition period”, en Vladimir Shlapentokh, et. al. (editores) The new elite in post-communist eastern Europe. Texas University Press, EE.UU. 1999, p. 145.

³²⁹ Ibid. pp. 151-152.

fuentes de dinero para los funcionarios, “las compañías transnacionales deben negociar contratos con las autoridades centrales, el presidente o Primer Ministro, y con los gobernadores regionales, o *hakims*, para impedir que los trabajos sean interrumpidos”³³⁰. En los últimos tiempos, el caso más difundido de corrupción en Kazajistán “involucra a altos funcionarios del gobierno, incluido el propio Nazarbaev, de recibir grandes cantidades de dinero de parte de funcionarios de la compañía petrolera Mobil”³³¹.

El seguimiento del caso en Estados Unidos ha revelado que James Giffen³³², hombre de negocios estadounidense, quien está siendo juzgado en una corte federal en Nueva York, “proporcionó cerca de 78 millones de dólares a funcionarios de Kazajistán, con el fin de asegurar contratos petroleros para compañías occidentales”³³³.

Este escándalo ha provocado críticas al interior de Kazajistán, Nazarbaev, quien recientemente hizo declaraciones sobre una posible reelección en 2006, ha tratado de minimizar el escándalo al señalar que no se han encontrado evidencias que prueben que funcionarios del país participaron en los actos de corrupción

El autoritarismo y la corrupción imperantes en Asia Central se perpetúan ante la falta de opciones de la población para elegir a sus representantes y de las nulas posibilidades que tienen los partidos políticos para acceder al poder.

En cada una de las repúblicas la oposición es reprimida a través de dos formas: por medio de leyes que prohíben la formación de partidos políticos con algunas ideologías, v. gr. partidos religiosos; y por acciones directas contra miembros de los partidos de oposición, como encarcelamiento, persecución, tortura, difamación, etcétera.

En Kazajistán, la ley sobre partidos políticos de 2002 “impone restricciones al elevar de 3000 a 50 000 el número de miembros de un partido político para obtener su registro, esto provocó que 11 de los 19 partidos registrados en 2002 obtuvieran su nuevo registro, entre ellos se encuentran Aq Zhol, Partido Democrático, Partido Agrario, Partido Comunista, Partido de los Patriotas, los cuales, a excepción de Aq Zhol y el partido comunista, tienen posturas pro-gubernamentales”³³⁴.

³³⁰ Pauline Jones Luong. “Kazakhstan: the long term costs of short term gains”, en National Bureau of Asian Research Analysis. Energy, Wealth and development in Central Asia and the Caucasus. Vol. 10, Núm. 3, agosto 1999, EE.UU. en <http://www.nbr.org>. Pp. 47-48.

³³¹ Human Rights Watch. Political freedoms in Kazakhstan. Vol. 16, Núm. 3, abril 2004, en <http://www.hrw.org>. Consultado el 07 – 05 – 04.

³³² James Giffen ha argumentado que la Casa Blanca y la Agencia Central de Inteligencia tenían conocimiento de sus tratos con los funcionarios de Kazajistán, por lo que la defensa de éste ha argumentado que no actuaba por su cuenta, sino siguiendo ordenes superiores. Para un análisis detallado de este tema véase: David Globin, “Kazakhstan President Nazarbayev accepted bribes”, en <http://www.eurasia.org.ru> 17 – 04 – 04.

³³³ Ibragim Alibekov. “Kazakhgate fires up Kazakhstan’s elections campaign”, en Eurasia net, <http://www.eurasianet.org> 20 – 05 – 04. Ibragim Alibekov es el seudónimo de un reportero y analista de Kazajistán.

³³⁴ Pauline Jones Luong. Op. Cit.

Mientras que a los partidos Yel Dana y Alash les fue negado su registro debido a que la ley prohíbe el registro de partidos con tendencias religiosas, étnicas o de género, y al partido DVK – Elección Democrática de Kazajistán – se le fue denegado el registro por no poseer el número de miembros necesarios para constituirse como organización política³³⁵, su registro le fue otorgado finalmente el 5 de mayo de 2004³³⁶, aunque para algunos analistas ha perdido fuerza política debido a las presiones ejercidas por el gobierno

Estos mismos eventos se presentan en Uzbekistán, donde a los grupos de oposición Erk y Birlik se les niega el registro como partidos políticos a pesar de cumplir con los requerimientos necesarios para ello. El acoso, arresto y desaparición hacia algunos de sus miembros se ha intensificado a raíz de las próximas elecciones legislativas de diciembre de 2004; “uno de los miembros de Erk, Hasan Kambarov fue detenido en marzo de 2003, puesto en libertad y de nuevo detenido hasta que en noviembre del mismo año tuvo que abandonar el país”³³⁷.

En Kirguistán, a pesar de que en un principio se creyó que tendría un mejor desarrollo en lo que se refiere a las libertades políticas, muy pronto, Askar Akaev tomó mayor control sobre los otros poderes de gobierno.

En esta república, los grupos que representan a la oposición se pueden dividir en tres categorías: “la oposición oficial, que compite por asientos en el poder legislativo, puestos locales y por la presidencia de la república; la segunda se compone por grupos que buscan la protección de derechos humanos y Organizaciones No Gubernamentales; y la tercera por las organizaciones de corte islámico, prohibidas en todo el territorio”³³⁸.

En el año 2000 existían 27 partidos políticos, de los cuales, sólo el partido Ar-Namys, de Felix Kulov³³⁹ creado en 1999, el Partido Comunista, dirigido por Absamat Masaliev y el Partido Socialista Ata-Meken tienen apoyo de grandes sectores de la población y representan una real oposición al gobierno de Akaev.

El gobierno ha otorgado una serie de incentivos y castigos para eliminar a la oposición, “entre los primeros se encuentran el ofrecimiento de puestos en el gobierno o la concesión de

³³⁵ El DVK fue fundado el 18 de noviembre de 2001 por Galymzhan Zhakianov, gobernador de la provincia de Pavlodar, y Mukhtar Abliazov, ministro de energía entre 1998-1999 (ambos denunciaron los actos de corrupción llamados Kazakhgate); la plataforma del partido incluía el incremento de los poderes del poder legislativo, elección directa de los gobernadores regionales, reformas en materia electoral y judicial y mayor libertad de prensa. Ante esta postura, el gobierno de Nazarbaev removió de su puesto de gobernador de la provincia de Pavlodar a Zhakianov para posteriormente detenerlo por el cargo de abuso de poder para ser sentenciado posteriormente a siete años de prisión.

³³⁶ Oktam Karimov y Shukrat Babajonov “Uzbekistan: Tashkent cracks down on government opponents”, en Eurasianet, <http://www.eurasianet.org>. 23 – 05 – 04.

³³⁷ International Crisis Group. The failure of reform in Uzbekistan: Ways forward for the international Community, Asia Report, Núm. 76, 11 de marzo de 2004, Bruselas, en <http://www.crisisweb.org>. Consultado el 09 – 05 – 04.

³³⁸ Randa M. Slim y Faredun Hodizoda. “Tajikistan: from civil war to peace building”, en Monique Makenkamp. *Op. Cit.* p. 180.

³³⁹ Felix Kulov fue llevado a prisión bajo los cargos de abuso de poder y recibió una condena de siete años en 2001.

contratos para algunas actividades económicas. Entre los castigos, se encuentran los arrestos, persecución, acoso”³⁴⁰.

Leyes restrictivas también impiden el acceso de la oposición a los cargos de elección popular; el código electoral, modificado en “enero de 2004 impide la creación de alianzas de partidos para las elecciones legislativas y acorta los tiempos para la promoción de campañas. Además se ha ejercido un mayor control sobre los medios de comunicación con el fin de restringir el acceso a los partidos políticos de oposición”³⁴¹.

A pesar de que Akaev ha señalado que no competirá en las elecciones presidenciales de 2006, las recientes modificaciones al código electoral y las presiones ejercidas sobre los partidos políticos pueden ser interpretadas como acciones para influir en los resultados de las elecciones legislativas de 2005, ya que este poder puede modificar la Constitución y permitir la reelección, por tercera vez, del actual presidente.

En Tayikistán, el Acuerdo General de Paz, hizo posible que 30% de las estructuras gubernamentales recayeran en los miembros del grupo Oposición Unida de Tayikistán³⁴²; sin embargo, “las instituciones políticas permanecen centralizadas, el presidente controla el proceso de toma de decisiones, dejando fuera al poder legislativo y judicial”³⁴³.

En 2003 existían cinco partidos políticos registrados, estos son: Partido Democrático del Pueblo, Partido Comunista, Partido Socialista, Partido Democrático y Partido del Renacimiento Islámico de Tayikistán; estos dos últimos representan a la oposición.

A raíz de la invasión a Afganistán, “el presidente Rahmonov ha incrementado las presiones sobre el Partido del Renacimiento Islámico al relacionarlo con los partidos Hizb- Ut Tahrir y el Movimiento Islámico de Uzbekistán y acusar a algunos miembros del partido de difundir doctrinas radicales que pueden desestabilizar a la población”³⁴⁴.

Con los datos arriba citados, podemos concluir que las instituciones políticas en Asia Central son débiles debido a tres razones:

1. se encuentran en un proceso de formación;

³⁴⁰ Alisher Khamidov, “Kyrgyzstan: organized opposition and civil unrest”, en <http://www.eurasianet.org> Serie de trabajos con el título: Opposition Movements in Central Asia And the Caucasus, publicado el 16 – 12 – 02.

³⁴¹ “Kyrgyzstan: a possible political proving ground in Central Asia”, en Eurasianet, <http://www.eurasianet.org> 22 – 04 – 04.

³⁴² El Grupo de Oposición Unida de Tayikistán surgió durante la guerra civil (1992 – 1997) de la unión de pequeños partidos políticos y otros grupos del sur, la región más pobre del país, bajo el liderazgo del Partido del Renacimiento islámico.

³⁴³ Randa M. Slim y Faredun Hodizoda. “Tajikistan: from civil war to peace building”, en Monique Makenkamp. *Op. Cit.* p. 181.

³⁴⁴ Alexei Igushev y Bahrom Mannonov, “Tajikistan: governing opposition”, en Eurasianet, <http://www.eurasianet.org>. Serie de trabajos con el título: Opposition movements in Central Asia and the Caucasus, 06 – 01 – 03.

2. las nuevas instituciones se fundan sobre las formas de gobierno heredadas por Unión Soviética, esto es, no sólo sobre la forma de organización, sino con los mismos personajes políticos; y
3. los dirigentes adoptan formas de organización que no corresponden con sus experiencias históricas.

Estos tres factores provocan no sólo que las instituciones sean débiles, sino que en la realidad son inexistentes, ya que no tienen participación en la toma de decisiones, provocando, en última instancia, descontento entre la población, que ante las pocas posibilidades para participar en la vida política, muestra su insatisfacción a través de la formación de grupos radicales de todo tipo.

Esta tendencia, no puede ser entendida sin un contexto económico, que junto con el social, nos da idea sobre los posibles focos de tensión que pueden poner en riesgo la seguridad de la región.

3.2.3. Reformas económicas

La independencia de las repúblicas de Asia Central trajo consigo una catástrofe económica ya que no sólo declinó la producción industrial y cesaron los subsidios provenientes del Kremlin, sino que el modelo de producción por el cual se habían regido por más de 70 años dejó de ser visto como una opción viable para sus economías, teniendo que realizar reformas para adaptarse al modelo de producción imperante: el capitalista.

Las repúblicas eran proveedoras de materias primas para las otras repúblicas, algodón, petróleo y gas natural, desalentándose la producción de otros productos, principalmente de alimentos, que le eran proveídos por Rusia, provocando un alto porcentaje en la importación de alimentos; para 1999, “Turkmenistán importaba dos tercios del grano que necesitaba, casi la mitad de su demanda de leche y 100% de azúcar, mientras que Uzbekistán importaba cerca del 75% de granos”³⁴⁵.

Al ser primordialmente proveedoras de materias primas, no se promovió la industrialización, sólo en Kazajistán y Uzbekistán se desarrollaron industrias metalúrgicas y militares en las que participaban primordialmente trabajadores rusos, provocando que la mayor parte de la población en Asia Central no tuviera la capacitación para realizar estas actividades y que los ingresos percibidos por las actividades agrícolas fueran muy bajos.

³⁴⁵ Hooman Peimani, *Op. Cit.* p. 92.

El porcentaje de población rural en 1990 “en el Báltico era de 29.9%, en las repúblicas del Cáucaso de 42.5%, en Kazajistán de 42.4% y en el resto de las repúblicas de Asia Central de 60.8%, según las estadísticas oficiales de 1991 elaboradas en la época soviética”³⁴⁶.

Poco después de la desaparición de la URSS, las economías de las repúblicas experimentaron una drástica caída, ya que dejaron de percibir recursos de Moscú y las exportaciones hacia las repúblicas de ex – Unión Soviética, principalmente a Rusia, se redujeron considerablemente.

Por lo que en la primera mitad de la década de los noventa las economías de la región sufrieron una caída de la producción en todos los sectores. “En el sector agrícola, la reducción fue de 45% en Kazajistán, 40% en Tayikistán, 38% en Kirguistán, 32% en Turkmenistán y 12% en Uzbekistán, y en el sector industrial fue de 68% en Kirguistán, 57% en Tayikistán, 52% en Kazajistán y 38% en Turkmenistán”³⁴⁷.

Esto provocó una reducción del Producto Nacional Bruto, “entre 1992 y 1995, en Kazajistán fue de 14% en 1992, 16% en 1993 y 20% en 1994; en Kirguistán cayó 5% en 1991, 19% en 1992, 16% en 1993 y 26.8% en 1994”³⁴⁸.

Los niveles de inflación fueron de “2963% en Kazajistán, 1257% en Kirguistán, 910% en Uzbekistán, 7343% en Tayikistán, 644% en Turkmenistán, en 1992, mientras en 1997 se ubicaron en 11.3% en Kazajistán, 14.7% en Kirguistán, 50.2% en Uzbekistán, 163.7% en Tayikistán, 21.4% en Turkmenistán”³⁴⁹.

Las estadísticas sobre desempleo no son fehacientes debido a los altos niveles de subempleo, pero se estima que “en 1995, fue de 20% en Uzbekistán, 20% en Kazajistán y 6% en Tayikistán”³⁵⁰.

Cada una de las repúblicas promovió reformas económicas para transformar la economía estatal en una de mercado, Kazajistán y Kirguistán han promovido una rápida liberalización, Uzbekistán y Turkmenistán han optado por reformas graduales y Tayikistán, tras el fin de la guerra civil en 1997, ha comenzado a realizar algunas reformas.

³⁴⁶ “Narodnoe Jaziastbo SSSR 1990” Economía nacional de la URSS. 1990. Moscú, 1991, citado en Ana Teresa Gutiérrez del Cid. Rusia y Estados Unidos en la posguerra fría: p. 143.

³⁴⁷ Stanislav Zhukov. “Central Asia: development under conditions of globalization”, en Boris Rumer (Editor), Central Asia. A gathering storm?, M. E. Sharpe, Nueva York, 2002, pp. 333-334.

³⁴⁸ Shireen T. Hunter, Op. Cit. p. 72.

³⁴⁹ Fondo Monetario Internacional. Economic reforms in Kazakhstan, Kyrgyz Republic, Tajikistan, Turkmenistán and Uzbekistán occasional paper, num. 183, Washington Dc, 1999.

³⁵⁰ Shirren T. Hunter, Op. Cit. p. 74

Las reformas han sido limitadas, y se han centrado principalmente en la privatización de empresas estatales y la concesión de licencias para la explotación de los recursos naturales.

Kazajistán inició un proceso intenso de reforma y privatización, “desde 1991 han sido vendidas 17,070 empresas, al día de hoy, el 80% de las empresas son de propiedad privada, prácticamente todas las ramas de la economía con la excepción de los sectores de comunicaciones y transporte, la participación del sector privado en el PNB es de 50%. Del mismo modo se ha fomentado la inversión extranjera directa en todos los sectores, incluido el sector energético, los flujos de inversión en el país fueron de 1.2 mil millones de dólares en 1998, lo que lo ubica como el segundo país de mayor atracción de inversión en la Comunidad de Estados Independientes”³⁵¹.

En Turkmenistán y Uzbekistán las reformas económicas se han implementado lentamente; en Turkmenistán “el proceso de privatización comenzó en 1993, e incluyó sólo a pequeñas empresas; hasta 1997, 642 empresas recibían inversión extranjera”³⁵². En Uzbekistán, por el contrario, ha sido lento y selectivo, ya que “algunas empresas privatizadas se encuentran en manos de funcionarios, dando como resultado el control de la economía por un pequeño grupo. El gobierno impone severas condiciones para limitar la inversión extranjera”³⁵³.

Las economías de las repúblicas dependen de la exportación de materias primas, el principal producto de exportación de Kazajistán es el petróleo, de Turkmenistán, el gas natural al igual que de Uzbekistán, en Kirguistán los principales productos de exportación son las perlas y otras piedras preciosas, mientras que en Tayikistán, la economía más débil de Asia Central, la producción en todos sectores económicos es muy pequeña y apenas sobresa la de cemento y aluminio. Los principales socios económicos son Rusia y en menor medida Irán, Turquía, Ucrania, Alemania, Italia y Estados Unidos³⁵⁴.

La privatización no ha producido los resultados esperados debido a que las empresas quedaron en manos de los dirigentes políticos, a que el Estado ha manejado la economía para su beneficio personal, a que salvo Kazajistán y Turkmenistán son atractivas para los capitales internacionales, y a la dificultad para que los productos salgan a los mercados internacionales.

³⁵¹ Privatization in the republic of Kazakhstan, en http://www.president.kz/articles/economy/economy_container.asp?lng=en&art=privat, consultada el 26 - 05 - 04.

³⁵² Embajada de Turkmenistán en Washington.

<http://www.turkmenistanembassy.org/turkmen/business/business.html> consultada el 26 - 05 - 04.

³⁵³ International Crisis Group. The failure of reform in Uzbekistan: Ways forward for the international Community, Op. Cit.

³⁵⁴ Banco Mundial. <http://www.worldbank.org/data/countrydata.pdf> consultado el 14 - 05 - 04.

Pese a que durante la segunda mitad de la década de los noventa hubo un “crecimiento moderado en Kazajistán, Kirguistán y Uzbekistán; son dependientes de la inversión extranjera y de los bajos precios internacionales de las materias primas”³⁵⁵.

Todo ello ha provocado el deterioro de los niveles de vida de la población, Tayikistán, ocupa el lugar 103 de los 174 del índice de desarrollo humano, la mayor parte de la población de esta república vive bajo la línea de pobreza³⁵⁶, que es más grave en las zonas rurales. “La pobreza es agravada por el desempleo en el país, algunos datos señalan que cerca de un tercio de la fuerza de trabajo se encuentra desempleada”³⁵⁷.

En Kazajistán, “a fines del año 2000, el desempleo era de 3.7% de la población económicamente activa, siendo las mujeres y los jóvenes entre 16 y 29 años los más afectados por el desempleo. Los bajos ingresos sólo permiten el acceso a algunos alimentos como leche y sus derivados y harinas”³⁵⁸.

Además de esto, los indicadores de bienestar social se deterioran debido a que los recursos gubernamentales para salud, educación, etcétera son limitados. Así, tenemos que en Tayikistán, “el índice de enfermedades ha incrementado un 27% entre 1995 y 1997, de acuerdo con datos de UNICEF, en el año 2000, el 21% de los niños entre uno y dos años no han recibido ninguna vacuna. Entre las enfermedades que han resurgido se encuentra la tuberculosis, registrándose en 2000 44.9 casos por cada 100 000 personas. Los hospitales además no cuentan con el equipo necesario para atender a la población”³⁵⁹.

A pesar de haber heredado un sistema educativo bien desarrollado, desde 1990 la calidad de la educación ha disminuido al tiempo que se “ha reducido la matrícula en escuelas primarias y secundarias. Las instalaciones educativas se encuentran en malas condiciones, no cuentan con sistemas de calefacción, infraestructura sanitaria entre otras fallas, al tiempo que hay escasez de profesores, por lo que el número de estudiantes rebasa al óptimo para un buen aprendizaje”³⁶⁰.

En Kazajistán, desde 1991 el gasto social ha disminuido provocando que “tres cuartos de la población viva por debajo de la línea de pobreza, los números de enfermedades como la

³⁵⁵ Stanislav Zhukov. “Central Asia: development under conditions of globalization”, *Op. Cit.* p. 337.

³⁵⁶ En el Índice de desarrollo humano de 1997 se surgiere una línea de pobreza de cuatro dólares por día por persona para los países de Europa Oriental y la Comunidad de Estados Independientes.

³⁵⁷ Republic of Tajikistan. “Poverty reduction strategy paper”, junio 2002, en <http://www.undp.org>, consultado el 01 – 06 – 04.

³⁵⁸ PNUD, “National human development report, Kazakhstan 2000”, en http://www.undp.kz/library_of_publications/files/3-23889.pdf consultado el 01 – 06 – 04.

³⁵⁹ Republic of Tajikistan. *Op. Cit.*

³⁶⁰ *Ibidem.*

tuberculosis han incrementado, en el caso de esta última, en 1998 se registraron 67 casos por cada 100, 000 personas”³⁶¹.

En Uzbekistán el sistema de salud se encuentra en malas condiciones debido a los limitados recursos que el gobierno otorga para la compra de equipo moderno y medicamentos para cubrir las necesidades de los hospitales. “Entre la población la calidad de vida disminuye, gran preocupación provoca el registro de entre 14 y 15 mil nuevos casos de tuberculosis anualmente y el incremento de las adicciones entre los jóvenes”³⁶².

Las condiciones económicas, políticas y sociales ya descritas crean un ambiente tenso entre la población que no tiene medios para expresar sus demandas, que no es representada y que no cuenta con las condiciones económicas para desarrollarse.

Lo anterior ha provocado una serie de problemas en todas las repúblicas que ponen en riesgo la estabilidad de la región; pese a que se ha mantenido relativamente estable, el deterioro en las condiciones económicas, políticas y sociales exacerbará estos problemas y provocarán la inestabilidad.

3.3. Riesgos y amenazas a la seguridad de Asia Central

En el contexto político, económico y social ya esbozado el ambiente es tenso entre la población que se siente insatisfecha por las pocas posibilidades para influir en las estructuras de gobierno, la difícil situación económica que les impide tener acceso a los bienes más elementales, sin la perspectiva de que esto cambie en el corto tiempo. La composición étnica de las repúblicas también es una fuente de malestar cuando los gobiernos benefician a un grupo o cuando los recursos naturales son disputados.

Lo que provoca que surjan riesgos y amenazas que desestabilicen a las repúblicas y a la región en su totalidad, que pueden dividirse en dos categorías: en la primera se encuentran los elementos que pueden constituirse en fuentes de conflicto, como el acceso a recursos naturales, especialmente la tierra y el agua y las disputas por fronteras; en la segunda se encuentran actividades que ponen en riesgo la estabilidad de la región por ser consideradas ilegales, dañinas para la población y que de alguna forma desafían la autoridad de los gobiernos, tales como el tráfico de drogas y el surgimiento de movimientos islámicos.

³⁶¹ PNUD, “National human development report, Kazakhstan 2000” *Op. Cit.*

³⁶² PNUD. National human Development Report Uzbekistan, 2000, en <http://www.cer.uz> consultado el 02 – 06 – 04.

Estos riesgos se encuentran influidos por el elemento étnico, pese a que la violencia no ha estallado por motivos étnicos, no debemos desestimarlos, ya que en cada uno de los factores arriba mencionados existen implicaciones étnicas que pueden determinar el desarrollo de la región.

3.3.1. Disputas étnicas

La composición étnica de las repúblicas se convirtió, tras la independencia, en un foco de tensiones debido a la preeminencia de un grupo sobre los otros en cuanto al acceso al poder, a ciertas actividades económicas, a los recursos, etcétera, provocando que lo étnico se encuentre presente en disputas por recursos o fronteras.

Pese a que han surgido algunos focos de violencia con tintes étnicos no ha habido violencia generalizada por este motivo, como ha sucedido en otras partes del globo, o intentos de secesión o unión a otra república; esta aparente estabilidad no significa que no puedan ocurrir en un futuro, sobre todo ante el deterioro en las condiciones económicas y políticas.

Uno de los casos que más preocupan a nivel regional e internacional es el del Valle de Ferghana, dividido entre Uzbekistán, Tayikistán y Kirguistán, donde hay disputas fronterizas, sobrepoblación, desempleo, conflictos por la escasez de agua, la presencia de grupos islámicos y el creciente número de personas envueltas en el tráfico de drogas.

La estructura étnica en la región es variada ya que alrededor de “700 000 uzbekos viven en el parte sur de Kirguistán, 300 000 kirguises en Uzbekistán y más de 1.4 millones de uzbekos en Tayikistán”³⁶³ por lo que en distintos momentos se han observado disputas étnicas por el acceso a recursos o por incursiones de ciudadanos de otras repúblicas, cabe destacar que en 1999 rebeldes tayikos penetraron a la provincia de Bakten en Kirguistán y desarrollaron algunos combates con militares kirguises y uzbekos.

Mientras que uzbekos en Turkmenistán y turkmenos en Uzbekistán enfrentan discriminación en todas las esferas, por citar solo la educativa, cada una de las repúblicas ha limitado el aprendizaje en un idioma que no sea el oficial, así, “en Uzbekistán, las escuelas que enseñan en el idioma turkmeno carecen de material, especialmente libros de texto, al tiempo que por medio de un decreto estas escuelas debían adoptar el idioma uzbeko. Además, se han puesto muchas trabas para acceder a la educación superior a los grupos minoritarios”³⁶⁴.

En Kirguistán, se han presentado algunas disputas entre uzbekos, tayikos y kirguises. De acuerdo con algunas agencias de noticias, “el 1 de noviembre de 2002, uzbekos y tayikos se

³⁶³ Randa M. Slim. *Op. Cit.* p. 149.

³⁶⁴ Kamol Kholmuradov. “Turkmen-Uzbek tension easing, but ethnic minorities in both countries continue to suffer” 05 – 05 – 03. En Eurasia Insight, <http://www.eurasianet.org> Consultado el 18 – 06 – 04.

enfrentaron en la provincia de Bakten y el 31 de agosto del mismo año, aniversario de la independencia de Kirguistán, se reportaron disputas entre Uzbekos y Kirguises en las provincias de Jalalabad y Osh, se ha señalado que los kirguises provocaron la violencia al elevar consignas a favor de la expulsión de los uzbekos”³⁶⁵.

Estos casos nos muestran que la discriminación a grupos étnicos, la escasez de recursos y una administración ineficiente agravan las tensiones étnicas. La competencia por empleos, agua, vivienda y otros servicios adquiere cada vez más tintes étnicos.

3.3.2. Disputas fronterizas

Las fronteras de las repúblicas son creaciones artificiales de Unión Soviética; sin embargo, dentro de la Unión se mantenían abiertas permitiendo un libre tránsito de bienes y personas, propiciando un intenso contacto entre poblaciones de las diferentes repúblicas.

Esto y la mala delimitación de fronteras provocaron que una vez que se constituyeron como repúblicas independientes surgieran algunas disputas por la delimitación territorial no sólo entre los cinco nuevos Estados, sino entre éstos con Rusia y China.

Pese a que todos los Estados aceptaron las fronteras ya establecidas, en la segunda mitad de la década de los noventa fue evidente que este asunto se podía constituir en fuente de conflicto debido a: la inexacta delimitación que provocaba reclamos territoriales entre las repúblicas, y entre éstas y Estados vecinos, principalmente Rusia y China; y a la necesidad de tener mayor control para limitar actividades ilegales, como el tráfico de drogas, personas, contrabando, etcétera.

La delimitación de las fronteras no es un asunto fácil, ya que sólo “Uzbekistán y Kirguistán tienen un poco más de 140 disputas territoriales. Las discrepancias en esta materia se dan entre: “Rusia –China; Rusia – Kazajistán; Uzbekistán – Turkmenistán; Uzbekistán – Kazajistán; Uzbekistán – Tayikistán; Uzbekistán –Kirguistán; Kirguistán –Tayikistán; Kirguistán – China; Tayikistán – Afganistán; Kazajistán – Turkmenistán; Turkmenistán – Afganistán; y Kazajistán – China”³⁶⁶.

La delimitación entre las cinco repúblicas se ha manejado de manera bilateral y ha progresado de manera distinta, así, por ejemplo, en el caso de “Kazajistán – Uzbekistán las fronteras han sido delimitadas en su totalidad, por el contrario, entre este último y Turkmenistán

³⁶⁵ Alisher Khamidov. “Brewing ethnic tension causing worry in South Kyrgyzstan” 18 – 11 – 02. En Eurasia Insight. <http://www.eurasianet.org> Consultado el 18 – 06 – 04.

³⁶⁶ International Crisis Group. “Central Asia: border disputes and conflict potential”, p7. ICG Asia Report N. 33, Bruselas, 04 – 04 – 02 disponible en <http://www.crisisweb.org>

las disputas fronterizas no han sido solucionadas, provocando malestar entre la población que habita a lo largo de éstas ya que ha sido afectada en sus actividades laborales y personales. En el caso de Kirguistán – Uzbekistán se ha avanzado muy lentamente, ya que hasta febrero de 2002 sólo 209 de 1400 kilómetros de frontera habían sido demarcados³⁶⁷.

Entre Kirguistán y Tayikistán las disputas fronterizas han tomado un tinte étnico, ya que durante los primeros días del 2003 “300 residentes de la región de Isfara, en Tayikistán destruyeron un puesto de vigilancia de Kirguistán, poco tiempo después 100 ciudadanos de esta república hicieron lo mismo contra el puesto de vigilancia de Tayikistán”³⁶⁸.

Un problema derivado de la delimitación de fronteras es la existencia de enclaves, es decir, partes del territorio de una república que se encuentran encerrados por el territorio de otra; esto sucede principalmente en el valle de Ferghana. Los enclaves son un punto de discordia ya que se limita el tránsito de no residentes de éstos por la existencia de numerosos puestos de vigilancia.

Las medidas de seguridad adoptadas por las repúblicas han tenido efectos adversos en las poblaciones fronterizas, ya que al limitarse el movimiento de personas se han separado familias y reducido el comercio. “En el Valle de Ferghana, donde las relaciones étnicas y el comercio traspasaban las fronteras, han sido afectadas ambas esferas ya que el cobro de impuestos hace poco lucrativo el comercio, al tiempo que se han separado a familias ante las restricciones de movimiento”³⁶⁹.

Otra de las disposiciones que han limitado el tránsito de personas es el requerimiento de visas por parte de algunos Estados, a pesar del acuerdo de Bishkek de 1992 que permitía el tránsito sin visa entre los miembros de la Comunidad de Estados Independientes, “Turkmenistán requirió visa para los ciudadanos de Uzbekistán, y éste último impuso lo mismo a los ciudadanos de Kirguistán en 1998”³⁷⁰.

Los acuerdos de delimitación fronteriza han sido acompañados de medidas unilaterales para fortalecer la seguridad y así controlar el flujo de drogas y personas; estas disposiciones han sido fomentadas particularmente por Uzbekistán, que ante las incursiones del Movimiento Islámico de Uzbekistán (MIU) en 1999 y 2000 y los atentados contra el presidente Karimov el mismo año ha minado las fronteras con Kirguistán y Tayikistán y bombardeado partes del territorio de ambas con el argumento de que en esos lugares se encontraban algunos miembros del MIU. Por su parte, Tayikistán y Kirguistán se han mostrado molestos ante las

³⁶⁷ Ibidem.

³⁶⁸ Alisher Khamidov. “Kyrgyz-Tajik border riots highlight building inter-ethnic tension in Central Asia” 08 – 01 – 03. En Eurasianet <http://www.eurasianet.org> Consultado el 15 – 06 – 04.

³⁶⁹ Ibidem.

³⁷⁰ International Crisis Group, *Op. Cit.* p. 13.

políticas de Tashkent, “Jonmahmad Rajabov, funcionario del centro de acción contra las minas de Tayikistán, señaló a principios de 2004 que los daños provocados por las minas se concentran principalmente entre la población civil ya que, desde el año 2000, 120 ciudadanos de esta república han sido víctimas de las minas, 62 de las cuales han muerto”³⁷¹.

Esto ha hecho difíciles las actividades diarias de las poblaciones que viven a lo largo de las fronteras ya que se han interrumpido los flujos comerciales, separado familias, y se han provocado algunas tensiones de tipo étnico. La corrupción entre los encargados de los puestos de vigilancia es otro factor que obstaculiza los contactos fronterizos, pues los viajeros no sólo son extorsionados, sino muchas veces vejados. Los bajos salarios que éstos reciben les fuerzan a extorsionar a los viajeros y a aceptar cantidades de dinero de parte de traficantes de drogas.

Otro aspecto que también tiene que ver con la delimitación de las fronteras es la distribución de recursos naturales, particularmente tierra y agua, pues el cauce de los ríos atraviesa varios Estados por lo que la distribución del caudal tiende a beneficiar a algunos, provocando inconformidad en los otros; mientras que la disputa por tierra hace más difícil la convivencia y suscita conflictos de naturaleza étnica.

3.3.3. Disputas por recursos

Los recursos económicos y naturales pueden ser fuentes de conflictos cuando son esenciales para las partes para poder continuar peleando y cuando su escasez provoca tensiones entre comunidades. Los recursos que se encuentran a lo largo de las fronteras, como agua utilizada para riego y recursos minerales, se pueden convertir en fuentes de conflicto.

A pesar de que Asia Central se ha mantenido relativamente estable, ya que sólo en Tayikistán ha estallado la violencia, la escasez de algunos recursos, principalmente agua, puede ser un elemento que exacerbe las tensiones y origine algunos conflictos. Éstos pueden adquirir carácter étnico cuando las políticas estatales benefician a un grupo en el acceso.

El acceso a recursos fue uno de los componentes que provocó la guerra civil de Tayikistán (1992 - 1997), ya que “las diferencias en el desarrollo de las provincias – la más desarrollada era la de Leninabad – y durante el desarrollo de ésta, la apropiación de recursos – además del narcotráfico – fueron esenciales para el aprovisionamiento de las facciones. Una

³⁷¹ Kambiz Arman. “Border issues ruffle relations among Central Asian states” 25 – 02 – 04, en Eurasiatet. <http://www.eurasianet.org> Consultado el 01 – 03 – 04.

vez concluido el conflicto, la provincia de Kulyab ha tomado el control de casi todos los recursos económicos, provocando de nuevo la insatisfacción de las demás provincias³⁷².

En Uzbekistán, la política económica ha beneficiado a un pequeño grupo, mientras que poblaciones en el Valle de Ferghana y la república autónoma de Karakalpakistan sufren condiciones de vida difíciles. “Esta última, que vive a lo largo de la parte sur del mar de Aral, sufre de escasez de agua ya que el caudal que proviene de los ríos Amu Darya y Syr Darya es muy pequeño debido a que otras regiones y repúblicas consumen la mayor parte del agua³⁷³”.

Mientras que en el Valle de Ferghana, en la frontera entre Tayikistán y Kirguistán, el acceso al agua puede convertirse en fuente de conflicto, el rápido crecimiento de la población de Kirguistán y la escasez del líquido ha provocado el reclamo del recurso hídrico que controlan las comunidades Tayikas. Otros recursos que se encuentran en las fronteras son fuente de conflictos; “los campos de gas natural en el territorio de Kirguistán son explotados por Uzbekistán con infraestructura construida en tiempos soviéticos; las autoridades de Kirguistán han reclamado a esta república el uso de sus recursos naturales sin compensación alguna. En esta república, la tierra puede convertirse en una fuente de conflicto entre los habitantes uzbekos y kirguises. Tradicionalmente la tierra ha pertenecido a los uzbekos; sin embargo, el crecimiento de la población Kirguis y las políticas selectivas del gobierno central hacen temer a los uzbekos la pérdida de tierras a favor de los primeros³⁷⁴”.

Particular atención merece el acceso a agua, ya que la vieja infraestructura, el mal manejo de los recursos, las presiones demográficas, el uso intensivo en la agricultura y la sequía provocada por condiciones naturales, produce escasez.

Los dos ríos más importantes de la región son el Amu Darya y el Syr Darya, que desembocan en el mar de Aral, que se encuentra en una grave crisis ecológica como resultado de la sobreexplotación de tiempos soviéticos, “desde 1960, el nivel de agua del lago ha disminuido entre 13 y 18 metros y la salinidad es ocho veces mayor que en 1960³⁷⁵”.

Durante la época soviética la infraestructura conectaba a las cinco repúblicas, el agua era distribuida por cuotas fijadas por Moscú que favorecían a los productores de algodón: Turkmenistán, Uzbekistán y Kazajistán, en detrimento de Tayikistán y Kirguistán, donde se genera el 80% de los recursos hídricos de la región. “Una vez desaparecida la URSS se acordó utilizar el sistema de cuotas en la distribución de agua, que son frecuentemente excedidas debido a la deficiente inspección. Uzbekistán usa el 51% del caudal del Syr Darya y Kazajistán

³⁷² John Schoeberlein. “Bones of contention: Conflicts over resources”. En Monique Makenkamp. *Op. Cit.* p. 90.

³⁷³ *Ibid.* p. 91.

³⁷⁴ *Ibid.* p. 92.

³⁷⁵ International Crisis Group. “Central Asia: water and conflict”. 31 – 05 – 02. ICG Asia Report No. 34 Bruselas, disponible en <http://www.crisisweb.org> consultado el 04 – 06 – 04.

el 37% y la mayor parte del caudal del Amu Darya es consumida por Uzbekistán y Turkmenistán³⁷⁶; al interior de las repúblicas, la distribución también es desigual, provocando tensiones; el ya mencionado caso de la república autónoma de Karakalpakistán en Uzbekistán es un ejemplo de ello.

No obstante lo anterior, las repúblicas se encuentran insatisfechas por el establecimiento de cuotas ya que se beneficia a las productoras de algodón, particularmente a Uzbekistán. Con el fin de una mejor repartición de este recurso, se han firmado acuerdos multilaterales. “Entre ellos se encuentra el acuerdo de Alma Ata de 1992, en el que se acuerda la cooperación para el manejo de los recursos hídricos. Además crearon algunas instituciones, como la Comisión interestatal para la coordinación del Agua (Interstate Coordinating Water Comisión); la autoridad para el manejo de las cuencas de los ríos Amu Darya y Syr Daria (Amu Darya And Syr Darya Basin Management Authorities), el Consejo Interestatal para el manejo de problemas de la cuenca del Mar de Aral (Interstate Council on Problems of the Aral Sea Basin) y el Fondo Internacional del Mar de Aral (International Fund for the Aral sea)”³⁷⁷,

Entre los acuerdos bilaterales destacan “el acuerdo firmado en 1996 entre Uzbekistán y Turkmenistán para dividir el agua del Amu Darya en Karshi, en la parte sur de Uzbekistán, de manera equitativa, y el de Kirguistán y Kazajistán de 2000 sobre el uso del agua de los ríos Chu y Talas en el norte de Kirguistán”³⁷⁸.

Además del problema de las cuotas, la infraestructura es otro punto de tensión entre las repúblicas, sobre todo entre Uzbekistán, Kazajistán y Kirguistán, ya que “el mantenimiento de las redes de distribución y de reserva en esta última república tienen un costo estimado de entre 15 y 27 millones de dólares anuales, cantidad que no puede solventar por sí sola, por lo que desde 1997 ha pedido a Uzbekistán y Kazajistán que paguen el agua que consumen y la infraestructura que utilizan. La oposición de estos dos y el recorte de energéticos que Kazajistán le proveía llevó a Bishkek a reducir la cantidad de Agua que le otorgaba”³⁷⁹. En 2002 se llegó a un acuerdo por el cual “Uzbekistán accedía a pagar algunos costos de mantenimiento de la reserva de Toktogul a cambio de agua para irrigación”³⁸⁰.

Al interior de las repúblicas el agua puede convertirse en un elemento detonador de la violencia, ya se han presentado algunas tensiones entre poblaciones de Kirguistán y Tayikistán en las fronteras por el acceso a los recursos hídricos.

³⁷⁶ Ibid. p. 12.

³⁷⁷ Stuart Horsman. “Water in Central Asia: regional cooperation or conflict?”, en Lena Jonson y Roy Allison (editores), Central Asian Security. The new international context. Royal Institute of International Affairs, Londres, 2001, p. 72.

³⁷⁸ International Crisis Group. “Central Asia: water and conflict”. Op. Cit. p. 9.

³⁷⁹ Stuart Horsman. Op. Cit. p. 75.

³⁸⁰ International Crisis Group. “Central Asia: water and conflict”. Op. Cit. p. 15.

3.3.4. Tráfico de drogas

La producción y tráfico de drogas ha incrementado en Asia Central debido a varios factores:

- “las condiciones naturales de la región que permiten el cultivo; así, por ejemplo, el cannabis se puede recolectar dos o tres veces por temporada en Tayikistán y Kirguistán;
- la posición geográfica, entre las zonas de producción del cuerno de oro –Afganistán, Pakistán e Irán – y el triángulo de Oro –Birmania, Laos, Tailandia – y
- su cercanía a los centros consumidores de Europa”³⁸¹.

La producción ha permanecido relativamente baja; sin embargo, el tráfico ha crecido considerablemente a partir de la independencia de las repúblicas debido a la dificultad de vigilar las fronteras, a que durante la guerra civil de Tayikistán los recursos del tráfico de drogas permitían continuar con el conflicto y a las malas condiciones económicas, que han incrementado el número de personas involucradas en la producción y tráfico de drogas con el fin de obtener mayores ingresos.

“De seis rutas de tráfico de las que se tenía conocimiento en 2001, tres de ellas pasan por Tayikistán y una por Turkmenistán. En Tayikistán los principales puntos de entrada son los pueblos de Panj y Moskovskii, localizados al sur del país, la ruta de Panj continúa hacia Dushanbe o Khujand, y de Dushanbe a Moscú o Europa Occidental; la ruta de Khujand sigue hasta las ciudades rusas de Novosibirsk y Omsk. La de Moskovskii atraviesa Osh (Kirguistán) Kazajistán y Rusia”³⁸².

Cerca del “60% de los derivados de opio que se producen en Afganistán son exportados a través de las zonas montañosas de Kirguistán y Tayikistán, y 50 laboratorios que producen heroína están ubicados en la frontera de Tayikistán y Afganistán, según datos de la Oficina de Naciones Unidas para las drogas y el crimen”³⁸³.

Desde la segunda mitad de la década de los noventa “Turkmenistán se ha convertido en la principal ruta exportadora de derivados de opio y hashish producido en Afganistán, a la vez que a través de esta república entran algunos elementos químicos para los laboratorios de Afganistán”³⁸⁴.

El negocio de la droga es una importante fuente de ingresos para mucha gente; la pobreza en Tayikistán y Kirguistán ha propiciado que un gran número de personas se

³⁸¹ Mohammad-Reza Djalili. *Op. Cit.* p. 254.

³⁸² International Crisis Group. “Central Asia: drugs and conflict”. 26 – 11 – 01. ICG Asia report No. 25. Bruselas, p. 6, disponible en <http://www.crisisweb.org> consultado el 04 – 06 – 04.

³⁸³ “Kyrgyzstan confronted by narcotics nightmare as drug trade booms” 19 – 03 – 04. En Eurasianet <http://www.eurasianet.org> Consultado el 18 – 06 – 04.

³⁸⁴ Observatoire Géopolitique des Drogues. “The World geopolitics of drogues” annual report 1998 – 1999, abril de 2000. Disponible en <http://www.ogd.org>

involucren en el tráfico de estupefacientes, dado que “el ingreso promedio de una familia es menor a 10 dólares por mes, entre el 30 y el 50% de las actividades económicas en Tayikistán están ligadas al tráfico de droga”³⁸⁵. Este negocio incluso ha penetrado las estructuras gubernamentales, ya que desde altos miembros del gobierno, hasta agentes de policía son cómplices o parte de las mafias. Uno de los casos recientes que involucra a miembros del gobierno sucedió en mayo de 2000 “al ser descubiertos 62 kilogramos de heroína en un automóvil de la embajada de Tayikistán en Kazajistán”³⁸⁶.

Algunos elementos de la división 201 de Rusia, estacionada en Tayikistán, también se encuentran involucrados en el tráfico de drogas; “en diciembre de 1997 fueron detenidos doce miembros en el aeropuerto Domodedova en Moscú portando ocho kilogramos de drogas, tres de ellos eran de heroína”³⁸⁷.

Dos aspectos derivados del incremento en el tráfico de drogas provocan preocupación entre los dirigentes de Asia Central: el primero es la creciente participación de mujeres y niños; de acuerdo con algunas cifras “cerca del 35% de los convictos por delitos relacionados con el tráfico de drogas en Tayikistán son mujeres y el 12% en Kirguistán”³⁸⁸. Las mujeres y niños provocan menos sospechas en las fronteras, por lo que cada vez son más utilizados en el transporte de droga.

El segundo es el incremento en el consumo de drogas en la población de Asia Central, “la Oficina para el control de drogas de Kirguistán estima que el número de adictos a las drogas oscila entre 80 000 y 100 000, de una población total de 5 millones”³⁸⁹, “en Tayikistán 100, 000; y 26, 000 en Uzbekistán”³⁹⁰. El aumento del número de adictos a las drogas, específicamente a la heroína, está provocando un mayor número de contagios del virus de inmunodeficiencia humana.

³⁸⁵ International Crisis Group. “Central Asia: drugs and conflict”. *Op. Cit.* p. 8.

³⁸⁶ Lettre internationale des drogues “Le narco-express Duchanbé-Moscou”. Bulletin de l’ Association d’Études Géopolitiques des drogues, enero 2001, en <http://www.geodrugs.net> consultado el 07 – 05 – 04.

³⁸⁷ International Crisis Group. “Central Asia: drugs and conflict”. *Op. Cit.* p. 8.

³⁸⁸ Kanai Manayev. “Drug-fuelled crime in Central Asia”, 04, 01 – 01, en the times of Central Asia

³⁸⁹ “Kyrgyzstan confronted by narcotics nightmare as drug trade booms” *Op. Cit.*

³⁹⁰ International Crisis Group “Central Asia: drugs and conflict”, *Op. Cit.* p. 11.

3.3.5. Fundamentalismo islámico

El Islam ha sido caracterizado por Occidente como una religión reaccionaria, que apelando a la unidad de la comunidad musulmana pone en peligro la estabilidad de los Estados. Además, se les tacha de irrespetuosos de los derechos humanos, antidemocráticos, intolerantes, etcétera. Otra de las imágenes que se han fomentado de los musulmanes, sobre todo a partir del 11 de septiembre de 2001, es la de terroristas. Todas estas características nos muestran el desconocimiento de una cultura y el rechazo hacia lo diferente.

El Islam no sólo es “la religión de todos aquellos que creen en la misión de Mahoma como apóstol de Dios y en el Corán como la palabra de éste transmitida a la humanidad, sino una forma de vida, una cultura, un sistema de poder o doctrina política y una forma de organización social que no reconoce fronteras entre lo religioso y lo político”³⁹¹.

El Islam “no sólo proclama una fe y establece ritos; además, prescribe un orden social a los individuos en las esferas del derecho, la política, las relaciones familiares, asuntos de negocios, indumentaria, comida e higiene personal. Cumple asimismo una función integradora al inculcar a sus miembros un sentido de hermanad que trasciende lazos de parentesco y las barreras raciales”³⁹².

Ante las influencias occidentales, algunos sectores han adoptado posturas radiales. De acuerdo con Oliver Roy, estos grupos son “ideológicamente conservadores, pero políticamente radicales, se desvinculan de la política y estrategias de los Estados. Un proceso de *islamización conservadora* ha penetrado en las sociedades musulmanas como resultado de la represión estatal y se caracteriza por la combinación de la *Jihad* política y militante contra Occidente con una definición conservadora del Islam y con una tendencia supranacional; éstos encarnan la crisis de la nación en una época de globalización, ya que los miembros de algunas organizaciones fundamentalistas, como Osama Bin Laden, estudian y trabajan en varios países, emplean dos lenguas internacionales (inglés y árabe), se comunican a través de la internet y teléfonos celulares, se ven a si mismos como musulmanes y no como ciudadanos de un determinado país”³⁹³.

Esto ha provocado que sea visto como amenaza a la seguridad internacional, algunas organizaciones de corte islámico tienden a ser equiparadas con organizaciones terroristas³⁹⁴.

³⁹¹ María de Lourdes Sierra Kobeh. *Introducción al estudio de Medio Oriente*, UNAM-FCPyS, México, 2002, p. 22.

³⁹² *Ibid.* p. 23.

³⁹³ Oliver Roy. “Neofundamentalismo”, en <http://www.cholonautas.edu.pe/pdf/neofund.pdf>. Consultado el 15 - 05 - 03.

³⁹⁴ A pesar de la inexistencia de una definición generalmente aceptada sobre terrorismo, se puede decir que es: “la amenaza o uso sistemático de la violencia, tanto por grupos o sectores disidentes organizados, como por fuerzas gubernamentales oficiales o no, contra individuos, organismos, instituciones, integrantes o representantes de gobiernos o grupos políticos, económicos y sociales relevantes específicos, nacionales o extranjeros; con el objeto de lograr la más amplia publicidad posible y sensibilizar a la opinión pública doméstica y mundial acerca de una causa

En Asia Central existen algunos grupos que utilizan al Islam como bandera política y social y que utilizan la violencia como medio para llamar la atención de la comunidad nacional e internacional y mostrar su inconformidad ante los gobiernos. Pese a que la región se ha mantenido relativamente estable, a menudo se utiliza la existencia de estos grupos para controlar y reprimir a la población. Por otro lado, el subestimar la existencia de grupos fundamentalistas puede provocar inestabilidad en la región.

Por lo tanto, en este apartado es conveniente hacer una caracterización de los grupos islámicos existentes, de su poder de convocatoria y del peligro que representan para la estabilidad nacional y regional.

El Islam en Asia Central ha sido un factor de identidad religiosa y cultural, aun durante la época soviética; después de la independencia, el Islam ha resurgido como parte de la identidad de la población, fueron construidas o reabiertas Mezquitas, y se reinstauró la educación religiosa. Sin embargo, los gobiernos han permanecido con una posición cautelosa frente al Islam, ya que pese a reconocer su importancia cultural, los regímenes son oficialmente seculares y en gran medida han tenido posiciones hostiles frente a la religión.

El surgimiento de grupos y partidos políticos que utilizan a la religión como bandera política fue una consecuencia natural de este proceso, entre los grupos más importantes encontramos el Partido del Renacimiento Islámico de Tayikistán, el Movimiento Islámico de Uzbekistán e Hizb –Ut- Tahrir.

El Partido del Renacimiento Islámico fue fundado en Astrakhan, Rusia, en junio de 1990, siendo un partido pan-soviético tuvo gran aceptación en Asia Central, especialmente en Tayikistán y Uzbekistán, en esta primera república el partido fue fundado el 6 de octubre de 1990 y registrado ante el ministerio de Justicia de la República de Tayikistán el 4 de diciembre de 1991. Los objetivos del partido son:

- a. “promover el renacimiento espiritual de la república
- b. independencia económica y política de la república
- c. lograr la implementación de los principales preceptos del Islam en la vida de los musulmanes de las repúblicas”³⁹⁵.

El Movimiento Islámico de Uzbekistán (MIU) tiene sus orígenes en “organizaciones como Tovba, Adolat e Islam Lashkalari, que fueron reprimidas por el gobierno, y cuyos líderes huyeron a Tayikistán. En 1997 fue creado el movimiento y sus bases establecidas en Tayikistán

popular para cuya defensa o solución los medios pacíficos han sido inoperantes o se han manifestado infructuosos”. En Edmundo Hernández-Vela. Diccionario de Política Internacional Op. Cit. p. 574.

³⁹⁵ Aleksey Malashenko. “Islam and politics in Central Asian States”, en Lena Jonson y Murad Esenov. Political Islam and conflicts in Russia and Central Asia, en [http://www.ca-c.org/dataeng/00.political islam and conflicts.shtml](http://www.ca-c.org/dataeng/00.political%20islam%20and%20conflicts.shtml) p. 119.

y Afganistán, el principal objetivo de la organización fue derrocar el régimen de Islam Karimov³⁹⁶. El MIU ha perpetrado algunos ataques contra Karimov y algunas incursiones en Kirguistán y Tayikistán en 1999.

Hizb-Ut-Tahrir (Partido de la liberación islámica) es un movimiento supranacional con sede en Londres, “fundado en 1953 en Amman, Jordania, con el objetivo de crear un Estado Islámico. Este partido es pacifista, su único medio para expresar insatisfacción es la propaganda, se opone a Estados Unidos pero no fomenta el uso de actividades terroristas. Desde 1996 ha incrementado su participación en Uzbekistán, por lo que ha sido perseguido³⁹⁷”.

Menciono a estos tres grupos debido a que son los que mayor poder de convocatoria tienen y a que llaman la atención de los gobiernos de las repúblicas y de la comunidad internacional, pese a que no son los únicos.

La cuestión fundamental sobre los movimientos y partidos de corte islámico es su radicalización en la vida política. Esto último explicaría en parte el porqué de la prohibición de partidos religiosos y la persecución y represión de sus miembros. Sin embargo, la radicalización se origina en la represión política, el difícil acceso a las estructuras gubernamentales; a las dificultades económicas, a la polarización social, a la existencia de vicios que degradan el tejido social; a las influencias externas que se superponen a las tradiciones.

Todas estas características presentes en Asia Central, nos hablan del porqué de la creciente radicalización de la sociedad, la aceptación de los grupos de corte islámico y la creciente adherencia a éstos. Ya se ha hecho referencia a las condiciones económicas, políticas y sociales de la región; sin embargo, sólo haré algunas precisiones sobre las políticas de los gobiernos con respecto al Islam.

Los gobiernos de Asia Central han desarrollado dos tendencias con respecto al Islam, ya que por un lado lo utilizan como una forma de legitimación al promover la celebración de actividades y educación religiosa; mientras que por otro, vigilan muy de cerca las actividades de los ulemas y limitan las actividades de tipo político.

Entre las principales restricciones encontramos las de tipo legal, en Uzbekistán, por ejemplo, la Ley de libertad de conciencia y organizaciones religiosas de 1998 “pena las actividades religiosas no registradas, prohíbe la instrucción religiosa privada, obliga a la revisión, de parte de estructuras gubernamentales, de la literatura religiosa proveniente de

³⁹⁶ David Lewis. “Uzbekistan: authoritarianism and conflict”, en Monique Makenkamp. *Op. Cit.* p. 193.

³⁹⁷ Oliver Roy. “Islamic militancy: religion and conflict in Central Asia”. En Monique Makenkamp. *Op. Cit.* p. 107.

otros países, prohíbe la actividad misionera, el uso de ropa religiosa y considera ilegales a los partidos religiosos y otros movimientos”³⁹⁸.

Los gobiernos han apoyado a dirigentes religiosos que se muestran leales, nombran Imames, y *recomiendan* los temas de los sermones, mientras que la educación religiosa es controlada.

El control de las actividades religiosas incluye además arresto, tortura, degradación pública, encarcelamiento, esto sucede principalmente en Uzbekistán, donde Human Rights Watch ha documentado alrededor de “7000 casos de individuos que estudian el Islam en instituciones no oficiales, Imames independientes y sus seguidores y miembros del partido Hizb-Ut-Tahrir”³⁹⁹. Esto, aunado a las malas condiciones económicas contribuyen a una mayor atracción de la población a los movimientos islámicos radicales; no obstante, aun no desempeñan un papel importante en la región y la inestabilidad es un elemento de alarma utilizado por los gobiernos, sobre todo por el de Uzbekistán, para avalar la represión.

Entre las razones que han impedido la consolidación de dichos movimientos se encuentran:

- “la inexistencia de un movimiento que unifique a los grupos existentes y la ausencia de dirigentes carismáticos;
- un importante porcentaje de población no musulmana, principalmente rusos;
- lealtades étnicas, de clanes y tribales que tienen mayor preeminencia que la adherencia a una religión común;
- diversas posiciones sobre el Islam, ya que la elite educada sólo la considera parte de la vida cultural, mientras que para otros es una forma de vida presente en todas las esferas, incluida la política”⁴⁰⁰.

A pesar del limitado papel que tienen los grupos islámicos radicales y a que hoy no representan un riesgo para la estabilidad de la región, el deterioro en las condiciones económicas, políticas y sociales provocará una mayor radicalización de estos grupos y de la sociedad en general, por lo que no debe ser desestimado el poder de convocatoria y las consignas de dichos grupos.

³⁹⁸ International Crisis Group. “Central Asia: Islam and the State”. 10 – 07 – 03, ICG Asia report No. 59, Bruselas. Disponible en <http://www.crisisweb.org>.

³⁹⁹ Human Rights Watch. “Creating Enemies of the State. Religious Persecution in Uzbekistan” EE.UU. 2004, disponible en <http://www.hrw.org> consultado el 09 – 06 – 04.

⁴⁰⁰ Aleksey Malashenko. Op. Cit. pp. 10-11.

3.3.6. La guerra civil en Tayikistán

No obstante los riesgos y amenazas a la seguridad ya enumerados la región se ha mantenido estable, ya que sólo en Tayikistán se ha presentado un conflicto interno, por lo que es importante hacer referencia a éste para ilustrar la complejidad de la región.

La República Socialista Soviética de Tayikistán fue creada en 1929 y en 1991 alcanzó su independencia; es rica en recursos naturales; sin embargo, su economía, aun antes de la desaparición de la URSS tenía graves problemas. Se estima que en 1985 “las condiciones de la vivienda eran deplorables, miles de científicos e investigadores tenían que esperar de 15 a 20 años para obtener una vivienda y el desempleo crecía principalmente entre la gente joven, estadísticas indican que en 1991 en la provincia de Badakhshan 76 000 personas de un total de 161 000 no tenían empleo y los que lo tenían eran trabajos temporales. Por ello muchas familias subsistían con los recursos mensuales otorgados por el estado a los niños y las mujeres desempleadas sólo podían incrementar los recursos de sus familias al dar a luz a más niños y recibir compensaciones del Estado”⁴⁰¹. La mala situación económica provocó protestas durante 1990.

Además de la situación económica, la distribución del poder fue otro de los elementos que provocó el descontento de la población. Como ya se ha señalado, Tayikistán se divide en 4 provincias, siendo la de Khujand y Kiliav las que ejercían el poder político. Poco antes de la implosión de la URSS, en Tayikistán, al igual que en toda la región, surgieron movimientos, algunos de los cuales después se constituirían en partidos políticos; así, por ejemplo, “el 1 de agosto de 1990 se celebró la conferencia constituyente del partido democrático de Tayikistán, a la que asistieron 108 delegados, en la conferencia fueron adoptados la carta y programa del partido, siendo su principal objetivo la conquista del poder en el país. El 19 y 20 de enero de 1991 se celebró la conferencia constituyente del partido Rostokhez a la que asistieron 323 delegados; en la conferencia se creó un programa que pretendía asegurar el desarrollo económico y cultural de la población, la justicia social, revivir las tradiciones, costumbres y lenguaje de Tayikistán, eliminar la opresión, explotación inequidad social y corrupción”⁴⁰².

En 1992 tuvieron gran actividad los partidos “Ehya-i Khojent (renacimiento de Khojent), la asociación sociocultural de Samarcanda, Oftab – i Sugdian (el sol de Sugdian), Vahdat (unidad), Oshkoro, la sociedad Maihan y Haverim, cuya influencia fue casi imperceptible”⁴⁰³.

⁴⁰¹ Mavlov Makhamov. “Islam and the political development of Tajikistan after 1985”, en Hafeez Malik (editor), Central Asia, its strategic importance and future prospects, St. Martins press, Nueva York, 1994, p. 197.

⁴⁰² Ibid. p. 198.

⁴⁰³ Ibid. p. 199.

Otro de los partidos con gran influencia es el Partido del Renacimiento Islámico de Tayikistán que, fue parte de un partido pan soviético, fue fundado el 6 de octubre de 1990 en la provincia de Leninabad; a la reunión asistieron 300 delegados. “El principal objetivo del partido, según su carta constitutiva, era el establecimiento de un Estado islámico en Tayikistán. De acuerdo con su programa, el partido del renacimiento islámico es una organización sociopolítica que se guía por los ideales y valores culturales del Islam”⁴⁰⁴.

La posición oficial ante el surgimiento de estos grupos fue de rechazo; el gobierno prohibió la participación de los partidos políticos de oposición para las primeras elecciones parlamentarias en el país en marzo de 1990, por lo que este poder fue dominado por el partido comunista. “La adopción de un sistema multipartidista en diciembre de 1990 permitió el registro de algunos de los partidos ya mencionados. En agosto de 1991, después del intento de golpe de estado en Moscú, manifestantes pidieron la renuncia del entonces Presidente, Quahhar Mahkamov, la que se logró una vez que el país fue declarado independiente el 9 de septiembre del mismo año. Mahkamov fue sustituido por –Kadreddin Aslonov, quien a su vez fue reemplazado por el ex – primer secretario del partido comunista de Tayikistán, Rahmon Nabiev,”⁴⁰⁵ quien después de algunos días de disturbios convocó a elecciones presidenciales.

Durante la campaña electoral, el partido democrático de Tayikistán, Rastokhez y el partido del renacimiento islámico se unieron para apoyar la candidatura del cineasta Davlav Khudonazarov⁴⁰⁶, los resultados de las elecciones del 24 de noviembre de 1991 dieron el triunfo con un “58% a Rahmon Nabiev, mientras que Davlav Khudonazarov obtuvo el 30% de la votación”⁴⁰⁷.

Poco después de su triunfo, Nabiev tomó algunas medidas para impedir la participación de los partidos de oposición en actividades políticas, entre ellas se encuentra el arresto durante los primeros meses de 1992 de algunos miembros del partido democrático de Tayikistán, Rastokhez y del Partido del Renacimiento Islámico.

“En marzo de 1992, miembros de los partidos de oposición realizaron protestas que fueron seguidas por manifestaciones a favor del gobierno electo, provocando luchas entre

⁴⁰⁴ Ibid. p. 202.

⁴⁰⁵ Randa M. Slim y Faredun Hodizoda. “Tajikistan: from civil war to peace building”, en Monique Makenkamp. Op. Cit. p. 171.

⁴⁰⁶ Davlat Khudonazarov era en ese momento presidente de la unión de cineastas. Khudonazarov había sido miembro del partido comunista y apoyó las reformas de Gorbachov; sin embargo, renunció al partido ante la intransigencia de algunos miembros de éste.

⁴⁰⁷ Muriel Atkin. “The politics of polarization in Tajikistan”, en Hafeez Malik (editor), Central Asia, its strategic importance and future prospects, p. 218.

ambos bandos, que fueron apoyadas por el ejército ruso, que otorgó armas al gobierno de Nabiev⁴⁰⁸.

Un intento de éste por revertir la inestabilidad en el país ocurrió en mayo, “en las negociaciones presididas por el Coronel Viacheslav Zabolotnyi, comandante de las fuerzas de la CEI en Dushanbe, y en las que participaron el presidente Nabiev y miembros de partidos de la oposición se logro que ocho puestos del gobierno fueran ocupados por miembros de la coalición reformista, a cambio, ambas partes tendrían que desarmarse. Además, el Soviet Supremo tendría que ser reemplazado por una Asamblea Nacional en la que los miembros de la oposición tendrían la mitad de los asientos, esta situación se mantendría hasta que se celebraran elecciones legislativas a finales de 2002⁴⁰⁹.

Sin embargo, ciertos sectores del gobierno impidieron el cumplimiento del acuerdo; algunos miembros del Soviet Supremo declararon ilegítimo el gobierno de coalición, mientras que “las protestas de la oposición continuaron obligando a Nabiev a renunciar el 7 de septiembre, en su lugar fue nombrado Akbarsho Iskandarov, a cargo de un gobierno de reconciliación nacional, a finales de 1992 Iskandarov renunció y en su lugar fue nombrado Imomali Rahmonov⁴¹⁰, actual presidente de Tayikistán.

En la terminación del conflicto participaron la Organización de Naciones Unidas, la organización de Seguridad y Cooperación en Europa y algunos países de la región, entre ellos Rusia, Irán, Pakistán, Kazajistán, Kirguistán, Turkmenistán, Uzbekistán y Afganistán, además de los grupos en disputa, que desde 1993 realizaron consultas para llegar a una solución del conflicto. Como resultado de estas reuniones fue creada la Comisión de Reconciliación Nacional, compuesta por 26 miembros, trece de cada lado, que se encargó de la implementación del acuerdo general para el establecimiento de la paz y el acuerdo nacional en Tayikistán, que se compone de nueve documentos firmados durante ocho rondas de negociaciones. El acuerdo general fija un periodo de transición de doce a dieciocho meses, durante los cuales serían implementadas las siguientes condiciones:

- “representación de los miembros de la oposición unida de Tayikistán en un 30% de las estructuras de gobierno;
- regreso voluntario y seguro de los refugiados y desplazados internos;
- desarme e integración de las fuerzas de oposición a las estructuras de poder gubernamentales;
- reforma de las estructuras de gobierno;

⁴⁰⁸ Randa M. Slim y Faredun Hodizoda. *Op. Cit.* p. 172.

⁴⁰⁹ Muriel Atkin. *Op. Cit.* pp. 222-223.

⁴¹⁰ Randa M. Slim y Faredun Hodizoda. *Op. Cit.* p. 172.

- enmiendas constitucionales;
- enmiendas al código electoral, a la ley de partidos políticos, legalización de los partidos de oposición y otros movimientos prohibidos;
- intercambio de prisioneros de guerra y otros detenidos;
- adopción de una ley de amnistía;
- creación de una comisión electoral, en la que los miembros de la oposición unida de Tayikistán tengan un 25% de representación para la celebración de elecciones y referenda⁴¹¹.

Rusia fue un participante activo en el conflicto no sólo facilitando las negociaciones, sino aportando fuerzas para el mantenimiento de la paz, este aspecto que será visto en el siguiente capítulo nos muestra los intereses que Rusia tiene en la región en lo que se refiere a la estabilidad y al ejercicio de su influencia.

Pese a que se ha mantenido una situación estable en la república, existen muchos retos para la consolidación de la paz, entre los que se encuentran la reconstrucción de la economía, el aumento de la calidad de vida de la población, el combate a actividades criminales, como el tráfico de drogas y una mayor participación en la vida política, ya que si bien los miembros de la oposición ocupan puestos gubernamentales, situación que no ocurre en las demás repúblicas, las perspectivas de consolidación de esto son menores conforme se mantiene en el poder el presidente Imomali Rahmonov.

En la evaluación de los riesgos y amenazas a la seguridad internacional se concluye que cada una de las fuentes de conflicto se vincula con otras, complicando más el escenario; las disputas por recursos se desarrollan a través de las fronteras y muchas de ellas son de carácter étnico.

No obstante la estabilidad de la región, el deterioro en las esferas económica y política quebrantará la paz; los pocos recursos con los que cuentan los gobiernos de las repúblicas, las rivalidades entre ellos y la interferencia de Rusia y Estados Unidos complican el escenario en Asia Central.

⁴¹¹ Ibid. p. 175.

3.4. La seguridad en Asia Central y la intromisión de Rusia y Estados Unidos

Asia Central es importante en términos geográficos, económicos y políticos, ya que al colindar con Rusia, China, Irán, y ser muy cercana a Europa, la región es estratégica para tener un grado de dominio sobre estos Estados. Como parte de Eurasia, Asia Central es esencial en la lucha por el poder mundial.

En lo económico, la región es atractiva por las reservas de hidrocarburos que, aunque menores que las de Medio Oriente, son necesarias para los mayores consumidores de energéticos. Las oportunidades de negocio son muchas, ya que abarcan la explotación de los recursos y la construcción de infraestructura, entre la que sobresale los oleoductos.

Además de estos factores, los riesgos y amenazas a la seguridad regional que son provocados por las pocas oportunidades de desarrollo, el desempleo, los bajos salarios, la falta de oportunidades para expresar la oposición al gobierno, la corrupción; la existencia de algunas fuentes de conflicto tales como las rivalidades étnicas, la desigual distribución del agua y algunas actividades criminales, como el tráfico de drogas, pueden desestabilizar la región.

En este contexto se observa la radicalización de algunos sectores de la población, que se caracteriza por la adopción de sus tradiciones, el rechazo a lo extranjero y, en algunos casos, su expresión a través de la violencia. En Asia Central estos grupos de tipo islámico tienen cada vez mayor aceptación entre la población ante la exacerbación de las condiciones económicas y la represión política.

Todos estos elementos de riesgo para la estabilidad regional han sido producidos por el legado soviético y las reformas de todo tipo que se han hecho en los últimos trece años, ya que los gobernantes de las repúblicas pertenecieron a la clase política de la desaparecida Unión, algunos de los problemas económicos han sido provocados por el deterioro de los últimos años; los problemas por la distribución de agua y las tensiones étnicas tienen su origen en la división hecha por Moscú. Tras la independencia, los gobiernos emprendieron una serie de reformas económicas que profundizaron la crisis económica y deterioraron aun más los niveles de vida de la población. La reforma política no se efectuó, ya que los gobernantes han limitado al máximo la participación de otros grupos.

Pese a que se ha mantenido el control de la oposición política, la insatisfacción de la sociedad, la radicalización de algunos grupos y la lucha en el gobierno por el poder son otros factores de inestabilidad. En lo que se refiere a este último punto, ya que todos los Presidentes de las repúblicas son de edad avanzada y a que se mantiene un estricto control sobre el aparato estatal, la repentina muerte del Presidente puede traer inestabilidad al generarse luchas por el poder. Por citar sólo un caso, en los últimos tiempos se ha expresado preocupación por la

salud de Saparmurad Niyazov, presidente de Turkmenistán, ya que al haber concentrado el poder en su persona, su muerte repentina, la falta de un sucesor y la poca transparencia en los procesos electorales pueden desestabilizar al país como resultado de luchas internas.

Ante la creciente inestabilidad y los pocos recursos con los que cuentan los gobiernos de las repúblicas para revertir esta situación, la influencia de otros actores ha sido vista con naturalidad. Esto ha sido considerado en la política exterior, que está determinada por varios factores, entre los que se encuentran:

- “los vínculos en materia étnica, histórica, cultural, económica y política con Rusia;
- los elementos culturales de la población: el Islam y la población de origen turco;
- las relaciones de tipo económico;
- la seguridad y las fuerzas armadas”⁴¹².

Teniendo en consideración estos factores las repúblicas, al tiempo que mantenían contactos con Rusia, incrementaban sus relaciones con Turquía e Irán, países con los que comparten algunos rasgos históricos y culturales, ya que los Tayikos son de origen persa y los restantes cuatro grupos de origen turco y profesan el Islam la mayor parte de la población. Además de estas consideraciones, la diversificación de relaciones responde a un interés político.

Turquía e Irán están interesados en incrementar su influencia en Asia Central; sin embargo, al poseer pocos recursos no han podido jugar un papel trascendente. La participación de Turquía está condicionada por el apoyo de la Casa Blanca. La cooperación turco-estadounidense ha sido muy fuerte en el Cáucaso; Washington y Ankara han estrechado relaciones con Georgia y Azerbaidzhán con el objetivo de limitar la influencia de Moscú.

La alianza de Estados Unidos con las repúblicas puede abrir nuevas oportunidades a Turquía como consecuencia de la eventual disminución de la influencia rusa. Estas oportunidades pueden ser capitalizadas solo en la medida en que Turquía solucione sus problemas internos.

La influencia de Irán también ha sido limitada debido al dominio ruso en las repúblicas. Teherán también considera sus relaciones con Moscú pues en el mantenimiento de un aliado importante el régimen iraní puede evitar ser aislado. Los intentos de Estados Unidos de aislar a Irán – y de convertirlo en un posible blanco en la campaña contra el terrorismo – vulneran la participación del régimen iraní en Asia Central.

⁴¹² Kemal H. Harpat. “The sociopolitical environment conditioning the Foreign Policy of Central Asian States”, en Adeed Dawisha y Karen Dawisha. *The making of foreign policy in Russia and the New States of Eurasia*, M. E. Sharpe, Nueva York, 1995, pp. 177-214.

La influencia iraní está condicionada por sus relaciones con Rusia; sin embargo, es importante destacar que pese a que Rusia aprecia su comercio con Irán⁴¹³, las diferencias en el mercado petrolero así como el acceso a los recursos energéticos de Asia Central son fuentes de conflicto en sus relaciones bilaterales.

Con Rusia las relaciones han sido intensas debido a la historia, cultura, la complementariedad económica y la dependencia en asuntos de seguridad. El Kremlin ha ejercido su poder durante mucho tiempo por lo que en muchos aspectos la existencia de las repúblicas está condicionada a las relaciones con éste. No obstante, el temor al expansionismo ruso provocó la diversificación de relaciones, primero con otros actores regionales y en los últimos tiempos con Occidente, principalmente con Estados Unidos.

Estados Unidos tuvo un papel menor en Asia Central durante la primera década de su independencia; sin embargo sus intereses en la región han sido:

- “mantenimiento de la independencia y soberanía de los países;
- participación de las compañías petroleras estadounidenses en la producción y exportación de energéticos;
- diversificación de abastecedores de energéticos para disminuir la dependencia del Golfo Pérsico”⁴¹⁴.

Debido a que Asia Central ha sido zona de influencia rusa, las crecientes relaciones con Estados Unidos ponen de manifiesto un conflicto de intereses. Pese a que tiene distinta trascendencia para ambas potencias; ya que para Rusia es de importancia estratégica para conservar su *status* de potencia regional, mientras que Estados Unidos confiere mayor peso a otras zonas, como Medio Oriente; no debemos desestimar los elementos ya señalados que dan importancia a la región.

Sobre todo después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 se observa una competencia entre ambas potencias por el dominio de Asia Central. En materia de seguridad Rusia y Estados Unidos han desarrollado acciones que van desde el otorgamiento de recursos económicos, de equipo militar, capacitación, ejercicios militares conjuntos hasta la promoción de cooperación en foros multilaterales.

No obstante que los riesgos y amenazas a la estabilidad de las repúblicas son de naturaleza económica, política y social, el enfoque adoptado por las potencias es el de la inseguridad entendida como amenazas tradicionales – invasión territorial, guerra inter e intra estatal – por lo que sus actividades tienen como fin fortalecer al sector militar.

⁴¹³ Irán es un importante mercado de armas rusas; desde 1989 es el tercer comprador de equipo militar después de China e India.

⁴¹⁴ Rosemarie Forsythe. *Op. Cit.* pp. 17-18.

Las repúblicas no poseían sus propios ejércitos en tiempos soviéticos, por lo que la creación de fuerzas armadas tras la independencia se convirtió en una tarea compleja y urgente, “ya que la primera preocupación de los dirigentes era la defensa de la soberanía y la integridad territorial. El presidente de Kazajistán, por ejemplo, considera una de las funciones más importantes del Estado el mantenimiento de la capacidad de defensa, por lo que la formación de las fuerzas armadas de la república de Kazajistán debe hacerse en un corto tiempo”⁴¹⁵.

“Kazajistán, Kirguistán, Turkmenistán y Uzbekistán comenzaron a crear sus fuerzas armadas utilizando las unidades soviéticas en su territorio, al día de hoy han creado ministerios de defensa, reorganizado las fuerzas armadas, adoptado doctrinas militares y creado la legislación correspondiente”⁴¹⁶.

Sin embargo, “no se han tomado en cuenta los cambios políticos y militares en la región; la falta de recursos reducen al máximo la preparación de las fuerzas mermando la capacidad para realizar actividades. Algunos países carecen de equipo para preparar cuadros por lo que dependen de las instituciones educativas rusas y occidentales”⁴¹⁷. Cada una de las repúblicas tiene un sistema de defensa distinto.

En Kazajistán se ha dado prioridad al desarrollo de fuerzas móviles y sistemas aéreos y de cohetes, modernización de equipo, entrenamiento y mejora de los sistemas de comunicación. En 2001, el presupuesto para la defensa fue de 211 millones de dólares. Las fuerzas armadas de la república se componen de:

- “unidades terrestres, que suman 45 000 e incluyen dos divisiones mecanizadas, tres brigadas motorizadas un regimiento de artillería, dos brigadas de artillería, una brigada de asalto aéreo, una brigada de cohetes de superficie a superficie;
- unidades aéreas, que incluyen una división aérea (de 6 regimientos) con 19 000 hombres;
- unidades de seguridad interna que cuenta con 20 000 hombres;
- guarda fronteras con un total de 15 000 hombres”⁴¹⁸.

En Kirguistán el presupuesto de defensa de 2001 fue de 40.8 millones de dólares. Las fuerzas armadas se componen de:

- “unidades terrestres que suman cerca de 6 600 hombres;
- unidades de defensa aérea con 2400 hombres;
- guarda fronteras – 5000 hombres –”⁴¹⁹.

⁴¹⁵ Kemal H. Harpat.. Op. Cit. p. 198.

⁴¹⁶ Rustam Burnashev. “Regional security in Central Asia: military aspects”, Op. Cit. p. 142.

⁴¹⁷ Ibidem.

⁴¹⁸ Ibid. p. 148.

Las fuerzas armadas de Tayikistán están en su fase de formación, por lo que están muy poco integradas. El presupuesto de defensa en 2000 fue de 19 millones de dólares. Las fuerzas armadas se componen por 6000 hombres e incluyen dos brigadas motorizadas (motorized rifle brigades); una brigada de montaña, una brigada de artillería una brigada de fuerzas especiales⁴²⁰.

En Turkmenistán, las fuerzas armadas se componen por:

- “14 500 hombres en las unidades terrestres:
- 3000 hombres en las unidades de defensa aérea:
- 16 000 guarda fronteras.

El gobierno de Ashgabat planea la creación de una unidad para la vigilancia de las costas⁴²¹.

Hasta Agosto de 1999, el gobierno de Uzbekistán poseía un ejército de cerca de “50 000 hombres, y una fuerza aérea de 4 000. Las tropas paramilitares suman entre 18 000 y 2000 y el presupuesto para el mismo año fue de 330 millones de dólares⁴²².

Debido a que las repúblicas carecen de recursos para abastecerse de equipo militar y capacitación, Rusia y Estados Unidos han otorgado recursos para satisfacer estas necesidades, al tiempo que han utilizado algunos organismos internacionales, como la Comunidad de Estados Independientes y la Organización del Tratado del Atlántico Norte para influir en la región.

Como se verá en el siguiente capítulo, ambas potencias han utilizado los medios de que disponen para mantener – en el caso de Rusia – o incrementar – en el caso de Estados Unidos – su influencia militar en la región.

Estas acciones no garantizan la seguridad en las repúblicas ya que los orígenes de los riesgos y amenazas que las afectan son de tipo económico, político y social, por lo que las medidas de carácter militar pueden contribuir a su exacerbación.

⁴¹⁹ Ibid. p. 150.

⁴²⁰ Ibid. p. 153.

⁴²¹ Regional Surveys of the World. Eastern Europe, Russia and Central Asia, Europa publicaciones, Londres, 2000, p. 525.

⁴²² Ibid. p. 582.

Capítulo 4

La competencia militar entre Rusia y Estados Unidos en Asia Central

En materia militar Rusia y Estados Unidos han realizado diversas acciones para incrementar su influencia en la región que abarcan el otorgamiento de recursos económicos para la compra de armas, cooperación bilateral para la realización de ejercicios militares conjuntos y la pertenencia a organismos militares regionales, como el Tratado de Seguridad de Tashkent y el programa de asociación para la paz de la OTAN.

Pese a que Estados Unidos reconoce que Asia Central es zona de influencia de Rusia ha incrementado gradualmente relaciones con las repúblicas para consolidar su poder y reducir la influencia rusa. Esto ha provocado reacciones encontradas en el Kremlin, ya que por un lado se buscan buenas relaciones con la Casa Blanca y por otro, es inadmisibles la pérdida de esta región.

Para Moscú ha sido muy difícil mantener buenas relaciones con Washington e impedir una menor presencia en Asia Central, por lo que la competencia en el plano militar se ha dado de manera encubierta; aun el ofrecimiento de parte de las repúblicas de ayuda a la intervención estadounidense en Afganistán y el estacionamiento de algunos efectivos de la OTAN en sus territorios no han provocado roces en la relación con la Casa Blanca, aunque sí se han incrementado los contactos con los dirigentes de las repúblicas y la cooperación en materia militar.

El creciente interés de las potencias ha sido utilizado por los gobernantes de la región para atraer recursos, provocando la oposición de la población, lo que puede conducir a mayor inestabilidad.

4.1. Acciones militares de Rusia en Asia Central

La influencia rusa en Asia Central se ha mantenido durante más de 100 años; la Rusia Zarista conquistó estos territorios con el fin de proteger sus fronteras de invasiones externas. Asimismo, existieron motivos económicos para dominar la región, ya que fueron explotados los yacimientos de minerales y cultivada y apropiada la tierra.

Poco después de la Revolución de 1917 la región fue incorporada como parte de Unión Soviética. Una vez desintegrada la URSS las repúblicas de Asia Central continuaron siendo dependientes de Rusia ya que las economías de la región, exportadoras de materias primas – algodón, petróleo, gas natural, etcétera – estaban orientadas al mercado ruso; además, la porosidad de las fronteras, la inexistencia de ejércitos propios y los riesgos y amenazas a la estabilidad internos – tráfico de drogas y armas – y externos – la inestabilidad en Afganistán – obligaron a las repúblicas a continuar bajo el amparo ruso.

Por su parte, la política rusa ha sido variable. En el período posterior a la desaparición de Unión Soviética, el Kremlin se orientó al fortalecimiento de relaciones con occidente para obtener los recursos necesarios para transformar la economía; provocando una mayor participación de otros países – Turquía, Irán, Estados Unidos, y los de Unión Europea – en la región.

El desencanto en las relaciones con occidente provocó el regreso de Rusia a lo que considera su zona de influencia – las repúblicas de la CEI –; sin embargo, algunos países – Ucrania, Uzbekistán y Turkmenistán – se opusieron al establecimiento de su hegemonía y buscaron relaciones con otros países – de occidente, mientras Turkmenistán, al instituirse como Estado neutral se negó a participar en las instituciones de seguridad occidentales y rusas –.

En Asia Central las potenciales reservas de petróleo, gas natural, la construcción de oleoductos, la extensión de mercados y, en general, el despliegue de influencia en la región provocaron la participación de Estados Unidos, los países de Unión Europea, China, Turquía e Irán.

Así, la influencia rusa ha sido dificultada por la oposición de algunas de las repúblicas – Uzbekistán y Ucrania – y por los intereses de otros Estados. En el caso de Estados Unidos, el interés en la región es limitar la influencia rusa y acceder a las potenciales reservas de hidrocarburos.

No obstante lo anterior, su influencia en materia militar es muy fuerte –aún a pesar de las crecientes relaciones con Estados Unidos de 2001 a la fecha – ya que la necesidad de protección de las fronteras, de creación y modernización de los ejércitos llevaron a las repúblicas a firmar acuerdos con Rusia para la vigilancia de la fronteras y de cooperación

militar, permitiendo a Moscú intervenir en la región aunque de manera distinta que cuando existía la URSS debido a que en los acuerdos se respetan los principios de derecho internacional – no intervención, respeto a la soberanía de los países –, y a que los gastos por concepto de vigilancia de las fronteras se compartirían. Igualmente, Rusia ha obtenido derechos para estacionar tropas en algunas bases militares, sobre todo tras el incremento de la participación estadounidense en la región.

A nivel multilateral ha tratado de ejercer su influencia a través de la CEI, aunque los resultados no han sido positivos. En el marco de esta organización ha promovido la creación de un ejército conjunto, de un batallón para operaciones de mantenimiento de la paz y de un sistema de seguridad colectiva.

Haciendo uso de las relaciones bilaterales y multilaterales Rusia ha tratado de ejercer su poder en Asia Central. Tal es el caso de su participación en la guerra civil en Tayikistán, que le permitió la instalación de la división 201 que se encarga de vigilar las fronteras de esta república.

Además de continuar ejerciendo su influencia en materia militar, en el Kremlin se considera necesario estar presente en las repúblicas para prevenir riesgos y amenazas a su seguridad; asuntos como el tráfico de drogas, actividades de grupos terroristas, la extensión de conflictos e incluso una posible invasión, pueden desestabilizar a la Federación, por lo que parte de su seguridad se encuentra en la neutralización de los riesgos y amenazas antes de que lleguen a territorio ruso. En Moscú se pone especial atención a las actividades de los grupos islámicos ya que teme que la población que profesa el Islam se radicalice.

Por lo que la influencia en materia militar en Asia Central tiene como fines: conservar la influencia que tradicionalmente se ha ejercido y prevenir riesgos y amenazas que desestabilicen el país.

4.1.1. Política militar rusa después de la independencia de las repúblicas de Asia

Central

La política rusa hacia Asia Central se ha caracterizado por ser de carácter errático. En el período posterior a la desaparición de la URSS se relegaron las relaciones con estas repúblicas a un segundo plano; sin embargo, la influencia de otros Estados provocó un mayor acercamiento, tendencia que se reforzó una vez que Vladimir Putin ascendió al poder.

El carácter inestable de la política hacia la región se debe al debate en torno a la definición del interés Nacional. “Para la corriente de los reformadores, Asia Central no era importante por su posición geográfica ni en términos militares, por el contrario, ya desde la época de la Perestroika algunos grupos proponían el fin de las obligaciones fuera del territorio ruso, por ello, la política hacia la región ha sido caracterizada por la confusión y el abandono”⁴²³.

Estos lineamientos comenzaron a cambiar en 1993, con el diseño de la política del extranjero cercano que se debió a “un enfoque más realista del contexto de Rusia y la prioridad a la atención de los problemas de la federación, problemas que están vinculados al espacio soviético, del que Rusia es el centro de atracción”⁴²⁴.

En un estudio realizado por el Servicio de Inteligencia para el extranjero de la federación Rusa en 1994 se señala que “a pesar de los cambios en torno a las amenazas a la paz mundial, la Federación Rusa y los países de la CEI no deben renunciar a la creación de un espacio de defensa ya que:

- “los conflictos interétnicos e interestatales pueden ser exacerbados por la existencia de armas de destrucción masiva;
- algunos Estados de la CEI tienen fronteras con Afganistán, el peligro de que la inestabilidad de este país se extienda a Asia Central es grande;
- la influencia de otros países – Turquía e Irán – en los conflictos de la región;
- el extremismo islámico afecta a los conflictos de la región”⁴²⁵.

“La participación rusa en actividades de mantenimiento de la paz en el territorio de la CEI se debe a la vinculación entre la estabilidad rusa y la del espacio ex – soviético. Por ello, los países de la comunidad deben coordinar esfuerzos para combatir riesgos y amenazas a la estabilidad”⁴²⁶.

⁴²³ Lena Jonson. Russia and Central Asia. A new web of relations. Royal Institute of International Affairs, Londres, 1998, p. 17.

⁴²⁴ Sergei Kolchin. “importance of Russian interests in near abroad stressed”, Op. Cit. p. 145.

⁴²⁵ “Text of FIS report presented by Primakov”, Rossiyskaya Gazeta, 22 – septiembre – 1994, en Zbigniew Brzezinski. Russia and the Commonwealth of Independent States. Op. Cit. p. 111.

⁴²⁶ Ibid. pp. 113-114.

Junto con la política hacia el extranjero cercano, la doctrina militar de 1993 permitió una mayor participación en las repúblicas ex – soviéticas al vincularse la seguridad de la Federación Rusa en materia militar con las relaciones con los Estados vecinos, “por lo que las fuerzas armadas rusas serán empleadas para realizar operaciones para el mantenimiento de la paz, por decisión del Consejo de Seguridad de la ONU, o de acuerdo con los compromisos internacionales de la federación”⁴²⁷.

El papel especial de Rusia en operaciones del mantenimiento de la paz en el territorio de la CEI, de acuerdo con el entonces ministro de relaciones exteriores, Andrei Kozyriev, se funda en “los vínculos históricos, políticos y culturales con estos Estados, por lo que el gobierno del Kremlin no puede permanecer indiferente a las peticiones de ayuda”⁴²⁸. Las operaciones de mantenimiento de la paz “no tienen como fin convertir a la Federación en el gendarme en la región, simplemente se pretenden cumplir las obligaciones como miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas”⁴²⁹. Esta prerrogativa rusa fue ejercida aun antes de 1993, en los conflictos de Nagorno – Karabaj y Tayikistán.

Parte importante de esta política se debe a la correlación de fuerzas al interior de la Federación; los resultados de las elecciones legislativas de 1995 y las presiones durante las presidenciales de 1996 obligaron a Yelstin a hacer concesiones a la oposición, entre las que se encuentran “la aprobación de la renuncia del ministro de asuntos exteriores Kozyriev y el nombramiento de Yevgenii Primakov para el mismo puesto, y a Igor Radionov, en lugar de Andrei Grechev, en el ministerio de defensa”⁴³⁰.

Además de la presión de otros grupos políticos, la integración de la CEI fue vista como mecanismo para beneficiar a Rusia en los siguientes aspectos:

1. “económico, a través del desarrollo de la unión aduanera y de pagos;
2. seguridad. La creación de un sistema colectivo de seguridad, la protección conjunta de las fronteras y el desarrollo de actividades para el mantenimiento de la paz;
3. protección de las minorías rusas en los países de la CEI; y
4. coordinación en asuntos de política exterior”⁴³¹

⁴²⁷ “The Basic Provisions of the Military Doctrine of the Russian Federation” 2 – noviembre – 1993.

⁴²⁸ Andrei Kozyriev. “Andrei Kozyriev on Russia’s peacekeeping role in the CIS”, Nezavisimaya Gazeta, 22 – septiembre – 1993, en Russia and the Commonwealth of Independent States, p. 83.

⁴²⁹ Andrei Kozyriev. “Kozyriev writes on military doctrine”, Krasnaya Zvezda, 14 – enero – 1994, en Russia and the Commonwealth of Independent States, p. 465.

⁴³⁰ Mark Webber. CIS integration trends. Russia and the former soviet south, Royal institute of international Affairs, Londres, 1997, p. 12.

⁴³¹ *Ibid.* p. 15.

Es decir, que la influencia rusa se fortaleció en la segunda mitad de la década pasada. Durante el gobierno de Vladimir Putin se ha concedido gran importancia al acercamiento con las repúblicas de Asia Central. “Las actividades de grupos insurgentes en las fronteras de Kirguistán, Uzbekistán y Tayikistán en 1999 y 2000 aumentaron las actividades político – militares en la zona. En la cumbre de la CEI en el año 2000, el Presidente Vladimir Putin señaló que en el futuro, su país tendrá una participación activa a la paz y estabilidad de la región, mientras que las repúblicas, por lo menos antes del 11 de septiembre de 2001, reconocían el papel de Rusia para garantizar la estabilidad en la zona, incluso el presidente de Uzbekistán, Islam Karimov, en la misma cumbre del 2000 reconoció los intereses rusos y expresó el deseo de que la Federación ponga mayor atención a Asia Central”⁴³².

La alianza de los Estados de Asia Central con Estados Unidos posterior a los eventos del 11 de septiembre puso en desventaja una vez más a Rusia, ya que pese a que voceros del Kremlin declararon que este hecho no afectaba los intereses rusos, en la prensa escrita trascendió el fracaso en impedir la ayuda de las repúblicas. Ante esto, el Kremlin ha tratado de mantenerse presente en la región, por lo que ha abierto bases militares – en Kirguistán y Tayikistán – y renovado acuerdos de cooperación en materia de seguridad.

Por todo lo anterior, se puede concluir que la política en materia militar hacia Asia Central no ha sido sólida, debido a que no se han identificado intereses y la forma de mantenerlos, permitiendo la penetración de otros países.

Es indudable que Rusia y Asia Central, y las demás repúblicas de la CEI, están unidas en aspectos económicos, políticos, y de seguridad; no obstante, las segundas han tratado de reducir la influencia de la primera a través de relaciones con otros países, lo que es más difícil de revertir día tras día. La alianza con Estados Unidos de 2001 a la fecha es muestra de ello.

La política rusa en Asia Central ha sido, en la mayoría de los casos, de suma cero; Rusia se reserva el derecho de intervención en la región argumentando vínculos históricos, políticos y culturales; sin embargo, los resultados no han sido satisfactorios ya que, a pesar de la existencia de un número de acuerdos en materia de seguridad, éstos no han sido implementados. Por el contrario, los acuerdos con otros países – principalmente con Estados Unidos – se desarrollan activamente – tal es el caso de los ejercicios en el marco del programa de cooperación para la paz de la OTAN –.

⁴³² Rustam Burnashev. “Regional security in Central Asia: military aspects”, Op. Cit. p. 123.

4.1.1.1. Política militar en el marco de la Comunidad de Estados

Independientes

Parte de las relaciones rusas en materia militar con Asia Central se han desarrollado en el marco de la Comunidad de Estados Independientes, ya que la existencia de un solo ejército en Unión Soviética hizo necesario que se regularan en conjunto aspectos como el *status* de las fuerzas estratégicas, la protección de las fronteras, e incluso la creación de un sistema de defensa y seguridad colectiva.

Por lo que se crearon algunos órganos en esta materia, en los que “la autoridad reside en el Consejo de Jefes de Estado, que tiene como funciones la creación de organismos subsidiarios, la adopción de decisiones en áreas específicas, la aprobación de documentos y mandatos para operaciones de mantenimiento de la paz. El Consejo de Jefes de Gobierno tiene a su cargo lo relacionado con la actividad económico-militar”⁴³³.

“Las decisiones tomadas son implementadas por el Consejo de Ministros de defensa, que se reúne cuatro veces al año, cuyas principales actividades son la coordinación de la cooperación militar y la prevención de conflictos militares. Parte de la labor del Consejo de Ministros de Defensa es realizada por la secretaría del Consejo de Ministros de Defensa y el grupo para la cooperación y coordinación militar que entró en funciones en 1994 y ha coordinado asuntos como la producción de armas y el entrenamiento de oficiales”⁴³⁴.

El Consejo de Ministros de Defensa tiene relaciones con el consejo para la seguridad colectiva, que entró en funciones en diciembre de 1993, que “es presidido por un secretario general (que es un diplomático ruso). El consejo para la seguridad colectiva se compone del consejo de ministros de defensa, el consejo de ministros de asuntos exteriores, el consejo de jefes de Estado y otros representantes autorizados”⁴³⁵.

La cooperación en materia militar y de seguridad ha pasado por la búsqueda de modelos para mantener integradas las fuerzas armadas de Unión Soviética, en estos primeros años no hay consenso en la organización por lo que en los documentos adoptados no existen compromisos, muestra de ello es el acuerdo sobre las fuerzas armadas y las tropas fronterizas de la Comunidad de Estados Independientes del 30 de diciembre de 1991.

En el acuerdo se establece “que la vigilancia de las fronteras y zonas económicas marítimas de los miembros de la CEI será implementada por las tropas de la comunidad o por los propios Estados dentro de sus respectivas fronteras. Además, se hace un llamado para no

⁴³³ Mark Weber. *Op. Cit.* p. 34.

⁴³⁴ *Ibidem.*

⁴³⁵ *Ibid.* p. 35.

realizar acciones que repercutan en los intereses económicos y políticos de los miembros de la CEI⁴³⁶. En un acuerdo firmado el 30 de enero de 1992 por los jefes de Estado de la organización, en relación con el estatus de las tropas en las fronteras, se señala que “cada uno de los Estados debe proveer de equipo militar, así como las rutas aéreas, terrestres y marítimas necesarias y participar en el financiamiento de estas actividades”⁴³⁷.

Es de resaltar que en el tratado se limitan las actividades de las tropas fronterizas y se prohíbe su intervención en otros ámbitos, poniendo de manifiesto la prerrogativa de no intervención en los asuntos internos de los Estados, con esto se hace clara alusión a Rusia, quien impulsa la integración.

La falta de compromiso en esta materia se vio reflejada en los acuerdos sobre el *status* de las fuerzas estratégicas y sobre las fuerzas generales (general purpose forces agreement). En el primero, a pesar de tener especificaciones en relación al comando, el financiamiento y la propiedad no se llegó a una amplia definición sobre las mismas y cinco estados hicieron reservas – Azerbaidzhán, Armenia, Kazajistán, Kirguistán y Ucrania –.

Las reservas de Armenia y Ucrania son en relación al artículo dos, segundo párrafo, que dice “el propósito de las fuerzas estratégicas es proveer seguridad a todos los Estados partes del acuerdo, por lo que todos los Estados deben contribuir para su mantenimiento. Las fuerzas estratégicas son de propiedad de todos los Estados parte del acuerdo”. Armenia señaló su oposición en torno a este último punto, Ucrania señaló que esta cláusula no la consideraría⁴³⁸.

La reserva de Azerbaidzhán es que: “sólo financiaría las unidades ubicadas en su territorio, que sería evacuado a fines de 1994. La de Kazajistán es en torno a la elaboración de un acuerdo sobre los lugares de ensayo”⁴³⁹.

Entre los acuerdos fallidos se encuentran el proyecto para la creación de una fuerza de mantenimiento de la paz y para la creación de un espacio de defensa a los que se opusieron Ucrania, Moldova y Azerbaidzhán argumentando que crearían sus propios ejércitos. Al respecto, la declaración del entonces ministro de defensa ucraniano, Konstantin Morosov, en el sentido de que “los intentos de preservar un ejército común son inútiles, si se toma en cuenta la realidad política”⁴⁴⁰.

⁴³⁶ “CIS agreement on guarding of borders” 30 – diciembre – 1991, en Russia and the Commonwealth of Independent States, p. 529.

⁴³⁷ “CIS agreement on the status of the border troops” 30 – enero – 1992, en Russia and the Commonwealth of Independent States, p. 531.

⁴³⁸ “Agreement among the member states of the Commonwealth of Independent States on the Status of the Strategic forces”, en Russia and the Commonwealth of Independent States, p. 535.

⁴³⁹ Ibidem.

⁴⁴⁰ Anders Steivall. “Efforts to preserve joint army useless”, Dagens Nyheter (Estocolmo), 14 – febrero – 1992, en Russia and the Commonwealth of Independent States, p. 262.

Esto provocó que Rusia creara su propio ejército el “17 de marzo de 1992; Boris Yeltsin se autodenominó ministro del nuevo ministerio de defensa, creado a principios del mismo año”⁴⁴¹, Azerbaidzhán, Moldova y Ucrania hicieron lo propio, por lo que en lugar de la creación de un ejército conjunto sólo se firmó el “acuerdo sobre las fuerzas armadas conjuntas para el periodo de transición que tendría como función la prevención de conflictos y la coordinación de reforma de las fuerzas armadas de la desaparecida URSS”⁴⁴².

Pese a que los planes para la creación de un ejército común no fructificaron, el 15 de mayo de 1992 fue firmado el Tratado de Seguridad Colectiva, también llamado Tratado de Tashkent, por Rusia, Kazajistán, Kirguistán, Uzbekistán, Tayikistán y Armenia. Un año más tarde se unieron Azerbaidzhán, Belarús y Georgia. El tratado entró en vigor en abril de 1994.

A través de este tratado cada una de las partes se compromete a:

- “no participar en una alianza militar contra un Estado miembro del tratado de Tashkent;
- consultar con las partes asuntos relacionados con la seguridad internacional que afecten sus intereses. En caso de amenaza a la seguridad, integridad territorial o soberanía de alguna de las partes, los Estados miembros efectuarán consultas con el fin de coordinar posiciones y tomar las medidas necesarias para eliminar las amenazas;
- la agresión contra un Estado parte se considerará una agresión contra todos los Estados miembros del tratado. En caso de agresión contra un Estado se dará asistencia, incluyendo la de tipo militar, de acuerdo con lo establecido en el artículo 51 de la Carta de Naciones Unidas;
- el uso de la fuerza fuera del territorio de los Estados partes se llevará a cabo en interés de la seguridad internacional y en estricto cumplimiento con lo establecido en la carta de Naciones Unidas”⁴⁴³

Para impulsar este tratado fue adoptado en febrero de 1995 el concepto de seguridad colectiva, “en el que los Estados reafirman su voluntad para “alcanzar una política de seguridad común para prevenir conflictos armados y, en su caso, garantizar la defensa de la soberanía e integridad territorial de los miembros”⁴⁴⁴. Por lo que se establece una estructura para la administración – Consejo de Seguridad Colectiva y el Consejo de Ministros de Defensa – y fuerzas de coalición. Los representantes de Georgia, Kirguistán, Uzbekistán y Kazajistán se opusieron a la creación de un bloque militar dejando en el papel estas disposiciones.

⁴⁴¹ Ana Teresa Gutiérrez del Cid. De la nueva mentalidad soviética a la política exterior de Rusia. Op. Cit. p. 332.

⁴⁴² “CIS agreement on Joint Armed Forces for the transitional period”, 20 – marzo – 1992, en Russia and the Commonwealth of Independent States.

⁴⁴³ “Treaty on CIS collective security” 15 – mayo – 1992, en Russia and the Commonwealth of Independent States, p. 542.

⁴⁴⁴ Mark Weber. Op. Cit. p. 38.

En 1997 fue aprobada una propuesta para crear un sistema de “regiones de seguridad colectiva. Sin embargo, sólo fue considerada como recomendación, por lo que no fue implementada”⁴⁴⁵.

En abril de 1999, en la reunión para la extensión del tratado de seguridad colectiva por un periodo de cinco años, Azerbaidzhán, Georgia y Uzbekistán no renovaron su participación. El gobierno de Uzbekistán argumentó que su decisión de retirarse del tratado se debía a “la oposición con la política rusa de integración con los Estados de la ex – Unión Soviética, ya que se atenta contra la soberanía de los Estados”⁴⁴⁶. En algunas declaraciones, el Presidente Islam Karimov señaló que “para dar seguridad a la región sólo sería necesario firmar acuerdos entre los países de Asia Central en materia de ayuda mutua y situaciones de emergencia”⁴⁴⁷.

Las demás repúblicas de Asia Central permanecieron en el tratado. “En octubre y noviembre de 1999 tropas de Rusia, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán participaron en un ejercicio militar conjunto en el que se simularon ataques contra grupos terroristas que se encontraban en las regiones de Osh, Kirguistán, y el Valle de Ferghana. Este ejercicio fue seguido por otro, en abril de 2000, en el que se prevenían incursiones de grupos extremistas provenientes de Afganistán”⁴⁴⁸.

En marzo de 2000, Rusia, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán anunciaron la creación de un centro antiterrorista en el marco de la CEI, el proyecto, que fue aprobado por el Consejo de Jefes de Estado de la Comunidad de Estados Independientes el 21 de junio del mismo año, fue firmado por los jefes de Estado de Azerbaidzhán, Armenia, Belarús, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Moldova, Rusia, Tayikistán, Uzbekistán y Ucrania.

En su estatuto se establece que “el centro anti - terrorista es una agencia especializada de la Comunidad de Estados Independientes diseñada para promover la coordinación y cooperación entre los órganos competentes de la CEI para combatir el terrorismo internacional y otras manifestaciones de extremismo”⁴⁴⁹. Algunas de las actividades que se desarrollarán en el centro son:

⁴⁴⁵ Roy Allison. “Sub regional cooperation and security in the CIS”, en Renata Dwand y Oleksandr Davliuk. (Editores), Building security in the new states of Eurasia. East – West institute – M.E. Sharpe, Nueva York, 2000, p. 151.

⁴⁴⁶ “Uzbekistan disappointed with West turns to Russia, papersays”, en http://www.uzland.uz/news/12_18_99.htm.putin consultado el 20 – 10 – 04.

⁴⁴⁷ Sergei Blagov. “Pullout from CIS Pact Undercuts Moscow's Clout”, 16 – febrero – 1999, en <http://www.hartford-hwp.com/archives/53/042.html> consultado el 20 – 10 – 04.

⁴⁴⁸ Lena Jonson. “Russia and Central Asia”, en Roy Allison y Lena Jonson. (Editores), Central Asia Security. The new international context. Royal Institute of International Affairs, Londres, 2001, p. 109.

⁴⁴⁹ Ministerio de Asuntos exteriores de la federación Rusa. “The antiterrorist center of CIS member States”, en <http://www.in.mid.ru/BI.nsf/arh/FE24016F51608684432569B40045BFDE?OpenDocument> consultado el 20 – 10 – 04.

- “creación de un banco de datos de las organizaciones terroristas en la CEI, de sus líderes, organizaciones y personas que les otorgan apoyo;
- estudio de la situación del terrorismo en los países de la CEI y fuera de la región; y
- preparación y conducción del personal del comando antiterrorista”⁴⁵⁰.

El centro “cooperará con el consejo de ministros del interior de la CEI, el consejo de ministros de defensa, el consejo de comandantes de las tropas fronterizas y la oficina de coordinación para la lucha contra el crimen organizado y otros delitos en el territorio de los miembros de la CEI. En 2002 se llevaron a cabo ejercicios en los que se simulaban actividades anti – terroristas”⁴⁵¹.

Además, en mayo del 2001 fueron creadas las fuerzas colectivas de reacción inmediata en el marco del tratado de seguridad colectiva, con el fin de mantener la seguridad en la región. Estas fuerzas participarán en ejercicios conjuntos bajo el mando del centro anti – terrorista.

El Tratado de Seguridad Colectiva recibió un nuevo impulso durante el décimo aniversario de su creación, en mayo del 2002 en la cumbre de los Estados miembros fueron trazados los planes para la profundización de la integración político militar, “la agenda de la reunión incluyó la transformación del tratado en organización internacional regional, la creación de un órgano interestatal de dirección militar y la ampliación de la cooperación técnico militar”⁴⁵².

Uno de los objetivos de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva es la consolidación de la cooperación militar. Entre los documentos que permitirán su desarrollo se encuentran:

- “fundamentos de la estrategia de la coalición;
- procedimiento para la toma de decisiones colectivas y su ejecución;
- convenio del *status* de las formaciones de fuerzas y medios del sistema de seguridad colectiva;
- convenio de principios básicos de la cooperación técnico – militar;
- resolución de constitución de las fuerzas colectivas de rápido despliegue en Asia Central;

⁴⁵⁰ Ibidem.

⁴⁵¹ Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa. “CIS antiterrorist center head on Afganistan operation by US and its allies”, en <http://www.ln.mid.ru/bl.nsf/900b2c3ac91734634325698f002d9dcf/07028c005b36f49843256ba00037604b?OpenDocument> consultado el 20 – 10 – 04.

⁴⁵² Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa. “Entrevista al vocero de exteriores de Rusia Alexandr Yakovenko ante las próxima reunión de los órganos dirigentes del tratado de seguridad colectiva”, en <http://www.ln.mid.ru/Bl.nsf/arh/957F26863A7C78D543256BB90062DF95?OpenDocument>

- protocolo de procedimiento para la formación y funcionamiento de las fuerzas y medios del sistema de seguridad colectiva⁴⁵³.

En entrevistas con el secretario general de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, Nikolai Bordyuzha, en 2003 y 2004 señaló que la creación de la organización tendrá como beneficios:

- “aumento de la cooperación entre las estructuras militares;
- posible creación de algunos componentes militares regionales⁴⁵⁴.
- mejora de la coordinación de las actividades de política exterior de los miembros.

De acuerdo con Nikolai Bordyuzha, “los Estados miembros han reconocido la necesidad de crear un batallón para el mantenimiento de la paz que operará en tres ámbitos: en el territorio de los países de la organización; en el territorio de la Comunidad de Estados Independientes, con el acuerdo del Consejo de Seguridad de la ONU y de los países parte del conflicto y a nivel mundial por la petición de la Organización de Naciones Unidas⁴⁵⁵”.

Los jefes de Estado de los Estados miembros han expresado que se “tomarán medidas para afianzar el componente defensivo de la Organización, sobre todo en lo que se refiere al despliegue de los sistemas general y regionales de la seguridad colectiva y profundizar la cooperación político-militar en el marco de la OTSC⁴⁵⁶”.

Pese a todos estos esfuerzos, la cooperación en materia militar en el marco de la CEI no ha tenido resultados concretos debido a las diferentes percepciones de los países con mayor poder al interior, principalmente Rusia y Ucrania, en relación a las atribuciones de esta organización.

Además, la política rusa en torno a la organización ha sido errática lo que provocó una pérdida de influencia en el periodo inmediato posterior a la creación de la CEI. En la segunda mitad de los años noventa Rusia trató de recuperar su influencia en la organización, ésta fue

⁴⁵³ Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa “Interview with Secretary General of the Collective Security Council (CSC) Nikolai Bordyuzha to the Newspaper Krasnaya Zvezda” 21 – mayo – 2003 http://www.in.mid.ru/Brp_4.nsf/arh/1CAC091C0BD819B943256D2D0052FE64?OpenDocument consultado el 22 – 10 – 04.

⁴⁵⁴ Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa “Interview of Nikolai Bordyuzha, General Secretary of the Collective Security Treaty Organization, to the Rosbalt News Agency” 27 – julio – 2004, en http://www.in.mid.ru/Brp_4.nsf/arh/DF4C8E95BD0A1B5FC3256EE00054844A?OpenDocument consultado el 22 – 10 – 04.

⁴⁵⁵ Ibidem.

⁴⁵⁶ Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa. “Statement by the Heads of State of the Republic of Armenia, the Republic of Belarus, the Republic of Kazakhstan, the Kyrgyz Republic, the Russian Federation and the Republic of Tajikistan”, 29 – mayo – 2001, en <http://www.in.mid.ru/bl.nsf/8bc3c105f5d1c44843256a14004cad37/42e0ebed0654c79a43256a5c00317350?OpenDocument> consultado el 22 – 10 – 04.

limitada, ya que pocos países, entre ellos Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán, aceptaron la dirigencia rusa en los asuntos militares y de seguridad.

La creación del centro anti – terrorista y de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva a principios de esta década muestran el interés de consolidación del poderío ruso en la región. Sin embargo, la creciente influencia estadounidense tras el 11 de septiembre de 2001 obstaculiza la influencia rusa.

Los problemas que Rusia ha enfrentado en el marco de la CEI han tratado de ser resueltos de manera bilateral; en el caso de las relaciones con las repúblicas de Asia Central, el Kremlin ha tenido resultados positivos en la cooperación en materia militar y de seguridad.

4.1.1.2. Política militar con las repúblicas de Asia Central

La política exterior rusa ha dado importancia al desarrollo de relaciones bilaterales con los miembros de la CEI. En materia militar y de seguridad, además de los intentos de establecer un sistema conjunto de defensa, en el ámbito bilateral ha tratado de preservar su influencia a través de la firma de acuerdos de cooperación.

En el caso de las repúblicas de Asia Central, la cooperación en materia militar fue intensa debido a la inexistencia de ejércitos, a los riesgos y amenazas a la estabilidad de la región y al contagio de la inestabilidad de otros países, principalmente de Afganistán.

Por ello, en 1992 todos los países de Asia Central firmaron acuerdos de amistad, cooperación y asistencia mutua con Rusia en los que “se comprometieron a otorgar asistencia militar en caso de agresión contra una de las partes. En el acuerdo firmado con Kazajistán, el 25 de mayo de 1992, acordaron crear una zona militar y estratégica unificada y usar conjuntamente las bases militares, los lugares de prueba y otro tipo de infraestructura”⁴⁵⁷.

El 30 de mayo del mismo año fue firmado en Moscú el tratado de relaciones interestatales, amistad y cooperación entre la Federación Rusa y Uzbekistán, con una duración de diez años, “que abarca aspectos económicos, educativos, científicos y tecnológicos y que prevé la inclusión de las partes en una región estratégico - militar común”⁴⁵⁸.

A estos acuerdos siguieron otros de cooperación militar en 1994. Como ejemplo de ello tenemos el Tratado entre la República de Kazajistán y la Federación Rusa sobre cooperación militar, firmado en Moscú el 28 de marzo de 1994. El tratado tiene una duración de 10 años, al termino de los cuales será renovado automáticamente por otro periodo igual (artículo 25).

⁴⁵⁷ Lena Jonson. Russia and Central Asia. A new web of relations. Op. Cit. p. 32.

⁴⁵⁸ Yuri V. Gankovsky. “Russia’s relations with the central Asian States since de dissolution of the Soviet Union”, en Hafeez Malik. (Editor) Central Asia, its strategic importance and future prospects. St. Martins press, Nueva York, 1994, p. 123.

Entre las principales disposiciones se encuentran:

- “Artículo 2. Las partes contratantes fundan sus relaciones en el respeto a la soberanía, integridad territorial, inviolabilidad de fronteras, solución pacífica de controversias y rechazo al uso y amenaza de uso de la fuerza [...] En caso de una situación que amenace la seguridad, independencia o integridad territorial de una de las partes, la República de Kazajistán y la Federación Rusa harán consultas y tomarán acciones para dar al otro la asistencia necesaria, incluyendo la de tipo militar, de acuerdo con el derecho internacional, el tratado de amistad, cooperación y asistencia mutua del 25 de mayo de 1992 y el tratado de Seguridad Colectiva del 15 de mayo de 1992.
- Artículo 7. Las partes otorgarán asistencia mutua en la implementación de acuerdos internacionales multilaterales y otros compromisos en materia de reducción y limitación de armas convencionales y estratégicas.
- Artículo 8. Los ministerios de defensa de las partes contratantes negociarán acuerdos para la planeación de operaciones conjuntas. Las partes formarán unidades militares integradas bajo un comando conjunto.
- Artículo 10. Las partes cooperarán en materia de inteligencia militar. Cada una se pronuncia por no realizar actividades de inteligencia militar contra la otra.
- Artículo 19. las partes mantendrán los sistemas de comunicación, defensa aérea, defensa anti cohetes y sistemas de alerta temprana existentes. Las partes mantendrán un espacio aéreo común para vuelos civiles y militares y un sistema de control de vuelos conjunto, según lo estipulado en los acuerdos correspondientes.
- Artículo 22. Este tratado no está dirigido contra otro Estado o grupo de ellos, y no afectará los derechos y obligaciones adquiridos en otros acuerdos.
- Artículo 23. Ninguna de las partes podrá permitir a un tercer Estado el uso de su territorio para realizar actividades contra la otra parte contratante.
- Artículo 24. La implementación de este tratado requiere la creación de un comité conjunto que actuará de acuerdo con el estatuto aprobado por las partes⁴⁵⁹.

Sin embargo, las relaciones con las repúblicas de Asia Central han tomado diversos rumbos ya que Uzbekistán ha tratado de diversificar sus relaciones con otros países y Turkmenistán al ser Estado neutral no participa en acuerdos militares bilaterales ni en el marco de la CEI; mientras que Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán han mantenido relaciones cercanas con Rusia. El caso de Tayikistán es muy interesante debido al conflicto interno que terminó en 1997.

⁴⁵⁹ Treaty between Republic of Kazakhstan and Russian Federation on Military Cooperation, signed in Moscow on 28 March 1994, en <http://www.fas.org>, consultado el 15 – 08 – 04.

Como ya se ha hecho referencia en el capítulo anterior sobre las características del conflicto, en este apartado sólo se hará alusión a la intervención de Rusia y a la manera en la que el conflicto fue utilizado para incrementar su influencia en este país.

En Tayikistán, al igual que en todas las repúblicas de Asia Central, los miembros de la clase política pertenecieron a la clase política soviética, quienes estaban en desacuerdo con la pérdida de poder del partido y contra el establecimiento de partidos políticos de tipo religioso, por lo que, “acostumbrados a utilizar todos los medios posibles para mantenerse en el poder y conservar los privilegios que tenían durante la época soviética lograron el triunfo de Nabiev, secretario del Partido Comunista de Tayikistán de 1982 a 1985 y que fuera removido de este cargo como parte de las reformas de Gorbachov”⁴⁶⁰.

La afinidad con la clase política rusa y la inexistencia de instituciones que pudieran garantizar la integridad territorial llevaron a los gobernantes a firmar acuerdos en materia de cooperación militar y vigilancia de fronteras.

En Rusia, el conflicto de Tayikistán incrementó el debate en torno a la política hacia las repúblicas de la ex –URSS, ya que en términos generales la atención estaba centrada en las relaciones con occidente, fue en noviembre de 1992 que el entonces ministro de relaciones exteriores, Andrei Koziriev resumió los intereses de Rusia en los países de reciente independencia en:

- “mantenimiento de la presencia militar rusa;
- defensa conjunta de las fronteras de al Comunidad de Estados Independientes;
- formación de un espacio económico común; y
- protección de los derechos de los rusos y ruso-parlantes en los estados independientes”⁴⁶¹

Todos estos intereses se vieron amenazados con las hostilidades en Tayikistán, por lo que la posterior intervención en el conflicto fue justificada por “la conservación de la estabilidad, la ley y el orden, así como la prevención del caos y de la expansión del fundamentalismo islámico a Asia Central y la propia Rusia”⁴⁶².

La intervención rusa en el conflicto fue a través del envío de tropas para operaciones de mantenimiento de la paz y para la vigilancia de las fronteras. A pesar de que Rusia trató de llegar a un consenso en el marco de la CEI para el envío de fuerzas en las que también participarían Uzbekistán, Kazajistán y Kirguistán, “los gobiernos de estas repúblicas se negaron

⁴⁶⁰ Muriel Atkin. “The politics of polarization in Tajikistan”, en Hafeez Malik. Central Asia, its strategic importance and future prospects. Op. Cit. p. 213.

⁴⁶¹ Sergei Gretskey. “Russia’s policy toward Central Asia”, en Central Asia and the Caucasus journal of social and political studies, <http://www.ca-c.org> consultado el 12 – 01 – 04.

⁴⁶² Ibidem.

a participar directamente en el conflicto, después de un ataque a un puesto de vigilancia ruso, el 13 de julio de 1993, las repúblicas aceptaron enviar un batallón cada una para vigilancia y control de la frontera⁴⁶³; sin embargo, su participación fue más simbólica que real y Rusia desempeñó el papel principal en las operaciones de mantenimiento de la paz en el país.

La participación rusa incluyó la protección de las fronteras, la mediación en el conflicto y operaciones de mantenimiento de la paz, incrementando de manera considerable su presencia en Tayikistán, ya que “sólo de 1995 a 1996 el personal establecido en la frontera pasó de 18 000 a 25 000. De más de 50 000 soldados, la presencia militar rusa incluye un total de 25 000 soldados que realizan actividades de mantenimiento de la paz, incluyendo la división 201 (201 motorized and rifle division) y 250 000 que se encargan de la vigilancia de las fronteras⁴⁶⁴.

“Pese a que Moscú señaló durante mucho tiempo que la fuerza de mantenimiento de la paz en Tayikistán tenían el mandato de la ONU, ante la propuesta del enviado especial del Secretario General de Naciones Unidas a Tayikistán de remitir una resolución al Consejo de Seguridad para aprobar el envío de observadores militares a Tayikistán, el Kremlin expresó su oposición argumentado que no permitiría que espías occidentales entraran a su sede y se trató de impedir el proceso de paz una vez que la misión de observadores militares de Naciones Unidas se estableció en diciembre de 1994⁴⁶⁵”

La postura rusa se demuestra en la “carta enviada por el Comandante encargado de la vigilancia de las fronteras al jefe de los observadores militares de la ONU en la que se señala que el acuerdo de cese al fuego no tenía fuerza legal para los encargados de la vigilancia de las fronteras ya que ellos operaban en Tayikistán sobre la bases de un acuerdo firmado con el gobierno de la república⁴⁶⁶, es decir, mientras Rusia no aceptara el acuerdo de cese al fuego, no había necesidad de que los observadores siguieran en el país. Rusia cambió su posición por las presiones de la ONU y las protestas de la Oposición Unida de Tayikistán.

La posición rusa hacia el conflicto cambió radicalmente con el nombramiento de Yevgeni Primakov como ministro de asuntos exteriores en enero de 1996, ya que “su predecesor nunca asistió a las pláticas de paz ni mostró interés personal en las propuestas de la Oposición Unida de Tayikistán para resolver el conflicto. Entre las actividades de Primakov en relación al tema se encuentran la asistencia a la ronda de negociaciones de julio de 1996 y al acercamiento con la oposición; estos esfuerzos fueron complementados por el interés del primer ministro, Victor Chernomirdin, de participar en la reunión del Presidente Rahmonov y el dirigente de la

⁴⁶³ Pavel Baev. “Russian policies and non – policies toward sub regional projects around its borders”, en Renata Dwand y Oleksandr Davliuk Op. Cit. p. 135.

⁴⁶⁴ Sergei Gretskey. “Russia’s policy toward Central Asia”, Op. Cit. p. 14.

⁴⁶⁵ Pavel Baev. Op. Cit. p. 14.

⁴⁶⁶ Ibidem.

Oposición Unida de Tayikistán, Abdullohi Nuri, que se llevó a cabo en Moscú en diciembre de 1996 y en la que se firmó un documento para el cese permanente al fuego y otro para el establecimiento de la Comisión de Reconciliación Nacional, que sería dirigida por un representante de la oposición unida de Tayikistán. En otra reunión celebrada en Moscú en febrero y marzo de 1997 se discutió el desarme de la oposición y su unión a las estructuras gubernamentales⁴⁶⁷.

El fin del conflicto, una vez que se cumplieron las condiciones del acuerdo general de paz no limitó del todo la influencia militar rusa en el país; la salida de las tropas de “Uzbekistán, Kirguistán y Kazajistán en 1998 y el término del mandato de la CEI en junio del 2000”⁴⁶⁸ llevaron a Rusia a negociar un tratado con Tayikistán en abril de 1999, en el que la división 201 sería reorganizada en una base militar rusa.

“El número de efectivos estacionados en la frontera entre Tayikistán y Afganistán ha disminuido, de 16 000 a 14 500 en noviembre de 1997 a 11 000 en julio de 1999, al tiempo que se transfirió la responsabilidad de vigilar algunas partes de la frontera de 1400 kilómetros al gobierno de Tayikistán”⁴⁶⁹. Sin embargo, un gran número de éstos son ciudadanos tayikos.

Kazajistán ha mantenido una intensa cooperación en materia militar con Rusia, “el patrullaje conjunto de la frontera se ha mantenido desde 1996; tropas rusas vigilan los 1 700 kilómetros de frontera con China y el servicio de vigilancia de fronteras de Kazajistán, creado en 1993, coopera con las tropas rusas”⁴⁷⁰; Kazajistán ha participado en los ejercicios militares auspiciados por Rusia y al ser miembro del tratado de seguridad colectiva se mantiene dentro de su zona de influencia; por estas razones, Astana ha participado en menor medida en la coalición anti – terrorista estadounidense.

La presencia rusa en Kirguistán se ha reducido considerablemente ya que “en 1997 fue creado el servicio de vigilancia de fronteras que reemplazaría gradualmente a las fuerzas rusas, al igual que en Tayikistán, las tropas fronterizas se componen de habitantes de las regiones”⁴⁷¹.

La influencia militar en Uzbekistán y Turkmenistán es nula, ya que no hay tropas rusas en sus territorios ni en sus fronteras, y la cooperación en el marco de la CEI es marginal. En el caso de Turkmenistán, pese a que “en 1992 fueron firmados acuerdos en los que se preveía la formación de un ejército nacional con un comando conjunto, sobre cooperación militar y de protección conjunta de las fronteras, la declaración de la neutralidad redujo la influencia rusa; el

⁴⁶⁷ Ibid. pp. 16-17.

⁴⁶⁸ Lena Jonson. “Russia and Central Asia”, en Roy Allison y Lena Jonson, Op.Cit. p. 106.

⁴⁶⁹ Ibid. p. 108.

⁴⁷⁰ Lena Jonson. Russia and Central Asia. A new web of relations. Op. Cit. p. 33.

⁴⁷¹ Ibid. p. 36.

ejército turkmeno fue creado sin la participación extranjera y el acuerdo de 1992 sobre cooperación fue anulado en 1995⁴⁷².

En conclusión para este apartado podemos decir que la influencia militar rusa en Asia Central no es intensa con todos los países. El grado mayor o menor de influencia depende de dos factores:

- la cercanía geográfica con Rusia; y
- las capacidades que tienen los Estados para formar sus propios sistemas de defensa.

Pese a que los recursos económicos de Kazajistán le permitirían un grado importante de independencia en esta materia, la cercanía con Rusia determina una intensa cooperación; mientras que Uzbekistán y Turkmenistán, al no tener fronteras con ésta, y poseer recursos que les permiten diversificar sus fuentes de abasto de armamento, dependen en menor medida de Moscú; la dependencia de Kirguistán y Tayikistán se debe a los pocos recursos con los que cuentan para crear sus propios ejércitos y cuidar sus fronteras, a esto debemos agregar, en el caso de Tayikistán, el periodo de guerra civil que impidió el desarrollo independiente y que consolidó la influencia rusa en la región.

A poco más de 10 años de la desaparición de la URSS las repúblicas siguen siendo en gran medida dependientes en materia militar, económica y política; la debilidad de sus economías, los problemas en sus sociedades y la corrupción de sus políticos son el potencial para la inestabilidad. Estos elementos provocan la subordinación no sólo hacia Rusia, sino a cualquier otro Estado que se interese y les otorgue recursos.

La influencia de Rusia ha disminuido en gran parte debido a la poca claridad de los políticos en relación a los intereses en la región y a la forma de implementarlos. La creciente intervención estadounidense a partir del 2001 es prueba de ello, ya que Rusia no pudo convencer a Uzbekistán, Kirguistán, Tayikistán y Kazajistán de no colaborar con Estados Unidos en la operación en Afganistán.

Sin embargo, Rusia cuenta con algunas ventajas, entre las que se encuentran: la geografía, que le permite una mayor constancia en las acciones necesarias para incrementar su influencia. Esto es lo que ha tratado de hacer ante el incremento de relaciones de las repúblicas con Estados Unidos. Además de la influencia cultural y económica.

⁴⁷² Ibid. p. 35.

4.1.2. Política militar rusa después del 11 de septiembre de 2001

Los eventos del 11 de septiembre de 2001 y la acometida contra el terrorismo internacional dirigida por Estados Unidos provocó un cambio dramático en la correlación de fuerzas en Asia Central, en detrimento de Rusia.

Además de las acciones rusas en la invasión a Afganistán hubo un consentimiento tácito de la participación de algunas de las repúblicas de Asia Central en la operación contra Afganistán, por lo que Estados Unidos obtuvo derechos temporales para utilizar bases militares en Uzbekistán y Kirguistán; acceso al espacio aéreo y uso restringido a bases en Kazajistán y Tayikistán.

Esto provocó un debate al interior y exterior de Rusia, ya que pese a las declaraciones que la reivindicaban como árbitro exclusivo del territorio de la desaparecida Unión Soviética, el apoyo otorgado por las repúblicas fue una muestra del limitado papel que desempeña en la región.

Algunos analistas han señalado que “Moscú se encontró ante un dilema que resolvió pragmáticamente decidiendo que los beneficios de la aprobación al apoyo de las repúblicas superaban con creces a los inconvenientes, ya que la eliminación del régimen Talibán servía también a sus intereses, si bien hacía desaparecer sus esperanzas de un gobierno afín en el país. Es decir, se aceptó el despliegue como una garantía de pacificación para Afganistán, ya que si Estados Unidos optara por retirar sus tropas, Rusia no sería capaz de llenar el vacío de seguridad”⁴⁷³.

Además, el apoyo a la coalición anti – terrorista le permitiría mayor margen de maniobra en el conflicto de Chechenia, ya que el Kremlin ha calificado de terroristas a los separatistas chechenos.

La crítica a la postura del gobierno de Vladimir Putin provino de la Duma. En la visita de Gennady Seleznev a Tayikistán, en enero de 2002, señaló que Rusia debía incrementar su presencia en Asia Central y que Estados Unidos no debería establecer bases militares en la región ya que no existía un mandato de Naciones Unidas para ello”⁴⁷⁴.

El Coronel Leonid Ivashov, quien fuera jefe del departamento de cooperación internacional del Ministerio de Defensa hasta julio de 2001, ha señalado que “las decisiones tomadas después del 11 de septiembre limitan la posición rusa no sólo en Asia Central sino en todo el territorio de la CEI, ya que las acciones estadounidenses no son temporales, por el

⁴⁷³ Javier Morales Hernández. “La nueva política de seguridad rusa tras el 11 de septiembre de 2001”, *Op. Cit.*, p. 8.

⁴⁷⁴ Mark A. Smith. *Russia, United States and Central Asia*. Conflict Studies Research Centre, Londres, 2002, p. 3.

contrario, la cooperación militar permitirá la intensificación de la participación americana en materia económica y política y la preparación de una elite confiable a sus intereses⁴⁷⁵.

En el mismo sentido se ha expresado Konstantin Zatulin en 2002, al argumentar que “estamos viendo la desaparición de Unión Soviética, ya que el establecimiento de relaciones de los países independientes con Rusia daba esperanzas de la preservación de relaciones parecidas a las que se tenían con la URSS; sin embargo, ahora que Estados Unidos está aquí la influencia política será seguida de la presencia militar, lo que provocará concesiones y preferencias en materia económica, destruyendo a Unión Soviética de una vez para siempre⁴⁷⁶”.

Las críticas y el desencanto en la relación con Estados Unidos provocaron un cambio en la política hacia Asia Central con el fin de evitar una mayor pérdida de influencia en la región. En este sentido, la política rusa ha promovido el fortalecimiento del Tratado de Seguridad Colectiva con la creación de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva en mayo de 2002, y el establecimiento de bases militares en Kirguistán y Tayikistán.

Ya se ha hecho mención a las características de la Organización del tratado de Seguridad Colectiva y a otros organismos creados en el marco de la CEI, por lo que en este apartado sólo se hará mención a las bases militares inauguradas en Kirguistán y Tayikistán.

En el caso de Tayikistán, en 1999 se negoció un tratado para el establecimiento de una base militar que albergara a la división 201 y así evitar la pérdida de influencia como resultado del fin de las actividades de mantenimiento de la paz y la toma de control de la vigilancia de las fronteras de parte de Tayikistán.

El grupo encargado de la vigilancia de las fronteras ha transferido algunas de las zonas montañosas a su contraparte tayika; sin embargo, “sólo controlan un cuarto de la frontera y los 500 kilómetros de frontera con China desde 2002⁴⁷⁷”.

La relación con Estados Unidos dio a Dushanbe mayor margen de maniobra en sus relaciones con Rusia, “el gobierno de Rahmonov hizo declaraciones sobre la toma de control de la vigilancia de la frontera con Tayikistán⁴⁷⁸”.

Pese a las reticencias del gobierno de Tayikistán, Rusia hizo uso de algunos incentivos, como “la extradición de Takub Salimov; ex ministro del interior y uno de los más cercanos colaboradores del presidente Rahmonov, acusado de traición y otros crímenes relacionados

⁴⁷⁵ Ibid. pp. 4-5.

⁴⁷⁶ Ibid. p. 5.

⁴⁷⁷ Antoine Blua. “Tajiks to replace Russian border guards on afghan border” 06 – 05 – 04, en <http://www.eurasianet.org> consultado el 04 – 11 – 04.

⁴⁷⁸ Kambiz Arman. “Tajikistan shuns United States, tilts toward Russia”, 16 – 06 – 04, en <http://www.eurasianet.org>, consultado el 08 – 11 – 04.

con el intento de golpe de estado en 1997, en febrero de 2004⁴⁷⁹. Dicha medida provocó un cambio en la postura de Tayikistán, ya que días después del anuncio de la extradición, algunos funcionarios de este país hicieron declaraciones favorables al establecimiento de la base militar.

Esto fue evidente en una reunión en Rusia entre los Presidentes Vladimir Putin e Imomali Rahmonov, del 4 de Junio de 2004, en la que “a cambio de la cancelación de cerca de 300 millones de dólares de la deuda de Tayikistán se otorgaron los derechos a Rusia sobre el centro espacial Nurek, considerada una de las estaciones más sofisticadas en la ex – Unión Soviética, derechos para que compañías rusas participen en el desarrollo de proyectos para la producción de energía hidroeléctrica y la vigilancia de las frontera con Afganistán hasta 2006”⁴⁸⁰.

El siguiente paso fue la firma de un tratado por el que se legalizó la base militar rusa, “en visita oficial a Tayikistán el 16 y 17 de octubre de 2004, el Presidente Putin inauguró la base situada al sur de Dushanbe que albergará a 5000 miembros de la división 201”⁴⁸¹.

Algunas interpretaciones sobre el cambio de postura de Tayikistán indican el desencanto hacia Estados Unidos y la necesidad del presidente Rahmonov de aliados que le permitan mantenerse en el poder.

El acuerdo para el establecimiento de una base aérea en Kirguistán se logró en 2002, “la base además de mantener equipo ruso será sede de la fuerza de despliegue rápido (rapid deployment force) del tratado de seguridad colectiva. Cerca de 700 personas darán apoyo logístico y mantenimiento en la Base de Kant”⁴⁸².

El acercamiento con Rusia se debe, al igual que en el caso de Tayikistán, a la falta de apoyo al régimen del presidente Askar Akayev quien no sólo enfrenta riesgos de inestabilidad por grupos islámicos sino una creciente oposición.

La base fue inaugurada el 23 de octubre de 2003 por el presidente ruso, quien consideró que “la apertura de la base de Kant marca una nueva etapa en las relaciones con Kirguistán, y es de gran importancia para la consolidación de la organización del tratado de seguridad colectiva y la lucha contra el terrorismo internacional”⁴⁸³.

⁴⁷⁹ Zafar Abdullayev. “Tajikistan, Russia probe military partnership”, 04 – 03 – 04, en <http://www.eurasianet.org> consultado el 04 – 11 – 04.

⁴⁸⁰ Kambiz Arman. *Op. Cit.*

⁴⁸¹ Zafar Abdullayev. *Op. Cit.*

⁴⁸² “Russia to establish air base in Kyrgyzstan, deals blow to US strategic interests in Central Asia”, 03 – diciembre – 02, en <http://www.eurasianet.org>, consultado el 08 – 11 – 04.

⁴⁸³ Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa. “Speech by President of Russia Vladimir Putin at the Russian Air Base, Kant, Kyrgyzstan” 23 – octubre – 2003, en <http://www.mid.ru> consultado el 08 – 11 – 04.

Además señaló que no existe competencia entre la base de Kant y la que alberga a las tropas de la coalición anti-terrorista debido a que “Rusia es parte de la coalición y por lo tanto apoya los esfuerzos de la comunidad internacional en la lucha contra el terrorismo[...] el aeropuerto de Manas es una base estadounidense, o para ser más preciso, una base para la coalición internacional, la base que hoy estamos inaugurando es una base rusa que desarrollará diversas actividades para proporcionar seguridad a Kirguistán y a toda la región y que permitirá asegurar los intereses de los países miembros del tratado de seguridad colectiva, incluyendo a Rusia, en su zona de responsabilidad”⁴⁸⁴.

Con esto, el Presidente Putin dejó en claro que la apertura de la base de Kant proporcionará seguridad a la región, de la que Rusia es el único garante, y que las bases estadounidenses se encuentran ahí por una situación específica, actividades en Afganistán, sin tener derechos sobre Asia Central.

Pese a que las relaciones con Uzbekistán son distantes, Moscú buscó un acercamiento con Tashkent para tratar de revertir la influencia estadounidense en la república. Entre las primeras acciones en este sentido se encuentra la visita del entonces ministro de asuntos exteriores, Igor Ivanov, el 9 y 10 de enero de 2002 a Tashkent donde se entrevistó con el Presidente Islam Karimov y su homólogo Abdulaziz Kamilov.

En la reunión con ambos se abordó el tema de la cooperación regional y la importancia de su fomento para combatir los riesgos y amenazas a la seguridad. “Los ministros de asuntos exteriores coincidieron en la importancia de intensificar la cooperación entre Rusia y Uzbekistán”⁴⁸⁵.

Los ataques de marzo de 2004 en Tashkent provocaron un acercamiento con Rusia, algunos oficiales rusos apoyaron la versión del gobierno de Karimov de que fueron realizados por grupos terroristas. El 30 de marzo, en una conversación telefónica entre los presidentes Putin y Karimov se discutió la intensificación de la cooperación entre ambos países en la lucha contra el terrorismo”⁴⁸⁶.

⁴⁸⁴ Ministerio de Asuntos exteriores de la Federación Rusa. “Statement for the Press by President of Russia Vladimir Putin on the Results of the Working Visit to the Kyrgyz Republic, Bishkek”, 23 – octubre – 2003, en <http://www.mid.ru> consultado el 08 – 11 – 04.

⁴⁸⁵ Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa. “Russian Minister of Foreign Affairs Igor Ivanov Pays Official Visit to Uzbekistan”, 10 – enero – 2002, en <http://www.mid.ru>, consultado el 07 – 11 – 04.

⁴⁸⁶ Esmer Islamov. Uzbek Events Could Prompt Geopolitical Shift 02 – abril – 04, en <http://www.eurasianet.org> consultado el 09 – 11 – 04.

En visita oficial a Rusia, los días 15 y 16 de abril de 2004, Islam Karimov declaró que “Uzbekistán está listo para tomar pasos decisivos para incrementar relaciones económicas y políticas con Rusia. El Presidente Putin respaldó las declaraciones de Karimov y señaló el inicio de los trabajos para la negociación de un acuerdo de cooperación estratégica”⁴⁸⁷.

Kazajistán ha tratado de establecer un balance en sus relaciones con Rusia, Estados Unidos y China. Astana ha tratado de mantener buenas relaciones con Moscú, ya que pese a que Estados Unidos es uno de los principales inversores en la economía de esta república, en la invasión a Afganistán otorgó una mínima ayuda para evitar el disgusto en el Kremlin.

Las relaciones entre ambos países se han fortalecido con la visita de Nursultan Nasarbaev a Rusia el 18 y 19 de febrero de 2002 y de Vladimir Putin a Kazajistán en enero de 2004. “En esta última visita se discutieron temas como la facilitación del comercio y un proyecto para el desarrollo de un programa espacial conjunto, y se firmó un acuerdo para la planeación conjunta del despliegue de fuerzas de la organización del tratado de seguridad colectiva”⁴⁸⁸.

Kazajistán y Rusia son miembros de la Comunidad económica de Eurasia y de la organización para el tratado de seguridad colectiva, por lo que es la república de Asia Central que tiene una relación más cercana con Rusia.

Con Turkmenistán las relaciones son distantes debido a la política de neutralidad que lo mantiene fuera de los organismos de cooperación regional; eventos como la abrogación del acuerdo que garantiza la doble ciudadanía a los rusos dan tensión a las relaciones con Rusia.

Tras el atentado a una escuela en Beslan en septiembre de 2004, se espera que Rusia fortalezca su posición en el territorio de la ex – Unión Soviética al tomar la lucha contra el terrorismo como justificación para el fortalecimiento de los organismos de seguridad en el marco de la CEI, incrementar sus relaciones con las repúblicas de Asia Central y si la situación lo requiere realizar ataques preventivos.

⁴⁸⁷ Igor Torbakov. “Uzbekistan set to diversify its security options in wake of recent militant attacks” 19 – abril – 04, en <http://www.eurasianet.org> consultado el 09 – 11 – 04.

⁴⁸⁸ Ibragim Alibekov. “Kazakhstan tilts towards Russia”, 18 – 02 – 04, en <http://www.eurasianet.org> consultado el 09 – 11 – 04.

4.2. Acciones militares de Estados Unidos en Asia Central

Poco después de la independencia de las repúblicas de Asia Central Estados Unidos estableció relaciones diplomáticas; sin embargo, el acercamiento con éstas no fue intenso hasta antes del 11 de septiembre de 2001, la razón de esto no es la falta de interés en la región, ya que la política estadounidense pretende incrementar su influencia a nivel mundial e impedir el resurgimiento de Rusia como superpotencia, las relaciones con Asia Central tuvieron un bajo perfil debido a que los intereses inmediatos de Washington no involucraban directamente a la región.

Esto no significa que hasta antes del 2001 Estados Unidos se haya mantenido al margen de los acontecimientos de la región, por el contrario, sus intereses se pueden dividir en:

- económicos: las reservas de petróleo y gas natural atraen a las empresas petroleras estadounidenses que se beneficiarían de la explotación de los recursos y la construcción de oleoductos para transportar los hidrocarburos a los mercados internacionales;
- seguridad: la posesión de armamento nuclear en algunas de las repúblicas de la CEI – Kazajistán, Ucrania y Belarús – es uno de los primeros factores que provocaron el acercamiento de Washington, además de esto, la existencia de riesgos y amenazas a la estabilidad provoca la atención constante en la zona.

En la Casa Blanca se reconoce que la primera esfera en la que Rusia ejerce su poder es en las ex – repúblicas de la CEI, por lo que la estabilidad e independencia económica y política de las repúblicas frenarían el *expansionismo ruso*, tan temido por los estadounidenses.

Estos intereses provocaron que en Estados Unidos las relaciones con Asia Central, aunque de importancia secundaria, no fueran descuidadas; en materia económica las empresas estadounidenses han tratado de obtener contratos para la explotación de los hidrocarburos y la construcción de oleoductos provocando rivalidad con las empresas petroleras rusas.

Estados Unidos ha desarrollado contactos en materia militar de manera bilateral y a través del Programa de Asociación para la Paz de la OTAN. Estas acciones se intensificaron tras el 11 de septiembre de 2001, ya que las repúblicas dieron apoyo a las acciones militares estadounidenses a través de la autorización para utilizar bases militares – en el caso de Uzbekistán y Kirguistán – o el uso del espacio aéreo en la invasión a Afganistán.

4.2.1. Política militar estadounidense después de la independencia de las Repúblicas de Asia Central

La política estadounidense hacia Asia Central durante las administraciones de William Clinton tuvo como objetivos:

1. “mantenimiento de la independencia, soberanía y estabilidad de la región;
2. apoyo para el establecimiento de economías de mercado y de gobiernos democráticos
3. integración de la región con las instituciones financieras internacionales, así como participación en las instituciones de seguridad euro – atlánticas;
4. fomento de relaciones pacíficas en la región con el fin de lograr la solución de los conflictos;
5. colaboración en asuntos como la proliferación de armas de destrucción masiva, la lucha contra el terrorismo, el tráfico de drogas, la degradación ambiental;
6. promoción de los intereses comerciales y energéticos de Estados Unidos”⁴⁸⁹.

La estrategia durante las administraciones de Clinton hacia Asia Central promovió “el fortalecimiento del estado de derecho para combatir el crimen y la corrupción para crear un ambiente estable para las exportaciones de energéticos – como parte de la política de diversificación de los abastecimientos de petróleo – y el desarrollo de la cooperación regional”⁴⁹⁰.

Estos objetivos fueron aplicados a la esfera de seguridad, “cuyo principal interés es prevenir los esfuerzos de Rusia para intervenir en las nuevas repúblicas, por lo que fomentó el desarrollo de relaciones con Estados Unidos y aliados como Turquía”⁴⁹¹.

Los contactos militares con las repúblicas han sido utilizados para “promover la integración a las instituciones político-militares occidentales, el control civil sobre el militar, institucionalizar las relaciones con Estados Unidos en asuntos militares, al tiempo que se disuade a otras potencias – especialmente Rusia y China – de buscar el dominio de la región”⁴⁹².

Estados Unidos emprendió acciones como el desarrollo de relaciones con Kazajistán y Uzbekistán, ejercicios conjuntos en el marco del Programa de la Asociación para la Paz de la OTAN y promovió algunas iniciativas de cooperación regional en operaciones de mantenimiento de la paz y de seguridad en las fronteras.

⁴⁸⁹ Mohammad – Reza Djalili y Thierry Kellner. Op. Cit. pp. 86 – 87.

⁴⁹⁰ Elizabeth Wishnick. Growing U.S. security interests in Central Asia. U.S. army war college, 2002, p. 5.

⁴⁹¹ Stephen Blank. “The United States and Central Asia”, en Roy Allison y Lena Jonson Op. Cit. p. 138.

⁴⁹² Elizabeth Wishnick. Op. Cit. p. 10.

En febrero de 1994, los gobiernos de Kazajistán y Estados Unidos firmaron el Memorandum de entendimiento y cooperación en materia de defensa y relaciones militares entre el departamento de Defensa de Estados Unidos de América y el Ministerio de defensa de la república de Kazajistán, cuyos puntos más importantes son:

- “promoción de visitas de los ministros de defensa y especialistas de ambas repúblicas con el fin de incrementar la cooperación militar;
- realización de consultas en materia de defensa;
- cooperación en entrenamiento militar, bajo el programa internacional de educación y entrenamiento militar (International Military Education and Training (IMET) Program);
- continuar con la eliminación de armas nucleares en el territorio de Kazajistán;
- asistencia técnica para la reconversión de las empresas de defensa de Kazajistán;
- promoción del uso del idioma inglés en las actividades de entrenamiento;
- adquisición de la república de Kazajistán de equipo y bienes militares estadounidenses;
- establecimiento de una línea directa de comunicación entre el Ministro de defensa de la República de Kazajistán y el Secretario de Defensa de Estados Unidos de América”⁴⁹³.

En 1998 fueron firmados acuerdos en materia económica y de seguridad entre los que destacan el “acuerdo entre el Ministerio de Defensa de la República de Kazajistán y el Departamento de Defensa de Estados Unidos de América sobre cooperación para la prevención de la proliferación de armas de destrucción masiva; el plan de cooperación entre el Ministerio de Defensa de la República de Kazajistán y el Departamento de Defensa de Estados Unidos de América para 1998; el programa de contactos militares entre Estados Unidos de América y la República de Kazajistán para 1998 y la declaración conjunta sobre intercambio de información para prevenir la degradación ambiental por actividades militares”⁴⁹⁴.

El plan de cooperación de 1998 prevé la realización de “visitas de funcionarios de los ministerios de defensa de Estados Unidos y Kazajistán; continuar con las reducciones del programa de cooperación para la reducción de riesgos (cooperative threat reduction program) y continuar con el programa de reconversión de defensa”⁴⁹⁵.

⁴⁹³ “Plan of cooperation between the Department of Defense of the United States of America and the Ministry of Defense of the republic of Kazakhstan”, en http://www.nti.org/db/nisprofs/kazakst/fulltext/nov97doc/milc_pl.html consultado el 06 – 09 – 04.

⁴⁹⁴ The White House, Office of the Vice President. “Agreements reached by the U.S. Kazakhstan joint commission” 18 – noviembre – 1997, http://www.nti.org/db/nisprofs/kazakst/fulltext/nov97doc/ag_list.htm, consultado 24 – 08 – 04

⁴⁹⁵ Plan of cooperation between the Department of Defense of the United States of America and the Ministry of Defense of the Republic of Kazakhstan for 1998 http://www.nti.org/db/nisprofs/kazakst/fulltext/nov97doc/milc_pl.htm consultado el 24 – 08 – 04.

Con Uzbekistán firmó acuerdos similares que incluyeron cooperación en entrenamiento y reconversión industrial y fue el primer Estado de la región “al que Estados Unidos transfirió equipo militar – 16 vehículos militares – en febrero de 2000”⁴⁹⁶. En 1998 fue creada la Comisión Estados Unidos – Uzbekistán que se reúne anualmente para discutir temas de interés mutuo en materia económica, política y militar; a través de ésta “Estados Unidos ha otorgado recursos para la aceleración de las reformas económicas; se ha comprometido con Uzbekistán para trabajar con los Estados de la región para el desarrollo de un sistema de manejo de agua”⁴⁹⁷; “han sido firmados acuerdos en materia consular; de combate al terrorismo y de cooperación entre el Pentágono y el Ministerio de Defensa de Uzbekistán”⁴⁹⁸.

Además de estos acuerdos bilaterales, en diciembre de 1995, con el apoyo del Comando Central estadounidense, fue creado el Batallón de Asia Central compuesto por Kazajistán, Kirguistán y Uzbekistán para operaciones de mantenimiento de la paz. El Batallón ha realizado ejercicios anuales en los que participan Estados Unidos, otros miembros de la OTAN – Turquía y Gran Bretaña – y Rusia. A través de este batallón, Estados Unidos vincula indirectamente a la OTAN, al tiempo que entra en la zona de influencia rusa.

“El primer ejercicio del Batallón de Asia Central, junto con tropas de Estados Unidos, Rusia, Turquía, Letonia y Georgia se llevó a cabo en Kazajistán y Uzbekistán en 1997”⁴⁹⁹. En septiembre de 1998, participaron “Azerbaiján, Estados Unidos, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Rusia, Turquía y Uzbekistán. Las tropas fueron organizadas en dos batallones que realizaron ejercicios en Chirchik, Uzbekistán y Osh, Kirguistán”⁵⁰⁰, entre los objetivos de este ejercicio militar se encuentran:

- “introducir a los miembros del programa de asociación para la paz en la doctrina de la OTAN:
- profundizar las relaciones militares entre Estados Unidos y Asia Central
- promover la cooperación regional”⁵⁰¹.

En el año 2000 se llevó a cabo este ejercicio en Kazajistán con la participación de aproximadamente 1000 hombres de Azerbaiján, Estados Unidos, Georgia, Gran Bretaña, Kazajistán, Kirguistán, Mongolia, Rusia, Turquía y Uzbekistán. “Este ejercicio fue más grande que los anteriores, ya que cada país pudo tener su propio batallón, participando en simulacros

⁴⁹⁶ Elizabeth Wishnick. *Op. Cit.* p. 9.

⁴⁹⁷ http://www.uzland.uz/03_07_98.htm, consultado el 06 – 10 – 04.

⁴⁹⁸ Bruce Pannier and Zamira Echanova. “U.S. signs security agreements with Uzbekistan” 28 – mayo – 1999, en <http://www.atimes.com/c-asia/AE28Ag01.html>, consultado el 06 – 10 – 04.

⁴⁹⁹ United States Department of Defense. “Press advisory”, 27 – agosto – 1997, http://www.defenselink.mil/advisories/1997/p08271997_p192-97.html, consultado el 07 – 10 – 04.

⁵⁰⁰ Department of Defense. CENTRAZBAT 98, en <http://www.army.mil/soldiers/feb1999/features/index.html> consultado el 07 – 10 – 04.

⁵⁰¹ USACOM announces exercise CENTRAZBAT. http://uzland.info/09_19_98.htm#MMM, consultado el 06 – 10 – 04.

de operaciones de seguridad, patrullaje y resguardo de refugiados. De acuerdo con el General Anthony Zinni, comandante del Comando Central estadounidense, este ejercicio permite a los Estados que pretenden participar en operaciones de mantenimiento de la paz tener mayor capacidad para intervenir⁵⁰².

Sin embargo, las diferencias entre los tres miembros del Batallón complican el futuro de este organismo. Estados Unidos ha promovido el Batallón de Asia Central con el fin de incrementar la interacción entre los miembros de la OTAN y el programa de asociación para la paz.

Además del Batallón de Asia Central, la influencia estadounidense en la región se manifiesta en el programa de asociación para la paz de la OTAN al cual ingresaron Kazajistán, Kirguistán y Uzbekistán en 1994 – Tayikistán ingresó en el año 2001 –. La incorporación a este programa fue, para los Estados de Europa Central, un paso previo a la membresía a la organización; no obstante, la inclusión de las naciones del Cáucaso y Asia Central es un intento de parte de Estados Unidos de circunscribir la influencia de Rusia.

A través del Programa de Asociación para la Paz se han realizado los entrenamientos del Batallón de Asia Central y los ejercicios denominados “*Cooperative Nugget*”⁵⁰³ que se llevaron a cabo en Fort Polk, Louisiana en 1995 – participaron Kirguistán y Uzbekistán – y 1997 –además de los dos primeros, participó Kazajistán – y en 2000 en Alemania y Colorado, Estados Unidos; y *Cooperative Osprey*⁵⁰⁴ que se efectuaron en 1996 en Carolina del Norte, Estados Unidos, con la participación de Canadá, Estados Unidos Países Bajos y otras 16 naciones, entre ellas Kazajistán, Kirguistán y Uzbekistán. En 2001 se llevó a cabo otro ejercicio de este tipo en Nueva Escocia, Canadá, en el que participaron 6 miembros de la OTAN, incluido Estados Unidos, y 13 naciones, entre ellas Kazajistán y Kirguistán⁵⁰⁵.

En abril de 2003, “19 países –incluyendo los Estados de Asia Central, salvo Turkmenistán– participaron en el ejercicio de rescate denominado *Ferghana 2003*; en julio del mismo año, fuerzas estadounidenses y británicas participaron en un ejercicio anti –terrorista en Kazajistán”⁵⁰⁶

La cooperación de los Estados de Asia Central en el Batallón de Asia Central y el programa de asociación para la paz de la OTAN ha sido promovido por Estados Unidos con el

⁵⁰² Kenley Butler, U.S. Military Cooperation with the Central Asian States, 17 Septiembre 2001 <http://cns.miis.edu/research/wtc01/uscamil.htm>, consultado el 07 – 10 – 04.

⁵⁰³ En este se involucran fuerzas de tierra que realizan ejercicios de operaciones de mantenimiento de la paz.

⁵⁰⁴ El objetivo de estos ejercicios es mejorar la interacción entre las naciones participantes y entrenar al personal en operaciones de mantenimiento de la paz.

⁵⁰⁵ Kenley Butler, U.S. Military Cooperation with the Central Asian States, 17 Septiembre 2001 <http://cns.miis.edu/research/wtc01/uscamil.htm>,

⁵⁰⁶ Jim Nichol “Central Asia: Regional Developments and Implications for U.S. Interests” 3 – octubre – 2003

fin de involucrar a los países de la región con los países occidentales y evitar que Rusia u otro Estado incrementen su influencia. En el Kremlin se ve con recelo la participación de las repúblicas en ejercicios conjuntos con Estados Unidos sin que haya logrado impedirlos.

Pese a que la participación en el Programa de Asociación para la Paz no es una garantía de seguridad para Asia Central, “ha estimulado medidas de cooperación, diplomacia preventiva y coordinación contra riesgos y amenazas a la seguridad no tradicionales; reduciendo el número de ejercicios de este tipo con Rusia. Al mismo tiempo, las actividades en el seno del programa de asociación para la paz ha promovido la cooperación regional y la eliminación de las diferencias entre las repúblicas, particularmente entre Kazajistán y Uzbekistán”⁵⁰⁷.

La intervención estadounidense, a través de la OTAN y directamente, ha sido continua tras el 11 de septiembre de 2001; a partir de esta fecha la OTAN ha incrementado sus contactos con los países de Asia Central, en 2003 el ex – secretario de la organización, George Robertson, visitó Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán para discutir con los jefes de Estado asuntos de cooperación con la OTAN. De acuerdo con George Robertson, “la organización planea abrir un centro de cooperación para la paz en Uzbekistán y ayudar en la modernización de las fuerzas armadas de Tayikistán”⁵⁰⁸.

En la cumbre de Estambul, celebrada el 28 y 29 de junio de 2004, a la que asistieron los Presidentes de Azerbaidzhán, Georgia, Kazajistán y Kirguistán, se expresó “el deseo de la organización de poner especial atención a la cooperación con los aliados de Asia Central y el Cáucaso, por lo que vieron con agrado la decisión de Georgia, Azerbaidzhán y Uzbekistán de desarrollar programas individuales con la OTAN. Al mismo tiempo, en un comunicado expresaron que los esfuerzos de transformación de la alianza no deben ser percibidos como una amenaza contra un país u organización”⁵⁰⁹ en clara alusión a Rusia, cuyo presidente no asistió a la reunión, hecho que fue interpretado como una señal de desaprobación a la reciente inclusión de los Estados Bálticos a la organización.

Además de la participación de los países de la región en ejercicios militares conjuntos, Estados Unidos ha otorgado recursos a través del Acta de la ruta de la Seda (Silk Road Strategy Act) de 1999.

⁵⁰⁷ Roy Allison. “Structures and frameworks for security policy cooperation in Central Asia”, en Roy Allison y Lena Jonson. *Op. Cit.* p. 232.

⁵⁰⁸ OTAN. “Secretary General visits Central Asia and Afghanistan”, septiembre 2003 <http://www.nato.int/docu/update/2003/09-september/e0923a.htm>, consultado el 06 – 10 – 04.

⁵⁰⁹ Mevlut Katik NATO embraces Central Asia and the Caucasus at Istanbul summit 30 – junio – 04, en Eurasianet <http://www.eurasianet.org>, consultado el 07 – 10 – 04.

El Acta de la ruta de la seda tiene como fin “consolidar la independencia política y económica del Cáucaso y Asia Central así como promover el respeto a los derechos humanos, la liberalización de la economía e integración regional”⁵¹⁰. En ella se estipula que “el desarrollo de relaciones económicas, políticas y de seguridad con Occidente fortalecerá la estabilidad en la región; las reformas económicas y la consolidación de la democracia atraerán inversión privada e incrementarán el comercio con el mundo y reducirán la dependencia energética de Estados Unidos a la región del Golfo Pérsico”⁵¹¹.

Teniendo en cuenta lo anterior, la política estadounidense debe:

- “promover la independencia y soberanía de la región;
- participar activamente en la solución de conflictos regionales e impulsar el comercio regional;
- colaborar en el desarrollo de infraestructura en educación, salud, transporte, comunicaciones y energía;
- apoyar y promover los intereses de ciudadanos estadounidenses en materia de negocios e inversión en la región”⁵¹².

El acta otorga asistencia para:

- “labores humanitarias y de reconstrucción;
- asistencia económica con el fin de facilitar la transición a economías de mercado y su pronta adhesión a la Organización Mundial de Comercio;
- desarrollo de infraestructura – Estados Unidos debe promover la participación de compañías estadounidenses e inversores en la planeación, financiamiento y construcción de infraestructura de comunicaciones, transporte y energía –;
- resguardo de fronteras, con el fin de prevenir el tráfico de drogas, de tecnología y armamento – esto incluye la promoción de la cooperación regional a través del Batallón de Asia Central y el Programa de cooperación para la paz de la OTAN;
- consolidación de la democracia y el desarrollo de la sociedad civil”⁵¹³.

Pese a estas acciones, Asia Central permaneció en un lugar secundario en la política estadounidense, esto cambió tras el 11 de septiembre y la coalición anti – terrorista dirigida por Estados Unidos, a la que además de Rusia se unieron Uzbekistán, Kirguistán, Tayikistán y Kazajistán.

Asia Central ha tenido un papel importante dentro de la política militar estadounidenses desde fines de 2001; la Casa Blanca ha buscado un acercamiento en la región a través de

⁵¹⁰ 106th CONGRESS. “Silk Road Strategy Act of 1999” en <http://www.eurasianet.org/resource/regional/silkroad.html> consultado el 24 – 08 – 04.

⁵¹¹ Ibidem.

⁵¹² Ibidem.

⁵¹³ Ibidem.

visitas de altos funcionarios estadounidenses – Donald Rumsfeld y Colin Powell – a las repúblicas y por el otorgamiento de recursos económicos; a cambio ha recibido derechos para el uso de aeropuertos, bases militares o derechos de vuelo de Uzbekistán, Kirguistán, Tayikistán y Kazajistán; y visitas a Washington de los presidentes Islam Karimov, de Uzbekistán; Askar Akaev, de Kirguistán; Imomali Rahmonov, de Tayikistán; y Nursultan Nasarbaev de Kazajistán.

Estas relaciones han provocado críticas tanto en Estados Unidos como en los países de la región, ya que se ha señalado que Estados Unidos apoya a regímenes no democráticos e ignora las violaciones a los derechos humanos en las repúblicas, lo que puede traer como consecuencia una mayor inestabilidad.

El estrechamiento de relaciones de Estados Unidos con Asia Central ha provocado tensiones con Rusia; el Kremlin ha desarrollado políticas para reposicionarse, provocando con ello una disimulada competencia en la región.

4.2.2. Política militar estadounidense tras el 11 de septiembre de 2001

Estados Unidos obtuvo derechos temporales para utilizar bases militares en Uzbekistán y Kirguistán, acceso al espacio aéreo y uso restringido a bases en Kazajistán y Tayikistán en la invasión a Afganistán.

Después de la visita del Secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, a Tashkent el “5 de octubre de 2001, Uzbekistán firmó un acuerdo para permitir a 1500 soldados estadounidenses operar fuera de la base área Karshi Khanabad a cambio de la destrucción de campos de entrenamiento en Afganistán que se sabía alojaban a miembros del Movimiento Islámico de Uzbekistán. El acuerdo además autoriza el uso del espacio aéreo. A petición del gobierno de Islam Karimov, la base aérea de Khanabad sería utilizada principalmente para ayuda humanitaria y operaciones de búsqueda y rescate”⁵¹⁴.

Uzbekistán ha colaborado con el Comando Central estadounidense, (CENTCOM son sus siglas en inglés) “en diciembre de 2001 cinco representantes de ésta república fueron enviados a la cede del comando. Durante la visita del General Tommy Frank a Uzbekistán en enero de 2002, firmó con el ministro de defensa uzbeko un acuerdo de cooperación militar”⁵¹⁵

Kirguistán permitió el uso del aeropuerto de Manas; “que fue llamado base aérea Peter Ganci, en honor al bombero de Nueva York que pereció en las operaciones de rescate de las

⁵¹⁴ Elizabeth Wishnick. Strategic consequences of Iraq war: U.S. security interests in Central Asia reassessed, mayo de 2004, U.S. army war college, p. 2.

⁵¹⁵ Ibidem.

torres gemelas, por un periodo de un año, que fue extendido por el mismo tiempo al año siguiente, y el 5 de junio de 2003 se prolongó por tres años más. En la base se encuentran aproximadamente 1300 soldados estadounidenses y sudcoreanos y 300 ciudadanos de Kirguistán que trabajan en la base, que ha sido utilizada para el transporte de comida y equipo médico. Bishkek ha enviado cinco representantes a las oficinas de CENTCOM desde mayo de 2002”⁵¹⁶.

El 10 de julio de 2002 Estados Unidos y Kazajistán firmaron un memorandum de entendimiento por el que “Kazajistán autoriza el uso del aeropuerto de Alma Ata para hacer aterrizajes de emergencia, además de otorgar derechos de sobrevuelo. Kazajistán mantiene tres representantes en la sede del Comando Central desde junio de 2002. Mientras que Tayikistán permitió el uso del aeropuerto de Dushanbe para actividades humanitarias y otorgó derechos de sobrevuelo”⁵¹⁷.

A partir de estos acontecimientos, los intereses de Estados Unidos en la región son:

- “seguridad (no proliferación nuclear, lucha contra el terrorismo, combate al tráfico de drogas);
- energía(con el fin de disminuir la dependencia estadounidense al petróleo de Medio Oriente); y
- reforma interna (reforma económica y democratización)”⁵¹⁸.

De acuerdo con Elizabeth Jones, “Estados Unidos ha prometido no olvidar a los Estados que cooperan en la lucha contra el terrorismo. Una vez que este conflicto termine no abandonaremos Asia Central. Queremos permanecer al lado de estos países en el proceso de reforma interna de la misma forma que ellos lo han hecho en la lucha contra el terrorismo. Esto no es sólo una nueva relación, sino una relación a largo plazo”⁵¹⁹.

La importancia que se da a las repúblicas ha llevado a la visita del Secretario de Estado, Colin Powell, en diciembre de 2001 a Uzbekistán⁵²⁰, Kirguistán⁵²¹ y Kazajistán⁵²² con el objetivo

⁵¹⁶ Ibid. p. 3.

⁵¹⁷ Ibid. p. 4.

⁵¹⁸ Oficina de asuntos europeos y eurasiáticos. “Promoting Long-term Stability in Central Asia: U.S. Government Assistance One Year After 9/11” Washington, 27 – noviembre – 2002, en <http://www.state.gov/p/eur/rls/fs/15560.htm> Consultado el 26 – 8 – 04.

⁵¹⁹ Elizabeth Jones. “U.S. – Central Asian Relations” Testimonio ante el comité de relaciones exteriores del Senado, Washington, 13 – diciembre – 2001, en <http://www.state.gov> consultado el 07 – 09 – 04.

⁵²⁰ En la visita a Uzbekistán, Colin Powell se reunió con el Presidente Islam Karimov, con los ministros de asuntos exteriores y de defensa. En las reuniones se discutió el papel de Uzbekistán en la lucha contra el terrorismo, el futuro político de Afganistán y la reforma económica. Durante la visita, el presidente Karimov anunció la apertura de un puente entre Uzbekistán y Afganistán que serviría para llevar recursos para actividades humanitarias.

⁵²¹ El secretario Powell no pudo entrevistarse con el Presidente de Kirguistán, Askar Akaev, debido a que una tormenta de nieve impidió el aterrizaje del avión en el que viajaba, por lo que sólo discutieron por teléfono temas como la reforma económica y la lucha contra el terrorismo

de “expresar el agradecimiento del gobierno estadounidense en su apoyo a la operación libertad duradera, además de discutir otros temas, como la reforma económica, la situación de la democracia, los derechos humanos y el estado de los recursos energéticos del Caspio”⁵²³.

Mientras que los presidentes de Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán han visitado Washington. Durante la visita del Presidente de Kazajistán en diciembre de 2001 se hizo énfasis en las relaciones estratégicas entre Estados Unidos y Kazajistán no sólo en la lucha contra el terrorismo, sino en aspectos económicos y políticos, por lo que la cooperación se debe desarrollar en asuntos como: “la reforma económica, inversión y desarrollo de los recursos energéticos, la consolidación de la democracia, la lucha contra el terrorismo y la no proliferación de armas de destrucción masiva”⁵²⁴.

Entre las tareas conjuntas de la relación estratégica se encuentran:

- “fortalecer la cooperación entre Kazajistán, las demás de repúblicas de Asia Central, Estados Unidos y sus aliados europeos, a través de una mayor cooperación bilateral y del programa de asociación para la paz de la OTAN;
- promover la cooperación entre Kazajistán y Estados Unidos para mantener la estabilidad en Asia Central; reconociendo que la profundización de relaciones económicas y cooperación en áreas importantes, como la ambiental, y el uso del agua, es fundamental para mantener la seguridad regional;
- profundizar las relaciones económicas, de comercio e inversión; promover mayores contactos entre las comunidades de negocios de ambos países. Promover un clima de certidumbre para la inversión a través de la remoción de trabas legales y administrativas, la reducción de la corrupción y el respeto a los contratos;
- avanzar en la integración de Kazajistán a la economía mundial, a través de su acceso a la Organización Mundial de Comercio;
- proporcionar opciones para la exportación de petróleo a través de la construcción de nuevos oleoductos que eliminen monopolios, y la protección de los derechos de los inversores extranjeros”⁵²⁵.

En la declaración conjunta entre el Presidente George W. Bush y el Presidente Askar Akaev, de Kirguistán, en su visita a Washington en septiembre de 2002, se hace énfasis en la “voluntad de promover una relación estratégica entre ambas naciones para que la República de

⁵²² En la reunión con el Presidente Nursultan Nasarbáyev se discutieron asuntos como la transparencia en los contratos de explotación de los recursos energéticos, la consolidación de la democracia, el respeto a los derechos humanos, y su visita a Washington

⁵²³ Elizabeth Jones. “U.S. – Central Asian Relations”. *Op. Cit.*

⁵²⁴ Casa Blanca. “Joint statement by President George W. Bush and President Nursultan Nazarbayev on the new kazakhstan-american relationship” 21 – diciembre – 2001, en <http://www.usembassy-kazakhstan.freenet.kz/Jointstatement.htm>, consultado el 17 – 09 – 04.

⁵²⁵ Ibidem.

Kirguistán sea próspera y soberana y se integre a la comunidad económica mundial y a las naciones democráticas”⁵²⁶.

Además, se considera que “el terrorismo, el tráfico de drogas y la proliferación de armas de destrucción masiva no sólo afectan la seguridad de Estados Unidos y Kirguistán sino de Asia Central y el mundo en general, por lo que ambas naciones deben cooperar con las repúblicas y otras potencias regionales para combatir estos riesgos y amenazas”⁵²⁷.

En los mismos términos de la declaración con Kazajistán, los Presidentes se comprometen a incrementar los flujos de comercio e inversión y así promover la estabilidad en Kirguistán.

Las declaraciones con los Presidentes de Uzbekistán, Islam Karimov, y de Tayikistán, Imomali Rahmonov son muy similares a las anteriores, en ellas se reconoce la participación de sus países en la operación libertad duradera, y se comprometen a continuar la cooperación en la lucha contra el terrorismo, la proliferación de armas de destrucción masiva, a promover la liberalización económica y la democracia y a incrementar las relaciones económicas.

Después de 2001, los recursos otorgados a la región han incrementado sustancialmente. La asistencia abarca aspectos económicos, de seguridad, asistencia humanitaria, entre otros.

Cuadro 7
Asistencia estadounidense a Asia Central
(Millones de dólares)

País	Recursos otorgados entre los 1992 y 2002	Año fiscal 2001	Año fiscal 2002
Kazajistán	885.95	74.87	89.34
Kirguistán	635.03	41.45	95.66
Tayikistán	489.96	56.48	141.29
Turkmenistán	218.2	12.57	18.06
Uzbekistán	530.59	57.22	239.78
Total	2,459.93	246.6	584.13

Fuente: Oficina del Coordinador para la asistencia a Europa y Eurasia. Departamento de Estado. <http://www.state.gov>

⁵²⁶ “Joint Statement With President Askar Akayev of the Kyrgyz Republic”, Washington, 23 – septiembre - 2002, en <http://www.state.gov/p/eur/rls/rm/2002/13643.htm> consultado el 17 – 09 – 04.

⁵²⁷ Ibidem.

En el año fiscal 2003, Tayikistán recibió 49 millones de dólares, Uzbekistán 86.1 millones, Kazajistán 92 millones, Kirguistán 56.6, que se distribuyeron de la siguiente manera:

Cuadro 8
Recursos otorgados en el año fiscal 2003
(Millones de dólares)

	Kazajistán	Kirguistán	Tayikistán	Uzbekistán
Promoción de la democracia	13.9	13.5	7.3	14.7
Reforma económica y social	23.4	19.9	14.3	18.2
Seguridad	49.2	10.3	1.1	30.2
Asistencia humanitaria	0.5	9.1	21.8	18.5
Otras iniciativas	5.0	3.8	4.5	4.5
Total	92	56.6	49	86.1

Fuente: Cuadro elaborado con datos del departamento de Estado. <http://www.state.gov>

Entre las actividades que se financian a través del programa de promoción de la democracia se encuentran: “mayor y mejor eficiencia en las instituciones de gobierno y desarrollo de medios de comunicación independientes. En el sector social, los fondos se han destinado a la reparación de escuelas, clínicas de salud y capacitación a médicos y enfermeras. En materia económica el comercio y la inversión, el desarrollo de micro-empresas, capacitación para negocios; capacitación en lo que se refiere a reforma fiscal, bancaria, de pensiones, etcétera. El rubro de seguridad cubre el entrenamiento de personal para la mejor vigilancia en las fronteras (a través del programa de asistencia para el control de exportaciones y seguridad de las fronteras); capacitación para la detección de armas y drogas; entrenamiento en actividades antiterroristas; en el rubro de asistencia humanitaria se otorga medicamento, equipo médico, comida y ropa”⁵²⁸.

En el año fiscal 2004, según datos recolectados hasta agosto de 2004, “Kazajistán había recibido 74.2 millones de dólares de asistencia; Tayikistán 50.7 millones; Kirguistán 50.8 millones; Uzbekistán 50.6 millones y Turkmenistán 10.4 millones”⁵²⁹.

Estados Unidos ha otorgado asistencia militar a través de los Departamentos de Estado y de Defensa en los siguientes programas:

- programa para el control de exportaciones y de seguridad en las fronteras⁵³⁰;

⁵²⁸ Departamento de Estado. “Fact Sheet. U.S. Assistance to Kyrgyz Republic for fiscal year 2003”, Washington, 14 – febrero – 2004, <http://www.state.gov/p/eur/rls/fs/29487.htm>

⁵²⁹ Departamento de Estado, “Fact sheets and remarks”, Washington, en <http://www.state.gov/p/eur/ace/c11609.htm> consultado el 12 - 10 - 04.

⁵³⁰ A través de este programa, Estados Unidos ha otorgado equipo y entrenamiento al ministerio de defensa de Kazajistán y al personal de puestos fronterizos para prevenir el tráfico ilícito de armas de destrucción masiva, de uso dual y convencional.

- programa internacional de no proliferación (International Counter-proliferation Program);
- programa de asistencia anti – terrorista (Anti-terrorism Assistance (ATA) Program);
- Iniciativa de seguridad para Asia Central (Central Asian Security Initiative);
- programa internacional de educación y adiestramiento militar⁵³¹ (international military education training program IMET); y
- programa de financiamiento militar internacional (Foreign military financing).

El programa internacional de educación y adiestramiento militar cumple dos tareas: “proveer herramientas a los países les permitan tener un ejército profesional e influir en la doctrina militar, valores, procedimientos, e incluso en la provisión de equipo militar, ya que en los distintos programas se enseña a utilizar armamento estadounidense, a la vez que se crean fuertes relaciones entre y con los ejércitos de los países que reciben el entrenamiento”⁵³².

En el cuadro número nueve se dan datos sobre la asistencia estadounidense a los países de la región, en el año fiscal 2002, a través del programa de financiamiento militar internacional y del programa internacional de educación y adiestramiento militar, que sumaron un poco más 33 millones de dólares, siendo Uzbekistán y Kirguistán los mayores beneficiarios.

Cuadro 9
Asistencia militar estadounidense a Asia Central
Año fiscal 2002
(Miles de dólares)

País	Programa de financiamiento militar internacional	Fondo suplementario para operaciones internacionales de emergencia	Programa internacional de educación y adiestramiento militar	Total
Kazajistán	2 750	2 000	893	5643
Kirguistán	2 000	9 000	600	11600
Tayikistán	700	3 000	259	3959
Turkmenistán	0	0	388	388
Uzbekistán	207	11 000	880	12087
Total	5 657	25 000	3 020	33677

Fuente: Alyson J. K. Bailes, Dmitri Trofimov (Et. Al.). *Armament and Disarmament in the Caucasus and Central Asia*, Stockholm International Peace Research Institute, julio 2003.

⁵³¹ El programa internacional de educación y adiestramiento militar, junto con Programa internacional de ventas de equipo militar (Foreign Military Sales), el programa militar de intercambio profesional (the Professional Military Exchange (PME) program) y la unidad de intercambio (Unit Exchange) conforman el programa de entrenamiento y asistencia para la seguridad (U.S. Security Assistance Training Program SATP)

⁵³² International Military Education and Training (IMET) <http://www.fas.org/asmp/campaigns/training/IMET2.html> consultado el 12 - 10 - 04.

En los cuadros 10 y 11 se hace una relación de los recursos otorgados de los años fiscales 1999 a 2003 a través del Programa internacional de educación y adiestramiento militar y del programa internacional de financiamiento militar. En ellos se observa que los recursos otorgados a Kazajistán, Kirguistán y Uzbekistán crecen considerablemente a partir del año fiscal 2002.

Cuadro 10
Programa internacional de educación y adiestramiento militar
(Miles de dólares)

	'99	2000	2001	2002	2003
Kazajistán	540	567	583	893	872
Kirguistán	383	358	380	600	1068
Tayikistán	-	-	-	259	339
Turkmenistán	261	313	258	388	216
Uzbekistán	526	547	494	880	1104

Cuadro 11
Programa internacional de financiamiento militar
(Miles de dólares)

	'99	'00	'01	'02	'03
Kazajistán	1800	1500	1896	4750	2900
Kirguistán	1500	1000	1846	11000	3900
Tayikistán	-	-	-	3700	-
Turkmenistán	600	600	699	-	699
Uzbekistán	1650	1750	2445	36207	8600

Fuente: Defense security cooperation agency. "Foreign military sales, foreign military construction sales and military assistance facts", en <http://www.dsca.osd.mil/Default.htm>.

En los cuadros 12 y 13 se muestran los montos de los acuerdos de venta de equipo militar y las entregas de equipo militar durante los años fiscales 1999 a 2003. Uzbekistán, Kirguistán y Kazajistán son los mayores adquirentes de equipo militar. Otra particularidad es que los acuerdos de venta son inferiores a los montos de entrega de equipo militar, lo que muestra la creciente influencia estadounidense en materia militar

Cuadro 12
Acuerdos de ventas de equipo militar al extranjero
Foreign military sales agreements
(Miles de dólares)

	1999	2000	2001	2002	2003
Kazajistán	-	2430	130	1073	1311
Kirguistán	776	1017	-	7480	4751
Tayikistán	-	-	-	-	1084
Turkmenistán	-	657	-	975	627
Uzbekistán	2613	34	1786	27400	16046

Cuadro 13
Entrega de equipo militar al extranjero
Foreign military sales deliveries
(Miles de dólares)

	99	2000	2001	2002	2003
Kazajistán	21	110	-	3035	414
Kirguistán	-	726	690	2250	2746
Tayikistán	-	-	-	-	1159
Turkmenistán	-	-	-	-	1823
Uzbekistán	25	2354	348	3126	33 971

Fuente: Defense security cooperation agency. "Foreign military sales, foreign military construction sales and military assistance facts", en <http://www.dsca.osd.mil/Default.htm>

“Estados Unidos ha colaborado en la capacitación el Batallón de mantenimiento de la paz de Kazajistán, creado el 31 de enero de 2000, al enviar a miembros de las fuerzas especiales a Alma Ata para entrenar al batallón, el intercambio de visitas, de ejercicios conjuntos, de la preparación del programa internacional de cooperación en el mantenimiento de la paz (Enhanced International Peacekeeping Cooperation program) y de los ejercicios del programa de asociación para la paz”⁵³³.

El batallón de Kazajistán se ha beneficiado de los recursos otorgados a través del programa internacional de educación y adiestramiento militar, ya que “entre el 25 y 30 por ciento de los recursos de 2002 y 2003 se destinaron al entrenamiento de especialistas para el batallón. Además, personal militar estadounidense fue enviado a Alma Ata en noviembre de 2003 para entrenar a sus miembros”⁵³⁴.

Otras actividades de tipo militar han sido:

- “donación equipo a personal de seguridad que ya ha sido entrenado en actividades antiterroristas a través del programa de asistencia contra el terrorismo del departamento de defensa (2002);
- capacitación para la detección, identificación e investigación de procedencia de armas de destrucción masiva a través del programa internacional contra la proliferación;
- entrega, en enero de 2003, del primero de 39 vehículos blindados llamados Hymvee, al ministerio de defensa, como parte del acuerdo para equipar al Batallón de Kazajistán y grupos antiterroristas con el equipo estadounidense más moderno. Washington otorgó un crédito de 4.75 millones de dólares en 2002, para adquirir estos vehículos y capacitación para el mantenimiento y reparación;
- entrega, en agosto de 2002, de 15 – de un total de 29 – vehículos al servicio de vigilancia de fronteras, como parte del programa para el control de las exportaciones y seguridad en las fronteras.
- desarrollo de ejercicios conjuntos en materia de desastres, técnicas militares y policiales, entre otros”⁵³⁵.

“Tayikistán recibe capacitación en idioma inglés a través del programa internacional de educación y adiestramiento militar y a través del programa de financiamiento militar internacional se está transformando una brigada en batallón de mantenimiento de la paz”⁵³⁶.

⁵³³ Roger N. McDermott & Col. Igor Mukhamedov. “Kazakhstan’s peacekeeping support in Iraq”, Central Asia - Caucasus Analyst, 28 – enero – 2004, http://www.cacianalyst.org/view_article.php?articleid=2067 consultado el 13 – 10 – 04

⁵³⁴ Ibidem.

⁵³⁵ Embajada de Estados Unidos en Kazajistán. <http://www.usembassy-kazakhstan.freenet.kz/archive.html>

⁵³⁶ Departamento de estado. “U.S. assistance to Tayikistán – Fiscal year 2004” <http://www.state.gov/p/eur/rls/fs/35988.htm> consultado el 11 – 10 – 04.

Otras actividades de asistencia militar otorgada a Tayikistán son:

- “donación de 15 generadores de energía para ser utilizados en los puestos fronterizos;
- donación de computadoras, impresoras y escaners para actualizar los mapas del país;
- la firma de un contrato por 1.7 millones de dólares para proveer de un sistema de comunicación que se utilizará en el ministerio de defensa y cuatro brigadas. Este es el primer contrato para proveer al ministerio de defensa de equipo moderno;
- donación de 3900 uniformes – con un valor de 250 mil dólares – para verano al comité de protección de las fronteras;
- donación en marzo de 2004, de 55 vehículos, 40 al comité para la protección de las fronteras y 15 al departamento de aduanas;
- un programa de visitas de expertos estadounidenses y oficiales de Tayikistán. Desde 2002 ha habido cuatro intercambios en los que han participado 27 oficiales de Tayikistán;
- entrenamiento de 50 oficiales del ministerio de defensa, del comité para la protección de las fronteras y del ministerio de justicia de Tayikistán⁵³⁷.

En Kirguistán, “el programa de financiamiento militar internacional ayuda a equipar a las fuerzas de reacción rápida que se encuentran en las zonas fronterizas con Tayikistán y Uzbekistán. El programa internacional de educación militar y adiestramiento da capacitación en inglés para una mayor profesionalización y reforma de las fuerzas armadas⁵³⁸.

Uzbekistán recibe capacitación para “la profesionalización del ejército, equipo y entrenamiento para el tráfico de drogas y armas⁵³⁹. Además de “la modernización de la base aérea de Khanabad⁵⁴⁰. “Turkmenistán recibe equipo y entrenamiento para combatir el tráfico de drogas y armas⁵⁴¹.

La segunda visita del secretario de defensa Donald Rumsfeld a Asia Central en febrero de 2004 tuvo como objetivo la discusión de la cooperación militar entre Estados Unidos y Kazajistán. “Rumsfeld se entrevistó con en el primer ministro, Daniyal Akhmetov, el ministro de asuntos exteriores, Kasymzhomart Tokayev y el ministro de defensa, Mukhtar Altynbayev⁵⁴².

⁵³⁷ Embajada de Estados Unidos en Tayikistán. <http://usembassy.state.gov/dushanbe/www/hpr220704.html>

⁵³⁸ Departamento de Estado. “U.S. assistance to Kyrgyz Republic – fiscal year 2004” <http://www.state.gov/p/eur/rls/fs/35990.htm> consultado el 11 – 10 – 04.

⁵³⁹ Departamento de Estado. “U.S. assistance to Uzbekistan – fiscal year 2004” <http://www.state.gov/p/eur/rls/fs/35992.htm> consultado el 11 - 10 - 04.

⁵⁴⁰ Eurasia insight. “US military to finance renovation of Uzbek air base” 08 – mayo – 02, en <http://www.eurasianet.org>

⁵⁴¹ Departamento de Estado. “U.S. assistance to Turkmenistan - Fiscal Year 2004” <http://www.state.gov/p/eur/rls/fs/35991.htm> consultado el 11 – 10 - 04

⁵⁴² Visit of U.S. Secretary of Defense Donald H. Rumsfeld to Astana, Kazakhstan <http://www.usembassy-kazakhstan.freenet.kz/press-releases/pr-04-06-en.html>

Estados Unidos ha mantenido relaciones de cooperación con las repúblicas de Asia Central desde la década de los noventas; sin embargo, después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 y la alianza contra el terrorismo internacional las relaciones se han incrementado. En materia militar, Washington ha otorgado recursos económicos y humanos para la modernización y profesionalización de los sectores militares de 4 de las repúblicas, con ello influye en sus doctrinas militares, en la constitución de los ejércitos y la compra de armamento.

A cambio, la Casa Blanca ha obtenido el acceso a infraestructura que ha utilizado en la invasión a Afganistán. Esto de acuerdo con los requerimientos del Departamento de Defensa de búsqueda de nuevos lugares donde se tenga acceso a bases militares en caso de que se necesiten. Es decir, que sólo se hará uso de estas bases en algunos conflictos; por lo que la presencia será temporal, no así el derecho de uso.

Con ello se cumplen los objetivos en materia militar, revisados en el capítulo dos:

- preservación de la supremacía militar estadounidense y
- prevención del surgimiento de un país hegemón en regiones críticas.

Asia Central es una región crítica debido a las potenciales reservas de petróleo y gas natural, a su posición geográfica y a los riesgos y amenazas a la estabilidad. El vacío de poder dejado por la URSS no ha podido ser llenado por los gobiernos de las repúblicas, cada uno de ellos busca la solución a problemas compartidos –la degradación ambiental, la escasez de agua, el tráfico de drogas, etcétera – las diferentes soluciones puestas en práctica sólo han provocado su exacerbación.

Las acciones de las potencias estimulan la inestabilidad en la región. En efecto, la alianza con Estados Unidos ha servido a los gobiernos de las repúblicas para consolidarse y, en caso de necesitarlo, justificar la represión a grupos opositores con la lucha contra el terrorismo. A cambio del apoyo militar otorgado por las repúblicas en la operación libertad duradera, de un número creciente de contratos económicos y de mayor influencia trata con gobiernos no democráticos, ignora los actos de corrupción y las violaciones a los derechos humanos.

La creciente intervención estadounidense en la región provocará en algún grado inestabilidad interna y externa. La primera debido a la oposición de la población, la segunda por la competencia con otras potencias – principalmente con Rusia – que buscarán no quedar marginados en la región.

4.3. Competencia militar entre Rusia y Estados Unidos en Asia Central

En los dos apartados precedentes se han señalado los intereses de Rusia y Estados Unidos en Asia Central así como las acciones que en materia militar han llevado a cabo y con ello tener una mejor comprensión de la correlación de fuerzas en la región.

Pese a que ya se ha hecho referencia a los intereses de las potencias en la región, en este apartado es pertinente resaltar su distinta naturaleza así como los de las repúblicas, ya que, sobre todo tras la invasión estadounidense a Afganistán, los dirigentes de las repúblicas han aceptado recursos y otorgado derechos para el establecimiento de bases militares a una y otra potencia. Estas acciones repercuten en las relaciones de las potencias y entre éstas y las repúblicas, pudiendo exacerbar los riesgos y amenazas a la seguridad regional.

El triunfo de Vladimir Putin en las elecciones presidenciales en Rusia, marzo de 2004, y de George Bush en Estados Unidos, noviembre de 2004, indican que sus relaciones con las repúblicas, por lo menos durante los próximos cuatro años, serán intensas y que de manera velada continuará la competencia por el dominio militar.

4.3.1. Intereses de Rusia y Estados Unidos en Asia Central

Los intereses de Rusia y Estados Unidos son similares, ya que ambas potencias pretenden asegurar la explotación de los recursos naturales de la región, principalmente hidrocarburos y asegurar su influencia política.

Sin embargo, las motivaciones de cada uno son distintas ya que históricamente la región ha estado vinculada a Rusia y ha ejercido su dominio durante más de doscientos años con el fin de proteger su territorio de las invasiones externas, por lo que los intereses en la región son diversos, entre los que se encuentran:

1. “promover la cooperación con Rusia para mantener la estabilidad;
2. derecho de libre tránsito en Asia Central para una cercana relación con China, India e Irán;
3. mantenimiento del espacio económico común;
4. uso de la posición geoestratégica de Asia Central para preservar el estatus de Rusia como potencia regional y mundial; y
5. reconocimiento internacional del papel que desempeña en la región”⁵⁴³.

Los medios que ha utilizado para asegurar esto han sido:

1. “uso de organismos regionales multilaterales;

⁵⁴³ Dimitri Trofimov. “Russia and the United States in Central Asia: problems, prospects and interests” citado en Roy Allison. “Strategic reassertion in Russia’s Central Asia policy”, en *International affairs*. Vol. 80, No. 2, The Royal Institute of International Affairs, Londres, marzo 2004, p. 284.

2. medidas para mejorar la vigilancia en las fronteras (principalmente la frontera con Kazajistán);
3. cooperación militar bilateral;
4. control de las rutas de exportación de hidrocarburos;
5. cooperación con China;
6. relaciones con algunos grupos de oposición⁵⁴⁴.

La política interna está ligada en muchos aspectos a Asia Central, ya que hasta hace poco más de una década las economías eran complementarias, el ejército uno y los asuntos de seguridad eran tratados conjuntamente, hoy en día gran parte del comercio se desarrolla con Rusia quien además tiene control sobre los oleoductos; hasta hace poco tiempo garantizó la seguridad de las fronteras y aun provee equipo militar y capacitación a los ejércitos. Todo ello requiere de una cercana colaboración.

Al mismo tiempo, para Rusia, Asia Central y el territorio de la CEI, son de gran importancia para mantener su *status* de potencia regional, ya que si bien ha perdido peso a nivel mundial, la conservación de su poder hegemónico en la región, junto con su carácter de potencia nuclear y el derecho de veto en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, le permiten tener influencia en los asuntos internacionales.

Para Estados Unidos, Asia Central es una región de importancia económica debido a los contratos petroleros y para la construcción de nuevos oleoductos, lo que además le permitiría diversificar sus fuentes de abasto de energéticos. Esto junto con una mayor influencia en materia de seguridad limitaría la influencia rusa y con ello se cumplirían varios objetivos de política exterior:

1. “la consolidación del poderío estadounidense;
2. evitar el surgimiento de potencias hostiles, como Rusia o China, que busquen incrementar su influencia en regiones importantes; y
3. la supremacía militar estadounidense⁵⁴⁵.

Sin embargo, la prioridad que Estados Unidos da a la región no es la misma que le concede Rusia, ya que no existe una cercanía geográfica, las sociedades son distintas de la estadounidense y las reservas de hidrocarburos no son ni la mitad de las de Medio Oriente, por lo que da mayor importancia a regiones como América Latina y Medio Oriente.

Debido a esta situación no se involucró en la región; la reciente cooperación dependió de una situación en particular, la invasión estadounidense a Afganistán. La intensa cooperación tras el 2001 ha carecido de claridad en los objetivos y métodos, ya que si bien se da por hecho que uno de los fines de la cooperación es la

⁵⁴⁴ Ibidem.

⁵⁴⁵ Zalmay M. Khalilzad. “Strategy and defense planning for the coming century”, en Zalmay M. Khalilzad y David A. Ochmanek. Strategy and defense planning for the 21st century, RAND’s project air force, Washington, p. 13.

consolidación del poderío económico y militar y la prevención del surgimiento de una potencia, la política estadounidense hacia la región sólo se ha centrado en el otorgamiento de recursos que en su mayoría se utilizan en programas de financiamiento, educación y adiestramiento militar.

La alianza con los regímenes de Asia Central ha permitido a los dirigentes de la región argumentos para reprimir a los grupos de oposición, la lucha contra el fundamentalismo islámico y el terrorismo se han convertido en los cargos preferidos que los gobiernos imputan a miembros de partidos políticos y organizaciones laicas y clericales. La condena a estos gobiernos, los mismos desde hace más de 10 años, ha cesado en el gobierno estadounidense, por lo que se le ha criticado que de la misma forma que interviene en países para liberarlos de la opresión y llevar la democracia y la economía de libre mercado a sus sociedades, protege a otros regímenes igual de opresores.

La alianza con Uzbekistán ha recibido muchas críticas, ya que distintas organizaciones han documentado la violación a los derechos humanos a miembros de partidos políticos y otros sospechosos de participar en organizaciones como el Movimiento Islámico de Uzbekistán y Hizb – Ut- Tahrir; el encarcelamiento, la tortura, desapariciones y asesinatos son prácticas comunes en Uzbekistán. El gobierno estadounidense no ha hecho críticas severas a esta república, por el contrario, ha permitido la represión al incluir al movimiento islámico de Uzbekistán dentro de la lista de organizaciones terroristas internacionales que ha elaborado.

Los recursos que Estados Unidos ha otorgado no contribuyen a crear mejores condiciones de vida para la población, ya que de los rubros a los que se dirigen – promoción de la democracia, reforma económica y social, seguridad y asistencia humanitaria – el grueso de ellos se concentra en el sector de seguridad, con el que además de apoyar a los gobiernos establecidos se beneficia, ya que la compra de armas y equipo militar se ha incrementado, esta situación lleva a que en un futuro la región dependa de Estados Unidos para proveerse de armamento y capacitación militar.

Mientras que el bienestar de la población es cada vez menor, algunas cifras nos indican el deterioro de los niveles de educación y salud, el creciente desempleo que, entre otras cosas, incrementa el número de personas involucradas en actividades ilícitas. Todo esto provoca descontento y una mayor adhesión a grupos radicales, algunos de corte islámico. Por lo que se prevé que la política estadounidense puede crear mayor inestabilidad.

A la política rusa en Asia Central también se le pueden hacer algunas de las críticas que se han hecho a la política estadounidense, ya que la cooperación en

materia militar y la búsqueda de contratos económicos no contribuyen al mejoramiento de las condiciones de la población. Además, es sabido que el Kremlin ha apoyado a los Presidentes de algunas de las repúblicas a conservarse en el poder.

Además, la política rusa ha sido errática ya que en el periodo inmediato posterior a la desaparición de la URSS Rusia desaprovechó las condiciones de cada una de las repúblicas para consolidar su posición en el territorio de la CEI. La política de la segunda mitad de la década de los noventa y de la primera administración de Vladimir Putin ha tenido como fin la recuperación de la región; sin embargo, se han presentado varias dificultades debido a la presencia de otros actores – Estados Unidos, Turquía, Irán, China – y a los intereses de los dirigentes de los países, algunos de los cuales, Ucrania y Uzbekistán, han buscado otros aliados para contrarrestar la influencia rusa.

La creciente participación de Estados Unidos a partir del 2001 ha sido uno de los mayores golpes al dominio ruso, la aceptación tácita del Kremlin de la colaboración de algunos de los países de Asia Central con la Casa Blanca y la instalación de bases militares fue un error imperdonable que tendrá como consecuencia la disminución de la influencia rusa; sin embargo, este acontecimiento nos da cuenta de la difícil situación en la que se encuentra esta potencia, ya que por un lado vio en la alianza dirigida por Estados Unidos una oportunidad para involucrarse en los asuntos internacionales y recuperar parte de su influencia a nivel mundial; de estrechar sus relaciones con Estados Unidos y obtener recursos económicos y por otro lado, librarse del riesgo que el régimen Taliban representaba para la estabilidad de la región.

La errónea ponderación de estos beneficios llevaron a considerar la presencia estadounidense en Asia Central como un asunto menor; la poca importancia que Estados Unidos ha otorgado a la alianza con Rusia, la controversia en torno a la invasión a Iraq y la intensificación de relaciones con Asia Central han provocado cambios en la política hacia la región, con el fin de impedir la consolidación del poderío estadounidense.

La instalación de bases militares en Kirguistán y Tayikistán, la creación de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva y el centro anti – terrorista en el marco de la CEI son algunas de las acciones para tratar de atraer a Asia Central. Tras los atentados a la escuela de Beslan en septiembre de 2004, se espera que Moscú intervenga aun más en el territorio de la CEI y que fortalezca los mecanismos de seguridad.

Rusia ha optado por utilizar los mismos argumentos de los que se valió Estados Unidos, la lucha contra el terrorismo internacional, para promover sus

intereses en la región; ello puede tener consecuencias adversas ya que la intervención en las repúblicas, y el apoyo a los dirigentes de éstas contribuyen a la inestabilidad.

De acuerdo con Valentin Bushkov, Igor Majarov y Alexander Sobianin, entre algunas de las acciones que permitirían a Rusia incrementar su influencia se encuentran:

- “el desarrollo de redes de información que le permita una correcta estimación de las amenazas y la protección de sus intereses económicos y políticos;
- apoyo a la elite pro- rusa;
- hacer aceptar a China la posición rusa en la región;
- organizar la oposición a Estados Unidos”⁵⁴⁶

Este enfoque puede tener efectos adversos, ya que el deterioro del nivel de vida de la población es progresivo y la percepción hacia las potencias es negativa, el unilateralismo ruso, al igual que el estadounidense, exacerbará estas tendencias y creará una situación incontrolable.

Las acciones rusas y estadounidenses han tenido respuesta entre los grupos gubernamentales; los gobernantes han aprovechado los recursos y apoyo que las potencias les otorgan para consolidarse en el poder.

4.3.2. Intereses de los gobernantes de las repúblicas

Además de las acciones que las potencias han llevado a cabo debemos tener en cuenta las reacciones de los dirigentes de las repúblicas a una u otra potencia, ya que cada uno de los gobiernos ha aceptado protección y recursos de una u otra e incluso de ambas.

Los gobernantes han aprovechado el interés de Estados Unidos y Rusia para consolidar su poder y obtener protección para sus regímenes. Esta situación se ha agudizado a partir del 2001, ya que como veremos más adelante, las repúblicas han creado o reforzado alianzas con ambas potencias.

En general, los dirigentes han mantenido relaciones con ambas potencias para obtener:

- Recursos;
- diversificar alianzas; y
- obtener protección para sus regímenes

⁵⁴⁶ Valentin Bushkov, Igor Majarov y Alexander Sobianin. “Russia in Central Asia: accepting the necessities, defining the needs”, en International Eurasian Institute for Economic and Political Research, en http://www.iicas.org/english/Krsten_14_02_01.htm, consultado el 01 – 09 – 04.

El caso de Kazajistán es muy particular ya que ha mantenido una cercana cooperación con Rusia en todos los sectores; el comercio con Rusia es intenso, la cooperación en aspectos de seguridad – vigilancia de fronteras, cooperación en asuntos militares – se ha desarrollado de manera bilateral y multilateral. Durante la invasión estadounidense a Afganistán, Astana otorgó muy poco apoyo.

Lo anterior no significa que esta república sea incondicional a las políticas del Kremlin, ya que la cooperación con Estados Unidos se ha incrementado. En el aspecto militar, “de acuerdo con el ministro de Defensa, es dinámica; esto se demuestra en el plan de cinco años firmado en 2003 para que Estados Unidos desarrolle la infraestructura militar, provea armas y equipo militar moderno, incluyendo helicópteros, aviones de transporte, barcos así como entrenamiento y equipo para el batallón de mantenimiento de la paz”⁵⁴⁷. Además ha mantenido una relación cercana con China, con quien tiene acuerdos en materia energética y con quien participa en el Consejo de Cooperación de Shangai.

Uzbekistán ha tratado de alejarse de la influencia rusa, por lo que se ha retirado de algunos organismos, entre ellos el Tratado de Seguridad Colectiva en 1999, y ha estrechado relaciones con Estados Unidos a través de la cooperación en el programa de asociación para la paz y de manera bilateral; esta tendencia se profundizó en 2001 ya que el gobierno de Islam Karimov otorgó derechos para el uso de aeropuertos como bases militares y se convirtió en el principal aliado de la región.

En respuesta, Estados Unidos ha otorgado grandes sumas a Uzbekistán y se ha pronunciado por ser el único garante de la seguridad de esta república. Sin embargo, las críticas al interior de Estados Unidos sobre su relación con el régimen de Karimov han provocado declaraciones gubernamentales de reprobación a la violación a los derechos humanos y a la poca transparencia en los procesos electorales en la república, y la disminución de recursos para provocar cambios al interior.

Ante esto, Tashkent ha tratado de acercarse a Moscú, al hacer pronunciamientos a favor de la hegemonía rusa en la región, para obtener apoyo ante eventuales golpes de Estado. Es decir, el gobierno de Islam Karimov utiliza sus alianzas para mantenerse en el poder.

Kirguistán ha conservado una relación cercana con Moscú; sin embargo, ello no fue suficiente para que Bishkek otorgara derechos para el uso del aeropuerto de Manas en las operaciones contra Afganistán y recibiera recursos para proveer armas y capacitación militar. En esta república la competencia es álgida ya que en octubre de

⁵⁴⁷ Annette Bohr. “Regionalism in Central Asia: new geopolitics, old regional order”, en International Affairs. Vol. 80, No. 3, The Royal Institute of International Affairs, Londres, mayo 2004, p. 491.

2003 Vladimir Putin inauguró la base aérea de Kant para contrarrestar la influencia estadounidense.

Tayikistán ha dependido de Rusia para la vigilancia de las fronteras, entrenamiento y provisión de armas a su ejército; la recuperación de la economía y el control de las instituciones gubernamentales de los asuntos de seguridad provocaron algunas tensiones con Moscú. Esta situación fue reforzada por la creciente participación estadounidense; sin embargo, Rusia ha recuperado su dominio en Tayikistán al inaugurarse una base militar terrestre al sur de Dushanbe, que albergará a 5000 miembros de la división 201.

Rusia y Estados Unidos son actores menores en Turkmenistán debido al régimen de neutralidad que la república detenta. No obstante, Estados Unidos otorga recursos, algunos de los cuales son utilizados para la modernización de su ejército, por lo que puede influir en este aspecto. Además, de acuerdo con un estudio del Instituto de Análisis de la Política Exterior publicado en 2003, se señala la importancia de Turkmenistán, "que es una ventana hacia Irán o Medio Oriente, y la base de Mary puede tener más ventajas geoestratégicas que las de Uzbekistán y Kirguistán"⁵⁴⁸.

La política seguida por los gobernantes de las repúblicas contribuye a la competencia entre las potencias y a crear el descontento entre la población. El riesgo que corren al aliarse con uno u otro es su derrocamiento, ya sea por la población o por acciones encubiertas de alguna de las potencias.

⁵⁴⁸ The institute for foreign policy analysis, Central Asia in U. S. Strategy and operational planning: where do we go from here?, Washington, 2004, p. 81.

4.3.3. Perspectivas de la competencia militar entre Rusia y Estados Unidos en Asia Central

Ya que es muy difícil establecer que potencia dominará a la región sólo se señalarán algunas líneas generales de comportamiento de Rusia y Estados Unidos y su repercusión en la estabilidad de Asia Central.

En primer lugar, una política activa en Asia Central depende de las características de los gobiernos de las potencias, ya que en los primeros años de la desaparición de la URSS no se dio prioridad en Washington y Moscú a la región; esto cambió en el Kremlin ante la pérdida de posiciones no sólo en el resto del mundo, sino en su propia zona de influencia. El interés de la Casa Blanca fue mayor sólo a partir de la lucha contra el terrorismo.

Por lo que se espera que durante las administraciones de Vladimir Putin y George Bush se observe una intensa cooperación con los regímenes de la región y, por lo tanto, una disimulada competencia por la región. Sin embargo, si llegara al Kremlin un gobierno pro-occidental o a la Casa Blanca uno más moderado, entonces la política cambiaría.

En segundo lugar, el dominio de Asia Central depende de las relaciones de las potencias, por lo que se prevé que la competencia será de suma cero ya que uno de los objetivos de Estados Unidos es consolidar su poder hegemónico, limitar la influencia rusa e impedir su surgimiento como gran potencia. Mientras que Rusia no puede renunciar al control de la región ya que al hacerlo estaría cercada por China y los Estados de la OTAN; perdería el control de los hidrocarburos y oleoductos, lo que significaría menor influencia política y menores recursos económicos y se encontraría inmune ante las amenazas provenientes del sur.

Por lo que no se prevé un condominio entre ambas, antes bien una mayor pérdida de influencia rusa la obligará a hacer uso de las alianzas con otros Estados – principalmente con China – para limitar la influencia estadounidense.

Pese a que ambos Estados se encuentran muy involucrados en las repúblicas, Rusia posee como ventajas la cercanía geográfica, el importante número de población de origen ruso y la influencia que aun ejerce en materia económica, política y cultural. Las ventajas de Estados Unidos son: el entrenamiento a algunos sectores militares y los recursos que otorga para la compra de equipo, que a largo plazo incrementarán su influencia en este sector.

En tercer lugar, la hegemonía de cualquiera de las dos potencias no hará más estable a la región, ya que se las acciones militares y económicas no tienen como

fin beneficiar a la población, lo que contribuirá a su radicalización. En este escenario, la influencia de las potencias es un elemento más de inestabilidad.

El enfoque adoptado por ambas es el de contribuir a la seguridad a través del fortalecimiento de los sectores de defensa, sin atender a las verdaderas causas de los conflictos: el deterioro de los niveles de vida de la población, las disputas étnicas, la escasez de algunos recursos naturales, entre otros.

Otro de los factores de riesgo para la estabilidad que no han considerado las potencias es el de los regímenes, ya que ante la avanzada edad de los presidentes su muerte repentina puede provocar luchas por el control del poder pudiendo desencadenar la violencia. Para evitar esto, se deben promover las reformas democráticas, aunque ni Rusia ni Estados Unidos lo han considerado como una necesidad.

Conclusiones

Durante el siglo XX se ha observado un vertiginoso desarrollo de la humanidad, caracterizado por la revolución de la ciencia y la tecnología, la extensión del modo de producción capitalista, el mayor contacto entre naciones y en los últimos años, la generalización de algunos problemas, entre los que se encuentran:

- disparidades económicas entre países y al interior de éstos;
- aumento del número de conflicto intra – estatales y de refugiados y desplazados;
- el cambio climático, la propagación de enfermedades – como el VIH/SIDA –, el tráfico de estupefacientes;
- la proliferación de armas; entre otros.

Además de la aparición de otros actores de las relaciones internacionales que han modificado algunas capacidades y atribuciones de los Estados a nivel interno e internacional. La autoridad estatal ha disminuido como resultado de la eliminación de las barreras al comercio, la formación de bloques regionales, el desarrollo del derecho internacional, la magnitud de algunos fenómenos naturales y sociales y los reclamos de algunos grupos de autodeterminación. Por lo que el Estado se ve limitado en algunas funciones frente a empresas transnacionales, organismos internacionales, organizaciones no gubernamentales.

Este contexto y la implosión de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas produjeron un debate sobre las características del orden internacional de principios de la década de los noventa. Algunos intelectuales y políticos tenían esperanzas en un sistema internacional más pacífico como resultado de la adopción de la democracia por un mayor número de Estados y la liberalización de la economía. Mientras que otros desechaban esta idea debido a la inequidad de la economía internacional, al surgimiento de nuevos conflictos, algunos de tipo étnico, por los recursos naturales y su vinculación con la degradación ambiental, el crecimiento de la población, etcétera.

Por lo que el orden internacional está caracterizado por la internacionalización de las economías; una aparente pérdida de poder del Estado y los riesgos y amenazas a la Seguridad Internacional, entre los que se encuentran el deterioro del ecosistema global, las enfermedades, la creciente diferencia entre el mundo rico y el pobre, los conflictos intraestatales, la creciente capacidad destructiva y proliferación de armas.

Pese a este contexto, no se puede afirmar una crisis del Estado, por el contrario, algunos están consolidando su poder gracias a la posesión de capital humano, económico y tecnológico que les permiten proyectar su influencia sobre otros más débiles.

Aunque el poder militar ha sido considerado el componente más importante del poder nacional en el contexto arriba mencionado, se ha dado gran énfasis a la capacidad económica y al desarrollo tecnológico. Este último ha impulsado la economía, la política y las relaciones sociales al permitir la eliminación de trabajos, modificar las estructuras organizativas de las empresas, los sistemas de enseñanza-aprendizaje, las formas de movilidad social, los tratamientos de salud, los sistemas de comunicación y las formas de control de masas.

En materia económica, el avance tecnológico ha permitido una mayor obtención de ganancias y ha modificado la forma en la que se realizan los negocios. En los últimos años se ha incrementado el uso de internet para reducir los costos de compras y mejorar las posibilidades de consumo.

En el sector militar, el desarrollo tecnológico ha modificado la naturaleza de los conflictos con la producción de armas de gran capacidad de destrucción, al extender el teatro de conflicto hasta el espacio exterior y con la consecuente proliferación de armas.

Por todo lo anterior, se concluye que, no obstante la capacidad militar ha sido el componente más importante del poder, no se pueden dejar de lado los recursos humanos, económicos y tecnológicos de los que dispone un país. Sin embargo, tampoco podemos desestimar este primer elemento ya que, como se ha visto, el contexto histórico no es más pacífico ni seguro y al continuar siendo el Estado uno de los principales actores de las relaciones internacionales el conflicto es una de las constantes, ya que al encontrarse en un entorno anárquico cada uno buscará mejorar su posición y obtener mayor poder, la experiencia reciente nos muestra que el elemento militar no ha sido dejado de lado, y que los Estados están dispuestos a usarlo.

Una de las esferas en las que el sector militar es uno de los principales recursos para la obtención de mayor poder es en el reparto de zonas de influencia, es decir, en un ámbito en el que una potencia ejerza su dominio. La desaparición de Unión Soviética ha provocado una lucha por el reparto de territorios y materias primas del territorio ex – soviético.

Entre estas regiones se encuentra Asia Central, que se compone por Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán, es una de las regiones que por su posición geográfica, recursos naturales y las condiciones que en materia económica, política y social predominan, llama la atención de actores externos.

El vacío de poder como resultado de la desaparición de la URSS ha provocado la participación de algunas Potencias interesadas en la posición geográfica, los recursos naturales, y los riesgos a la seguridad interna y regional de las repúblicas.

La reciente independencia y la debilidad de los regímenes de las repúblicas son elementos que llaman al dominio de la región, que cuenta con reservas de minerales e hidrocarburos. Las reservas más grandes de petróleo se encuentran en Kazajistán y Azerbaidzhán, mientras que Uzbekistán y Turkmenistán poseen gas natural. Estos recursos permiten oportunidades de negocio en lo que se refiere a la explotación, refinación y construcción de oleoductos.

Por su posición geográfica estratégica, ya que colinda con Rusia y China y es cercana a Medio Oriente y Europa, el predominio de alguna potencia en Asia Central determinaría el desarrollo de estas regiones y países.

Además, la propia debilidad de los regímenes y los riesgos y amenazas a la seguridad fomentados por las malas condiciones económicas y políticas en las que vive la mayoría de la población incitan la injerencia de otros países.

Los gobernantes de las repúblicas se han mantenido en el poder desde la independencia y tienen el control de las estructuras al influir en los poderes legislativo y judicial y al impedir la participación de partidos políticos y organizaciones de oposición. En materia económica se han beneficiado de la compra de empresas estatales.

Debido a la división del trabajo de la era soviética y las características de la economía mundial, las repúblicas son débiles ya que sus recursos dependen de los precios internacionales de materias primas, teniendo como resultado el deterioro de la calidad de vida de la población.

A nivel interno existe un ambiente de tensión debido a las reformas que han afectado los intereses de algunos grupos étnicos, al desigual acceso a recursos naturales, a las malas condiciones económicas, a las diferencias étnicas y a la proliferación de grupos de radicales.

En este contexto existen riesgos y amenazas a la seguridad regional, entre los que se encuentran:

1. Conflictos interétnicos. La composición étnica de las repúblicas es un foco de tensiones debido a la preeminencia de un grupo sobre los otros en el acceso al poder, a ciertas actividades económicas, a los recursos, etcétera. Una de las regiones que más preocupan es la del Valle de Ferghana, dividido entre Uzbekistán, Tayikistán y Kirguistán. La sobrepoblación, desempleo, conflictos por la escasez de recursos, el tráfico de drogas y la presencia de grupos islámicos ha provocado tensiones de tipo

étnico. Además del Valle de Ferghana, en todas las repúblicas ha habido violencia esporádica entre grupos étnicos.

2. Disputas fronterizas. Las fronteras son otra fuente de conflicto, ya que durante el periodo de Unión Soviética había un libre tránsito de bienes y personas que fue limitado una vez que se accedió a la independencia. Además surgieron algunas disputas por la delimitación territorial entre los cinco nuevos Estados y con Rusia y China. Esto ha provocado problemas entre la población, ya que se ha limitado el movimiento de personas, se han separado familias y reducido el comercio. Los acuerdos de delimitación fronteriza han sido acompañados de medidas unilaterales para fortalecer la seguridad y así controlar el flujo de drogas y personas.
3. Irregular distribución de recursos naturales. La desigual distribución y escasez de algunos recursos son fuentes de conflictos, ya que al interior de los Estados la discriminación a algunos grupos étnicos ha provocado el desigual acceso a tierra y agua, entre Estados sucede lo mismo, ya que Kazajistán y Uzbekistán consumen la mayor parte del agua que se origina en Kirguistán y Tayikistán. Este recurso puede ser detonador de conflictos ya que el mal manejo de los recursos, las presiones demográficas, el uso intensivo en la agricultura y la sequía provocada por condiciones naturales provoca escasez. A nivel gubernamental los desacuerdos por el establecimiento de cuotas y los costos por infraestructura provocan tensión entre las repúblicas.
4. Narcotráfico. El deterioro de las condiciones de vida de la población y las dificultades para vigilar las fronteras han provocado el aumento de personas envueltas en el tráfico de drogas. Esta actividad tiene como problemas el creciente número de adictos y de contagios del virus de inmunodeficiencia humana.
5. Fundamentalismo islámico. Como resultado de las malas condiciones económicas y políticas se observa además la adhesión a organizaciones radicales que utilizan el Islam como bandera política. Entre las más importantes se encuentran el Partido del Renacimiento Islámico de Tayikistán, el Movimiento Islámico de Uzbekistán e Hizb –Ut-Tahrir.

La radicalización de la sociedad y la creciente adherencia a los grupos de corte islámico se deben a la represión política, al difícil acceso a las estructuras gubernamentales; a las dificultades económicas, a la polarización social, a la existencia de vicios que degradan el tejido social; a las influencias externas.

A pesar de esto, Asia Central es atractiva para algunos Estados. A lo largo de la década pasada Irán, Turquía, China, Rusia y Estados Unidos han desarrollado diversas acciones para atraer a la región a su zona de influencia.

La pretendida dominación turca se basó en consideraciones culturales; sin embargo, no ha desempeñado un papel importante en la zona y no se espera que lo haga pues su influencia está condicionada a la participación Estadounidense. Turquía no solo no ha estrechado sus lazos económicos con las repúblicas, sino que los líderes de éstas ven con desagrado las pretensiones de hegemonía de Ankara.

Por el contrario, la influencia de Irán ha tenido mejor acogida ya que ofrece una alternativa de ruta de exportación de petróleo y gas. Sin embargo, los limitados recursos y la política aislacionista de Estados Unidos circunscriben la actuación de Teherán.

En el caso de China, sus relaciones con los países de la zona van en aumento; la Organización de Cooperación de Shanghai y la firma de acuerdos energéticos son muestra de la prioridad que se da a esta región. Sin embargo, por el momento se mantiene como un actor menor.

Rusia y Estados Unidos son los principales actores en la región. Su actuación se presenta en un ambiente de competencia ya que Asia Central y las demás repúblicas de la CEI son la zona de influencia rusa. La participación de Estados Unidos en la región se ubica en un contexto que tiene como objetivo lograr la consolidación de su posición mundial al evitar el surgimiento de potencias hostiles y evitar la pérdida de la supremacía militar.

Durante la década pasada Estados Unidos aprovechó la desaparición de la URSS y el contexto internacional para afianzar su hegemonía mundial. En el ámbito militar se ha impulsado la modernización de equipo y el uso de nuevas tecnologías, por lo que este país tiene el mayor presupuesto militar. Asimismo se ha impulsado el uso de tecnología que permita la transformación del tamaño y estructura de las fuerzas para tener ventaja sobre otros Estados al tener capacidad para pelear en dos conflictos simultáneos y así conformar un ambiente favorable a sus intereses y la estabilidad necesaria para la prosperidad económica.

Pese a que el discurso niega confrontación alguna con el Kremlin, las acciones de la Casa Blanca tienen como fin prevenir la consolidación de Rusia a nivel regional y mundial. Muestra de ello es la ampliación de la OTAN, la denuncia del tratado SCAB/ABM y el poco avance en materia de limitación de armamento y la injerencia en Asia Central a partir de la invasión a Afganistán en 2001.

En materia de reducción de armamento, pese a que en diciembre de 2001 se anunció el cumplimiento del tratado PRAE/START 1, el menor interés de Estados Unidos para proseguir con la reducción de armas estratégicas ha provocado que los acuerdos en esta materia sean muy laxos. Muestra de ello es el Tratado de Moscú, firmado el 24 de mayo de 2002 y que se diferencia de los de la Guerra Fría por no establecer una paridad en la reducción; no contener sublímites y prohibiciones de algunos tipos de armas; y no establecer medidas de verificación. Además, en diciembre de 2001 Washington denunció el tratado sobre la Limitación de Sistemas de Cohetes Antibalísticos (SCAB/ABM).

Estas acciones se deben a que Washington no da prioridad a la paridad de fuerzas desplegadas ya que se puede infligir grandes daños al enemigo con un menor número de armamento nuclear. Mientras que para Rusia, la reducción de armamento nuclear sigue teniendo la misma importancia debido a los limitados recursos con los que cuenta para ejercer su poder.

Por otra parte, la ampliación de la OTAN a los países de Europa del Este ha provocado tensiones en las relaciones de estas potencias, ya que Rusia se encuentra en una situación desventajosa debido a la extensión del territorio controlado por la OTAN, la consecuente disminución de la zona amortiguadora, la reducción del tiempo alarma ante un ataque.

Tras los ataques del 11 de septiembre, las relaciones de Estados Unidos con Asia Central han incrementado ya que Uzbekistán y Kirguistán otorgaron permisos para utilizar bases militares y estacionar efectivos de la OTAN en sus territorios, mientras que Tayikistán y Kazajistán otorgaron permiso para el uso de aeropuertos y de su espacio aéreo para las acciones militares y humanitarias en Afganistán. Hecho que afecta negativamente la influencia rusa en su zona de influencia y pone un cerco sobre su territorio.

En Estados Unidos se reconoce que la primera esfera en la que Rusia ejerce su poder es en las ex – repúblicas de la CEI, por lo que la estabilidad e independencia económica y política de las repúblicas limitarían el expansionismo ruso, y sus posibilidades para constituirse como gran potencia.

Además de tener intereses en materia económica, ya que las reservas de petróleo y gas natural atraen a las empresas estadounidenses que se beneficiarían de la explotación de los recursos y la construcción de oleoductos, en materia de seguridad, Washington se preocupa por los factores de riesgo para la seguridad de la región, ya que en caso de inestabilidad se reducirían las posibilidades de ejercer mayor influencia ante la existencia de grupos opuestos al estrechamiento de relaciones con esta potencia.

Mientras que Rusia ha mantenido relaciones muy cercanas con las repúblicas debido a que el territorio donde se encuentran fueron dominados por el imperio zarista y después del derrocamiento de este régimen fueron creadas las repúblicas e incorporadas a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, haciéndolas complementarias con Rusia en los aspectos económicos, políticos y de seguridad. Por esta razón los intereses de esta potencia son culturales, económicos, políticos y de seguridad.

En lo económico, el gobierno – y las empresas – tienen gran interés en acceder a los recursos energéticos. Un asunto que domina la agenda con el Cáucaso y Asia Central es el petróleo del Mar Caspio, aunque cabe destacar que se siguen estrategias diferentes en cada subregión, pues para el Cáucaso se desarrolla una política agresiva, mientras que para Asia Central – especialmente la política con Kazajistán – se trata de dar un matiz de cooperación.

En materia de seguridad Asia Central es de vital importancia para preservar la estabilidad rusa ya que estos territorios son la primera línea de defensa de invasiones externas, al tiempo que la prevención de conflictos en la región puede determinar en gran medida la estabilidad de la Federación.

Debido a esto, ambas potencias han realizado diversas acciones para atraer a la región a su zona de influencia. En materia militar ante la inexistencia de ejércitos y los riesgos y amenazas a la estabilidad tanto el Kremlin como la Casa Blanca han otorgado recursos materiales como capacitación para este sector.

Rusia ha ejercido su influencia a través de la CEI y bilateralmente. En el marco de la organización ha predominado el desacuerdo, por lo que la influencia rusa es menor y sólo se han concretado algunos acuerdos en materia de seguridad; uno de estos es el Tratado de Seguridad Colectiva, firmado el 15 de mayo de 1992 por Rusia, Kazajistán, Kirguistán, Uzbekistán, Tayikistán y Armenia, un año más tarde se unieron Azerbaidzhán, Belarús y Georgia. A través de este tratado cada una de las partes se compromete a no participar en una alianza militar contra un Estado miembro del tratado; consultar con las partes asuntos relacionados con la seguridad internacional que afecten sus intereses; realizar consultas en

caso de amenaza a la seguridad, integridad territorial o soberanía de alguna de las partes para coordinar posiciones y tomar las medidas necesarias para eliminar las amenazas.

Este Tratado fue renovado en 1999. Azerbaidzhán, Georgia y Uzbekistán denunciaron el acuerdo. En mayo de 2001 fueron creadas las fuerzas colectivas de reacción inmediata para mantener la seguridad en la región. En mayo del 2002 se dio un nuevo impulso a este tratado al transformarse en organización internacional regional con el objetivo de consolidar la cooperación militar.

En marzo de 2000, Rusia, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán anunciaron la creación de un centro antiterrorista en el marco de la CEI, que tiene como fines promover la coordinación y cooperación entre los órganos competentes de la organización para combatir el terrorismo internacional y otras manifestaciones de extremismo. El proyecto fue firmado por los jefes de Estado de Azerbaidzhán, Armenia, Belarús, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Moldova, Rusia, Tayikistán, Uzbekistán y Ucrania.

Debido a los pocos resultados en el marco de la CEI, se ha promovido la cooperación bilateral. En materia militar ha sido intensa debido a la inexistencia de ejércitos y a los riesgos y amenazas a la estabilidad de la región. Poco después de la independencia todas las repúblicas firmaron acuerdos de amistad, cooperación y asistencia mutua con Rusia. A estos acuerdos siguieron otros de cooperación militar en 1994. Sin embargo, las relaciones en esta materia son variables con cada república, ya que mientras Uzbekistán y Turkmenistán tienen muy pocos acuerdos con Moscú, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán tienen una intensa cooperación debido a su cercanía geográfica y debilidad.

Con Kazajistán se mantiene patrullaje conjunto de la frontera desde 1996; tropas rusas vigilan la frontera con China. Además ha participado en los ejercicios militares auspiciados por Rusia. Pese a que en Kirguistán se ha reducido considerable la presencia rusa, la instalación de una base militar en 2003 ha atraído nuevamente a esta república.

El caso de Tayikistán es muy particular, ya que Moscú intervino en la guerra civil que culminó en 1997 y debido a los pocos recursos de esta república ha vigilado las fronteras de esta república.

Por su parte, las acciones de Estados Unidos en esta materia tienen como fin promover la integración a las instituciones occidentales, institucionalizar las relaciones en asuntos militares y disuadir a otras potencias para no buscar el dominio de la región. Por lo que ha realizado acciones de manera bilateral y en el marco de la OTAN. Bilateralmente se han firmado acuerdos de reconversión industrial, en materia de defensa y relaciones militares, para la

prevención de proliferación de armas de destrucción masiva, de combate al terrorismo y de cooperación con los ministerios de defensa.

Con ayuda del Comando Central, en diciembre de 1995 Kazajistán, Kirguistán y Uzbekistán crearon el Batallón de Asia Central para operaciones de mantenimiento de la paz. El Batallón ha realizado ejercicios anuales en los que participan Estados Unidos, algunos miembros de la OTAN y Rusia.

A través del programa de asociación para la paz de la OTAN, al cual ingresaron Kazajistán, Kirguistán y Uzbekistán en 1994 – Tayikistán ingresó en el año 2001 –, se han realizado los entrenamientos del Batallón de Asia Central y algunos ejercicios desde 1997.

La cooperación en esta materia aumentó considerablemente después del 11 de septiembre de 2001. Estados Unidos obtuvo derechos temporales para utilizar bases militares en Uzbekistán y Kirguistán, acceso al espacio aéreo y uso restringido a bases en Kazajistán y Tayikistán en la invasión a Afganistán.

Uzbekistán permitió el uso de la base aérea de Karshi Khanabad, Kirguistán autorizó el uso del aeropuerto de Manas, llamado base aérea Peter Ganci, en la que se encuentran aproximadamente 1300 soldados estadounidenses y sudcoreanos. En 2002 Kazajistán autorizó el uso del aeropuerto de Alma Ata para hacer aterrizajes de emergencia, además de otorgar derechos de sobrevuelo y Tayikistán permitió el uso del aeropuerto de Dushanbe para actividades humanitarias y otorgó derechos de sobrevuelo.

Como resultado de estas acciones Washington ha incrementado los recursos a estas repúblicas. Además ha otorgado equipo militar y capacitación a algunos sectores de los ejércitos de las cuatro repúblicas. Kazajistán, Kirguistán y Uzbekistán han enviado representantes a la sede del Comando Central. Las visitas de funcionarios estadounidenses a las repúblicas se han incrementado, lo mismo que las de los presidentes a Estados Unidos.

Estas acciones provocaron la intensificación de las relaciones de Rusia. El 23 de octubre de 2003 fue abierta la base de Kant, en Kirguistán y el 17 de octubre de 2004 el Presidente Vladimir Putin inauguró una base al sur de Dushanbe, Tayikistán.

Además, se ha buscado el acercamiento con Tashkent para tratar de revertir la influencia estadounidense en la república. Por lo que se han realizado visitas de altos funcionarios para fortalecer la cooperación regional sobre todo en materia de seguridad.

De todo lo anterior, queda claro que existe una competencia entre Rusia y Estados Unidos por Asia Central. Ambas han utilizado todos los medios posibles para atraer a las repúblicas, cuyos dirigentes han aprovechado los recursos otorgados por una y otra en su propio beneficio.

Por el momento la competencia es muy pareja ya que ambas han obtenido derechos para establecer bases militares y han estrechado relaciones con las repúblicas por lo que no se puede establecer un posible ganador.

Rusia tiene como ventajas la cercanía geográfica, la influencia cultural, la población de origen ruso en las repúblicas, la dependencia económica y la influencia que aun ejerce sobre algunas elites. Mientras que Estados Unidos cuenta con los recursos necesarios para la modernización de estos países.

Sin embargo, el enfoque adoptado por ambas exacerbará la inestabilidad de la región, ya que la calidad de vida de la población y la participación política no aumenta por lo que es previsible el incremento del tráfico de drogas y las disputas por recursos y étnicas.

La correlación de fuerzas no cambiará radicalmente ya que tanto Rusia como Estados Unidos están realizando acciones constantes en la zona. Ambas han aceptado que su contraparte tiene aspiraciones muy claras, por lo que no pueden descuidar a la región.

Anexo

Mapa de Asia Central

Commonwealth of Independent States - Central Asian States



<http://www.lib.utexas.edu/maps>

Mapa de Rusia



<http://www.lib.utexas.edu/maps/commonwealth/russia.94.jpg>

Bases militares de Rusia y Estados Unidos en Kirguistán y Tayikistán



Jacquelyn K. Davis. "Central Asia in U.S. strategy and operational planning: Where do we go from here?", Institute of foreign policy analysis, p82.

Aeropuertos que Estados Unidos utilizó en las operaciones en Afganistán



<http://www.cnn.com/SPECIALS/2001/trade.center/deployment.map/manas.html>

Industrias de defensa en Rusia

Figure 1
Major Defense Industry Facilities in Russia



Reverse Blank

3

727002 (R00781) 1-93

http://www.lib.utexas.edu/maps/commonwealth/russia_defense93.jpg

Depósitos de petróleo y oleoductos en Unión Soviética

Soviet Union Petroleum Deposits and Pipelines



505174 6-82

http://www.lib.utexas.edu/maps/commonwealth/soviet_pet_deposit_82.jpg

Fuentes bibliográficas

1. ACNUR La situación de los refugiados en el mundo, cincuenta años de acción humanitaria. ACNUR-Icaria Editorial, Barcelona, 2000, 364pp.
2. Aldecoa Zepeda, Erika Yadira. La hegemonía política e ideología de la URSS a partir de la Perestroika y la Glasnost 1985-1991. Tesis para obtener el grado de licenciado en relaciones internacionales, UNAM-FCPyS, México, 1996, 261pp.
3. Allison, Roy. "Subregional cooperation and security in the CIS", en Dwand, Renata y Davliuk, Olexander, (editores) Building security in the new states of Eurasia, East – West institute – M.E. Sharpe, Nueva York, 2000, 149-175pp.
4. Aron, Raymond. Paz y Guerra entre las naciones. Tomo 1, versión española de Luis Cuervo, Alianza Editorial, Madrid, 1985.
5. Atkin, Muriel. "Thwarted democratization in Tajikistan" en Dawisha, Karen y Parrott, Bruce. Conflict, cleavage, and change in central Asia and the Caucasus. Cambridge University Press, Londres, 1997, 277-305pp.
6. Atkin, Muriel. "The politics of polarization in Tajikistan", en Hafeez Malik (editor), Central Asia, its strategic importance and future prospects, St. Martins press, Nueva York, 1994, 211-230pp
7. Baev, Pavel. "Russian policies and non – policies toward subregional projects around its borders", en Dwand, Renata y Davliuk, Oleksander. (editores) Building security in the new states of Eurasia, east-west institute – M.E. Sharpe, Nueva York, 2000, 119-144pp.
8. Bartolomé Cesar, Mariano. La seguridad internacional en el año 10 D.G. (Después de la Guerra Fría). Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires, 1999, 461pp.
9. Brill Olcott, Martha. "democratization and the growth of political participation in Kazakhstan", en Dawisha, Karen y Parrott, Bruce. Conflict, cleavage, and change in central Asia and the Caucasus. Cambridge University Press, Londres, 1997, 201-239pp.
10. Brucan, Silviu. La disolución del poder, teoría de las relaciones internacionales y políticas. Siglo XXI editores, México, 1974, 352pp.
11. Brzezinski, Zbigniew. El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos. Paidós, Barcelona, 1998, 229pp.
12. Brezezinski, Zbigniew y Sullivan, Paige. Russia and the commonwealth of independent States. M. E. Sharpe, Nueva York, 1997, 866pp.
13. Burnashev, Rustam. "Regional security in Central Asia: military aspects", en Boris Rumer. (editor) Central Asia. A gathering storm?, M.E. Sharpe, Nueva York, 2002, 114-165pp.

14. Conry, Barbara. "A euphemism for World policeman", en Richar Joseph Stein. U.S foreing policy since the cold war, The reference shelf, volumen 73, No. 4, Washington, 2001, 54pp.
15. Chenoy M, Anuradha. "Géopolitique pétrolière en Asie Centrale et dans le Bassin de la Mer Caspienne", en Economie et géopolitique du pétrole: points de vue du sud, Centre Tricontinental Louvain – la. Neuve, París, 2003, 91-113pp.
16. Deutsch, Karl. Análisis de las relaciones internacionales. 3ª. Edición, Ediciones Gernika, México, 1990, 434pp.
17. Diuk, Nadia y Karatnychy, Adrian. New nations rising the fall of the soviets and the chalenge of independence, John Wiley &sons inc, NuevaYork, 1993, 292pp.
18. Fondo Monetario Internacional. Economic reforms in Kazakhstan, Kyrgyz Republic, Tajikistan, Turkmenistán and Uzbekistan occasional paper, num. 183, Washington Dc, 1999.
19. Forsythe Rosemarie. The politics of Oil in the Caucasus and Central Asia: prospects for oil exploitation and export in the Caspian Basin, International Institute for Strategic Studies, Londres, 1996, 70pp.
20. Gankovsky, G Yury. "Russia's relations with the central Asian States since de dissolution of the Soviet Union", en Hafeez Malik (editor), Central Asia, its strategic importance and future prospects, St. Martins press, Nueva York, 1994, 337pp.
21. García Reyes, Miguel. El nuevo orden petrolero global, Ed. Media Comunicación, México, 1999, 160pp.
22. Gerasev I, Mijail y Surikov, Victor. "The crisis in the Russian defense industry: implications for arms exports", en Trenin, Dmitri y Pierre J, Andrew. Russia in the world arms trade, Carnegie Endowment for International peace, Washington, 1997, 9-25pp.
23. Garnett W, Sherman. Report of the Study group on Russia – China relations. Carnegie endowment for International Peace, Washington, 1998, 46pp.
24. Gorbachov, Mijail. Memorias, los años decisivos 1985-1992. Grupo Editorial Planeta, México, 1993, 359pp.
25. Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. De la nueva mentalidad soviética a la política exterior de Rusia, decadencia y derrumbe de una gran potencia y una nueva definición de intereses. Tesis para obtener el grado de doctor en relaciones internacionales, UNAM-FCPyS, México, 1994.
26. Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. "La proyección regional de la nueva geopolítica estadounidense. En Pérez Gavilán, Graciela y Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. (Coordinadoras) Pensar la guerra: hacia una nueva geopolítica mundial. Editorial Quimera – UAM-Xochimilco, México, 2004, 175-215pp.
27. Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. La seguridad nacional de Rusia, UAM- Xochimilco, México.

28. Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. Rusia y Estados Unidos en la Posguerra Fría, UAM-Xochimilco, México, 2000, 217pp.
29. Hambly, Gavin. Asia Central, Historia Universal siglo XXI, Siglo XXI editores, México, 1973, 349pp.
30. Harpat H, Kemal. "The sociopolitical environment conditioning the Foreign Policy of Central Asian States", en Dawisha, Adeed y Dawisha, Karen. The making of foreign policy in Russia and the New States of Eurasia, M. E. Sharpe, Nueva York, 1995, 360pp.
31. Hernández – Vela, Edmundo. "Desarme nuclear y defensa estratégica", en Congreso Internacional sobre la Paz, tomo I, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Serie E, No. 37, UNAM, México, 1987, 83-101pp.
32. Hernández-Vela, Edmundo. Diccionario de Política Internacional, Quinta Edición, Porrúa, México, 1999, 817pp.
33. Horsman, Stuart. "Water in Central Asia: regional cooperation or conflict?", en Jonson, Lena y Allison, Roy. (Editores) Central Asian Security. The new international context, Royal Institute of International Affairs, Londres, 2001, 69-94pp.
34. Hunter T, Shireen. Central Asia since independence. Center for Strategic and International Studies and Praeger Editors, Washington, 1996, 220pp.
35. Huskey, Eugene. "Kirguistán: the fate of political liberalization", en Dawisha, Karen y Parrott, Bruce. Conflict, cleavage, and change in central Asia and the Caucasus, Cambridge University Press, Londres, 1997, 242-276pp.
36. Ivanov, Igor. La nueva diplomacia rusa, diez años de política exterior. Traducción Dmitri Polikarpov, Alianza Editorial, Madrid, 2002, 397pp.
37. Jonson, Lena. "Russia and Central Asia", en Allison, Roy y Jonson, Lena (editores) Central Asia Security. The new international context, Royal Institute of International Affairs, Londres, 2001, 95-126pp.
38. Jonson, Lena. Russia and Central Asia. A new web of relations, Royal Institute of International Affairs, Londres, 1998, 78pp.
39. Kadyrzhanov, Rustem. "The ruling elite of Kazakhstan in the transition period", en Vladimir Shlapentokh, et. al. (Editores) The new elite in post-communist eastern Europe, College Station, Texas, 1999, 402pp.
40. Kearns, Gerry. "Fin de siecle geopolitics: Mackinder, Hobson and theories of global closure", en Peter J. Taylor (editor), Political geography of the twentieth century (a global analysis), belhaven press, Londres, 1993, 9-29pp.
41. Khalilzad M, Zalmay. "Strategy and defense planning for the coming century", en Khalilzad M, Zalmay y Ochmanek A, David. Strategy and defense planning for the 21st century, RAND's project air force, Washington, 389pp.

42. Kortunov, Seguei. "Arms exports controls: competition among executive Agencies", en Trenin, Dmitri y Pierre J, Andrew. Russia in the world arms trade, Carnegie Endowment for International peace, Wahington, 1997, 27-42pp.
43. Kremenyuk A, Victor. "The United States and Russia: partnership in the next century?". En Cross, Sharyll y Zevelev, Igor. (Editores) Global security beyond the millennium, Macmillan, Londres, 1999, 1-20pp.
44. Lenin, Vladimir. "las tareas del proletariado en nuestra revolución", en Acerca de la incorporación de las masas a la administración del Estado. Ed. Progreso, Moscú, 1978, 328pp.
45. Lenin, Vladimir. "Una caricatura del marxismo y el economicismo imperialista", en Obras completas. Tomo XXIV, editorial Akal, España, 1977, 350pp.
46. Lewis, David. "Uzbekistán: authoritarianism and conflict", en Makenkamp, Monique, Van Tongeren, Paul y Van de Veen, Hans. Searching for peace in Central and South Asia, an overview of conflict prevention and peacebuilding activities, Lynne Rienner Publishers, Colorado, 2002, 188-207pp.
47. Light, Margot. "Foreign policy thinking", en Pravda, Alex, Malcolm, Neil, Et. Al. Internal factors in Russian foreign policy. The Royal Institute of international Affairs, Londres, 1996, 356pp.
48. Mackinder, Halford. "The geographical pivot of History", en Gearóid Ó Tuathail, Et. Al. The geopolitics reader, Routledge, Londres, 1998, 327pp.
49. Makhamov, Mavlov. "Islam and the political development of Tajikistan after 1985", en Malik, Hafez (editor), Central Asia, its strategic importance and future prospects, St. Martins press, Nueva York, 1994, 195-207pp.
50. Malashenko, Aleksei. "Islam and politics in Central Asian States", en Lena Jonson y Murad Esenov. Political Islam and conflicts in Russia and Central Asia.
51. Malishev, Mijail, Emelianov, Boris y Sepúlveda Garza, Manola. Ensayos sobre filosofía de la historia rusa, plaza y Valdés editores – Universidad Autónoma de Nuevo León, México, 2002, 273pp.
52. Morgenthau, Hans. Escritos sobre política internacional. Colección clásicos del pensamiento, Ed. Tecnos, Madrid, 1990, 166pp.
53. Morgenthau, Hans. Politics Among Nations. Tercera edición, Alfred A Knopf, Nueva York, 1962, 630pp.
54. Nogué Font, Joan y Rufi, Joan Vicente. Geopolítica, identidad y globalización. Ariel, Madrid, 2001, 247pp.
55. O'Hanlon, Michael. "Military policy: getting the best bang for the bucks", en Aaron J, Henry, et al. Agenda for the nation, Brookings Institution Press, Nueva York, 2003, 580pp.

56. Ochs, Michael. "Turkmenistan: the quest for stability and control", en Dawisha, Karen y Parrott, Bruce. Conflict, cleavage, and change in central Asia and the Caucasus, Cambridge University Press, Londres, 1997, 312-353pp.
57. Peimani, Hooman. Regional security and the future of Central Asia, the competition of Iran, Turkey and Russia, Praeger publishers, Connecticut, 1999, 151pp.
58. Peña García, Alejandra. Análisis de la influencia de las ideas de Mackinder en la política exterior norteamericana después de la Segunda Guerra Mundial, 1945 – 1989, tesis de licenciatura, UNAM-Facultad de Filosofía y Letras – Colegio de Geografía, México, 2001, 122pp.
59. Pikayev A, Alexander, Spector S, Leonard. Et. Al. Russia, the U. S. And the missile technology control regime, International Institute for Strategic Studies, Washington, 1998, 94pp.
60. Prizel, Ilya. National identity and foreign policy. Nationalism and leadership in Poland, Russia and Ukraine, Cambridge University Press, Londres, 1998, 443pp.
61. Ramos Pérez, Arturo. Globalización y neoliberalismo: ejes de la reestructuración del capitalismo mundial y del Estado en el fin del siglo XX, Plaza y Valdés Editores, México, 2001, 210pp.
62. Regional surveys of the World. Eastern Europe, Russia and Central Asia. Europa publications, Londres, 2000, 613pp.
63. Reza Djilili, Mohammad y Kellner, Thierry. Géopolitique de la Nouvelle Asie Centrale. Publicación De'l Institut Universitaire de Hautes Etudes Internationales y Presses Universitaires de France, Francia, 2001, 310pp.
64. Rosas Gonzáles, Maria Cristina. "¿una receta para el declive? Estados Unidos y la lucha contra el terrorismo", en Pérez Gavilán, Graciela y Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. (Coordinadoras) Pensar la guerra: hacia una nueva geopolítica mundial. Editorial Quimera – UAM-Xochimilco, México, 2004, 107-116pp.
65. Rosas Gonzáles, María Cristina. La economía política de la seguridad internacional: Sanciones, zanahorias y garrotes. FCPyS - CELA, México, 2002, 316pp.
66. Rosas González, Maria Cristina. Australia y Canadá, ¿potencias medias o hegemonías frustradas?. UNAM-FCPyS, México, 2002, 759pp.
67. Rousseau, Juan Jacobo. El contrato social. Porrúa, México, 1998, 173pp.
68. Roy, Oliver. "Islamic militancy: religion and conflict in Central Asia". En Makenkamp, Monique, Van Tongeren, Paul y Van de Veen, Hans. Searching for peace in Central and South Asia, an overview of conflict prevention and peacebuilding activities, Lynne Rienner Publishers, Colorado, 2002, 97-108pp.

69. Saavedra, Eduardo Jorge. "El descenso de la política, una aproximación a las relaciones entre globalización, Estado y voluntad política", en Adolfo Koutoudjan Et. Al. Geopolítica y globalización, Estado-Nación, autodeterminación, región y fragmentación, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires, 2001, 270pp.
70. Salgado Brocal, Juan Carlos. Democracia y Paz, ensayo sobre las causas de la guerra. Centro de Estudios e Investigaciones Militares, Santiago, 2000, 250pp.
71. Sánchez Pereyra, Antonio. Geopolítica de la expansión de la OTAN, Plaza y Valdés-CEIICH-UNAM, México, 2003, 608pp.
72. Sánchez Ramírez, Pablo Telman y Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. Rusia: política exterior y conflicto interno, Ed. Quimera, México, 2003, 310pp.
73. Sánchez Ramírez, Pablo Telman. "las relaciones de la Federación Rusa con Estados Unidos. ¿es posible hablar de cambios después de los sucesos del 11 de septiembre?". En Pérez Gavilán, Graciela y Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. (Coordinadoras) Pensar la guerra: hacia una nueva geopolítica mundial. Editorial Quimera – UAM-Xochimilco, México, 2004, 157-173pp.
74. Schoeberlein, John. "Bones of contention: Conflicts over resources". En Makenkamp, Monique, Van Tongeren, Paul y Van de Veen, Hans. Searching for peace in Central and South Asia, an overview of conflict prevention and peacebuilding activities, Lynne Rienner Publishers, Colorado, 2002, 85-96pp.
75. Sepúlveda, César. Derecho Internacional. Porrúa, México, 2000, 746pp.
76. Sierra Kobeh, María de Lourdes. Introducción al estudio de Medio Oriente, UNAM-FCPyS, México, 2002, 162pp.
77. Slim M, Randa. "The Ferghana Valley: in the midst of a host of crises", en Makenkamp, Monique, Van Tongeren, Paul y Van de Veen, Hans. Searching for peace in Central and South Asia, an overview of conflict prevention and peacebuilding activities, Lynne Rienner Publishers, Colorado, 2002, 141-167pp.
78. Smith, Mark. Russia, United States and Central Asia, Conflict Studies Research Centre, Inglaterra, 2002, 15pp.
79. Stalin, José. "Tres particularidades del ejército rojo", en Obras completas. Tomo 11 (1928-marzo 1929), Ed. Actividad Eda, México, 1978, 375pp.
80. Swarzenberger, George. La política del poder. Estudio de la sociedad internacional. Fondo de Cultura Económica, México, 1960, 809pp.
81. The International Institute for Strategic Studies. Strategic Survey 2000-2001, Oxford, Londres, 2001, 271pp.
82. Tomassini, Luciano. La política internacional en un mundo posmoderno. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1991, 302pp.
83. Trotski, León. La revolución traicionada. Juan Pablos Editor, México, 1972, 252pp.

84. Varela Barraza, Hilda. Hegemonía y realidad mundial en los albores del siglo XXI. Tesis para obtener el grado de doctor en ciencia política, UNAM-FCPyS, México, 1992, 377pp.
85. Webber, Mark. CIS integration trends. Russia and the former soviet south, Royal institute of international Affairs, Londres, 1997, 71pp.
86. Wishnick, Elizabeth. Growing U.S. security interests in Central Asia, U.S. Army War College, 2002, 100pp.
87. Wishnick, Elizabeth. Strategic consequences of Iraq war: U.S. security interests in Central Asia reassessed, U.S. Army War College, mayo de 2004, 54pp..

Fuentes Hemerográficas

1. Allison, Roy. "Strategic reassertion in Russia's Central Asia policy", en International affairs. Vol. 80, No. 2, The Royal Institute of International Affairs, Londres, marzo 2004, 277-293pp.
2. Bohr, Annette. "Regionalism in Central Asia: new geopolitics, old regional order", en International Affairs. Vol. 80, No. 3, The Royal Institute of International Affairs, Londres, mayo 2004, 485 - 502pp.
3. Brzezinski, Zbigniew. "Una estrategia para Eurasia", en Política exterior, Madrid, 157-173pp.
4. Coffey I, Joseph. The future role of NATO, en foreign policy association, verano, no. 311, EE.UU. 1997, 50pp.
5. González Aguayo, Leopoldo. "la geopolítica y el poder nacional", en Relaciones Internacionales, No. 61, FCPyS – UNAM, México, enero – marzo 1994, 67-76pp.
6. Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. "La industria rusa de defensa: estado actual y perspectivas de reconstrucción", en Relaciones Internacionales, No. 80 – 81, FCPyS- UNAM, México, mayo – diciembre 1999, 71-84pp.
7. Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. "La nueva doctrina de seguridad nacional de la administración Bush y el escudo antimisil". En Relaciones Internacionales, No. 87, FCPyS-UNAM, México, septiembre-diciembre 2001, 65-83pp.
8. Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. "La política exterior de Rusia: una nueva definición de intereses". Relaciones internacionales No. 58, FCPyS-UNAM, México, abril – junio 1993, 39-46pp.
9. Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. "Rusia: búsqueda de una estrategia y una identidad en la era postsoviética", en Relaciones Internacionales, No. 64, FCPyS-UNAM, México, octubre-diciembre 1994, 79-88pp.

10. Hernández-Vela, Edmundo. "el papel de la ciencia y la tecnología en la carrera armamentista", en Relaciones Internacionales. Vol. XIII, No. 51, FCPyS- UNAM, México, mayo agosto 1991, 69-72pp.
11. Klare, Michael. "La nueva geografía de los conflictos internacionales", en Foreign affairs en español. Vol. 1, No. 2, verano 2001, México, 151-165pp.
12. Krepon, Michael. "Perdidos en el espacio o la nueva carrera armamentista", en Foreign Affairs en español. Vol. 1, núm. 2, verano 2001, México, 21-28pp.
13. León, José Luis. "Desarme, desarrollo y economía de guarnición en la posguerra fría", en Relaciones Internacionales. Vol. XIII, No. 51, FCPyS-UNAM, México, mayo -agosto 1991, 50-57pp.
14. Mendoza Sánchez, Juan Carlos. "El impacto de la revolución científico-técnica en los campos del poder", en Relaciones Internacionales. No. 74, FCPyS-UNAM, México, mayo-agosto 1997, 115-134pp.
15. Persaud, Avinash. "la brecha del conocimiento", en Foreign Affairs en español. Volumen 1, No. 2, verano 2001. 167-181pp.
16. Salas-Porras, Alejandra. "La dimensión internacional en la ciencia política" en Agendas de investigación y docencia en ciencia política, 116-133pp.
17. Sarquis, David. "¿El fin de la historia?", en Relaciones Internacionales. Vol. XIII, No. 50, FCPyS-UNAM, México, 1991, 63-69pp.
18. Sotomayor Valencia, Margot. "Los proyectos inversionistas en Eurasia vs. Los gastos militares estadounidenses en dos periodos de distensión Este-Oeste", en Relaciones Internacionales. No. 69, FCPyS-UNAM, México, enero-marzo 1996.
19. Szajkowski, Bogdan. "Will Russia disintegrate into Bantustans? En The world today, agosto-septiembre 1993.
20. Zeraoui, Zidane. "La política exterior de Clinton: entre realismo e idealismo", en Relaciones Internacionales, , No. 73, FCPyS-UNAM, México, enero-abril 1997, 91-100pp.

Fuentes Electrónicas

Páginas de gobiernos y organismos internacionales

1. Agencia Central de Inteligencia <http://www.gov/cia/publications/factbook>
2. Casa Blanca <http://www.whitehouse.gov>
3. Departamento de Defensa <http://www.defenselink.mil>.
4. Departamento de Estado <http://www.state.gov>
5. Embajada de Estados Unidos en Kazajistán <http://www.usembassy-kazakhstan.freenet.kz>
6. Embajada de Estados Unidos en Tayikistán. <http://usembassy.state.gov/dushanbe/>
7. Embajada de Turkmenistán en Washington. <http://www.turkmenistanembassy.org>
8. Federal Service of State Statistics. En <http://www.gks.ru/eng>
9. <http://www.eia.doe.gov/>
10. Human Rights Watch. <http://www.hrw.org>
11. Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa. <http://www.mid.ru>
12. Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados <http://www.unhcr.org>
13. Organización de Naciones Unidas <http://www.un.org>
14. Organización del Tratado del Atlántico Norte <http://www.nato.int>
15. Pagina oficial del gobierno de la República de Kirguistán <http://www.kyrgyzstan.org>
16. Página oficial del Presidente de la República de Kazajistán <http://wwwwww.president.kz>
17. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo <http://www.undp.org>.

Páginas de diarios

18. CNN <http://edition.cnn.com>
19. Eurasianet <http://www.eurasianet.org>
20. <http://www.uzland.uz/news/>
21. Interfax <http://www.interfax.ru>
22. Novosti <http://en.rian.ru>
23. The Moscow Times <http://www.themoscowtimes.com>
24. The Russia Journal <http://www.russiajournal.com>
25. The times of Central Asia <http://www.atimes.com>

Documentos de centros de investigación y universidades

26. Gretsky, Serguei. "Russia's policy toward Central Asia", en Central Asia and the Caucasus journal of social and political studies, <http://www.ca-c.org>.
27. International Crisis Group. The failure of reform in Uzbekistan: Ways forward for the international Community, Asia Report, Núm. 76, 11 de marzo de 2004, Bruselas, en <http://www.crisisweb.org>.
28. International Crisis Group. "Central Asia: border disputes and conflict potential", p7. ICG Asia Report N. 33, Bruselas, 30pp. En <http://www.crisisweb.org>
29. International Crisis Group. "Central Asia: drugs and conflict". 26 – 11 – 01. ICG Asia report No. 25. Bruselas, 25pp. En <http://www.crisisweb.org> consultado el 04 – 06 – 04.
30. International Crisis Group. "Central Asia: Islam and the State". 10 – 07 – 03, ICG Asia report No. 59, Bruselas, 40pp. En <http://www.crisisweb.org>.
31. International Crisis Group. "Central Asia: water and conflict". 31 – 05 – 02. ICG Asia Report No. 34 Bruselas, 30pp. En <http://www.crisisweb.org>.
32. Jones Luong, Pauline. "Kazakjstan: the long term costs of short term gains", en National Bureau of Asian Research Analysis. Energy, Wealth and development in Central Asia and the Caucasus. Vol. 10, Núm. 3, agosto 1999. En <http://www.nbr.org>.
33. Khripunov, Igor. "Russia and global security: approaches to nuclear arms control and nonproliferation". NBR analysis vol. 12, No. 4, agosto 2001, 55pp. En <http://www.nbr.org>.
34. Lettre internationale des drogues "Le narco-express Duchanbé-Moscou". Bulletin de l' Association d'Études Géopolitiques des drogues, enero 2001, en <http://www.geodrugs.net>.

35. McDermott, Roger y Mukhamedov, Igor. "Kazakhstan's peacekeeping support in Iraq", Central Asia - Caucasus Analyst, 28 - enero - 2004, http://www.cacianalyst.org/view_article.php?articleid=2067.
36. Morales Hernández, Javier. "La nueva política de seguridad rusa tras el 11 de septiembre de 2001", Congreso nacional de estudios de seguridad, Universidad de Granada, 21-25 de octubre de 2002. En <http://www.ugr.es/~ceas>.
37. Observatoire Géopolitique des Drogues. "The World geopolitics of drogues" annual report 1998 - 1999, abril de 2000. En <http://www.ogd.org>.
38. Stockholm, International Peace Research Institute, SIPRI Yearbook 2003, armaments, disarmament and international security, en <http://editors.sipri.se/pubs/yb03/cho2.html>
39. Nuclear Threat Initiative <http://www.nti.org>
 Agreements reached by the U.S. Kazakhstan joint commission
 Plan of cooperation between the Department of Defense of the United States of America and the Ministry of Defense of the Republic of Kazakhstan for 1998
40. Blagov, Serguei. "Pullout from CIS Pact Undercuts Moscow's Clout", 16 - febrero - 1999, en <http://www.hartford-hwp.com/archives/53/042.html>
41. Bushkov, Valentin, Majarov, Igor y Sobianin, Alexander. "Russia in Central Asia: accepting the necessities, defining the needs", en International Eurasian Institute for Economic and Political Research, en http://www.iicas.org/english/Krsten_14_02_01.htm.
42. Butler, Kenley. "U.S. Military Cooperation with the Central Asian States", 17 Septiembre 2001 <http://cns.miis.edu/research/wtc01/uscamil.htm>.
43. Constitución de la República de Uzbekistán, aprobada en la XI sesión del Consejo supremo de la República de Uzbekistán el 8 de diciembre de 1992. En <http://www.pravo.uz/english/resources/doc/constitution.php3>.
44. Dughin, Alexander. "la dinámica ideológica en Rusia y los cambios del curso de su política exterior", en <http://www.geocities.com/CapitolHill/6824/felix.htm> consultado el 22 - 11 - 04.
45. Goble A, Paul. " Back on the map: the geopolitics of Central Asia", en <http://www>.
46. <http://arctogaia.com/public/fr/mari.html> consultado el 23 - 11 - 04.
47. http://www.uzland.uz/03_07_98.htm, consultado el 06 - 10 - 04.
48. Federation of American Scientists <http://www.fas.org>
 International Military Education and Training (IMET)
 Treaty between Republic of Kazakhstan and Russian Federation on Military Cooperation, signed in Moscow on 28 March 1994

49. Margherio, Lynn. "The emerging digital economy". Departametndo de Comercio de Estados Unidos, en <http://www.ecommerce.gov>.
50. Martin Walker "Kurd PM: French, Russians to lose Iraq oil Martin Walker"14 - 03 - 03 <http://www.muddymind.com/archives/000251.html>, consultado el 27 - 09 - 04.
51. Nichol, Jim. "Central Asia: Regional Developments and Implications for U.S. Interests" 3 - octubre - 2003.
52. O'Hanlon, Michael. "Modernizing and Transforming U.S. Forces: Alternative Paths to the Force of Tomorrow". http://www.ndu.edu/inss/press/QDR_2001/sdcasch11.html
53. Paua, Fiona. Global Difussion of Information and Communication Tecnology. En www.davos.org consultado el 12 - 03 - 04.
54. Roy, Oliver. "Neofundamentalismo", en <http://www.cholonautas.edu.pe/pdf/neofund.pdf>. Consultado el 15 - 05 - 03.
55. Russian Armed Forces: 1999-2003. En Russia's military analysis <http://warfare.ru/?catid=239&linkid=1557>. Consultado el 17 - 09 - 04.
56. The institute for foreign policy analysis, Central Asia in U. S. Strategy ad operational planning: where do we go from here? Washington, 2004, 100pp.
57. USACOM announces exercise CENTRAZBAT. http://uzland.info/09_19_98.htm#MMM, consultado el 06 - 10 - 04.